
CARAS Y CARETAS
ADUANA
HIGIENE
INTENDENCIA
POLICIA
FERROCARRILES DEL ESTADO
BANCO HIPOTECARIO
INTERVENCIONES
CORREOS
Yrigoyen. — ¡DEJARME SOLO!





Pida que le Regalen un Pañuelo

Estamos plenamente convencidos de que toda persona que aprecia las excelencias del jabón DUC lo seguirá usando encantada.

De ahí que no ahorremos medios para hacer que cada señora compruebe por sí misma que el DUC es realmente un Jabón Fino de Tocador vendido a precio razonable y en condiciones de afrontar la comparación ventajosa con cualquier otro jabón fino de cualquier precio.

Recorte este Vale y preséntelo en cualquier farmacia, perfumería o tienda que venda jabón DUC.



Junto con cada pastilla que compre por 70 cts. le regalarán un precioso pañuelo de Crêpe de Chine.

Vale por un pañuelo

Entréguese al portador, en calidad de obsequio un pañuelo de Crêpe de Chine por cada pastilla de jabón DUC que compre en esa Casa.

Válido hasta el día 15 de Mayo



$ 0.70

en toda la República.

A PUNTA DE LAPIZ, por BATLLE

Estreno teatral

—Le han dado una entrada gratuita ¡y se atreve usted a silbar la obra!

—También silbo gratuitamente.

Grandeza

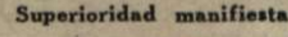
—Le he visto los pies a don Domingo. ¡No creo que haya cosa más grande en el mundo!

—La hay; los botines de don Domingo.

Los eliminados

—El café de la Casa de Gobierno sabía a achicoria.

—Peor es el que tomamos ahora; sabe a cesantía.



Superioridad manifiesta

—El cine es superior al teatro.

—¿En qué?

—En el cine no se oye la voz del apuntador.



Contradictorio

—¡Vea lo que son las cosas! ¡Un hombre que hacía todo tan despacio y se murió de repente!

Los últimos bañistas

—¡Qué gorda! Parece un cetáceo.

—Se baña para conservar la línea.

—¿La línea de flotación?

Exceso de precauciones

—Hay que desinfectar el teléfono.

—¿El teléfono?

—Me ha hablado desde Rosario un amigo que sufre no sé qué enfermedad infecciosa.

Una hora de conversación ... General Primo

El hombre terrible.—La abuela materna era argentina, hija d
prensa argentina.—El hombre sentimental.—Un malentendid
necesita de la dictadura?—La vida en peligro del Dictador.-

Por JUAN JOSE

— Se hallará usted con un hombre terrible. Un militar grotesco del siglo XIX. Un irónico de cuartel. Un bárbaro. Un áspero.

¡Ojalá la suerte me hubiera protegido! Mucho me habría gustado un personaje así, con música de ópera. ¡Qué entrevista soberbia! ¡Qué triunfo para mis armamentos! En cambio. . .

Imaginaos a uno de nuestros queridos fundadores de CARAS Y CARETAS, al gran Manuel Mayol, recibiéndome como Dictador de España en su oficina. El mismo timbre de voz. La misma espiritualidad chispeante que disimula todas las jerarquías. Los mismos gestos gaditanos llenos de franqueza.

— Usted, general — le digo, — *tiene que ser de Cádiz, lo mismo que Mayol.*

— De al lado, niño. ¡De Jerez!

Y, en seguida, con un orgullo españolísimamente natural, habla de la sangre argentina que lleva en las venas:

— Soy bisnieto del virrey Sobremonte. Mi abuela materna era argentina. Cordobesa.

Cordobesa y famosa por su extraña hermosura. La llamaban misia Mariquita Sobremonte.

— Tan vinculado estoy a la tierra de ustedes — insiste el general, — *que aun tenemos los de mi familia, en Córdoba, propiedades valiosas. Todavía nos pertenece la antigua casa solariega de los Sobremonte. Anualmente nos llegan las rentas de esas fincas.*

Al hablar de la abuela argentina, el hombre más temible de España se agranda en su emoción de ser humano. Evoca la silueta melodiosa, blanca, enamorada, de la abuelita que, todas las mañanas, al bajarse del lecho, iba por las habitaciones de la casa solariega distribuyendo caricias y besos. Daba veintidós besos y veintidós caricias. Un beso y una caricia para cada uno de sus hijos. Entre mujeres y varones, había dado a España veintidós tipos de belleza hercúlea. Altos. Fornidos. Grandes y sólidos como son todavía los nietos, a juzgar por Primo de Rivera.

— Veintidós hijos, varones y mujeres, llegó a tener mi abuela, la argentina. ¡Veintidós! Tres hijos más que Hécuba, la mujer de Príamo... Una de sus hijas, la menor, fué mi madre.

Escuchándole hablar con ternura, en voz baja, olvido que estoy frente al ruidoso Primo de Rivera. El hombre inaccesible, el hombre odiado, el hombre que muchos quisieran triturar con los dientes, lo tengo aquí delante. Ingenioso. Culto. Ilustrado. Capaz de no negarme la vida de un reo. . . Estamos solos. El salón de la Presidencia es enorme y sun-

OJOS ARGENTINOS
con el Dictador de España
de Rivera

virrey Sobremonte.—El hombre sencillo.—Sus opiniones sobre la
— Su opinión sobre Hipólito Yrigoyen. — ¿Cuándo un país
Opinión sobre la pena de muerte.—El humo de la fotografía.

DE SOIZA REILLY

tuoso. Como todos los salones de los grandes palacios europeos, carece de muebles. Unas pocas sillas y butacas donde nadie se sienta. No hay orejas que atisben. No hay ojos que oteen. Ni un soldado. Ni un oficial. Nadie... En un rincón, la mesa escritorio de patas Luis XV. Una butaca a cada lado de la mesa. Y en las butacas, él y yo. ¡Qué envidia me tendrán algunos de sus enemigos! Y a mí este hombre me parece bueno... ¿Espejismo?

De rato en rato, Primo de Rivera se pone de pie. Se me aproxima. Me ofrece cigarrillos. Fuma sin cesar. (En el pecho le suena la angina). Ríe, bondadosamente, de mi modo de pensar al revés. Se complace en hablar del periodismo. (En este general hay, sin duda, un periodista mandado a la cama por el militarismo). Conoce la historia de CARAS Y CARETAS y de "La Nación", de Buenos Aires, como si hubiera actuado entre nosotros.

—*¡Qué esfuerzo magnífico el que realiza la prensa argentina! Con una revista como* CARAS Y CARETAS *y diarios como "La Nación", "La Prensa" y "La Razón", ¿qué pueblo no habrá de sentirse glorioso?*

Muchas otras cosas dijo de nuestro periodismo, todas en su honor y con inteligencia. Habló también de los hombres dirigentes de nuestros periódicos. Y hasta sabía que en España los círculos intelectuales y artísticos esperan, con entusiasmo, la visita del director de CARAS Y CARETAS, el gran artista Juan Carlos Alonso, cuyos cuadros y obra de gran periodista conoce y admira. Yo no sé cómo será Primo de Rivera con sus arreos militares o su bastón de Dictador. Ignoro si se desayunará con niños crudos. Pero permítaseme decir que este hombre, malo o bueno, equivocado o sincero, es un español que ama a España con delirio. La ama hasta el punto de que los triunfos de un artista le hacen brillar los ojos de alegría. Y ¡qué canejo! un general que se emociona con el triunfo de un artista pierde el cincuenta por ciento de todas las cosas malas que se le atribuyen, y se le perdona el cincuenta por ciento de los elogios ciegos de sus panegiristas.

Mi reportaje a Primo de Rivera ha sido la comidilla de Madrid. Una pequeña incidencia dióle realce. Y como el propio general se ha encargado de su divulgación en los periódicos — con palabras gentilmente afectuosas para mí, — no creo menester ocultar la incidencia.

Yo había ido con varios amigos, y amigas, escritores y artistas de Madrid, a visitar la ciudad de Toledo. Pasamos todo un día medioeval. Las callejas toledanas se amoldaban en sus vericuetos a los mil caprichos

Cuartillas originales enviadas por el

1ª

Comparto la universal que rodea a esta prestigiosísima personalidad del mundo americano. Hombre de altas cualidades políticas, fácil captador por su carácter y virtudes de la simpatía y respeto de los argentinos, representa para España siempre una figura racial de primera magnitud.

QUE opinión tiene S. E. de la personalidad del señor Presidente de la República Argentina, doctor Hipólito Yrigoyen?

Comparto la universal que rodea a esta prestigiosísima personalidad del mundo americano. Hombre de altas cualidades políticas, fácil captador por su carácter y virtudes de la simpatía y respeto de los argentinos, representa para España siempre una figura racial de primera magnitud.

2ª

Un viaje del Rey de España a la América de origen hispánico, constituye siempre un ideal de todos y especialmente del mismo Rey, pero ofrece enormes dificultades para concertarlo y realizarlo. De todos modos, hablar de esto antes de la clausura de las próximas exposiciones es prematuro.

SE ha dicho que Su Majestad el Rey iría a Buenos Aires. ¿Existe todavía el proyecto de ese viaje que sería glorioso?

Un viaje del Rey de España a la América de origen hispánico, constituye siempre un ideal de todos y especialmente del mismo Rey, pero ofrece enormes dificultades para concertarlo y realizarlo. De todos modos, hablar de esto antes de la clausura de las próximas exposiciones es prematuro.

de nuestra fantasía. Almorzamos en el obscuro Mesón de la Sangre, donde Cervantes escribió, según consta en los muros, una de sus novelas. Allí comieron también dos de nuestros grandes: Marquito Avellaneda y Enrique Larreta.

Al día siguiente, de regreso en Madrid, los diarios de la mañana me sorprenden con una breve noticia inquietante. El general Primo de Rivera, en las manifestaciones que todas las noches formula a los periódicos, había dicho textualmente:

— *La primera audiencia que acordé para hoy fué al representante de* CARAS Y CARETAS, *don Juan José de Soiza Reilly. No se presentó. Lo siento mucho, porque me interesaba conocerlo.*

Ya sabéis cómo es de picaresca, chacotona y sutil el alma madrileña. No hay nada — ni leyes, ni decretos, ni ordenanzas — que impida a a la gente de Madrid burlarse de ordenanzas, decretos y leyes. "Queda prohibido comentar desfavorablemente las resoluciones del Gobierno". Pues todo el mundo las comenta tan elogiosamente, que el gobierno ya sabe a qué atenerse. Ese mismo día, en las tertulias de café y en mi "peña" favorita de Pombo— la de mi ilustre y querido don Ramón Gómez de la Serna, — se me contemplaba como a un zoófito raro.

— *¡Pero, caballero! Se necesita estar loco o ser un héroe para despreciar una cita de Primo de Rivera. Tómese un barco y huya por el Manzanares hasta debajo de una piedra, donde no lo encuentren las autori-*

3ª

En realidad nada sabemos concretamente a estas horas de los jefes de Estado o sus representaciones, que han de honrarnos con sus visitas durante el transcurso de las Exposiciones. Desearíamos que viniesen todos, para prodigarles las atenciones y cariños que por ellos sentimos = pero bien comprendo que fijar la fecha con gran anticipación ha de ser difícil –

4ª

Nunca – De la América hispana he estado solo en Cuba y no obstante las circunstancias en que la conocí, conservo del noble carácter de los cubanos y de su viveza mental, de la belleza de sus mujeres y de los esplendores de su suelo, un gratísimo recuerdo.

TIENE S. E. noticias oficiales de que el Vicepresidente de la República, doctor Enrique Martínez vendrá en representación de la Argentina? Si viniere, ¿con qué honores se le recibiría?

En realidad nada sabemos concretamente a estas horas de los jefes de Estado, o sus representaciones, que han de honrarnos con sus visitas durante el transcurso de las Exposiciones. Desearíamos que viniesen todos, para prodigarles las atenciones y cariños que por ellos sentimos: pero bien comprendo que fijar la fecha con gran anticipación ha de ser difícil.

HA estado alguna vez S. E. en la América del Sur?

Nunca. De la América hispana sólo he estado en Cuba y no obstante las circunstancias en que la conocí, conservo del noble carácter de los cubanos y de su viveza mental, de la belleza de sus mujeres y de los esplendores de su suelo, un gratísimo recuerdo.

dades. ¡Vaya un prócer! Es usted el único capaz de desafiar las iras de nuestro Dictador. ¡Cómo se descubre que es usted de las tierras de don Juan Moreira!

¡Qué iba a ser ni Moreira ni desafiador, ni tan mal educado! En realidad, yo desconocía, tanto como Primo de Rivera, el porqué "yo" no había concurrido a la cita. Al leer los periódicos, hablé por teléfono con las oficinas de la Presidencia para que me enteraran. Hablé con el prestigioso comandante don Fidel de la Cuerda, secretario del general. Y pocos minutos después oí la voz cordial de Primo de Rivera.

¿Qué había sucedido? Mientras yo estaba en Toledo, el general manifestó deseos de verme, enviándome el aviso de la audiencia para pocas horas después del mismo día. La comunicación oficial llegó a mis manos recién al día siguiente...

Citado nuevamente, de inmediato llené, por consejo de mi amigo don José Francos Rodríguez, un cuestionario con aquellas preguntas que yo creía menos peligrosas.

Primo de Rivera las leyó en mi presencia. En tanto que leía, poníase serio o se alegraba. Luego, señalando las preguntas, iba diciendo.

— A ésta, sobre el doctor Hipólito Yrigoyen, le contestaré con mucho gusto. ¿Quiere que le conteste por escrito? Bueno. Acerca de Yrigoyen comparto la opinión universal que rodea a esta prestigiosísima personalidad del mundo americano. Hombre de altas cualidades políti-

cas, fácil captador por su carácter y virtudes de la simpatía y respeto de los argentinos, representa para España siempre una figura racial de primera magnitud... En cuanto a esta segunda pregunta, se la contestaré también. Lo mismo a ésta. Y a ésta... Pero a ésta... ¡no!

— *¿Cuál?*

— *Bueno. Sí. También se la voy a contestar: "¿En qué hora de su historia un país necesita los beneficios de la dictadura?" Todo país, amigo Soiza Reilly, precisa de la dictadura, más o menos disimulada. La necesita cada vez que la corrupción de sus costumbres políticas y administrativas y el falseamiento de sus leyes señale el momento de gobernar con sinceridad y energía. Ahora bien: la dictadura debe cesar cada vez que amenace caer en tiranía o cuando el régimen purificador haya producido sus efectos saludables en el cuerpo nacional.*

— *Pero la dictadura es peligrosa* — me grita desde adentro Juan Moreira.

— *Es peligrosa cuando cae en manos de un tirano. No es peligrosa en mí, que soy un hombre de corazón. Hay amigos que me dicen: "Tu vida está en juego. Van a matarte"... ¿Y qué me importa morir? Mis hijos ya son grandes... Yo estoy en mi sitio, defendiendo la corona del Rey y, sobre todo, defendiendo la integridad de España. ¡No sabe usted cómo estaban las cosas en España! Cada provincia española tendía al separatismo. Los catalanes, los vascos, los andaluces, los gallegos, todos tenían sus pequeños o grandes caudillos que acariciaban la ilusión separatista. Fué menester meterlos a todos en un puño y decirles: "Aquí todos somos españoles, y el que no lo crea así, no es español, ni extranjero: es un traidor a la patria"... Por lo demás, la muerte de un dictador carece de importancia. Sólo conviene saber si quienes lo reemplacen no caerán en la tiranía. Por mi parte, yo nunca caeré en la tiranía...*

— *¿Y me contestará usted, también, a esta última pregunta? La pena de muerte... ¿Es usted partidario de la pena de muerte, general?*

Meditó un instante. Dos segundos de silencio me hicieron sospechar la respuesta. Yo hubiera dado un grito. *¡No!*

Primo de Rivera — hombre de su tiempo — dijo:

— *Sí.*

Dijo "sí" con tristeza. Y agregó:

— *Desgraciadamente y en lo que respecta al tipo psicológico del español peninsular y a su actual grado de cultura, no puedo ser partidario de la abolición de la pena de muerte...*

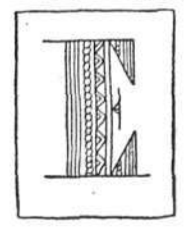
(Entra el fotógrafo. Enciende el magnesio. La sala se ha llenado de humo...)

Al día siguiente el general Primo de Rivera tuvo que marcharse a Barcelona. Desde allá me remitió con hidalguía, en catorce cuartillas escritas de su puño y letra, sus respuestas a las diez preguntas que yo le formulé. Ahí va el original, y hasta con tachaduras, tal como salió de sus manos. La lectura de este valioso documento histórico, inédito, redactado, como excepción, por Primo de Rivera para CARAS Y CARETAS, me permite augurarle una gran transcendencia dentro y fuera de España. Es la opinión franca, abierta, sin límites, de un hombre discutido, peleado, mordido, pero sereno. Saque cada cual las consecuencias que mejor convengan a sus más altos idealismos. El cronista, humilde huésped de España, honra la hospitalidad que se le brinda, callándose la boca. Y amando, hoy más que nunca, a España...

Soiza Reilly

CONVERSANDO · CON ISABEL · MARENGO

El maestro Mascagni y el éxito de una gran artista argentina



STA satisfecha de los sucesos conquistados en Italia?

—¿Y cómo no he de estarlo? No sólo soy una entusiasta de Italia y de sus admirables manifestaciones artísticas; la quiero entrañablemente, pues mi vida de artista guarda de ella recuerdos hondos e inolvidables. Perfeccioné en Italia mis estudios iniciados en mi patria, y debuté en Venecia, en 1914, en el teatro Malibrán, encarnando la Margarita de "Fausto". Canté después en el Scala y en el Dal Verne de Milán, y ahora, en el Real Teatro de la Opera, en "Gianni Schicchi", en "Carmen" y en "L'amico Fritz". Espero, naturalmente, no detenerme aquí...

—¿Cómo fué escogida para protagonista de "L'amico Fritz"?

—De un modo muy simple: Scotto, que es un empresario de mucha conciencia y sabe conocer y valorar los artistas, me ha brindado muchas ocasiones para hacer valer mis cualidades artísticas; de ahí que me propusiera al maestro Mascagni, al que le dijo sencillamente: "He aquí la Suzel para su admirable "Amico Fritz". Organizóse la audición. El maestro me escuchó y repuso: "Está bien; esta es la Suzel que deseaba encontrar". Y canté...

—Y mantuvo al público en vilo. A propósito, ¿qué opinión tiene usted del público del Real Teatro de la Opera?

—Muy distinguido; poco propenso al aplauso, pero conmigo, debo confesarlo, se mostró entusiasta y muy expansivo.

—¿Y la crítica?

—Muy imparcial y seria. A mí, extranjera, me dedicó artículos tan lisonjeros que me conmoví, se lo aseguro.

—¿Y el teatro?

—Magnífico, sin duda alguna, pero permítame que le confiese que nuestro Colón puede parangonarse y con ventaja a los mejores teatros del mundo. Es raro encontrar otro igual. Cierto es que el Teatro de la Opera posee un mayor perfeccionamiento en las instalaciones mecánicas y eléctricas, pero éstas, dentro de poco, las tendrá el Colón.

—¿Alguna anécdota de su vida artística, o alguna impresión acerca de sus recientes interpretaciones?

—Como usted no ignora, había mucha expectativa acerca de la primera de "L'amico Fritz", ópera que no se representaba desde hacía mucho tiempo. Tanto el empresario como el maestro Mascagni se preocupaban de que la ejecución fuese refinada y perfecta. El maestro recordaba con complacencia que 38 años atrás "L'amico Fritz", que se estrenó poco después que la "Cavallería", había sido escuchado en el mismo teatro, en el Constanzi, con demostraciones de entusiasmo, tanto que, al terminar el primer acto hubo nueve llamadas. En ese entonces Mascagni asistía como simple espectador, porque dirigía la obra Rodolfo Ferrari. Durante el segundo acto, en la escena de los cerezos, el público, de pie, tributó al maestro una demostración verdaderamente estruendosa. Y, al terminar, se le llamó catorce veces. Con precedentes semejantes, era natural sentir arder de temor la sangre. No callo la emoción experimentada. Pero la victoria compensó todas las fatigas. Después del segundo acto, vi aparecer en mi camarín al maestro, sonriente y satisfecho. "¡Brava muchacha — así me llama, — estoy realmente contento de ti!" Y me besó en la frente, como lo habría hecho mi padre. No llegaba a éste el eco de mi voz, pero el telégrafo del afecto transmitía los latidos de mi corazón.

La Marengo está conmovida. Su personita señoril y elegante se agita enteramente en un tumulto de recuerdos familiares. Después, se pone de pie, y se apresta a despedirse.

—La última pregunta: ¿Qué particularidades ha observado en Mascagni?

—Que fuma siempre su cigarro toscano; que es un conversador delicioso; que es un archivo de recuerdos, de anécdotas, de palabras espirituales... En una palabra, que es simpatiquísimo.

—¿Dónde podré verlo?

—En el Teatro Real de la Opera.

Una hora después, el maestro, que habla con tanta simpatía de la Argentina, me redactaba el conceptuoso autógrafo que acompaña a esta nota.

Raffaele Simboli

FIRMAS CHILENAS



Por MARTA BRUNET

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Enjuta la figura; vestida suntuosamente; de ídolo la cabeza de lustrosa melena negra; al sesgo los ojos, que se abrían lentos; silenciosa en el andar deslizado, la mujer avanzó hasta apoyarse en la balaustrada.

Quien la seguía se llegó a ella, murmurando con la humildad llena de espanto del que habla a su destino:

—Niú... ¡Por favor, Niú!...

La mujer se irguió, volviéndose despaciosa hasta enfrentar al hombre anhelante. Parecía no verlo. Bajo la línea del flequillo, los ojos miraban fijos, inexpresivos, ventanas abiertas sobre niebla que nada dejaban ver. El resto de la cara era también hermético: recta la nariz, sinuosa la boca, anguloso el óvalo de ámbar tostado, agudo en la barbilla.

A veces, en las mañanas nebulosas, se abre la ventana con ansia de escudriñar el paisaje. De pronto, un velo se enreda al velo grisáceo y lo arrastra lejos, rompiéndolo. Nítidamente, entonces, el paisaje se muestra en contorno habitual: el prado verdinegro en lo hondo, el río a trechos entre las breñas, la montaña azul de lejanía por fondo. Quien ame ilusionarse con la niebla hacedora de misterio, antes que el viento se la lleve dejándole la verdad de siempre, cerrará la ventana buscando guardar el encanto de lo que no será.

Así, el hombre miraba los ojos vagos que no parecían mirarlo. Pero sintió que la mujer lo había visto y supo lo que sus ojos — sus ojos de él — verían en ella. Tuvo el impulso de apretar fuertemente los párpados por no ver lo que iba a ver, por guardar la ilusión de lo que no sería nunca.

Fué como si la angustia de su previsión hubiera modelado una máscara para la mujer. Los ojos se le hicieron duros, de acero, de puñal; la



nariz se le afinó en la ira, y la boca, como un trallazo, dijo:

—¡No!

Nada más. Se volvió, y lentamente, con el andar deslizado y la expresión de nuevo hermética, se alejó parque adentro.

ABAJO — en el mar — la luz del faro abanicaba las estrellas con su seda roja.

Arriba — en el hotel — el jazz decía las voces de una canción de negros.

Entre ambos — por la suavidad de la colina — los pinos eran pirámides de sombra.

HABÍA visto lo que esperaba; pero, igual que el viento al llevarse la niebla deja el paisaje deslumbrante, la expresión de la mujer dejó al hombre ciego, inmovilizado de verdad apenadora.

Otro hombre avanzó fumando, lo miró y saludó alborozado:

—Marcial Moreno... ¡Qué buen encuentro! ¿Cómo te va?

UN espejo ante otro espejo: entre ellos, la mujer. Así Marcial Moreno, entre su personalidad y la vida, veía a Niú reflejándose por la doble proyección hasta lo infinito, creyendo que su existencia desde el fondo de los tiempos había sido hecha sólo para reflejarla, creyendo que la vida era un simple marco para la figura amada. Hasta se sorprendía en gestos que eran de ella, en inflexiones de voz que le pertenecían. Sentía que sus ojos debían tener para el que saludaba la misma expresión de niebla de los ojos de Niú.

LA fuerte sacudida de la mano cordial pareció despertarlo. Contestó:

—¡Ah! Muy bien... ¿Y a ti?

El otro lo miraba agudamente, con un escalpelo en cada pupila. Dijo, brusco:

—Acabo de encontrarla. ¿Siguen lo mismo?

—Igual.

Era como decir: "Cuando acabe la noche amanecerá y será de día". Igual. Hoy como ayer, *como mañana, como siempre*... desde que ella entrara en su vida

—¿Quiéres hablarme un poco de esta historia? La sé vagamente, y a ti te hará bien confiarte, deshacer con la palabra la angustia que llevas dentro.

Lo llevó hasta un banco. Se sentaron.

MARCIAL Moreno, más que al tipo clásico de escritor, pertenecía al de atleta. Musculoso, clara la mirada recta, huesuda la nariz, sensual la boca, sueltos los movimientos, con no se sabía qué simpatía de niño regalón en el conjunto, triunfaba en la vida por el triple penacho de su talento, de su apellido y de su fortuna.

El otro era el amigo de la niñez que se ve de tarde en tarde y en quien se confía plenamente, un poco estupefactos al constatar que el zanjón de la disparidad de espíritus, de la diferencia del vivir, se llena fácil con una buena sonrisa en que hay lealtad de cariño.

CUANDO Niú apareció en las letras súbitamente, publicando un libro de versos tremantes, contra todas las voces que la ponían en sitio único de altura, me lancé ciego de negación. Escribí analizando verso a verso hasta destrozar el libro. Le busqué analogías, la acusé de plagio, poniendo en manifiesto que su originalidad era acentuar hasta el paroxismo la nota pasional. No sé qué vértigo me dió, pero ello fué que, uno tras otro, fuí publicando artículos, cada vez más enconados, más fieramente destructores. No sólo escribía contra Niú: hablaba de ella con insistencia de idea fija. Me llenaba de ira el desco-

yuntamiento de sus versos, ese superponer las imágenes sin otro nexo que la llama de la pasión ardiendo en cada palabra.

Nadie sabía su nombre y ese misterio le hizo en torno una leyenda. Se decía que era joven, extraordinariamente atractiva, que su vivir era exótico y suntuoso, libre de toda traba.

Cuando publiqué un estudio basándome en Freud para juzgarla como un *caso,* recibí una tarjeta de grueso papel gris en el cual, con tinta morada y altas letras picudas, decía: — "Hoy, 6 de junio, al atardecer, lo espera Niú." Abajo, una dirección.

Fuí. ¿Por qué fuí, si la odiaba? Tal vez en lo obscuro de lo subconsciente mi yo preveía lo que iba a pasar, y la actitud desafiadora, iconoclasta, era sólo una defensa anticipada. Fuí... e inexorablemente, fatalmente, el Destino se cumplió. Fuí.

Alta y cerrada la expresión, la encontré en el orientalismo de una casa absurda, llena de pasillos, de recovecos, de misterios, de medias luces. Ella misma, vestida con un camisón negro recamado de oro en dibujos chinos, era un ídolo en el templo.

Fumaba. No contestó a mi saludo. Se dejaba observar adosada contra la laca roja de un biombo, en escorzo la cabeza, semicerrados los párpados violetas de ojeras. Fumaba. La mano iba y venía lenta, trozo de albura entre negror. Llegué a creer que ignoraba mi presencia y otra vez murmuré mi saludo.

Bajó la cabeza, los ojos corrieron la inexpresiva niebla que los vela constantemente y la boca se plegó en una sonrisa adorable.

Es la mujer de las máscaras. No es la sensación que llega desplazando a otra; no es el fundirse un momento emoción con emoción, quedando al fin una triunfante; no es sin tránsito quitarse una máscara para ponerse otra. En esa única entrevista, a la primera fisonomía de ídolo sucedió la de coqueta.

Yo la miraba con una especie de pavor. Esos ojos parecían absorberme, y la boca por siempre jamás sería mi obsesión. El amor... yo sé de esta mujer que la adoro, es decir: que la ansío mía íntegra, que quisiera tenerla junto a mí como una presa, que anhelo el poder hacerla feliz o desgraciada, que la quisiera obrando y pensando a mi voluntad. ¡Y tal vez si esto fuera, vendría el hastío! ¡Qué atado de contradicciones somos! Porque lo que me hace suyo sin retorno es sentirla lejana y hermética, de piedra e inmutable, ajena a mi dolor y a mi alegría. Ese choque es lo que me vuelve loco y me hace obstinarme contra su muro.

¿Qué te decía? ¡Ah, sí...! Su primera fisonomía fué de ídolo; la segunda, de coqueta; la tercera, de amorosa: con la primera me inquietó, con la segunda me encantó, con la tercera me enloqueció. Había avanzado y, junto a mí, sus manos que abandonaron el cigarrillo orlaron mi cara. Veía sus ojos volcados de éxtasis, veía su boca temblorosa de ansia. No hice un movimiento. La boca avanzó buscando la mía, la tocó y la presionó en un largo, interminable beso... Las manos seguían fijas, de fuego las palmas sobre mis mejillas. Yo cerraba los párpados, medio desvanecido por la emoción.

De súbito sentí la nada, como un cuerpo abandonado cayendo en el vacío. No había boca, no había manos, no había cuerpo, nada había junto a mí. Abrí grandes los ojos: adosada al biombo, con una cuarta máscara, esta vez de sarcasmo, Niú dijo, arrojando como piedras las palabras:

— Caso patológico. Poema breve. ¿Le ha agradado al señor crítico la página que acabo de escribir?

Tomó el cigarrillo, levantó la cabeza en escorzo, anubló los ojos y nuevamente tuve ante mí un ídolo.

De mi estupor me sacó la sirvienta negra.

— Tenga la bondad, el señor.

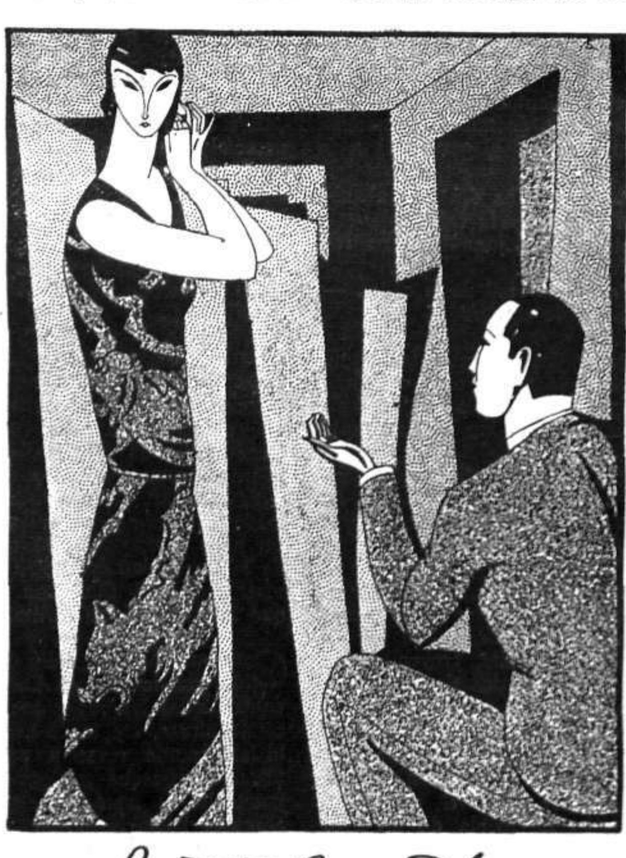
Me pasaba el sombrero, el abrigo, los guantes. Apenas atiné a ponérmelos, a saludar, a salir.

No sé qué embrujo me diera esa mujer. Desde entonces vivo como un obseso, siguiéndola, escribiéndole, pidiéndole perdón, rogándole que me reciba, que me oiga, que me quiera, que se case conmigo, pasando por todas las humillaciones, por todas las vergüenzas. Ni siquiera he tratado de librarme de ella luchando contra este amor. Tengo la fatalidad arraigada dentro como cosa viva: contra el Destino no se puede nada: sólo hay el dejarse llevar mansamente por su mano. Pero tal vez cualquier día, al "¡No!" duro de la respuesta de Niú, contestará el seco pistoletazo con que me mate.

ABAJO — en el mar — una bocina gritó que la lancha se marchaba.

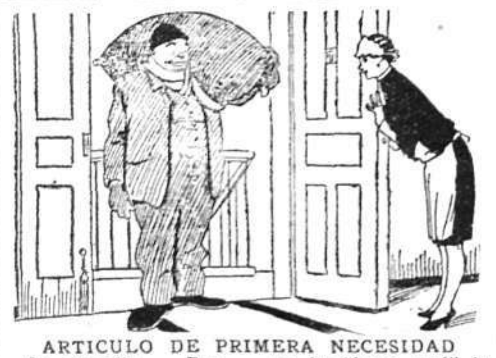
Arriba — en el hotel — voces juveniles coreaban el ukelele.

Entre ambos — por la suavidad de la colina — sentados en un banco, dos hombres callaban.



Marta Brunet.

DIBUJOS DE SCOTTI



ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD
La doncella. — Pero... ¿se ha "lavao usté" la cara entre semana, señor Damián?
El carbonero. — No, mujer. Es que, en estos días de frío, sudo un horror.

El oro y las perlas

Cada día hay más oro y más perlas disponibles en todo el mundo; sin embargo, cada vez son más disputados.

El oro ha aumentado en cantidad mucho más de lo que ha disminuído su precio.

Si su poder adquisitivo se ha reducido a la mitad desde 1790 a 1900, la masa de oro ha hecho más que doblarse.

En los últimos veinte años del siglo XIX se ha puesto en circulación en el mundo una cantidad de oro nuevo tres veces mayor que la emitida en los doscientos años que siguieron al descubrimiento de América.

Si por el aumento del costo de la vida de 1790 al 1900, el valor del oro ha disminuído únicamente en la mitad, mientras las reservas de los otros metales se han quintuplicado, es porque, paralelamente, se han multiplicado en todas partes las reservas de mercancías, gracias al crecimiento de la producción moderna.

En cuanto a las perlas, la principal pesquería, que es la del Golfo Pérsico, no produce más que de cincuenta a sesenta millones al año, y otro tanto, poco más o menos, es lo que producen todas las demás.

Pero esa producción total de ciento veinte millones es inferior a la demanda.



DE... SASTRE
El cliente. — Hombre, y ¿cuánto me va a costar el traje?
Sastre. — Doscientos veinte pesos.
Cliente. — Entonces, vea: no me le ponga bolsillos. ¡Como ya no los necesitaré!...

DISCO ODEON

El disco de calidad

MA ELECTRICO VEROTON,
CION NACIONAL QUE HA LOGRADO
MA ABSOLUTA
DE LA PUA
POTENCIA EXTRAORDINARIAS Y GRAN DURACION

PUA NO ES DISCO
NI DISCO ODEON

DISCOS ODEON

CANTADOS

Disco Odeón etiqueta encarnada de 25 cms., a $ 4.75 c/u.

SOPRANO NINON VALLIN. Con acompañamiento de piano. París.

196012 Ariettes oubliees. Aquarelles-Green. Debussy-Verlaine
Mandoline. Fetes galantes-Fantoches. Debussy

Disco Odeón etiqueta azul de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

TENOR M. MICHELETTI-SOPRANO E. LUART. Orquesta de la Opera Comique. Director Maestro G. GLOEZ. París.

177048 Manón. Dúo de la carta. 2º acto. En francés. 1º parte. Massenet
Manón. Dúo de la carta. 2º acto. En francés. 2 parte. Massenet

Discos Odeón etiqueta azul de 25 cms., a $ 3.50 c/u.

TENOR ENZO FUSCO. Con acompañamiento de orquesta. Milano.

196031 Alla fonte. Romanza. A. Cinquina-G. Castorino
Canto alle stelle. B. Cherubini-A. Fragna

SOPRANO LOTTE LEHMANN. Con acompañamiento de orquesta de cámara. Berlín.

196030 La Muerte y la muchacha. "Der tor und das Maedchen". Lied. Schubert
Intimas. "Geheimes". Lied. Schubert

RECITADOS

Disco Odeón etiqueta azul de 25 cms., a $ 3.50 c/u.

196032 In extremis. Olavo Bilac (Trad. Duplée)
El día que me quieras. Amado Nervo

ORQUESTAS

Discos Odeón etiqueta azul de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

MAESTRO ANTONIO GUARNIERI. Con gran orquesta sinfónica. Milán.

177051 Pagliacci. Intermezzo. Leoncavallo
Traviata. Preludio. Acto 3º Verdi

ERICH KLEIBER. Con su gran orquesta sinfónica. Berlín.

177049 Pájaro de fuego. Introducción. Stranwinsky
Pájaro de fuego. Danza de las princesas. Stranwinsky

Disco Odeón etiqueta violeta de 30 cms., a $ 4.50 c/u.

MAESTRO G. GLOEZ. Con la orquesta de la Opera Comique. París.

132558 La vida breve. Introducción y danza. 1º parte. Falla
La vida breve. Danza. 2 parte. Falla

Disco Odeón etiqueta verde de 30 cms., a $ 4.— c/u.

132569 Segunda rapsodia húngara. 1º parte. Lizst
Segunda rapsodia húngara. 2º parte. Lizst

DAJOS BELA. Con su orquesta sinfónica. Berlín.

177570 Pagliacci. Fantasía. 1º parte. Leoncavallo
Pagliacci. Fantasía. 2º parte. Leoncavallo

BANDAS

Disco Odeón etiqueta azul de 30 cms., a $ 5.50 c/u.

BANDA MUNICIPAL DE MADRID. Director Maestro VILLA.

177052 Córdoba. 1º parte. Albéniz
Córdoba. 2º parte. Albéniz

ORGANO

Discos Odeón etiqueta verde de 25 cms., a $ 2.50 c/u.

SIGMUND KRUMGOLD. En el famoso órgano "Hammerstein". Nueva York.

193264 Sweethearts on parede. (Desfile de las novias). Newman-Lombardo
Me and the man in the moon. (La luna y yo). Leslie-Mónaco

BAILABLES

SAM LANIN AND HIS FAMOUS PLAYERS. Nueva York.

193263 Sweethearts on parade. El desfile de las novias. Fox Trot. Newman-Lombardo
Paradise. (Paraíso). Vals. Kerr-Zamecnik

FRED "SUGAR" HALL. Y su orquesta. Nueva York.

193268 Chilly pom pom pee. Fox Troot Wendling
Constantinople. One Step. Carlton

JOE VENUTI AND HIS BLUE FOUR. Nueva York.

193271 Sensation (Sensación). Fox Trot. Moore-Gardner
Someboyd's wrong. (Alguien está mal). Fox Trot. Marshall-Egan-Whiting

FLORIDA, 336 - 44

EDIFICIO PROPIO

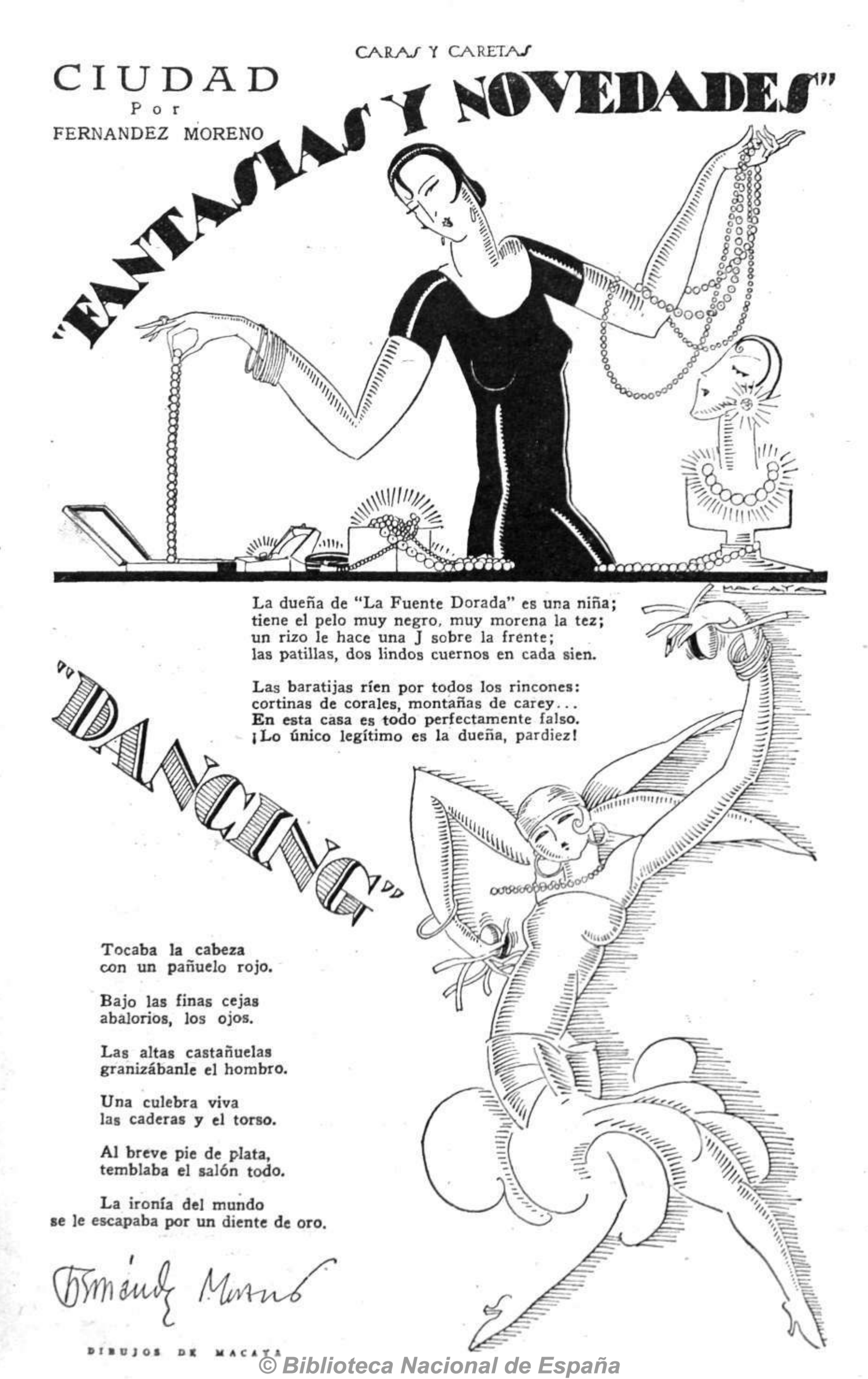
Callao y Bme. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



CIUDAD

Por

FERNANDEZ MORENO



"FANTASIAS Y NOVEDADES"

La dueña de "La Fuente Dorada" es una niña;
tiene el pelo muy negro, muy morena la tez;
un rizo le hace una J sobre la frente;
las patillas, dos lindos cuernos en cada sien.

Las baratijas ríen por todos los rincones:
cortinas de corales, montañas de carey...
En esta casa es todo perfectamente falso.
¡Lo único legítimo es la dueña, pardiez!

"DANCING"

Tocaba la cabeza
con un pañuelo rojo.

Bajo las finas cejas
abalorios, los ojos.

Las altas castañuelas
granizábanle el hombro.

Una culebra viva
las caderas y el torso.

Al breve pie de plata,
temblaba el salón todo.

La ironía del mundo
se le escapaba por un diente de oro.

Fernández Moreno

DIBUJOS DE MACAYA

ATRAVES DEL VASTO MUNDO

Pequeñeces, novedades que escapan al comentario y a la información telegráfica. Ellas poseen, empero, un extraordinario interés. Expresan la constante actividad del espíritu humano; la inextinguible sed de aventuras.

INGENIO CONTRA INGENIO

Conocida es la avaricia de los naturales del Congo. Pero, contra las tretas de los indígenas, más puede la sagacidad de los europeos. Así, uno de los administradores belgas, cuando llegaba a una de las chozas con un poco de apetito, solía preguntar:

—¿Cuántas gallinas tienes?

—Cuatro, señor.

—Bueno. Escógeme las dos mejores: te las compro.

El indígena, naturalmente, elegía las dos menos apetecibles y se las presentaba al comisionado oficial. Pero éste, llegado el momento, decíale.

—No, éstas no; mejor dame las otras dos, las "más flacas".

SIGUEN LOS COMENTARIOS

Si se diera crédito a los periódicos terminaríamos por creer que los centenarios son más que numerosos. Empero, no siempre es preferible establecer las fechas exactas de nacimiento. Uno de los casos mejor documentados es el de una mejicana, nacida en 1783. Se llama Hermenegilda Rojas y recuerda con bastante precisión los episodios de la independencia de su patria, acaecida entre los años 1810 y 1821.

LA MUERTE POR TRES LIBRAS

El desarrollo de la criminalidad en Shangai, en el curso del último año ha asustado a los más impávidos nacionalistas chinos. La muerte se ha convertido en objeto de lucro, como el pan, la ropa y los revólveres. Hay un centenar de fondines y casas de té donde se encuentra gente dispuesta a eliminar a cualquiera por una suma de dinero no muy elevada. El precio varía, naturalmente, según la posición social de la víctima y del instigador.

Para un homicidio ordinario se encuentra fácilmente al asesino dispuesto a perpetrarlo hasta por tres libras esterlinas. La muerte y el medio de librarse de enemigos no cuesta mucho, como se ve, en China.

UNA REVOLUCION DE LA ESTETICA EDILICIA

Una tentativa original es la que acaba de hacer en Oslo, capital de Noruega, un arquitecto de apellido Horn: en lugar de blanquear el frente de las casas, las pinta con vivos colores. Asegura el arquitecto Horn que el contraste de los colores puede ser origen de sentimientos optimistas. Se trata de una cuestión de rojos, verdes, malvas y amarillos. Frente al mismo palacio real, el señor Horn ha pintado una casa de siete pisos con un verde que, hasta el presente, no había contemplado ningún ojo humano sobre ninguna fachada, en ningún tiempo y en ningún país.

Nosotros tenemos una reglamentación municipal que prohibe el empleo de los colores vivos. ¿Aparecerá el edil que la modifique?

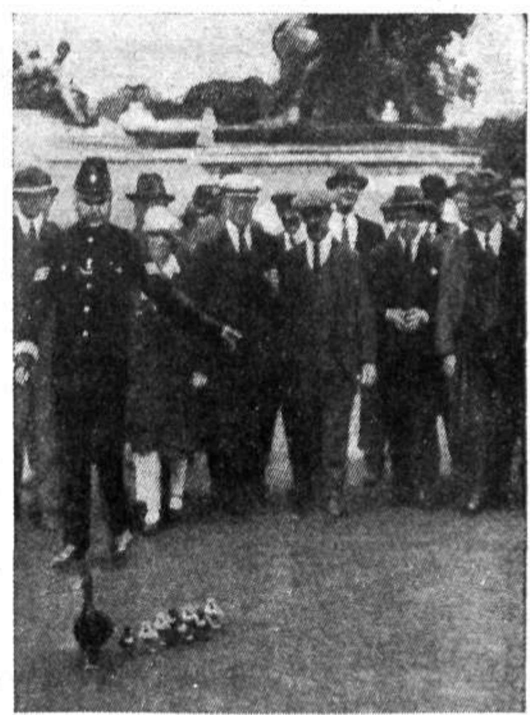
LA ULTIMA HAZAÑA DEL ILUSIONISTA HOUDINI

Algunos días antes de su muerte, el célebre ilusionista Houdini había entregado a su esposa un código de señales, diciéndole que con la ayuda de dicha clave le sería fácil interpretar los mensajes que él desde el *más allá* le remitiría. "Si llego a hacerme escuchar mediante estas señales — decía el ilusionista — habré demostrado la inmortalidad del hombre."

Houdini ha muerto y hasta el presente ninguna señal ha enviado desde el otro mundo. Mientras, su esposa, se apresta a enviarle, aprovechando los servicios de una renombrada médium, un largo y afectuoso mensaje cifrado. Los espiritistas de los Estados Unidos han manifestado gran interés por la experiencia.

LA VUELTA AL MUNDO EN UNA CANOA

Un viejo minero de nombre José Blazek acaba de salir de San Diego (EE. UU.) a bordo de una canoa a vela, no más larga de siete metros. Destino: Praga, ciudad natal de Blazek. Itinerario: la costa del Pacífico, el canal de Panamá, la costa mejicana hasta Nueva Orleáns, el Misisipí hasta Chicago, los Grandes Lagos y el San Lorenzo, luego la travesía del Atlántico hasta la desembocadura del Escalda, por el cual ganará el Rin, el Danubio y, finalmente, Praga. Un hermoso y arriesgado viaje.



Una escena inopinada en plena ciudad de Londres. Escapada de un mercado, esta simbólica familia desfila entre muchos curiosos escoltada por un impecable y diligente policeman.

La vida de Dumas acosada por la calumnia

Alejandro Dumas, padre, fué uno de los hombres más envidiados y, por lo tanto, más odiados de su época... Tal envidia y tal odio, alzados contra un carácter de tan absoluta bondad, de generosidad tan inagotable y de simpatía tan universal como era el de Dumas, parecerían sorprendente paradoja, si la condición humana fuera otra... Pero las gentes son así...

Contra Dumas se revolvieron, sin tregua y sin merced, la crítica y la calumnia. El buen "gros Alexandre" no se inquietó nunca ante tales ataques: "...no tengo tiempo de ocuparme de eso", decía cuando le hablaban de la saña mostrada por sus enemigos... Y seguía escribiendo... Y seguía sonriendo ante todo y ante todos, con su buen humor inalterable...

En diciembre del año cincuenta y dos, Dumas y Hugo se hallaban desterrados en Bruselas. Hugo sugirió a Dumas la idea de escribir sus memorias. "Serán — afirmó el poeta — las únicas que no contengan un asomo de rencor ni una gota de hiel". Y Dumas puso manos a la obra, y describió a los hombres y a las mujeres de su tiempo como él los había contemplado desde su punto de vista de irreductible optimismo; desde el punto de vista que hacía decir a su hijo, al comentar la ingenua bondad paterna: "Mi padre es una criatura que me nació a mí cuando yo era muy joven".

Estos "Recuerdos dramáticos y literarios" — así llamó Dumas a sus memorias — acaban de ser resucitados por la biblioteca "Historia". Y es curioso contemplar, a través de este prisma de verdad que a las veces reduce sus figuras a los grandes hombres que fueron los colosos de aquella época bien llamada del Romanticismo.



— ... y como vuelva a verte con el tipo ese, te rompo la crisma.
— Pero, padre, si es un buen chico, trabajador. Está en una imprenta, de encargado.
— Bueno; pues yo te he dicho que no me gusta ese tipo de imprenta.

(De *Gutiérrez*, Madrid).


Canas
Los cabellos blancos (canas) recobran su color natural y primitivo en pocos días. Un frasco de Agua de Colonia "La Carmela" significa quitarse quince años de encima.
Está deliciosamente perfumada. Su efecto se debe a la acción del oxígeno del aire sobre el pigmento capilar en combinación con los principios esenciales del Agua de Colonia "La Carmela".
Su empleo es limpio, simple y seguro. Se usa como loción en el momento de peinarse.
No es tintura
Conde
AGUA DE COLONIA
HIGIÉNICA
LA CARMELA
DOSIFICACIÓN ESPECIAL
REP. ARGENTINA
PARA VOLVER LOS CABELLOS A SU COLOR PRIMITIVO A LOS 15 DIAS DE DARSE UNA FRICCIÓN DIARIA PUDIENDO SE APLICAR CON LA MANO, TIENE BUEN OLOR Y NO MANCHA NI LA PIEL NI LA ROPA.
EVITA LA CAIDA DEL PELO Y ACTIVA SU CRECIMIENTO.
J.L. CONDE & Cía
BUENOS AIRES
Pavon 1088
J.L CONDE & C.ía
Buenos Aires

El balanceo atmosférico

El planeta que habitamos se halla rodeado de una capa de aire, cuya altura es sabido que alcanza como mínimo a 72 kilómetros. Dicha capa de aire hace presión sobre la tierra a la altura del nivel del mar con un peso aproximado de 18 kilos en cada 25 milímetros cuadrados de superficie. Conforme se sube a las montañas elevadas este peso es menor, y, según descendemos a una mina o pozo, dicho peso se hace sensiblemente mayor. Nosotros respiramos este aire, sin el cual no duraríamos muchos minutos. El flota alrededor de la tierra, estando en continuo movimiento, y según su velocidad produce la alegre brisa, el viento recio o el terrible huracán.

Es de maravillar lo poco que sabemos, aun hoy día, acerca de este inmenso océano de aire y sus conmociones. Vivimos en el fondo de este océano aéreo del mismo modo que el pez que habita en el fondo de los mares, y este hecho es una de las principales causas de nuestra ignorancia acerca de su naturaleza y movimientos. Pero vamos conociéndolo un poco más cada día. Afortunadamente, han llegado los tiempos en que puede sondearse el aire casi del mismo modo y con igual facilidad que el mar. Por medio de los aparatos de navegación aérea se explora el aire a varios kilómetros sobre la superficie de la tierra, y lo que se ha llegado a conocer es de lo más útil e interesante.

Al presente, en vez de que cada nación o pequeña agrupación humana observe el tiempo atmosférico dentro de su propio territorio, sin cuidarse del de los demás, existe un admirable espíritu de cooperación y se estudia simultáneamente el tiempo en toda la extensión de la tierra.

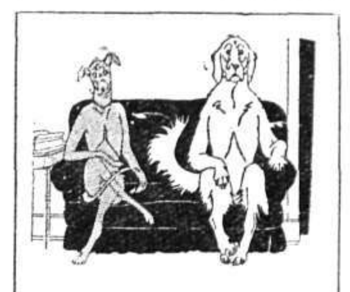
La mutabilidad del tiempo es una verdad axiomática que no hace al caso patrocinar; pero importa que estudiemos constantemente las causas de tal cualidad. Es producida por los cambios en la intensidad o en la dirección — a veces en ambas — de las principales corrientes atmosféricas. Es sabido que dichas corrientes provienen, como de causa primordial, de la distribución de la atmósfera sobre la superficie de la tierra, y estamos largamente familiarizados con el hecho de la desigualdad de esa distribución, ya que, por medio del barómetro, conocemos el peso de columnas verticales de aire, peso que está muy lejos de ser igual.

La observación de las presiones barométricas es, por tanto, la base de nuestros conocimientos meteorológicos.

Está probado que el movimiento de la atmósfera tiene carácter de balanceo. Uno de estos balanceos actúa en el área comprendida entre la Siberia y Australia.

Las averiguaciones se han llevado más allá, examinándose los cambios de presión en 95 estaciones distribuidas por la tierra. El resultado ha sido el descubrimiento de que realmente sólo existe un gran balanceo cuyo eje está situado entre las dos partes antípodas del globo. En efecto, parece que las regiones de la India forman el centro de un área y que la Argentina y Chile constituyen el centro de la otra.

¿Y qué nos enseña este balanceo? Como respuesta, hay que recordar que la cantidad de la atmósfera que rodea el globo es fija, y que, por consiguiente, si el aire se acumula en un sitio, en algún otro ha de decrecer.



VIDA DE PERROS
Esperando el veterinario.



Construyendo Día a Día un Automóvil Mejor

EL Nuevo Ford era un buen coche cuando recién fué presentado. Nos aseguramos de que lo fuera antes de pedirle a Ud. que lo comprara. Actualmente es aún mejor. ¶ Investigamos y hallamos constantemente el modo de hacer las cosas mejor. Tan pronto como nos aseguramos de su bondad, incorporamos tales mejoras al coche. No hacemos un modelo nuevo cada año. ¿Por qué habríamos de hacerlo? Al introducir mejoras, lo hacemos en tal forma que puedan adaptarse inmediatamente a los coches ya construídos. ¶ Todo lo que se ha hecho, lo ha sido con un propósito: poner los beneficios del transporte moderno y económico al alcance de todos. Nuestra misión es la de construir el mejor automóvil que se pueda construir para venderse a un precio económico. En una forma cada vez más concluyente, el Nuevo Ford es la expresión de ese ideal.

FORD MOTOR COMPANY

Los mayores viajeros del mundo

La ornitología, enriquecida hoy por los pacientes y eficaces estudios de ilustres cultores de la ciencia, nos revela las maravillas del vuelo de las aves. En 1890, un dinamarqués, Christián Mortensen, ideó marcar los pájaros colocando en las piernas de unos estorninos, pequeñas anillas de zinc. En 1899 substituyó el zinc por el aluminio, señalando 165 estorninos nuevos, cuyas anillas llevaban grabadas las indicaciones convenientes, amén de su correspondiente numeración. La recaptura de los pájaros así marcados, proporcionó precisas comprobaciones acerca de los puntos de partida y llegada, camino probablemente recorrido, tiempo y velocidades de los vuelos, etc. En 1907, en la isla de Fano, en Dinamarca, Mortensen puso pequeños cíngulos en las patitas de 44 aves, durante el invierno, verificando el regreso, meses después, en la misma isla, de 22 individuos; habiéndose abatido 15 en las costas occidentales de Francia; 6 al sudoeste de Inglaterra y Holanda, y 1 al sur de España, esto es, a 2300 kilómetros del punto de partida.

A estas pesquisas siguieron otras, por las cuales llegóse a comprobar que las aves, no sólo vuelven a sus nidos de verano, sino que también regresan a los de otoño y de invierno. Mauricio Baubier, narra el caso de un pájaro macho, al que se había colocado la señal el 27 de junio de 1913 en Hanover, y que regresó al nido que entonces dejara, el 2 de junio de 1914. Cuenta que una hembra de la misma especie a la cual habíase puesto un anillo en Suiza el 29 de abril de 1915, cuatro años y tres meses más tarde reapareció allí, el 11 de agosto de 1919; y en 1920, un casal recogióse al mismo nido, comprobándose que se trataba de la misma hembra acasalada con un pájaro que a su vez había sido señalado en Serupach el 3 de mayo de 1916.

Creyóse durante muchísimo tiempo que los emigrantes alados formaban una especie de gran ejército y se dirigían en línea recta hacia los países cálidos. No es así. Los caminos frecuentados por los alados viajeros, son muchos y muy diversos. Llegóse a la conclusión, en forma general, de la existencia de poderosas corrientes que arrastran a esas emigrados, en formas y latitudes distintas.



—¡Pero Juan, que está encerada la escalera!
(De *Judge*, Nueva York).



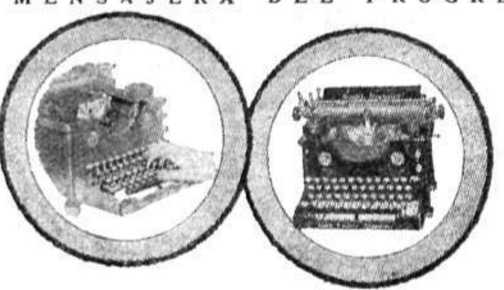
Compre uno donde y cuando desee, y tendrá la seguridad de que fuma lo mejor en su clase.

AVANTI

Fume uno y Pedirá otro

Smith Premier

—LA MENSAJERA DEL PROGRESO—



Superioridad de la SMITH PREMIER

(Primera de una serie de "Razones Explicativas")

1—*Pulsación amortiguada.*

2—*Levantamiento del segmento de tipos.*

La *pulsación amortiguada* hace de la mecanografía un verdadero placer. No hay nada más agradable que escribir en una máquina nueva — en la Smith Premier, la pulsación parece siempre "ser nueva". Los ágiles dedos se ríen del trabajo cuando la máquina en que escriben es la famosa Smith Premier de pulsación amortiguada.

El *segmento de tipos sube* para la escritura con mayúsculas, en vez de que suba el carro como ocurre en otras marcas. Este tiene así menos trabajo que ejecutar y, en las máquinas de carro ancho, queda suprimido el peso adicional que hay que levantar, reduciéndose el cansancio y aumentándose la rapidez del trabajo. ¡Dos "gustos" que proporciona la Smith Premier! Pida que le muestren esa máquina.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS.

Unicos Importadores:

P A L M E R & C í a .

Suc. de Donnell y Palmer.

574, MORENO — BUENOS AIRES

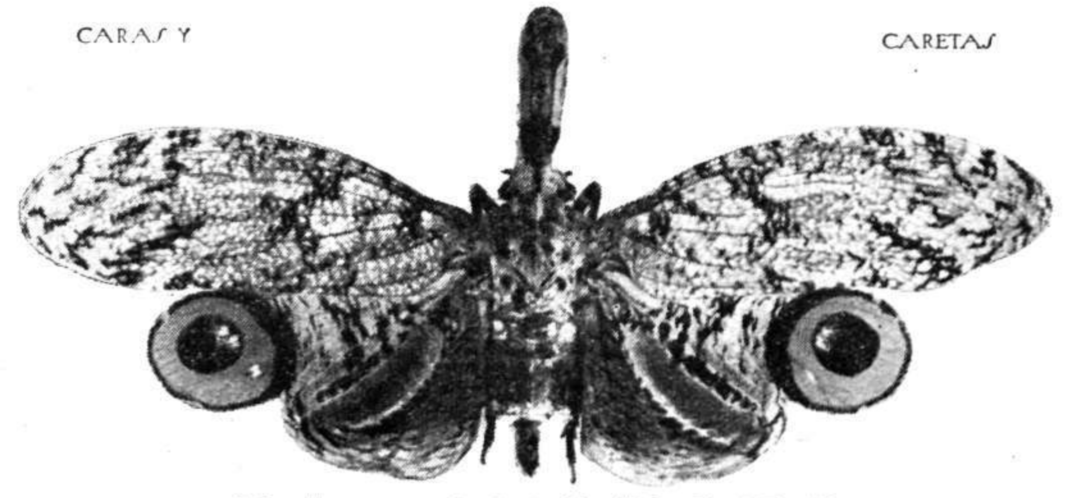
Sres. Palmer & Cía.
Sírvanse enviarme catálogos, precios y condiciones de venta de la Smith Premier.

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

Localidad. . . . .

A.



EL · INSECTO FANTASMA

por

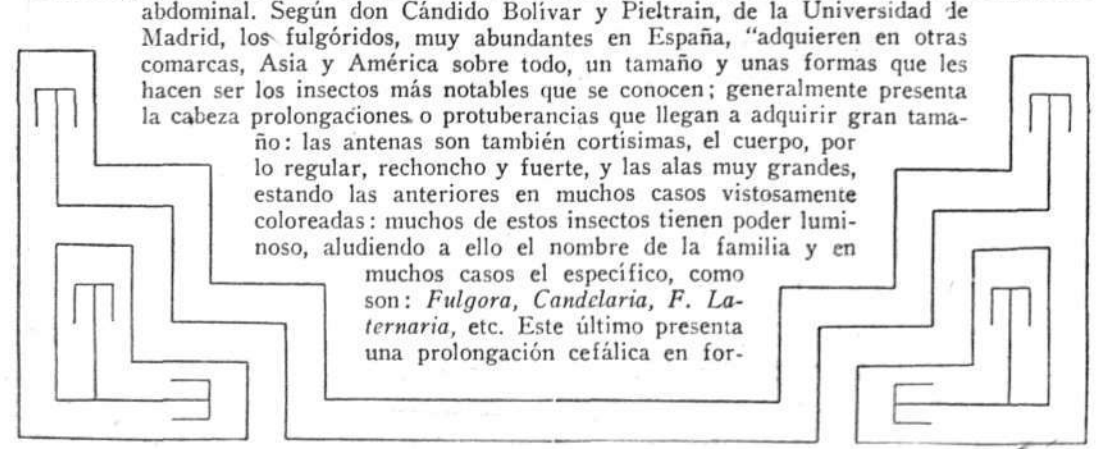
JUAN CARLOS DAVALOS

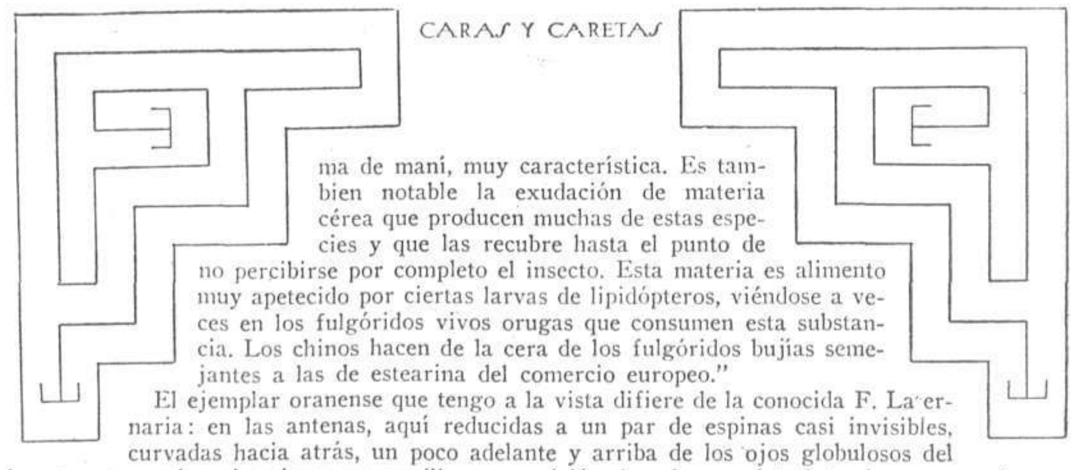




L iniciar este año en el Colegio Nacional de Salta mi curso de historia natural, cátedra que desempeño desde hace más de tres lustros, reingresan a mi gabinete, traídos por los muchachos, algunos curiosos ejemplares entomológicos de que me ocupé sucintamente, hace años, en la Revista del Jardín Zoológico, editada por el inolvidable Onelli. En aquella época señalé la presencia en mi ciudad de una especie del género *Fulgora Linn.* El ejemplar descripto entonces, muy semejante al que ahora remito a CARAS Y CARETAS, fué cazado (moribundo) una noche de marzo en una calle céntrica, bajo la luz de un arco voltaico, lo que me indujo a suponer se tratase de una especie oriunda del Valle de Lerma; pero mis infructuosas búsquedas posteriores por la ciudad, por los arrabales y luego por todo el valle, acabaron por convencerme del error, y como la pieza que ahora publico ha sido traída de Tartagal, departamento de Orán, debo creer que el insecto hallado primero fué también importado casualmente de aquella región cálida en uno de tantos vagones de maderas.

La inclusión de este bicho en el orden de los hemípteros, grupo de los homópteros, género fulgóridos, no presenta dificultades. Es, como las cigarras, un libador de savia y está provisto de un largo y delicado pico chupador que se prolonga ventralmente hasta el penúltimo segmento abdominal. Según don Cándido Bolívar y Pieltrain, de la Universidad de Madrid, los fulgóridos, muy abundantes en España, "adquieren en otras comarcas, Asia y América sobre todo, un tamaño y unas formas que les hacen ser los insectos más notables que se conocen; generalmente presenta la cabeza prolongaciones o protuberancias que llegan a adquirir gran tamaño: las antenas son también cortísimas, el cuerpo, por lo regular, rechoncho y fuerte, y las alas muy grandes, estando las anteriores en muchos casos vistosamente coloreadas: muchos de estos insectos tienen poder luminoso, aludiendo a ello el nombre de la familia y en muchos casos el específico, como son: *Fulgora, Candelaria, F. Laternaria,* etc. Este último presenta una prolongación cefálica en for-





ma de maní, muy característica. Es también notable la exudación de materia cérea que producen muchas de estas especies y que las recubre hasta el punto de no percibirse por completo el insecto. Esta materia es alimento muy apetecido por ciertas larvas de lipidópteros, viéndose a veces en los fulgóridos vivos orugas que consumen esta substancia. Los chinos hacen de la cera de los fulgóridos bujías semejantes a las de estearina del comercio europeo."

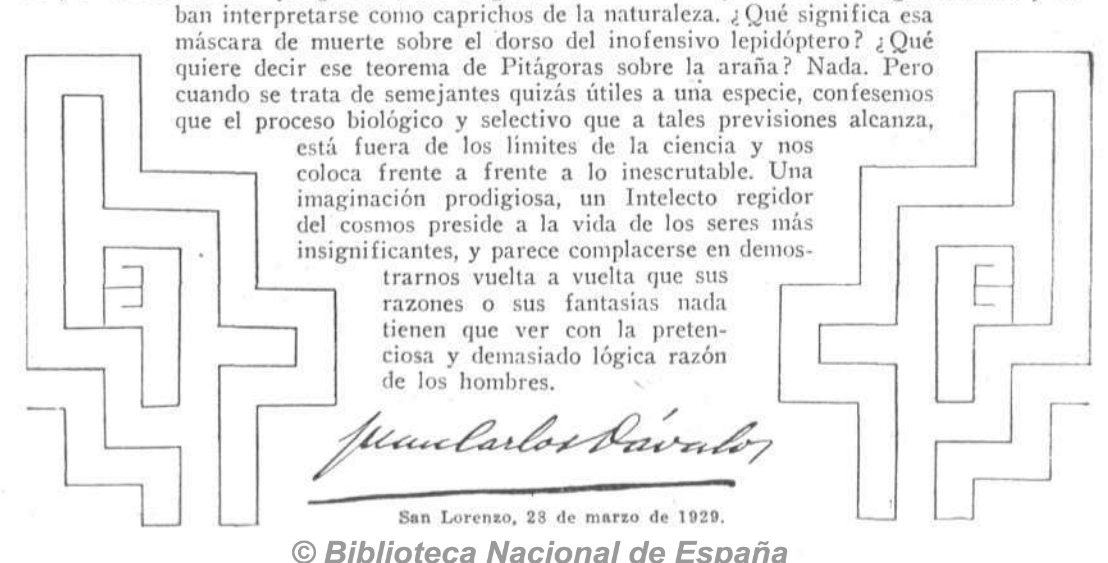
El ejemplar oranense que tengo a la vista difiere de la conocida F. Laternaria: en las antenas, aquí reducidas a un par de espinas casi invisibles, curvadas hacia atrás, un poco adelante y arriba de los ojos globulosos del insecto, en que los ojos tienen en aquélla una posición dorsal y en ésta lateral, y en que la prolongación cefálica, cilíndrica, no afecta la forma de un maní, sino que es como sigue: en su primer tercio, notamos una protuberancia dorsal con un par de manchitas ocelares, en su parte media se adelgaza y en su porción delantera termina con la cabecita de un ofidio, de un modelado sorprendente, pues vemos las manchas que simulan los ojos, y hasta las correspondientes a las fosetas nasales de una culebra en miniatura.

Para comprender mejor el doble fenómeno de mimetismo que nuestro insecto ilustra, describiré sus colores observándolo únicamente por su faz dorsal. Las piezas del tórax, la prolongación cefálica y el primer par de alas son de un tono grisáceo muy pálido, salpicado de negro. El borde anterior frontal de las alas es rosa pálido. El abdomen es gris azulado y termina en un repliegue foliáceo rosado por dentro y gris por fuera. El segundo par de alas es pardo claro con manchas marrón y sus nervaduras oblicuas recuerdan la estructura de finísimas plumas. Las manchas oceladas de estas alas presentan: un halo blanco en su borde externo; dentro de éste un círculo marrón que se ensancha en la zona opuesta al semicírculo blanco; dentro del círculo marrón, un círculo amarillo dorado de cuatro a cinco milímetros de anchura, el que a su vez circunscribe una mancha discoidal casi negra, en la que notamos, hacia su borde superior interno, una mancha celeste, punctiforme.

Pero la descripción más prolija no podrá suplir el efecto maravilloso de la realidad, pues colocando al insecto en posición vertical, sobre un palo rugoso, la cabeza para arriba, nos encontramos de golpe con las pupilas nictálopes de un lechuzón que nos mira con fijeza desconcertante.

Los casos de mimetismo que ofrecen los insectos son infinitos y todo el mundo sabe que muchos bichos imitan flores, ramillas secas, hojas verdes, etc. La imitación de fauces de vertebrados insectívoros es menos frecuente, y fuera del caso en cuestión, sólo conozco el de una mariposa nocturna que remeda el cuerpo, color y ojos salientes del escuerzo. A ningún entomólogo le sorprenderá, por lo tanto, este pobre y admirable bicho que, visto de lejos, parece un buho, y que mirado de cerca, o de costado, muestra la cabeza de una culebrita recién nacida; pero es extremadamente posible que ambos caracteres miméticos le resulten de gran utilidad a nuestro insecto para la conservación de su existencia, si se tiene en cuenta que los dos vertebrados cuyo aspecto rostral imita, son insectívoros, y por lo tanto, temibles fantasmas para los comedores de fulgoras.

Tal es la hipótesis plausible, aunque a veces, como ocurre con la mariposa llamada "aquerontia", o con la araña "pitagórica", las singularidades de color y forma no tengan atadero y deban interpretarse como caprichos de la naturaleza. ¿Qué significa esa máscara de muerte sobre el dorso del inofensivo lepidóptero? ¿Qué quiere decir ese teorema de Pitágoras sobre la araña? Nada. Pero cuando se trata de semejantes quizás útiles a una especie, confesemos que el proceso biológico y selectivo que a tales previsiones alcanza, está fuera de los límites de la ciencia y nos coloca frente a frente a lo inescrutable. Una imaginación prodigiosa, un Intelecto regidor del cosmos preside a la vida de los seres más insignificantes, y parece complacerse en demostrarnos vuelta a vuelta que sus razones o sus fantasías nada tienen que ver con la pretenciosa y demasiado lógica razón de los hombres.



Juan Carlos Dávalos

San Lorenzo, 28 de marzo de 1929.

Pequeños motivos de superstición

TOCAR MADERA

Recientemente, uno de mis amigos—dice un cronista—me llevaba a 120 kilómetros por hora por una carretera. Como yo me aventurase a hacerle observar que a aquel paso un accidente era más que posible, mi amigo frenó lo más rápidamente que pudo y descendió del coche para acariciar un árbol.

El mismo hubiera sido incapaz de explicar aquel gesto. "Tocaba madera" para alejar el accidente que yo había tenido la torpeza de evocar. Y no dudaba un momento que al realizar este rito volvió a la magia primitiva, que está en el origen mismo de esta superstición.

UNA EXPLICACION

Tocar madera, como la mayor parte de nosotros lo hacemos frecuentemente, es una práctica que ha perdido toda su significación inicial. En verdad, es un vestigio del "culto al árbol"; un honor entre las razas anglosajonas y escandinavas.

Ciertos autores, como Mr. Edward Lovett (de la Britihs Folklore Society), lo colocan entre el número de lo "totems" vegetales, y, según esta hipótesis, la veneración del muérdago no se debería a otra razón. Parece como seguro que algunas tribus primitivas del norte consideran el fresno como el antepasado común de que todos descendian. Hoy todavía las ramas del fresno se llevan en la provincia de Devonshire como un talismán precioso.

SOBRE LA SAL

Al mismo orden de ideas pertenecen todas las supersticiones que se refieren a la sal. Desgracia proveniente de un salero volcado y manera de neutralizar esta desgracia: ya sea mojando la sal vertida, ya arrojando tres pulgaradas de sal por encima del hombro izquierdo. Porque el rito de la sal es una supervivencia de alguna religión primitiva que vuelve a encontrarse aún entre los esclavos de la costumbre de presentar el pan y la sal al vencedor de una villa sitiada.



Ella. — Ya sabes, en casa nadie opina más que yo.
El. — Está bien, pero cuando yo esté solo, opinaré como me dé la gana.
(De *Judge*, Nueva York).

TRES CIGARROS CON UN FOSFORO

Muy otro es el origen de la superstición que atribuye mala suerte al hecho de emplear el mismo fósforo para encender tres cigarrillos. Aquí no hay nada venerable. Pero al menos es también inexacto el pretender, como se dice, que esta superstición fué inventada por un fabricante de fósforos que no quería gastar dinero en publicidad.

Esta "jettatura" nació durante la guerra del Transvaal. Los soldados ingleses se habían fijado en que el tercer fumador recibía invariablemente la muerte. He aquí cómo ocurria este hecho, al parecer justificante de la superstición. Cuando los boers, que por la noche observaban el campo inglés, veían una luz, adivinaban que algunos hombres se escondían detrás de aquel reflejo. El tiempo de ajustar el fusil, apuntar y tirar siguiendo la indicación de la llama era matemáticamente el que correspondía al que el tercer hombre encendiese su cigarrillo y que fuese alcanzado por la bala que partía del arma enemiga.

Esta superstición moderna y local, desconocida todavía en Oriente y en Europa antes de 1900, nacida de la guerra, morirá en la paz, porque nada la liga a un atavismo religioso. Esta es la mayor diferencia que existe entre supersticiones y supersticiosos.



ADMIRACIÓN INCONEXA

Un distinguido nubio,
que, siendo negro, parecía rubio,
se dedicó a viajar constantemente.
En China hacía elogios de la gente
que aun usaba coleta.
Y en distintos lugares del planeta
lo admirable admiró sinceramente.
En la margen del Nilo,
cansado de jugar a la baraja
lanzó un suspiro y declaró en voz baja:
—¡Qué genial robustez la de Cantilo!

Dando un salto mortal extraordinario
un gimnasta canario
(es decir, un gimnasta de Canarias,
que tenía aficiones literarias)
aplastó en su caída al empresario.
Se levantó el gimnasta
y el público, asustado, gritó: —¡Basta!
El se fué a la cocina
mesándose el cabello
y gritó a voz en cuello:
—¡De la Campa detesta la gomina!

Después de castigar a su señora
que era muy habladora,
uno de esos carreros
descorteses y fieros
que al más pulcro y correcto vigilante
se llevan por delante,
exclamó con cinismo:
—¡Viva el relativismo!
¡Cobas es superior a la Odisea!
Pues Cobas es capaz, si lo desea,
de apagarse a sí mismo.

Maldiciendo su suerte un maquinista,
hojea una revista.
Y piensa que la causa de los choques
es a veces un par de palitroques,
una piedra redonda o puntiaguda
o una vaca patética y tozuda.
De pronto, el maquinista siente frío
y acaba por decir, lleno de brío:
—Si le duele el apéndice a un vagón,
Abalos se lo arranca de un tirón.

Va con toda cachaza
a sentarse en el banco de una plaza.
Contempla las estrellas conmovido,
se acuerda de Pitágoras al punto,
y, airado y cejijunto,
exclama, desabrido:
—Esto es desesperante.
Esto me va a matar, Dios poderoso.
¡Me encanta el Yrigoyen bondadoso
que me dejó cesante!

Le admira a no dudar,
cuando dice un hortera:
—¡Oh vice singular!
¡Martínez - lanzadera!
¡Martínez que va y viene sin cesar!

Admirador de todo,
pregunta un ciudadano:
—¿Lo soñé?
¿Quién canta de ese modo?
¿Un ruiseñor o Fleitas? No lo sé.

Un coronel asmático,
quinielero y gramático,
se refiere a las varias excursiones
que realizó en distintas ocasiones
y con tono dramático
habla de esta manera: — Aunque Oyhanarte
no conozca las fábulas de Iriarte,
(¡qué cosa tan curiosa!
¡qué cosa inverosímil y asombrosa!)
"más allá de las islas Filipinas,"
no se habla de Cantoni ni Lencinas.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ



— ¿Y a qué atribuye usted su larga vida?
— Entre otras cosas, al hecho que la policía no ha podido descubrir todavía al que mató a Martín Meléndez.

Las tres hilanderas

La fuerza es algo; pero no basta. La inteligencia es mucho; pero no basta tampoco. La fuerza sola es violencia. La inteligencia es astucia. La primera enseña los dientes del lobo. La segunda degenera en la astucia de la serpiente.

Tres divinidades, como las antiguas Parcas, tejen, en lo invisible, la trama de los destinos humanos. La una es la fuerza. La otra, la inteligencia. La otra... Tres hilos, de distinto color, *forman la urdimbre de la Historia*. El hilo blanco de la inteligencia va superando poco a poco al hilo negro de la fuerza. Pero hay una tercera hebra, hilo de oro, que envuelve y armoniza a las otras dos. La tercera hilandera es la Justicia.

Los hombres no pueden dejar de amarla en el fondo del corazón. Sueñan con que un día llegue a reinar sobre la tierra. Son los tiempos áureos que los libros sagrados profetizan, en los que el lobo pacerá junto al cordero y el niño jugará en la cueva del áspid...

LUIS DE ZULUETA



— ¿Se vende tu novela?
— ¡Cómo no que se vende! Lástima que no se compre.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

Superiores en calidad



a todo zapato conocido

OSCARIA

La calidad sobresaliente del calzado Oscaria ya no admite ningún género de dudas. Su proverbial elegancia tampoco tiene semejantes.

Cuando Vd. use un par de zapatos Oscaria y note que su caminar es cómodo y que la distinción de su calzado no sufre con el uso, reflexionará apropósito de adoptarlo definitivamente.

En la manufactura del fino calzado Oscaria sólo se emplea cuero Oscaria, legítimo, importado de Alemania directamente por nosotros. El proceso de su fabricación es perfectísimo. Hormas nuevas para cada estación ejecutadas por modelistas expertos. Conformación que dice elocuentemente de la calidad del calzado Oscaria.

Oscaria es sinónimo de Finura, Elegancia, Flexibilidad, Duración.

Exíjalo por su marca, que garantice su legitimidad, en todas las buenas zapaterías de la capital e interior.

Zapatos: $ 22.— Botines: $ 24.—

OSCARIA

Fabricantes: UBOLDI & Cía. — Buenos Aires

Espigas del ingenio ajeno

La democracia es la personalidad de la muchedumbre.

Un ídolo es una cosa que forjamos a imagen de nosotros mismos, para adorarlo primero y destrozarlo después.

El caracol sube, sube... pero su baba nos indica que ha subido arrastrándose.

Si quieres *dominar a los demás*, comienza por dominarte a ti mismo.

La libertad no reconoce tierras grandes ni chicas. Para ella todas son iguales.

Vivimos perennemente entre dos crepúsculos: el de una esperanza *que nace* y el de una *ilusión* que muere.

Para hacer cosas buenas en la vida es preciso no olvidar nunca a los *demás y es necesario muchas* veces olvidarse de sí mismo.

Aprender a vencer. Eso es bueno. Aprende también a perdonar. *Eso es grande.*

La disciplina hace fuertes a los partidos. La concordia los hace invencibles.

La gloria es una amada caprichosa, que por lo común se enamora de los muertos.

Si no cedes tú, ¿cómo quieres que cedan los otros?

Ama a tu patria como a ti mismo, porque es una parte de ti mismo.

Psicología del soldado *en* la guerra: mata sin saber por qué y muere sin saber por qué lo matan.

Un hombre triste *enseñando* a un niño le enseña sobre todo a ser triste.

¿Te agitas por meras palabras? Vivirás *ayuno* de ideas.

Quema tu alma. Saldrás más puro de las cenizas.

La historia es un osario que la humanidad engalana con las flores del recuerdo.



El carcelero, ex jugador de fútbol. **— ¡Y cuidado con patear más al arco!...**
(De *Judge*, Nueva York).

Muchos hombres viven y mueren en silencio con el orgullo de no ser comprendidos.

Existen ciertos asomos de humanización en los árboles viejos.

Trabaja por el ideal, no por la recompensa; y si ésta no viene, no eches la culpa al ideal.

Ninguna esclavitud es bastante fuerte para quien pide la esclavitud.

Contemplar es vivir.

La paz es edificación de siglos. La guerra, destrucción de un día.

Como un hombre honra su firma, así un pueblo debe honrar su tradición.

Los gobiernos emplean fórmulas dilatorias para los que no pueden romperlas en pedazos.

Dime los odios que te cercan y te diré lo que vales.

La patria es madrastra para la flor de sus hijos.

Un gran talento escribe la historia. Un gran carácter la hace.

La soledad hace el hombre. La popularidad hace el nombre.

La gran virtud propicia al buen éxito consiste en hacer lo que hace todo el mundo.



¡Con qué íntima y vehemente satisfacción

se constata, al volver de un baile, reunión o cualquiera otra fiesta social, que el cutis conserva, inalterada e inalterable, la hermosa y fresca apariencia de la juventud! Después de la agitación de un día o de una noche de intensa actividad social, intelectual o deportiva, el organismo todo sufre una depresión más o menos grande y más o menos general, depresión que se refleja en el aspecto del cutis del rostro. Por eso es que se comprende muy bien la profunda satisfacción que experimenta la mujer al constatar que, a pesar de un día o de una noche de gran movimiento y agitación, su cutis consérvase tan terso como en las horas de la mañana, sin manchas, límpido, sin arrugas, aterciopelado. Y esta satisfacción puede tenerla toda mujer con sólo hacer uso de la cera mercolizada, substancia que es posible conseguir en todas las farmacias.

La cera mercolizada debe ser aplicada a la tez todas las noches, antes de acostarse, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La cera mercolizada tiene la virtud de propender a la continua renovación del cutis, haciendo que en forma paulatina vayan desprendiéndose las células viejas y gastadas, las que así vienen a ser reemplazadas por las células nuevas y jóvenes, con las cuales la piel adquiere el glorioso aspecto de una triunfante y siempre renovada juventud.

Cera Mercolizada



RICARDO JAIMES FREYRE ANECDOTICO

Por Silvio Marón



UN RATON INNECESARIO

VIAJE fatigosísimo a lomo de mula. Al llegar a la posada no le quedan fuerzas sino para arrojarse sobre las camas, sin sacarse ni las botas. Pero Agustín de Porcel, compañero de viaje de Jaimes Freyre, no puede dormir: varias veces ha encendido fósforos para mirar debajo del lecho.

Jaimes Freyre se incomoda.

—¿Qué buscas, Agustín?

—A un ratón que...

Ricardo, interrumpiéndole:

—¡Pero, hombre!, ¿para qué lo necesitas a esta hora?

EL GENERAL MITRE Y ONOFROFF

EL célebre hipnotizador y adivino Onofroff llegó a Buenos Aires por primera vez, y se hablaba de él con admiración, comentando sus interesantes trabajos. El general Mitre lo hizo ir a su casa e invitó, entre otros amigos suyos, a Ricardo Jaimes Freyre, para que presenciara la sesión que iba a celebrarse.

Onofroff desplegó en ella todos sus recursos y, cuando iba terminando, el general le dijo:

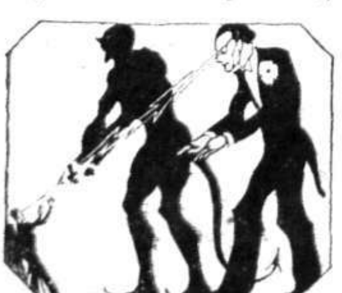
—Yo deseo verificar personalmente su poder de adivinación. ¿Me permite usted que le sugiera una orden mentalmente?

Onofroff aceptó complacido.

Mitre se colocó detrás de él, concentrando toda su atención en su pensamiento y mirándolo fijamente, de acuerdo con las instrucciones del adivino. Al cabo de un momento Onofroff se puso en marcha rápidamente, cruzó un patio, subió por una escalera estrecha y llegó a un gabinete privado del prócer. Todos lo siguieron.

Entró y abrió sin titubear uno de los cajones del escritorio y sacó, de un montón de medallas, una que mostró a Mitre.

—Eso es lo que yo le había ordenado hacer — dijo éste.



¡EL, COMO SI NA!

SE anunciaban grandes inundaciones en España. Jaimes Freyre, que estaba en Sevilla, iba por las orillas del Guadalquivir y observaba que las aguas de ese río no parecían haber crecido; para cerciorarse interrogó a un hombre que se hallaba cerca de él.

—¿Quiere usted sacarme de una duda? — le dijo. — ¿El Guadalquivir ha aumentado en estos días?



—¡Quiá, señorito! Si este río no tiene vergüenza; todos desbordando y él, como si na...

LA MALA ACCION

JAIMES Freyre visita los famosos Plomos de Venecia en donde fueron encarcelados tantos hombres ilustres y de donde hizo su célebre escapatoria Casanova de Seingalt. Está en la prisión de Silvio Pellico y, a pesar de los carteles que ostentan las paredes, llenos de amenazas para los que atenten contra la integridad del local o de los objetos en él exhibidos, cede a la tentación de llevarse algún recuerdo, para su colección de reliquias históricas.

En un momento en que se encuentra solo, saca rápidamente un cortaplumas y se esfuerza en desprender un fragmento de la madera de la puerta. En eso entra un hombre; lo ha visto, sin duda, pues encarándose con él, le dice en tono áspero:

—¿No sabe usted, acaso, que está completamente prohibido hacer lo que usted hace?

Jaimes Freyre comprende que es inútil negar la mala acción y que es preciso atenerse a las consecuencias, por lo que responde con audacia:

—Sí, señor, ya sé que está prohibido, y ¿qué hay con eso?

—Hay — responde el otro, — que puede usted ser castigado muy severamente.

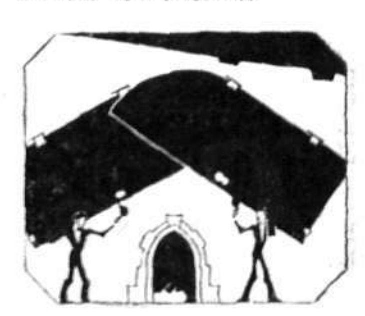
—Le repito que sé perfectamente lo que usted me dice.

—Entonces — replica el importuno, — ¿por qué no he de hacer yo lo mismo?

Y sacando a su vez un cortaplumas se pone a la tarea de arrancar un pequeño trozo de la puerta.

ROMEO, JULIETA Y EL BARON DE ROTHSCHILD

EN Verona, Jaimes Freyre ha ido, como tantos otros, a ver, en la pequeña ciudad italiana, el balcón de la casa de Julieta y la tumba de los célebres amantes. Hay en el cementerio un enorme recipiente, en forma de tina de baño, colocado a cierta altura, donde los turistas dejan sus tarjetas. El poeta hace lo propio, pero, llevado por la curiosidad, saca una de las que estaban dentro y lee: Alfredo de Rothschild.





El multimillonario ha querido también pagar su tributo al romanticismo.

"FELIZ EL QUE NUNCA HA VISTO..."

(IMPROVISACIÓN)

¡Oh, los que van por el mundo
Cruzando tierras extrañas!
¡Los que persiguen la dicha
A la luz de una esperanza,
Buscando emociones nuevas
En las extranjeras playas!
Ojos llenos de visiones,
Almas plenas de añoranzas,
Al fin os dirá la vida
Las inmortales palabras:
"Feliz el que nunca ha visto
Más río que el de su patria".
(Versos inéditos de Jaimes Freyre)

EL MARTILLO DE DOÑA ANGELICA

EL mayor rasgo de bondad que yo he tenido en mi vida, nos dice Jaimes Freyre, fué el de prohibir en mi casa que se comprara un martillo.

"Vivíamos en Tucumán, y con nosotros, doña Angélica Montenegro, viuda de Soruco: mi suegra. Dama que fué en sus buenos tiempos bella, orgullosa, respetada; pero a quien los golpes de la suerte habían reducido a la pobreza, de tal modo que no poseía sino el afecto de sus hijos.

"Aunque, a decir verdad, era dueña de una cosa de la mayor importancia: un martillo. El martillo de doña Angélica no tenía nada de raro; ni era un martillo histórico, como pudiera creerse. Un comerciante honrado no pediría por él un precio mayor de ochenta centavos; pero la buena señora estaba muy satisfecha de su martillo, acaso porque era lo único que nosotros le pedíamos prestado.

"Para que doña Angélica prestara su martillo había que rogarle, apelando a su reconocida bondad y, al fin, accedía a condición de saber de antemano el uso que se haría de él y su pronta devolución. En ciertas ocasiones cuando no se encontraba de buen humor, se negaba terminantemente a prestarlo.

"Un día me hizo una extraordinaria distinción (¡la pobre señora estaba muy viejita!): me llamó y me dijo:

"—Ricardo, cuando quiera usted hacer uso de mi martillo, no tiene usted más que pedírmelo, se lo prestaré gustosa.

"Al fin, los de mi casa se cansaron de esa tiránica posesión, que los obligaba a someterse a los caprichos de doña Angélica cada vez que tenían necesidad de clavar un clavo. Y fué entonces cuando me sentí bueno al prohibir la compra de otro martillo.



SE SALVO EL PROFESOR DE GRIEGO

CUENTA Jaimes Freyre que cuando se estableció la cátedra de griego en todos los colegios de enseñanza secundaria de la República Argentina, se tropezó con la dificultad de encontrar profesores de esta lengua en la cantidad necesaria; pero, al fin, todos los establecimientos tuvieron su profesor, que gozaba, como ningún otro, de la más completa libertad, pues los inspectores ignoraban generalmente ese idioma.

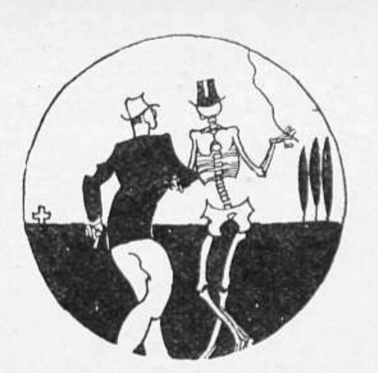
Sin embargo, un día llegó a la ciudad de Catamarca un nuevo inspector que, por excepción, era fuerte en lenguas clásicas y quiso asistir a la clase de griego. Así lo hizo, pero cuál sería su sorpresa al no entender absolutamente nada de lo que en ella se decía.

Esperó a que el profesor terminara y llamándolo aparte le interrogó:

—¿Qué es lo que usted enseña?

—Griego, señor...

—No lo creo, a menos que sea griego moderno, pues yo conozco el griego clásico y no he podido comprender ni una sola palabra de lo que se ha hablado en su clase.



—Señor — replicó el pobre hombre, — es verdad, yo no enseño griego: acepté esa cátedra para ganarme la vida y la de mi familia, contando con que siendo tan pocos los que en estos días aprenden lenguas muertas nunca se descubriría mi engaño...

—Pero, en fin, amigo, ¿qué enseña usted? Porque usted enseña algo a sus alumnos, ¿no es cierto?

—Yo, señor, enseño vasco...

Después de referido este suceso que acababa de ocurrirle, el inspector mostró a Jaimes Freyre un telegrama que había recibido esta mañana. El telegrama decía: "Ha sido concedida su jubilación."

Y terminó exclamando, muy complacido:

—¡Se ha salvado el profesor de griego!

CASI DESTITUIDO POR FEO

LLEGÓ a Tucumán don Eduardo Zubieta, caballero boliviano, y pidió a Jaimes Freyre que le consiguiera un empleo. Ricardo lo hizo nombrar oficial del registro civil en la sección matrimonios. Poco tiempo después estuvieron a punto de destituirlo porque los novios se quejaban de él, manifestando que el ser casados por un hombre tan feo era hasta un mal augurio para su futura felicidad conyugal.

Jaimes Freyre intervino y consiguió que fuera mantenido, indicando al jefe de la oficina que pasara a Zubieta a la sección defunciones:

—*Los muertos no se quejarán* — le dijo.

Silvio Marón



DIBUJOS DE MORÓ

Se sigue discutiendo si tuvo brazos alguna vez la Venus de Milo

Hace poco más de un siglo — en abril de 1820 — un aldeano griego llamado Georgios descubrió en una gruta en la isla de Milo, en las Ciclades, una estatua que con el nombre de Afrodita de Milos o la Venus de Milo estaba destinada a ser la más famosa de todas las piezas de escultura. El marqués de Riviere adquirió la Venus y la ofreció a Luis XVIII, que la donó al Museo de Louvre. En la forma en que se exhibe en el gran museo francés, en un ábside revestido de cortinas oscuras, aparece como una verdadera divinidad del misterio, y tal ha demostrado ser desde que apareció en la pequeña isla griega.

¿Quién fué el escultor que pudo crear una obra de tan sublime belleza? ¿Qué diosa es? ¿Qué posición tenían los brazos que han desaparecido?

Estos problemas han preocupado largamente a los arqueólogos, y se han expuesto muchas opiniones, lo mismo acerca de la identificación de la divinidad que sobre la restauración de los brazos. Unos sabios han visto en ella la figura de la Victoria inscribiendo los nombres de las batallas sobre una lápida colocada en su rodilla izquierda; el escultor inglés Westmacott le atribuyó alas y la supuso con los brazos delante del cuerpo, denominándola Hada Hasse; un profesor de anatomía de la Universidad de Breslau la restauró como Venus en el tocador; Torral, como Venus con una manzana; Valentin, como Venus sorprendida en el baño. Cada una de estas sugestiones parecía tener algún viso de fundamento.

Pero la cuestión viene a plantearse de nuevo, por la publicación hecha por el profesor Eddé, de París, que aporta la nueva hipótesis de que probablemente el escultor falleció antes de poder terminar su obra, y en consecuencia la Venus no tuvo nunca brazos.

Dice el doctor Eddé:

"Esta estatua no ha estado siempre enterrada, y habría un tiempo en que estuvo expuesta en algún templo digno de ella. Entonces sería admirada, venerada y conocida no solamente en la pequeña isla donde se la ha encontrado, sino por todo el mundo helénico.

"Los artistas de la época han debido reproducirla y su imagen tan bella ha debido extenderse en los países más lejanos, con el mismo título que tantas obras maestras de la antigüedad cuyas copias antiguas han llegado hasta nosotros.

"Ha habido, pues, un artista que ha visto a la maravillosa afrodita, la ha copiado quizás como otros muchos, y una feliz casualidad ha puesto en mi camino una de esas copias.

"La pequeña estatuita en bronce que se encuentra reproducida aquí, me ha sido cedida por el mismo que hizo el encuentro, un pobre "fellah" egipcio de los alrededores de Alejandría. No ha sido desoxidada y se encuentra tal como se la halló.

"Esta estatuita es la reproducción fiel y minuciosa de la Venus de Milo. El artista que la ha hecho ha copiado la obra maestra antigua tal como la ha visto, tal como la ha admirado en el templo maravilloso en que era adorada. "¡Y esta pequeña estatuita como la Venus de Milo no tiene brazos!"



—¡Infame! ¡Llevas un pelo en tu saco!
—¡Tuyo!
—¡Imposible! ¡Es largo!

Restauración del palacio de Versalles

La generosidad de un magnate norteamericano, J. D. Rockefeller, ha salvado a Versalles de la ruina, tal vez completa. Sabiendo que el antiguo palacio, el más suntuoso y magnífico de Europa, estaba en riesgo de perderse por falta de fondos, hizo un donativo de treinta y un millones de francos (casi un millón y cuarto de dólares al tipo de cambio actual), a condición de que el gobierno francés destinara otros veinte millones de francos a los trabajos indispensables.

La obra costará más de la cantidad presupuesta. Se ha querido, no únicamente reparar lo que estaba arruinándose, sino realizar obras indispensables para evitar las causas del deterioro y restaurar los edificios y jardines al estado en que se encontraban en vísperas de la Revolución.

Porque Versalles ha tenido que sufrir, no únicamente a causa de la acción del tiempo y de los elementos naturales. El vandalismo revolucionario lo asaltó y le causó graves daños, y no fueron en cierto modo menores los que le hizo otra forma de vandalismo: las transformaciones y adaptaciones de que fué objeto bajo gobiernos ayunos de sentimiento artístico, el de Luis Felipe, sobre todo.

Versalles fué edificado — como el Palacio de Invierno de San Petersburgo — en terreno pantanoso. Luis XIV realizó obras enormes de desecación y adaptación del terreno; pero no pudo desterrar enteramente la humedad del suelo que ha sido uno de los enemigos más encarnizados de su arquitectura. Para impedir que siga causando daño, se han realizado trabajos de "assèchement", en extremo interesantes. Se han hecho por millares perforaciones en los muros hasta una profundidad de veinticinco a treinta y cinco centímetros, y se han llenado con tubos de barro huecos con una reja en la boca. Así se cree que los muros no retendrán la humedad.



—Para que los Reyes Magos nos traigan juguetes hay que poner los zapatos...
—Oye, Pepito: y para que nos traigan zapatos, ¿qué habrá que poner?
(De Heraldo de Madrid.)

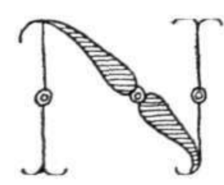
Las obras de reparación están ya casi completamente terminadas. Se han repuesto los techos, sujetos también a la acción destructora de la intemperie, empleando, sea la pizarra original, sea el plomo o el cobre en lámina.

La obra de restauración será sin duda más difícil. Versailes, como todos los burgos reales, carece de unidad arquitectónica. Luis XIV hizo originalmente una fábrica homogénea, uno de los ejemplos más suntuosos del estilo imperante en su época. Luis XV consideró el palacio estrecho para su corte suntuosa, y fabricó adiciones que, naturalmente, deberían llevar no ya el sello arquitectónico primitivo, sino acomodarse al estilo de su tiempo. De su reinado son las alas extremas y la capilla, que rompen la unidad y armonía del conjunto. Luis XVI hizo transformaciones y adaptaciones. María Antonieta impuso su afición a lo pastoril y alegórico. Un nuevo estilo apareció, que para algunos es la quintaesencia del espíritu monárquico y para otros es una degradación de la pompa del Rey Sol. Después vinieron nuevas modificaciones. El palacio se convirtió parcialmente en museo. La famosa Galería de las Batallas, asombro de los turistas que llegan en rebaños, fué reconstruida con un techo enorme de pésimo gusto.



La mala vida literaria

Al desventurado Verlaine no se le escatimo ni la acusación de bígamo.



No hace mucho tiempo causó gran revuelo en los círculos literarios de Francia la aparición de las siguientes líneas en uno de los más prestigiosos periódicos literarios de París:

"Existe en la ciudad de B... (Seine-et-Oise) una anciana septuagenaria, protegida y pensionada por la señora duquesa de Uzés, y a la que todo el mundo conoce por madama Verlaine. Esta dama pretende haber estado legítimamente unida al poeta, por más que sólo llegó a compartir el hogar con él nada más que cuarenta y ocho horas. Como es de suponer, no se trata de la esposa que todos hemos conocido y cuya existencia ha narrado más de uno de los biógrafos de Verlaine. ¿Quién es esta mujer? ¿Fué, en realidad, esposa del gran poeta? ¿Acaso Verlaine cayó también en la bigamia? ¿Fué esposo dos veces? ¿Habrá una importura en las declaraciones de esta mujer?"

Muchos cronistas no tomaron en serio las suposiciones del colega. Conocida es la manía de prestigiar supercherías que han demostrado en estos últimos tiempos no pocos escritores ávidos de notoriedad. Se recordó el caso del "Diario", de los Goncourt, que luego resultó una patraña hábilmente preparada por Pierre Benoit...

Empero, la duda estada sembrada. Algunos periodistas decidieron realizar una investigación y, entre ellos, Roger Girón, más práctico que el resto, optó por efectuar un viaje a la ciudad de Bonnelles, en el departamento de Seine-et-Oise, donde, entre los vecinos, obtuvo las informaciones precisas. Así se enteró de que "madama Verlaine" había dejado la localidad para internarse en el hospicio de una población vecina. Pero esto fué todo; que no es mucho lo que se habla en el país de Yvelines...

No obstante, siguiendo las indicaciones del cura del lugar, escribió a la duquesa de Uzés, residente en la susodicha población de Bonnelles. Esta gran dama, que, al decir de las gentes, es una apasionada de la caza, las letras y las artes, no tardó en responder al periodista de París en los siguientes interesantes términos:

"Veo que, desdichadamente, esta leyenda va propalándose y adquiriendo crédito. Ignoro quién ha podido crearla. La anciana a quien aquí llamamos "madama Verlaine" no ha sido jamás esposa del poeta. Es, sí, su prima hermana. Si ha tomado el estado de señora no ha sido más que para dar más respeto a sus canas. Anteriormente la llamaba la gente "señorita Verlaine". Nunca se llegó a casar, aunque me consta que, por largos años, fué novia de cierto Dubois o Durand, que luego desapareció.

"Esta señora de Verlaine, que actualmente se halla recluída en un asilo de ancianos de Dourdan, nació, parece, en mayo de 1830, lo que la hace casi centenaria, con más años aún de los que le han atribuído los periodistas de la capital. Sus facultades mentales, como es de suponer, no ofrecen mucha consistencia..."

De manera que la leyenda ha quedado desvirtuada. El pobre y glorioso poeta jamás fué bígamo. Sin duda, en el presente, esta pequeñez de la bigamia de Verlaine no tiene mucha importancia; pero, con el correr de los años, a medida que aumenta el caudal anecdótico del poeta y los historiadores inventan, bien estará este mínimo detalle que tiene la importancia que quería Pascal...

La casa del Pontífice

Los forasteros que llegan a Roma, cuando trepan a la plaza de San Pedro y miran los sacros palacios apostólicos, altísimos a causa de la columnata de Bernini, piensan todos la misma cosa: "¿Qué hará el Papa en este momento?"

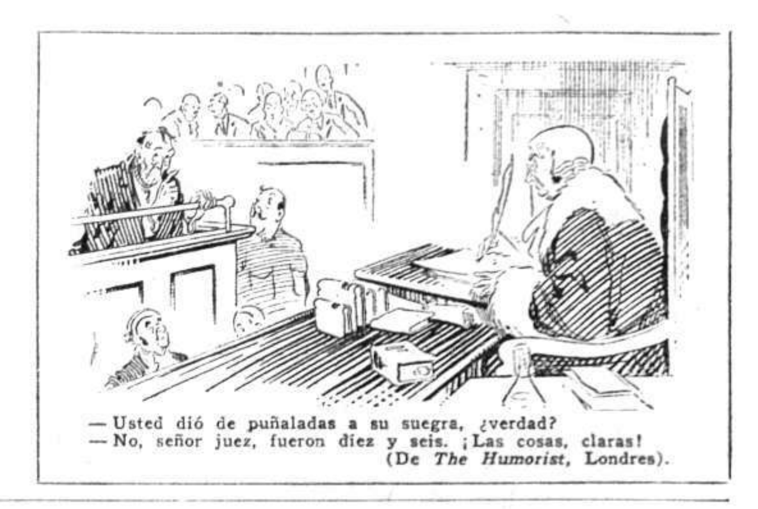
Muchos de ellos no saben siquiera dónde habita, y miran el inmenso edificio de la serena pátina de plata como si de improviso fueran a abrirse las ventanas y fuese de pronto a aparecer la blanca figura de Pío XI. Pero las grises persianas permanecen cerradas herméticamente. El Papa es invisible. El que quiere verlo tiene que esperar a que haya en San Pedro alguna solemne ceremonia o una probabilidad de ser recibido en audiencia.

Los palacios del Vaticano, como todos saben, constan de once mil habitaciones. Hay salas y salones maravillosos con cuadros y frescos de gloriosos artistas, con estatuas bellísimas, con tapices cuyas figuras parecen vivas.

Ningún príncipe del mundo, ningún emperador, ningún rey, posee una mansión tan espléndida, una mansión en la que ha permanecido intacta una tradición de dos mil años y en la que han trabajado artistas que se llamaban Miguel Angel y Rafael. Pero la casa del Papa, la casa donde reside él, es humilde, sencilla, pequeña. Queda arriba, en el tercer piso, donde están las últimas ventanas, cerca de la Porta Angélica. Es la misma donde vivieron y murieron Pío X y Benedicto XV. Ningún profano puede entrar allí nunca. Yo la he visto una vez solamente, después de la muerte del último pontífice, por especial concesión de un elevadísimo prelado.

Creí que iba a encontrarme con salas amplias y radiosas, como las que tantas veces viera visitando la bellísima mansión del pontífice y, en vez de esto, descubrí una pequeña vivienda de pocas habitaciones, instalada con una sencillez franciscana. Una gran paz. Benedicto XV yacía, en el sueño de la muerte, sobre su cama blanca, de hierro, con un rosario en las manos y un crucifijo en el pecho. A su alrededor, arrodillados, rezaban curas y monjas. A los pies del lecho ardían dos cirios. Más que la habitación de un papa, parecía aquélla la celda de un humilde lego.

LUIGI BOTTAZZI



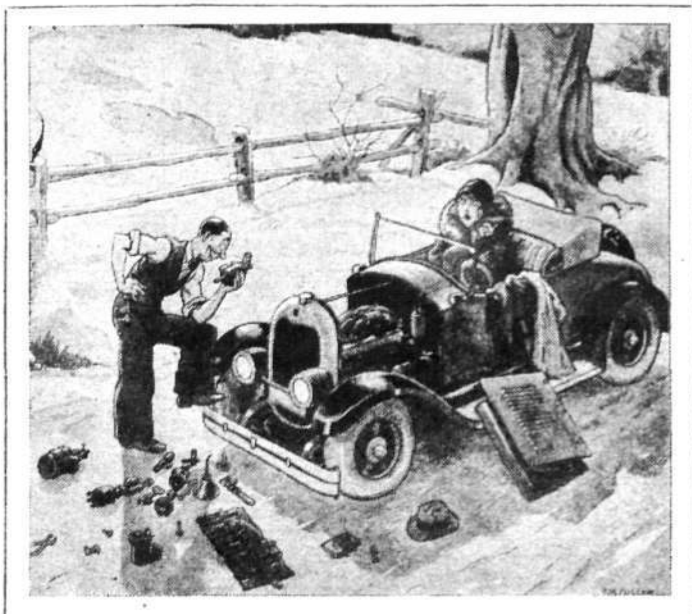
— Usted dió de puñaladas a su suegra, ¿verdad?
— No, señor juez, fueron diez y seis. ¡Las cosas, claras!
(De *The Humorist*, Londres).

¿Qué mejor distracción y consuelo para el convaleciente o enfermo que la buena música de una "CONCERTOLA SUPERFONICA"?



Carlomagno en España

En el año 777, el quelbi Alarabi, gobernador de Barcelona, el firhi Abderrahmen Benhábib, el esclavo, y Abulasguad, hijo de Yúsuf, que, fingiéndose ciego, logró escapar de la cárcel, formaron una confederación contra Abderrahmen, pidiendo auxilio a Carlomagno. Este, contando que los sajones estaban pacificados, pasó con su ejército los Pirineos. Alarabi debía prestarle apoyo al norte del Ebro, donde lo reconocerían por su soberano, y el Eslavo, con bereberes de Africa, secundaría en Murcia estos movimientos, levantando la bandera del califa abasí, aliado de Carlomagno. Esta coalición fué completamente estéril. El Eslavo llegó a Todomir antes que Carlomagno pasase los Pirineos, y fué asesinado por un beréber, emisario de Abderrahmen. Alarabi no pudo vencer la repugnancia de Hosain Benyahya a que entraran los francos en Zaragoza. Carlomagno recibió al empezar el sitio de esta ciudad la noticia de que Wittekind había vuelto a Sajonia, llegando hasta las puertas de Colonia; tuvo que volver a Francia, después de sufrir el ataque de los vascos en Roncesvalles, donde fué destrozada la retaguardia de su ejército y murió el célebre Roldán, inmortalizado en la épica medioeval. Aprovechando Abderrahmen estas ventajas, que debía a sus súbditos rebeldes de Zaragoza, a los vascos y a un rey sajón que ni aún lo conocería, se dirigió a Zaragoza y se apoderó de ella, siendo gobernador Hosain — que había asesinado a Alarabi, — atacó a los vascos, hizo tributario al conde de Cerdaña y derrotó a Abulasguad en Guadalimar, matándole cuatro mil soldados.



— ¡Caramba, yo no pensé que tuviera tantos tornillitos un auto!...

(De *Judge*, Nueva York).

ALBVM POETICO

TU SILENCIO

¿Por qué callas? ¡dí!
¿Es que amor tan grande
No te deja hablar?

¿Por qué callas? ¡dí!
¿Es que indiferencia
Tu labio selló?

En ese silencio
Estoy tan sin ti,
Que pienso que es muerte
El silencio tuyo
Y que te perdí.

¡Silencio de tumba
Tu terco callar!
¡Pero vives!
¡Vives!
¡Y no sé olvidar!



¡Habla!
¡Que diga tu labio
Que siempre me quieres!

¿O es que el amor tuyo
Por siempre acabó?

Dilo... ¡y después calla!
Que yo en alma y carne
En el hondo abismo
Del silencio tuyo
Me despeñaré,
Buscando en su fondo
El otro Silencio.

Y en ese Silencio...
¡Tú, has de recordarme!
¡Yo, te olvidaré!

Raquel Sáenz

IMPOSIBLE...!

¿Cómo volver al corazón la calma
y decir lo que siento?...
Fiero dolor me ha destrozado el alma
y está mudo y sin luz mi pensamiento.

¡Oh, Dolor, implacable me has herido
con agudo puñal el corazón!
Si la piadosa mano del olvido
no lo arranca de mí, compadecido,
no hablará la razón.

Hablará por mi boca la amargura,
que con tremenda saña
me oprime, cual si fuera una montaña,
y me arropa en la fúnebre envoltura
de la noche glacial de la locura.

Pena tan cruel, dolor más asesino
jamás ha herido al corazón de un hombre.
Para hablar de este golpe del Destino,
¿con qué palabra le daría nombre?

Tan inmenso y tan hondo es el vacío
por la ausencia del hijo bienamado,
que me siento en mi patria desterrado
y al calor del hogar tiemblo de frío.

Todo recuerdo es germen de tristeza,
bárbara angustia que, cual tigre hambriento,
nos hiere con insólita fiereza...
¡Ah, Señor, arrancadme el pensamiento
y la sensibilidad y la memoria!



Si vivió por su amor a la Belleza,
como el héroe de un cuento,
y ante el altar de la Naturaleza
cayó rendido al par de su victoria,
su cripta envuelva resplandor de gloria
bajo la comba azul del firmamento.



Alfonso Espino

MINUTOS

Cubierto de sombras encuentro el camino,
cubiertos de nubes los cielos están;
los rubios cabellos de oro
apagan su brillo en la obscuridad...
Mis labios te nombran,
mis manos se cierran:
¡Minuto de sombra,
adentro del alma te quiero estrujar!
. . . .

La senda se anima,
lejanos sonidos se escuchan sonar,
los rubios cabellos
lo mismo que el oro parecen brillar...
Mis manos se entreabren,
mis labios se cierran...
La senda ya blanca me mira pasar...
No digo tu nombre,
lo estrujo alma adentro
y aguardo el minuto de la obscuridad.

Concepción Ríos

DE CARAS Y CARETAS

DUERME

Duerme con la cabeza en el frontal
Del balcón florentino
La Titania de Shakespeare, y un divino
Sueño surge de su alma angelical.

Preciosa red de plata sideral
Sus cabellos acoge,
Y luminosos, hacen se despoje
De culebras la ráfaga ideal.

Las arañas, que tejen en lo opal
Del aire tenues blondas,
Operan en la estípite, y las ondas
De oro tiemblan a su hálito inmortal.

Así, pues, ¡oh Francisca!, en la natal
Aurora de Selena
Ahora dormís; y en torno a la serena
Belleza voy tejiendo el madrigal,

Mientras la rosa aspira del rosal
El alma dulce y quieta,
Y el ruiseñor, el humo y el poeta
Cantan la noche de esplendor nupcial.

D'Annunzio

E L L E O N

Sólo por ser cristiana, por no haber consentido
Por unos vanos dioses de arcilla o de madera,
Quemar incienso en fiestas, que hallaba repugnantes,
El pretor ordenó mandarla con las fieras.

Y como que era joven y linda, y se turbaba
Cuando un juez la seguía con su mirada impura,
Se hizo que en una cláusula formal se decretase
Que al tremendo suplicio llevaránla desnuda.



Desnuda, y sobre el seno los púdicos cabellos,
Entró en el triste circo. Saltando con presteza
Un hambriento león, rugiente de alegría
Salió de su escondrijo y fué a husmear la presa.

El pueblo, del león celoso, contemplaba
Palpitar de aquel cuerpo la célica hermosura,
Y mostraba, alumbrado por bajos sentimientos,
Rictus de besos torpes, tal vez de mordeduras.

Ella, con sus cabellos, cubría el seno casto.
Sin embargo, el león, de instintos asesinos,
Comenzaba a entreabrir su boca carnicera.
Mas dijo la cristiana: "¡León!..." y al punto mismo

Se le vió recostarse tranquilo y silencioso,
Y, por estar desnuda, cerrar entrambos ojos.

Catulle Mendés

LA GRAN EMBRIAGUEZ

En las noches azules, al son de las cigarras,
Dios escancia a la Francia una copa de estrellas;
sabor de cielo azul trae el viento a mis labios;
quiero beber de un sorbo la noche clara y fresca.



El aire es como el borde de la ancha copa fría,
en que golosamente mi ávida boca sorbe,
como si fuera el dulce jugo de una granada,
la frescura estrellada que viene de la noche.

Tendido sobre el césped que la alborada rubia
con su divino aliento sutil ha entibiecido,
¡con qué avidez y amor bebería de un sorbo
la copa azul e inmensa de este cielo de estío!

¿Soy Baco o Pan? Me embriago de infinito y de espacio.
Esta humedad me calma la fiebre y el deseo.
Con mis labios tendidos a los lejanos astros
baja el cielo hacia mí y yo subo hacia el cielo.

Ebrios de inmensidad y de cielo estrellado,
Byron y Lamartine y Hugo mueren en él.
El espacio está ahí, corre hasta lo infinito,
me lleva entre sus brazos, y siempre tengo sed.

Paul Fort

Explicaciones de los antiguos sobre el planeta

La ingenua concepción defendida por los geógrafos jonios de que el disco terrestre flotaba sobre las aguas dió lugar a explicaciones ingeniosas, pero con frecuencia puramente fantásticas, sobre muchos problemas, como por ejemplo, el de los movimientos de los astros, especialmente el Sol. La geografía de la esfera hizo posible la fácil solución de muchas cuestiones, pero de otra parte, planteó nuevos problemas. A éstos pertenecen en primer término el de las dimensiones de la esfera terrestre.

Ya Aristóteles dice en una ocasión que un cálculo hecho en su tiempo avaluaba la circunferencia de la tierra en 400.000 estadios; parece que en este cálculo tuvo participación el matemático Eudoxio. Los procedimientos de averiguación no debieron ser distintos a los de Diceaco, a quien se refiere otro cálculo semejante. En el zenit de Lysimachia, en el Helesponto, estaba la cabeza de la constelación del Dragón; al zenit de Syena en Egipto, correspondía la de Cáncer. El arco que determinaban ambas constelaciones debía formar 1/15 de todo el círculo celeste, y así, al proyectarse sobre la superficie de la esfera terrestre la misma sección de arco (o sea el de Lysimachia Syena) constituiría necesariamente 1/15 de un meridiano terrestre. La distancia entre ambas ciudades se estimaba entre unos 20.000 estadios, resultando, por lo tanto, para la circunferencia de la tierra 300.000 estadios. Del mismo modo obró Eratóstenes en su medida de la tierra, intentando determinar el arco terrestre entre Alejandría y Syena, por medio de un casco esférico, precisamente de la forma de la mitad de un globo terrestre, sobre el que colocó un "Gnomon" (medidor de sombras) del tamaño del radio del casquete. Como Syena estaba situada en el trópico, el "Gnomon" no arrojó en la altura del solsticio ninguna sombra, mientras que en el mismo día produjo en Alejandría una sombra que produjo un 1/50 de toda la redondez de la esfera. Y teniendo en cuenta que este arco de sombra correspondía a un ángulo igual al de la sección de arco Alejandría-Syena, medido en el centro de la esfera, constituía este trozo del arco terrestre 1/50 del meridiano. Aceptando que la distancia entre los lugares citados era de 5000 estadios, resultaba para el meridiano terrestre una longitud de 250.000 estadios. Eratóstenes elevó esta cifra a 252.000 estadios para que fuera exactamente divisible por 60 y 360, correspondiendo así a cada grado 700 estadios. Esta cantidad tenía un valor aproximado, y ya Erastótenes la consideraba como tal. Es muy dudosa la dimensión de 180.000 estadios que Posidonio asigna a la tierra; se fundó para determinarla en el arco Rodas-Alejandría, que consideró como 1/48 del meridiano. Suponiendo que la distancia entre ambos lugares era de 5000 estadios, daba una circunferencia terrestre a razón de 48 por 5000 igual a 240.000 estadios, pero reduciendo la distancia a 3750, hacían un total de 180.000 estadios. Esta cifra más pequeña se conservó en la época siguiente y fué también aceptada por Marino de Tiro y Ptolomeo; más tarde debía jugar un papel importante en el nuevo mundo.



— Le advierto a usted que no entiende de bromas.
— ¿Tiene malas pulgas?
— Es sordo como una tapia.
(De *Le Rire*, París).

Lo que es Radjpoutana

Como su nombre lo indica, el Radjpoutana es la tierra de los "hijos de los reyes". Los radjpoutas, que se encuentran diseminados por toda la India y que forman un núcleo considerable en la región que nos ocupa, se consideran los representantes directos de la antigua raza de los kshatriyas, casta de gobernantes y nobles guerreros.

Los reinos de los príncipes radjpoutas se extendían desde Delhi hasta Lahore, alcanzando la costa oriental. Resistieron con gran valor y energía las invasiones de los árabes, turcos y mongoles, hasta que fueron definitivamente vencidos por estos últimos, quienes los obligaron a poner sus armas al servicio de los conquistadores. Cuando aparecieron los primeros síntomas del desmembramiento del imperio de Aurangzeb, los radjpoutas proclamaron nuevamente su independencia, que bien pronto se vió amenazada por los mahrattas, que intentaban intrépidamente la unificación de la India, a toda costa. Fué entonces cuando las radjpoutas prefirieron someterse al imperialismo inglés — que les prometía ciertas libertades y una soberanía relativa en sus antiguos territorios, entonces independientes, — antes de caer en manos de sus hermanos de raza, con quienes lucharon juntos contra los turcos, mongoles, persas y demás razas que pretendían la dominación de la tierra de Budah.

Los dieciocho pequeños estados "protegidos" del Radjpoutana gozan, en efecto, de una autonomía con ciertas reservas, estando cada uno de ellos bajo la dirección temporal de un Maharajah radjpouta, a pesar de lo cual el gobierno británico guarda bajo su autoridad exclusiva lo que considera la llave de la provincia: el distrito de Adjmir, desde donde observa a sus brillantes feudatarios suministrarle contingentes de valía para sus ejércitos de ocupación en Asia.



La dama. — Siento que se moleste usted, pero no me encuentro ningún parecido...

El pintor. — Supongo que no me tomará usted por un vulgar fotógrafo...

(De *Péle-Méle,* París).

En el Radjpoutana, la vegetación es pobre y el agua escasea en numerosos lugares, siendo necesario, en ocasiones, buscarla a grandes profundidades. Aun fuera del desierto de Thar, las vastas planicies no ofrecen ni abrigo, ni productos alimenticios de ninguna especie. Sin embargo, existen otras partes poco más favorecidas, en donde se cultiva el algodón, la adormidera y algunos cereales, viéndose por aquellos parajes escasos y esqueléticos camellos que ayudan en las labores del campo y transporte de los raquíticos productos.

La riqueza del país radica en la explotación de las canteras de mármol y en los yacimientos de hierro, de cobre, de plomo, de granates; la fabricación de joyas, de esmaltes y de muselinas estampadas en tonos chillantes; y en el trabajo fino del marfil y orfebrería. Los bancos y el comercio de los objetos manufacturados guardan un estado próspero, principalmente en Adjmir y Djaipour central.



TIPOS QUE FRECUENTAN LAS BARRANCAS DE BELGRANO

por

MARTIN MARTIRENA

LA INSTITUTRIZ

Bacalao a 1.30 el kilo, sin espinas pero con mucho hueso, puede ser de Escocia o de Inglaterra. Pisa con taco bajo y anda al margen de la moda. Se la ve de mañana y de tarde, empujando el cochecito con llantas de goma y capota policroma, donde patalea el "little johny", o sentada en una de las instituciones bancarias de ese pintoresco paseo público. A las veces se dedica a enterrar las horas tejiendo o se pone a leer un novelón policial impreso en Londres.

—¿Qué tal, misia? ¿Y el purrete sigue bien?

—*Ya mejor the pibo George. Nada más que un pouco dolor el barriguita. ¿Y usté, qué la cuente, guardián?*

—Sin novedades, misia. Siempre lo mesmo: tranqueando de un lao pal otro. Los viejos tenemos poco que contar de aura. Lo que quedó detrás como atao de alfalfa que se cayó del carro del pastero al dar un barquinazo, a naide le interesa... ¡Lindo día!, ¿eh?...

—*¡Un papà, sí, sí! In Buenos Aires la otoño el mejor estacion la año. Nunca como in la otoño la cielo tiene color azul más linde bonite. ¡Un very papa, sí, sí!*

—Y amainan los vientos, misia, qu'en primavera levantan polvadera que todo lo emponcha. A mí también me gusta el otoño quietón. Es mi estación favorita. Lástima, ¿sabe?, que la caida de las hojas anuncie a los viejos como yo, que ya se acerca la hora de desentribar d'este mundo. Dispués del otoño, dentra el invierno. Y un resfrío, no más, nos saca de las filas de los vivos, y nos lleva ande naide pasa lista. ¿Ya se va'dir?

—*La pibo George tiene que comer su sôpita el avena con el leche. Luegue mi vuelve por el tarde, guardián. ¡Chau, chauche!*

—Que no s'empache, misia, con la sopa del purrete...

Bacalao a 1.30 el kilo, sin espinas pero con mucho hueso, puede ser de Escocia o de Inglaterra.

EL BICHOLOGO

Bocha craneana sin césped de capiluvio, "leva" o "yacumín", cuello-chimenea, lentes, sombrero blando con ala de cachirla, botines trompudos y huérfanos de lustrada. De Hamburgo o de Berlín.

—¡No le he dicho que no pise el cespe! ¿O por culpa suya me van a dejar de cesantía, aura que hay tantos niños de comité pa un trompo d'empleo? ¡Cha, con el hombre!...

—*Esdoy cazando maribosas, senior.*

—El Señor está en el cielo. Guardián, no más. Cácelas pero no me pise el cespe. Diga, ¿también vende botines?

—*Yo no zapadero; dampoco fendo bodines ni zapados. Esdas cajas te un zapadería, son para encerrar las maribosas que yo cazo, a fin de aumendar mi colección te elias.*

—¡Ah, sí! Usté es bichologista, ¿no?...

—*Yo pasdande mucho pasión und endusiasmo por las ciencias nadurales. Aquí, en las Farrancas te Felgrano, hay gran farietat te maribosas und odros fichos.*

—¡Vea, don bichologista! Levante el coco y mire p'arriba. ¿Lo ve?

—*¡Oh, sí, lo feo!*

—¿Qué pájaro es ése? ¿Lo conoce?

—*¡Pero cómo no! Un fichofeo, fulgo fendefeo.*

—Si lo cacha un italiano, siguro que no tarde en desplumarlo, pa dispués, reforzar con el inocente, la gorrionada que salpica una polenta. Y no es pichón...

—*¡Koolosal! ¡Cuándo siendo no dener a mano una escopeda!...*

—¡Epa! No confunda pimentón con polvo de ladrillo, ni paseo público por polígono de tiro.

—*¡Odra maribosa! Foy tetrás te elia.*

Bocha craneana sin césped de capiluvio, "leva" o "yacumín", cuello-chimenea.

EL "TENORINO"

—¿Tardé, mi vida?

—No sé... han pasado como nueve trenes, y yo aquí, como poste de las barrancas. ¡Las ocho y pico!... Tardecito, ¿eh?...

—Es que... ¿sabés?, a la jefa de mi sección se le ocurrió hacer recuento de Jerseys, después de las 7, y vos comprenderás, che, que... ¡es una jefa lo más antipática! Salí de "A la Ciudad de Marsella" a las 7 y 45, y mientras llegué a Retiro, te darás cuenta, ¿no?

—¿Solita o te acompañó ese cadete que lo tengo en la punta de la napia?

—¡Pero mi único!... ¿Por qué te ponés celoso? Si fuera un cadete del Colegio Militar, desde luego que te extrañaría, ¿no es cierto, Totón?

—¿Me vas a decir que no es cadete?

—Sí, Totón, pero cadete de la sección menaje. Como él vive en Olivos, a veces salimos juntos y me acompaña hasta Retiro. Yo sí que tengo que pedirte rendición de cuentas.

—¿A mí? Dale manija al interrogatorio.

—Decíme, ¿quién es esa chica que iba con vos, esta tarde y que yo la vi al sacar un zorro de la vidriera para una clienta?

—¡Si era mi hermana!

—Por la pinta no parecía... ¿Cuántas hermanas tenés, Totón? ¿Acaso una docena? La vez pasada también fué otra hermana tuya con la que te pesqué en el Balneario. Decíme, ¿cuándo me las vas a presentar?...

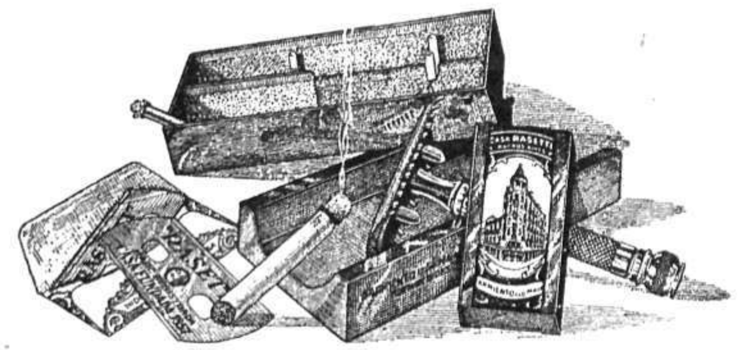
Martín Martirena

Máquina aséptica "RASETTI"

PARA AFEITAR

Fabricada en nuestro propio Establecimiento de Francia.

Con Estuche Cenicero
Patente "RASETTI" Nº 28582



1 Máquina "RASETTI"
10 Hojas "RASETTI"
Todo en su práctico estuche por $ m/n. 5.90

Esta máquina que ofrecemos, desarmable en tres piezas y el ingenioso estuche de nuestra invención, son metálicos, en bronce niquelado inalterable. — El estuche se abre por deslizamiento, formando la tapa un cenicero práctico y útil. Lleva un reborde que sirve para el apoyo del cigarrillo. — No tiene ni resortes ni bisagras ni broches que se rompan con el uso; tampoco tiene forros de seda o felpa que se desprendan, almacenen la humedad y oxiden las hojas. — Lleva en su interior un tubo conteniendo un producto aséptico, que **desinfecta por sí solo** la máquina y las hojas, pudiendo servir, dado el caso, como anti-hemorrágico.



UNICOS VENDEDORES

CASA CARLOS RASETTI

F. C. RASETTI Y CIA (SUCS.)

SARMIENTO ESQ. MAIPÚ Y RIVADAVIA 526. Bs. AIRES.

Página Médica

La crisis hepática

La crisis hepática se anuncia por una sensación de lascitud y decaimiento vital, insomnio sujeto a vértigos, calambres, trastornos visuales, y palpitaciones arteriales; el enfermo siente el tubo digestivo irritado cuando es presa del hambre. El episodio agudo y dramático de la calculosis biliar estalla entonces, con un escalofrío, y un violento calambre, que parte del epigastrio o de las costillas inferiores. El hígado se hincha y duele, y la presión exagera su sensibilidad, luego el dolor se hace atroz, intenso, paroxístico e irradia hasta el hipocondrio y brazo derecho, acompañado de náuseas, vómitos y una débil y lenta constipación.

Luego que el cálculo pasa, la sensación de decaimiento termina como por encanto y el fin de la crisis es señalado por un bienestar indefinible, coincidiendo con el hecho de que la orina toma un color más intenso. La duración del acceso es muy variable, su violencia y su repetición están sujetas a innumerables variaciones, según la inteligencia y sobre todo el vigor que el médico sepa desarrollar en su tratamiento, según también la observancia relativa al régimen alimenticio por el enfermo.

Para hacer bien el tratamiento racional, es preciso considerar que el cólico hepático es, en suma, un mal providencial y necesario. Lejos de favorecer la alimentación del cálculo (como lo hacen ciertos morfinómanos) yo sigo el aviso de favorecer por todos los medios el trabajo expulsivo por las vías biliares, doy un lavado estimulante con tisana de valeriana fría, un litro y medio; antipirina, dos gramos; hidrato cloral, 3 gramos, y ordeno una bebida, lo más posible de agua de Vichy, adicionada de un poco de hielo o de champaña; en la región hepática aplico una cataplasma muy pesada y caliente empapada con láudano. Si al cabo de una hora la crisis no se ha calmado, prescribo un baño alcalino de una hora de duración, y como medicina tomada jamás doy morfina, ni aún en los casos más dolorosos, sino que prescribo cada media hora la mixtura siguiente en un poco de leche, que considero como superior al viejo remedio de Durande:

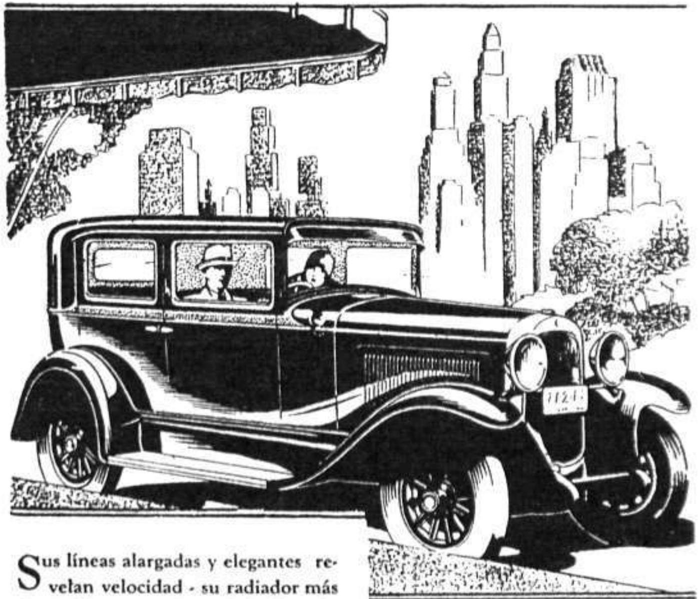
Esencia de enebro. . . .	20 gr.
Eter amilvaleriánico. . . .	8 „
Cloroformo muy puro. . .	4 „

Aconsejo según Moebius, hacer abordar la crisis, disminuyendo la intensidad por una serie de movimientos forzados, muy lentos y muy profundos, que determinen un vaivén del hígado, verdadera masa fisiológica, mejor que las manipulaciones directas de los especialistas. Es probable que cuando la mujer está predispuesta a los cálculos biliares, es por la insuficiencia de su motilidad hepática, su respiración costal natural y la habitual compresión de los hipocondrios por el corsé, que inmoviliza un órgano al cual no se debería interrumpir en su funcionamiento.

Como remedios preventivos del acceso, doy todas las mañanas, en un vaso de agua alcalina una cucharada de glicerina muy pura, o si el enfermo puede soportar, un vaso de aceite de olivo adicionado con diez gotas de aceite de haarlem. Quince días por mes, doy antes de cada comida principal, es decir, dos voces por día, las siguientes obleas, compuestas de este modo: Cloruro de amonio, salicilato de potasa, polvo de boldo, benzoato de litina, polvo de nuez vómica, polvo de brionia: a.a. 0.10.

Una vez por quincena, en la mañana al levantarse, doy, una oblea, 0.60 de sali-naftol y 0.05 de calomel.

Doctor E.



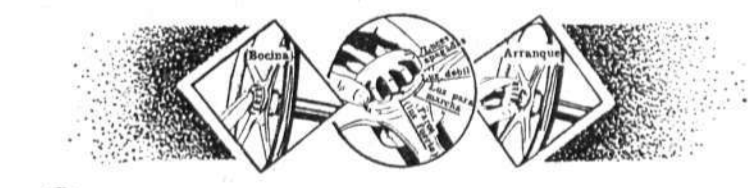
El nuevo WHIPPET SUPERIOR MARAVILLOSO CONJUNTO DE CUALIDADES

Sus líneas alargadas y elegantes revelan velocidad - su radiador más alto indica potencia - y la belleza de su carrocería, armonía de colores y acabado, concurren á dar la impresión de un coche de gran precio. El nuevo Whippet Superior es, sin embargo, uno de los coches de precio reducido, que ofrece hoy día el mercado automovilístico.

El Whippet se ha acreditado por su incesante aporte de nuevas y costosas características en la esfera del coche liviano y a este respecto, el nuevo Whippet Superior ha sobrepujado sus anteriores presentaciones.

El nuevo motor de alta compresión brinda mayor poder, mayor velocidad, pique instantáneo. Un mecanismo de dirección completamente reformado, asegura un manejo agradable y cómodo. Otras costosas características son:el carter de siete cojinetes, la cadena silenciosa, los pistones de Invar-Strut y la lubrificación a presión máxima.

Visite Vd. al agente Willys Knight y Whippet más cercano, quién le demostrará cómo estas nuevas particularidades aseguran no solo funcionamiento brillante, perfecto, sinó también máxima economía de mantenimiento.



EL NUEVO **WHIPPET** SUPERIOR

CUATRO Y SEIS CILINDROS

HAMPTON, WATSON & CIA

SALONES DE EXPOSICION Y VENTAS:

San Martín, 2628 Santa Fe. — CERRITO, 702 Buenos Aires. — Lavalle, 28 Mendoza.

MAYOR ECONOMIA EN EL FUNCIONAMIENTO

Cosas hay que ignoramos en alto grado

El hombre tiene al guisante en alta estima.

Desde tiempos antiguos, y mediante cuidados de cultivo cada vez mejor entendidos, viene ingeniándose para hacerle producir granos más voluminosos, más tiernos y más azucarados. La planta, por su parte, de carácter dócil y solicitada cariñosamente, se ha dejado hacer, y ha acabado por dar lo que la ambición del hortelano pretendía obtener.

¡Qué lejos estamos hoy de la cosecha de los Varron y los Columelas! Pero especialmente, ¡qué lejos estamos del primitivo guisante cuadrado, de los gránulos silvestres confiados al suelo por el primero que tuvo la idea de arar la tierra, acaso con media mandíbula del oso de las cavernas, cuyos fuertes caninos servirían de rejas de arado!

¿Dónde está en el mundo de la vegetación espontánea aquella planta, origen primero del guisante? Nuestras regiones no poseen nada que se le parezca. ¿Está en otra parte? La botánica enmudece respecto a este punto, o responde con vagas probabilidades.

Igual ignorancia se observa, de otra parte, en cuanto a la mayoría de nuestros vegetales alimenticios. ¿De dónde proviene el trigo, grama bendita que nos da el pan? Nadie lo sabe. Fuera de los cuidados del hombre, no lo busquemos aquí; no lo busquemos tampoco en el extranjero.

En Oriente, donde nació la agricultura, jamás herborizador alguno encontró la santa espiga multiplicándose sola en terrenos no removidos por el arado.

El centeno, la cebada y la avena, el rábano y el nabo, la remolacha, la zanahoria, la calabaza y otros muchos nos dejan en idéntica indecisión; su punto de origen es desconocido o a lo sumo sospechado tras la impenetrable nube de los siglos. La naturaleza nos los entregó en plena brotación selvática y de mediano valor alimenticio, como hoy mismo nos ofrece la mora y la endrina de los matorrales; nos los suministró en estado de esbozos avaros, en torno de los cuales nuestra labor y nuestro ingenio debían atesorar pacientemente la pulpa nutritiva, el primero de los capitales, de intereses siempre crecientes, en el banco por excelencia del removedor de la gleba.

Como almacenes de víveres, el cereal y la hortaliza son, en su mayor parte, obra humana. Los tipos fundamentales, mezquino recurso en su estado natural, los tomamos tal como estaban en el tesoro natural de las hierbas; pero la raza perfeccionada, pródiga en materia nutritiva, es resultado de nuestro arte.

Mas si el trigo, los guisantes y los otros nos son indispensables, nuestros cuidados, en justa reciprocidad, son ineludibles para su mantenimiento. Estos vegetales, tal como nuestras necesidades los han hecho, incapaces de resistencia en la lucha feroz de los vivos, abandonados a sí mismos, sin cultivo, desaparecerían rápidamente, a pesar de la inmensidad numérica de sus semillas, como desaparecería la imbécil oveja si no tuviera apriscos.

FABRE



ENTRE AMIGOS

—Nuestro amigo Luis se está haciendo rico desde que puso la fábrica de bolas de billar.

—Naturalmente, como que es un negocio redondo.

(De *Pasquino*, Turín).



Ofertas

dedicadas a nuestros clientes

del Interior

Precios rebajados. Calidad reconocida.
Originalidad y estilo en cada modelo.





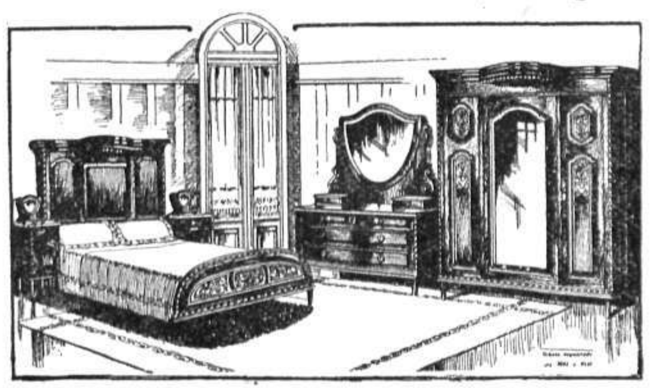
SILLA CARRITO, modelo 1378, ruedas de goma, asiento, respaldo y costados tapizados, tela imitación cuero, amplia mesa con contadores adheridos y decorados con dibujos en colores. Tres posiciones. Artículo importado, a. . . . . . $ **32.–**



Modelo 412. — SILLITA, asiento y respaldo tapizado en tela cuero, con taza de servicio enlozada, tablillas de protección y contadores, a $ **11.–**



JUEGO DE COMEDOR, estilo Reina Ana, frentes y costados enchapados en nogal, lustre a muñeca brillante, interiores terciados, puertas decoradas con raíz, repisas molduradas. Compuesto de: 1 aparador, metros 1.65; trinchante; vitrina, estantes de cristal; mesa ovalada con tabla de extensión y 6 sillas; asientos tapizados en cuero búfalo, respaldos moldurados. Completo. . . . . $ **680**



DORMITORIO roble macizo, 3 cuerpos, estilo inglés, lustre brillante, cornisón tallado, herrajes importados, lunas Saint Gobain. Compuesto de: 1 ropero, metros 1.60 de frente, interior con división; 1 "toilette" forma cómoda, tapa de madera revestido con cristal; 1 cama matrimonial, elástico; 2 mesas de luz tapa cristal y 2 sillitas. Completo. . . . . $ **630**



CORRIENTES 1170 BS. AIRES

CHARLAS

(Diario de un bombero)



Martes, de servicio en el Buenos Aires. — El oficial, en su jira de inspección, ha venido a este escenario.

—¿Novedades?

—No, mi jefe.

—¿Terminó ya el estreno?

—¿Qué estreno?

—El de "Un pobre infeliz".

—¡Ah!, sí, mi jefe. Acaba de caer el telón.

—¿Y no era un estreno?

—Sí, mi jefe.

—¿Gustó? ¿Aplaudió el público?

—Siempre gusta y se aplaude el triunfo de la Virtud.

—¿Pero tiene alguna la obra?

—Una: la de que el bueno termina por vencer y confundir al malo.

—¿Y quién es el malo en la obra?

—Son varios, mi jefe.

—¿Sin contar al autor?

—Sin contarlo. Por lo demás, no se trata de una producción de las de al uso este año, y el autor no figura en el reparto.

—Entonces, otra virtud más de la pieza...

—¡Ah, claro!

—¿Tampoco es usted vanguardista?

—Ante más de una obra con pretensiones de esa modalidad, conocida en lo que va de temporada, aborrecí del vanguardismo. Viendo "Un pobre infeliz", lo añoro.

—¿Tan vieja es la obra?

—Más que vieja, envejecida, apolillada. Las actrices debieron interpretarla vistiendo miriñaque, y los actores, casaca.

—Me hubiese gustado ver a Muiño de casaca.

—A mí también, mi jefe.



—Pero, en definitiva, ¿qué defectos tiene la pieza?

—Como homenaje evocativo del pasado, ninguno. Como una creación imaginativa, contemporánea de los vuelos transatlánticos, sólo tiene un defecto, o, si se quiere, un inconveniente: que no es contemporánea de esas hazañas.

—Resumamos. ¿Una cosa sana?

—Sanísima. Y sin el menor afeite.

—Bien. ¿Novedades?

—Ninguna, repito.

—No me refería a las del servicio.

—Pues de las otras, menos.

—Buenas noches. Mañana traeré a la familia. El premio a la Virtud siempre resulta un espectáculo reconfortante.

—¿Vendrá usted también, mi jefe?

—Mucho me temo que no pueda... Adiós.



—Disculpe, jefe. Si usted me autorizase, saldría a la calle un momentito...

—¿Qué le pasa?

—No sé. La obra parece que me ha sumergido en una época pretérita. Si ahora se declarase un incendio, antes de con la manguera, se me ocurriría echar el agua con baldes... Tengo sensaciones raras. Como si tomara rapé, como si aspirase naftalina... Por otra parte, el recuerdo de mi abuelo, con sus expresiones verbales y su vestimenta característica, martillea en mi imaginación. Precisaría recobrar la noción de la realidad, de la hora actual. Son unos minutos nada más, mi jefe. Oigo una ortofónica o veo pasar un ómnibus, y vuelvo en seguida a mi puesto...

—Vaya, vaya no más.

(Creo que el oficial me considera demasiado sensible para bombero. Y puede que ello me cueste el no ascender...)

TEATRALES

Por AGUSTIN REMON



Jueves, en el Smart. — Me había prometido hacer lo posible para no concurrir a este teatro en noche de estreno, ya que en tales trances se reduce tanto la jocosa eficacia de Ruggero, pero está visto que los hombres, sin exclusión de los bomberos, son juguete de las circunstancias.

El hecho es que he venido y que asistí a la primera representación de "La noche de mi casorio", pieza sainetesca de Alberto J. Ballesteros y Arnaldo Malfatti.

El argumento de la obra puede sintetizarse así: Marcelo Ruggero interpreta un personaje llamado Querubín Battilana.

Y con añadir que el público rió de buena gana, aunque no con buenas formas, queda hecha la crónica de la pieza, que seguramente perdurará en el cartel.

Por cierto que en un pasillo sorprendí este diálogo entre dos caballeros, extranjero al parecer uno de ellos, y ambos visiblemente consternados:

—¡Dónde me ha traído usted, amigo mío!

—Perdóneme... Pero, aunque usted lo dude, se asegura que Sánchez escribió teatro argentino...



GOTAS

—A Fulana no la aplaude más que la claque. Las ovaciones que recibe, se las compra su marido. ¡Ella no sabe, verdaderamente, lo que cuesta hacerse aplaudir!

—Ella, no, pero su marido sabe lo que eso *cuesta*...

Actor 1º — Dicen que las mujeres quieren a los hombres por sus defectos.

Actor 2º — ¡Lástima que al público no le ocurra lo mismo con los artistas!

Actor 1º — Tú serías adorado, sin duda.

Actor 2º — Y tú el ídolo de las muchedumbres...



—¿Ha visto? Metieron en la cárcel a Fulano.

—Ya lo sé.

—¿Lo sabía? ¿Pero a usted le parece bien que hayan hecho eso?

—¡Cómo no! Y ahora deben ponerle grillos en los pies, para que no escriba.

—¿Qué le parece esa actriz?

—¡Pse! Muy voluminosa.

—¿Entonces, no se animaría a emprender su conquista, a dispararle una flecha?...

—Una flecha no le haría nada. Con ella es un caso de arpón...

—¿Te han rechazado la obra?

—¡Sí! ¿No es incomprensible?

—No sé. No la conozco.



El indicio de que un artista empieza a perder la memoria, suele ser la publicación de un libro con las de su vida.

Remón

El "papa" de los derviches torneros



Mahomed Bakir Effendi, papa de los derviches torneros.

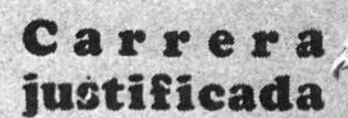
Su alteza Mohamed Bakir Effendi ocupa en estos momentos el alto sitial de jefe supremo de la gran cofradía musulmana llamada "Orden Mevléir". Trátase de un príncipe árabe, que no tiene arriba de cuarenta años de edad; poseedor de una considerable cultura oriental, animado de grandes anhelos de progreso se ha acogido espontáneamente a la protección del mandato francés establecido en Siria.

El pontífice musulmán reside entre los mejores exponentes del lujo árabe, no sin dejar por eso de dar cabida bastante ampliamente a las manifestaciones del ornato que proviene de Occidente.

Los "derviches torneros" pasan gran parte de la jornada embebidos en lecturas koránicas, puestos de rodillas encima de riquísimos tapices; hombres de imponentes barbas, gravemente consagrados a la lectura, de una manera que bien puede afirmarse, nada lograría desviar su atención. El "Gran Tchélébi", aparece en las fiestas del Lamada, revestido de curiosos atributos: dalmática de seda negra y blanca, bordada de oro y plata; la cabeza cubierta por un alto bonete de fieltro beige con forma de turbante, y en su base con un adorno ritual que lo destaca de los demás. Hace su entrada al lugar de las ceremonias acompañado de viejos monjes, consagrados toda su vida al celibato: y únicamente a los jefes de comunidad les está permitido presentar instancias, por causas justas, ante el "papa". Este ocupa su sitial de honor en el fondo de la gran sala donde a su simple gesto, y previa designación de los "torneros", se da principio a la fantástica circulación de los derviches, descalzos, alrededor de una pista, primero virando lentamente, luego con más viveza, y al fin con verdadero vértigo.



Derviches en profunda oración.



para llegar rápido a casa y que mamá les dé el riquísimo aperitivo - quinado

KALISAY

recomendado por los médicos por sus buenas propiedades como tonificante y excitador del apetito.

KALISAY es el preferido por señoras y niños.

26 AÑOS DE EXITO

LAGORIO & Cía. Ltda. S. A.



Pildoritas REUTER

PROPORCIONAN UN SUEÑO TRANQUILO

pues facilitan la digestión, favoreciendo la asimilación de los alimentos que ingerimos.

Verdaderamente eficaces como laxantes.

1 ó 2 Pildoritas Reuter por noche, reeducan el intestino más rebelde.

Los que parecen olvidados: Salvador Rueda

Una reciente antología ha reverdecido los laureles de este bardo andaluz que a su hora tuvo bien ganada fama.

Cuando Zorrilla, comenzaba a enmudecer, daba sus primeros balbuceos la musa sencilla y netamente española de Salvador Rueda.

Madrid Cómico y *Blanco y Negro* son las primeras revistas de la Villa y Corte que recogen las rimas del nuevo ingenio, y después *El Imparcial,* en la literaria hoja de *Los Lunes,* creada por Ortega Munilla.

La musa de Rueda tiene toda la gama de la lírica española, desde el romance a las veces ligero y ágil, como los de Góngora y Lope, y otras veces varonil y rotundo, como los del duque de Rivas, pasando por los cuatro versos de una copla, que suele ser un madrigal cuajado en canción para ser dicho al compás de una guitarra andaluza, y el soneto armonioso y cincelado como un broche de oro, hasta la poesía épica, triunfal y rotunda del corte de aquellas que dieron fama imperecedera al ya citado autor del canto a *Granada* y a Rubén Darío.

Dice Diego San José: "Cuando yo comenzaba a cobrar afición a las empresas literarias estaba Salvador Rueda en todo su apogeo; sus versos eran un continuo regalo para el lector y para el oyente, pues él se placía mucho de recitarlos en toda fiesta de ingenio en donde era requerida su musa.

"Acuérdaseme que llevaba yo mucho tiempo de admirarle, y de oír a todas horas su alabanza en labios de Andrés González Blanco, aquel inolvidable camarada que en plena mocedad se apartó de los senderos de la vida; pero si al poeta sabíale de memoria, en cambio no conocía a la persona más que por los retratos que frecuentemente publicaban los periódicos y revistas, con motivo de su viaje triunfal por América.

"Digo que no conocía personalmente al maestro y tenía vehementes deseos de besar su mano, y he aquí que él mismo vino a darme la ocasión que yo tanto anhelaba.

"Una tarde estaba yo en el Ateneo, cuando me avisaron que don Salvador Rueda deseaba conocerme. Con la emoción que es de suponer salí a la sala de visitas, donde, confundido con otras personas, muy recogido y humilde, me esperaba el poeta; fué preciso que el mismo ujier que le anunció me lo presentara, porque yo no le conocía.

"—Yo sí — me dijo con una encantadora ingenuidad, — sé que usted es un entusiasta lector de mis versos, y vengo a expresarle mi gratitud, a darle un ejemplar de mi último libro y a ser su amigo.

"Quise besarle la mano, como un siervo lo haría con un gran señor, y él me tendió los brazos.

"Después nos vimos algunas veces en la Biblioteca de la Universidad, en donde él continuaba cincelando sonetos".

Y Andrés González Blanco, afirma: "Cuando se leen las poesías de Salvador Rueda, toda la raza afluye a nuestras venas. Se siente uno más español y más ibérico que antes. La raza gallarda, aventurera, la raza de los hijos del Cid, la raza que culminó en el Hidalgo Manchego, la raza de hombres fuertes como murallas y a la vez tiernos como niños; esta raza magnífica que dejó sus huellas por dondequiera que pasó, la raza que fué a Flandes, la que colonizó a América, que llevó a las selvas vírgenes la cruz de Cristo y la lengua de Cervantes; toda la raza que canta en las poesías de Rueda..."

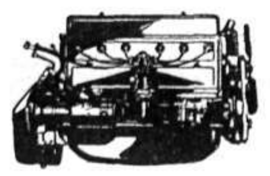


—¡Mira, mira: a esa señora también le han regalado una trompeta.
(De *Everybody's Weekly*, Londres.)



Factores que contribuyeron a que el CHEVROLET 1929 fuera NUEVAMENTE CONSAGRADO CAMPEON

Cuando Vd. se entere de todas las características de este nuevo Chevrolet, reconocerá inmediatamente que reúne las cualidades propias del SEIS cilindros: suavidad, amplio margen de potencia y aceleración ve-



locísima, hasta ahora privilegios exclusivos de los coches de mayor precio.

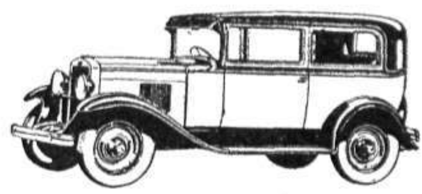
El nuevo Chevrolet, nuevamente consagrado campeón, es impulsado por un moderno motor de SEIS cilindros con válvulas al tope y de diseño enteramente mejorado. Desarrolla una potencia 32 o|o mayor a la del anterior motor Chevrolet,



ya universalmente reputado por su poder. Su aceleración aumenta en 21 o|o, su velocidad es 20 o|o mayor y no obstante estas mejoras es tan económico en su funcionamiento como el modelo anterior.

Superando dieciseis años de progresos, este sensacional nuevo Chevrolet representa el más alto valor ofrecido hasta ahora en un automóvil. Además, el Chevrolet 1929 brinda nuevas cualidades de belleza, distinción y estilo nunca logradas antes de ahora en un coche de precio reducido. En todos los modelos cerrados, el asiento es movible y ajustable hacia adelante y atrás.

Vea al agente Chevrolet más cercano para informaciones completas.



Producto de la General Motors

Doble Faeton $ 2.295, Voiturette $ 2.195, Coach $ 2.645, Sedan $ 2.845, Coupé 2.995, Cabriolet Sport (Convertible) $ 3.345, Sedan Landau (Convertible) $ 3.445. Cada coche garantizado por un año. Solicite datos acerca de la G.M.A.A.D., sistema de ventas a plazos.

Pida al Agente más cercano, mayores detalles.

Agentes en toda la República.

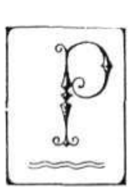
General Motors Argentina S. A.

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



¡JIMENEZ E IGLESIAS!



POR segunda vez el cielo de la libre América ha quedado rubricado por el vuelo triunfal de las heroicas alas españolas. Jiménez e Iglesias, caballeros del espacio, afrontaron con serenidad hispánica el peligro de las nubes americanas aún indómitas, y cortaron, como con noble hoja de Toledo, la distancia geográfica que separa a la madre de sus hijas. La carabela aérea, flecha gigantesca que el potente brazo español tendiera en el espacio apuntando hacia América, hendió rauda el aire, y sin desfallecimiento alguno trazó, parábola maravillosa, un nuevo y potente vínculo de afecto. Conquistadores de tierras y mundos hace más de cuatro siglos: conquistadores de corazones, ahora. Jiménez e Iglesias, los bravos capitanes del espacio, nos han hecho escuchar, trémulos de emoción, la voz cálida y gloriosa de España resurgiendo del fondo de la historia con aquella altivez y aquella gallardía que la hiciera en el pasado señora del mundo... España reverdece así sus laureles por obra de sus esforzados hijos para quienes el pretérito, pleno de tradiciones de coraje e inteligencia, es un continuo acicate hacia una superación sin fin. Los valerosos pilotos, al conjuro de su insuperable hazaña, han acrecentado el manantial de nuestra generosa admiración por la Madre Patria. Vibraron nuestras multitudes ante el ejemplo de coraje que nos llegaba de España, cuna de varones templados, fuente inagotable, asimismo, de civilización y cultura, y la voz de la muchedumbre entusiasta se confundió en el aire con el ruido potente del motor. El "Jesús del Gran Poder" describió en el cielo la maravillosa parábola Sevilla Buenos Aires.



Al detenerse el motor del avión en El Palomar.

Bloqueados completamente por la entusiasmada multitud.

A las 16-9 del día jueves 4 de abril llegaron a tierra argentina los heroicos pilotos del "Jesús del Gran Poder"

Los primeros y emocionados saludos a los héroes.

La imponente muchedumbre en la calle Florida.

En el Aéreo Club Argentino



Los intrépidos aviadores españoles Jiménez e Iglesias rodeados por el embajador de España, don Ramiro de Maeztu, el intendente municipal, doctor Cantilo, autoridades del Aero Club y de la Dirección de Aeronáutica del ejército en el acto en el que le fuera entregado a los pilotos españoles el Gran Premio de Honor, como recompensa de su hazaña aérea.



En la Intendencia Municipal

Acompañados por el intendente municipal, doctor Cantilo, durante su visita a la Intendencia, donde recibieron el saludo oficial de nuestro lord mayor.



En el Plaza Hotel

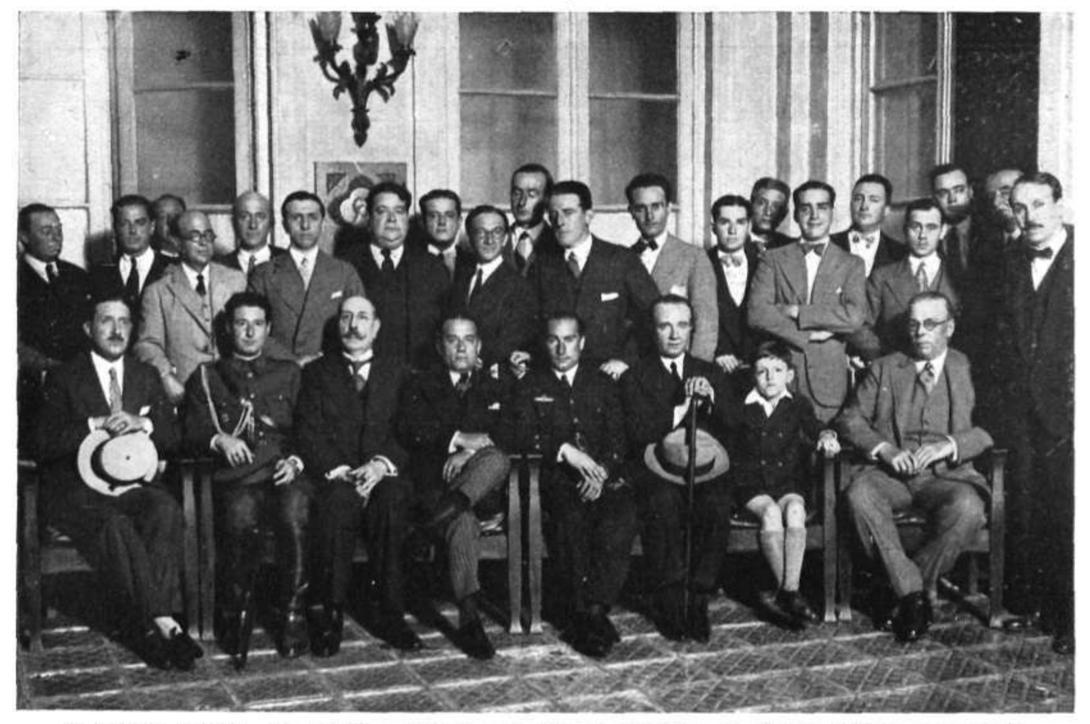
Grupo obtenido en el Plaza Hotel, residencia de los aviadores, durante una lucida recepción que se les ofreció a su llegada a ésta.



En el teatro Onrubia

Ocupando el palco de honor en el teatro Onrubia con el general Millán Astray, donde fueron aplaudidos entusiastamente.

En "Caras y Caretas"



El aviador Iglesias, que acudió a nuestra casa con el embajador de España, hállase acompañado en esta fotografía por nuestro director, don Juan Carlos Alonso; el administrador, don José Canals; secretario del directorio, doctor Aníbal Leguizamón; don F. Traba, secretario de redacción, y los redactores don Luis Pardo, don E. Del Saz, E. Alvarez, S. Fuster Castresoy, E. Iglesias, C. Mangudo Escalada y otros miembros del personal.



En el Hipódromo Argentino

En la tribuna oficial del Hipódromo Argentino con el doctor Tomás de Estrada, el presidente interino del Jockey Club, don Vicente Casares, el secretario general de la institución y demás comitiva.



En la Dirección General de Aeronáutica

En la Dirección General de Aeronáutica del ejército durante la visita oficial, rodeados por las autoridades del instituto.



En San Isidro

En la iglesia parroquial de San Isidro, donde tuvo lugar la misa en acción de gracias por el éxito del vuelo.

Almuerzo en el Jockey Club



El doctor Tomás de Estrada ofreció en los salones de la institución un almuerzo en honor del glorioso militar español y fueron invitados especiales los intrépidos aviadores. La hermosa fiesta transcurrió en un ambiente de extrema distinción y camaradería. El anfitrión, en un conceptuoso discurso, ofreció la demostración, a la que concurrieron caracterizadas personalidades de nuestros círculos sociales y oficiales.



En la Asociación Patriótica Española

En un acto solemne, el general Millán Astray hizo entrega a las autoridades de la institución del retrato de S. M. el rey de España, dedicado especialmente a ella.



En la Casa de Gobierno

A la salida de la presidencia, acompañado por el agregado militar de la embajada española y su ayudante argentino, después de haber sido recibido por el presidente [illegible]

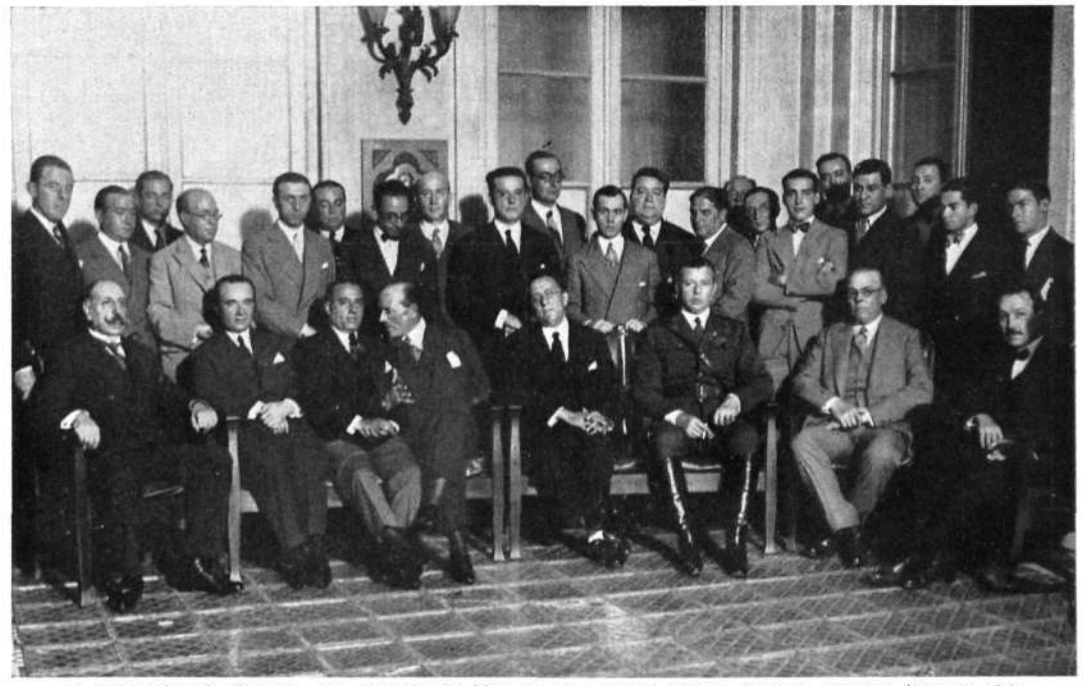


En el Rotary Club

Otra de las más brillantes recepciones ofrecidas en esta Capital al glorioso general español fué la del Rotary Club, donde fué agasajado [illegible]amente.

MILLAN ASTRAY

En "Caras y Caretas"



El embajador de España, don Ramiro de Maeztu; el general Millán Astray; nuestro director, don Juan Carlos Alonso; el administrador, don José Canals; el doctor Aníbal Leguizamón; el secretario de redacción, don F. Traba, y los redactores E. del Saz, E. Alvarez, S. Fuster Castresoy, F. Lima y C. Mangudo Escalada, durante la cálida y entusiasta recepción que en esta casa se dió al ilustre militar español.



Pronunciando su primer conferencia

El glorioso general español pronunciando su vigorosa conferencia acerca del Tercio Extranjero en Africa.



La concurrencia

Vista parcial del inmenso público que asistió a la conferencia del general Millán Astray, cuyos brillantes párrafos fueron frecuentemente interrumpidos por largas y estruendosas aclamaciones.

La trágica muerte del Doctor Pedro Veronelli




Doctor Pedro Veronelli, ex secretario de la presidencia de la República.



María E. Visconti de Veronelli. Fotografía obtenida en un baile de fantasía.

La tragedia en la que fueron protagonistas los esposos Veronelli, tuvo la virtud de conmover dolorosamente a toda nuestra sociedad. El doctor Pedro Veronelli era una personalidad destacada del foro y de los círculos políticos del país, logrando, en su larga y brillante actuación, rodearse de una vasta consideración y simpatía. Había culminado su carrera política durante la presidencia pasada, en la que desempeñó correctamente la secretaría de la Presidencia de la Nación. Fué la persona de confianza del doctor Alvear. Un episodio doloroso truncó su existencia. De las averiguaciones practicadas por la justicia, parece que el doctor Veronelli había, a raíz de una enfermedad, variado de carácter completamente. Se averiguó también que la esposa era víctima de frecuentes malos tratos, los cuales, sin embargo, eran silenciados por ella. En una de esas rencillas, que en los últimos tiempos menudearon casi diariamente, los esposos forcejearon por la posesión de un arma de fuego. En esas circunstancias, salió un tiro que hirió mortalmente al doctor Veronelli. Cuando llegó la justicia, encontró a la victimaria en una violenta crisis de nervios ante el cuerpo exánime del esposo.

Doctor Plácido Marín

Hermoso ejemplo de filantropía dió el doctor Marín durante su larga y fecunda vida. Poseedor de una sólida y cuantiosa fortuna, el filántropo que acaba de desaparecer a una edad avanzada, se aplicó a devolver en forma de importantes donaciones una parte de lo que había adquirido con su esfuerzo continuado e inteligente. El extinto ocupó también destacados puestos públicos en los que reveló una gran honorabilidad y acendrado cariño a su patria. Asilos, colegios, fundaciones beneméritas perduran en el porvenir el recuerdo del distinguido hombre que ocupaba por derecho propio un lugar preeminente en nuestra sociedad.



[illegible] Marín.



Los miembros del cuerpo diplomático ante la Santa Sede, momentos antes de ser recibidos por su Santidad, para presentar al Jefe de la Iglesia Católica sus felicitaciones por el acuerdo firmado recientemente con el Gobierno de Italia.





Carmen Valdés

—Nací en Mendoza, el año del Centenario.
—Con razón hubo entonces tantas fiestas...
—¡Adulador!
—¿Ya le han dicho a usted que tiene los ojos más grandes que la boca?
—¡Pero si precisamente tengo una boca tan grande!...
—No lo crea. Hace "pendat" con sus ojos.
—Bueno. No me gusta llevar a nadie la contraria.
—Es lo más cómodo... ¿Mucha vocación por el teatro?
—Definitiva. Vengo de familia de artistas. No sabría vivir fuera de las tablas.
—¿Su mayor ilusión?
—Llegar a ser una gran actriz. ¿Realizaré mis sueños?
—Todo permite suponerlo. Ha evidenciado usted una rica sensibilidad artística. La Naturaleza, por añadidura, se ha encarnizado en su favor... El estudio, y los años, harán todo lo demás.
—¡Dios le oiga!
—¿Satisfecha de su actual trabajo?
—No puedo quejarme. Llevo tres años al lado de Muiño. Antes, trabajé con De Rosas.
—¿Género preferido?
—Aunque ahora, generalmente, hago sainetes, la comedia es lo que más me gusta.
—¿De cuál guarda mejor recuerdo?
—En "Pueblerina" trabajo muy a gusto...
—¿Qué papel representa?
—El de aquella chica fea...
—¡Por algo no la había reconocido!

Luisita Vehil

—¿Española?
—Uruguaya.
—Su acento es castizamente peninsular.
—Como los primeros pasos los dí en el repertorio español de comedias...
—Pero, ¿desde qué edad trabaja usted? Si tiene tan pocos años...
—Tengo 17.
—¡No se pueden tener menos, la verdad!
—Pues ya hace cuatro que debuté.
—Cuénteme cómo.
—Estaba interna en un colegio, en Montevideo, cuando me enfermé. Mis padres, actores españoles, me llevaron con ellos para que me repusiera. Al poco tiempo, durante una jira por el interior del Uruguay, substituí a la dama joven en "La Virgen de la Pureza".
—Muy a propósito para sus 13 años.
—En seguida hice el papel de "Doña Diabla".
—Los dos polos...
—Diga que estoy muy contenta en el Cómico.
—Se comprende. Con un director como Discépolo, pueden hacerse cosas interesantes. Y con su temperamento, señorita...
—Eso no podía faltarme. Mi madre es la actriz Juana Tressols, y mi padre, Juan Vehil, fué un buen artista. Allí, en Cataluña, mi abuelo continúa todavía en plena actividad escénica y mi abuela trabajó también en el teatro, hasta el año último. Somos, pues, una familia de tablas.
—Y de "listones", señorita.
—¡Muy agradecida! ¡Qué chistoso!
—Pues agradecido a mi vez, gentil Luisita.

D E L O J A

UNA NUEVA GENERA





Evita Franco

—Anoto, señorita
—Porteña. 22 años.
—¿Y ya primera actriz?
—Así dicen los que bien me quieren.
—¡Extraordinario! A su edad, empiezan otras.
—No olvide que me he criado entre bambalinas, al lado de mi padre. Las conchas de los apuntadores han sido mis casitas de muñecas...
—¿Enamorada de su arte?
—¡Ah, sí! El se lleva todos mis anhelos, todas mis esperanzas, todos mis entusiasmos.
—¡Quién fuera ese arte!
—¿Galantería?
—Envidia.
—La envidia es un sentimiento malo.
—En este caso, no, señorita...
—Continuemos, ¿quiere?
—Usted ordena. ¿Sus mejores éxitos?
—"Retazo", sobre todo, y "El pato silvestre", "La comedia de la felicidad", "Un pájaro en la nieve"...
—¿Proyectos?
—No abandonar el género en tres o más actos.
—¿Y eso?
—Permite un estudio más reposado de las obras, y el oficio, tan abrumador, se hace algo más llevadero.
—¿Contenta de su actual temporada?
—Contentísima. Era una prueba arriesgada. El público me respondió amplia y generosamente.
—¿Y al terminar en el Liceo?
—A España. ¡Es mi ilusión más acariciada! Martínez Sierra ha sido el animador de esa idea.

Paulina Singerman

—Pero es que tanto se ha dicho ya que soy una promesa, que si llego a ser una realidad, me parece que voy a defraudar a la gente.
—Ya la sabía una mujercita de recursos mentales...
—Ocurrencias, simplemente. Acabo de anotar tres. ¿Quiere oírlas?
—Vengan.
—"Las mujeres nunca tienen frío, sobre todo si van muy descotadas."
—Ingenioso. Adelante.
—"No creí que hubiese nada perfecto, hasta que conocí a aquel hombre, perfectamente estúpido."
—¡Qué suerte que acabo de conocerla!
—Ahí va la tercera. "No digas a una mujer que tiene una inteligencia sorprendente. Al momento, empezará a dudar de la tuya."
—Ya no me atrevo a llamarle inteligente...
—En los aforismos, como en las reglas, caben también las excepciones.
—Pues entonces le diré que resulta un abusivo privilegio la concurrencia de su talento y su belleza.
—¡Lástima que todavía no haya aprendido a ruborizarme a voluntad!
—Hablemos de teatro; de usted.
—Pues ahora, con Parravicini, hasta que venga De Rosas. Soy porteña, y tengo 19 años. ¿Algo más?
—¡Me azor: usted! No sé qué preguntarle... ¿Sabe usted nadar?
—¡Y cuidar la ropa!

GUILLERMO

Europa vista con ojos argentinos.

El general Primo de Rivera con nuestro representante general en Europa, Juan José de Soiza Reilly, en el despacho de la presidencia del consejo de ministros.



Lea en las primeras páginas la entrevista.



Europa vista con ojos argentinos

Una hora de conversación con el dictador de España General Primo de Rivera

por

Juan José de Soiza Reilly

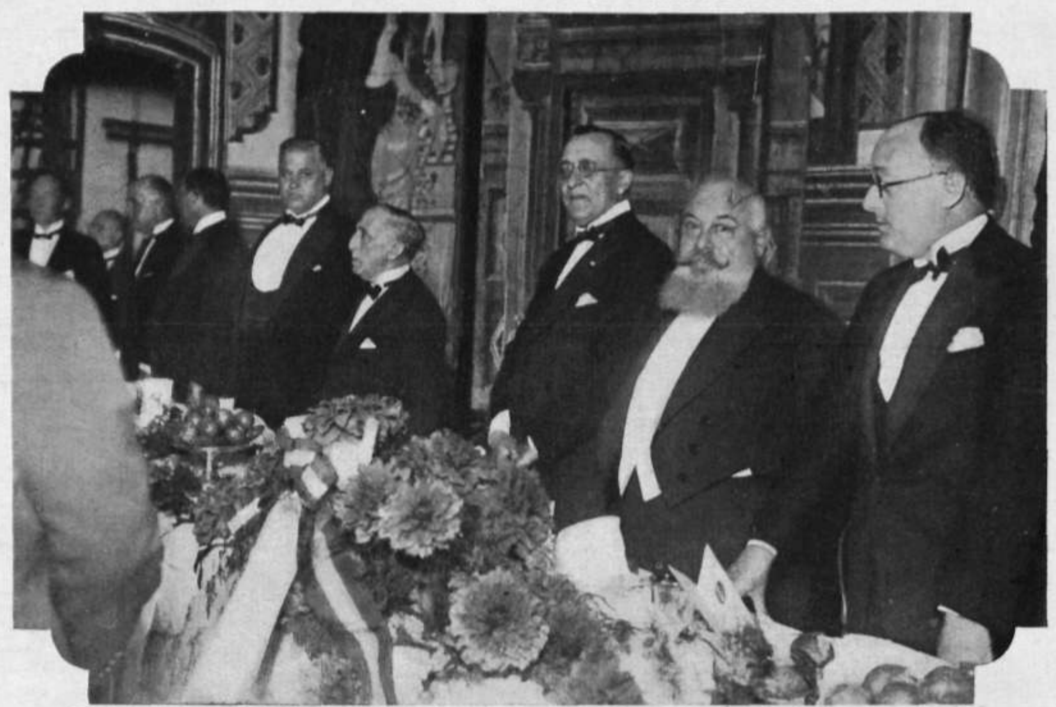
Para Caras y Caretas

Comparto la opinión universal que rodea al Dn. Hipólito Irigoyen, prestigiosísima personalidad del mundo americano. Hombre de altas cualidades políticas, fácil captador, por su carácter y virtudes de la simpatía y respeto de los Argentinos, representa para España, siempre, una figura racial de primera magnitud.

M. Primo de Rivera

Enero 1929.

En honor del Com. Arsenio Guidi Buffarini



Distinguidas personalidades de las colectividades española e italiana, ofrecieron una magnífica demostración al Com. Arsenio Guidi Buffarini, con motivo de las distinciones honoríficas de que ha sido objeto por parte de los gobiernos de España e Italia.

Almuerzo en el "Reina Victoria Eugenia"



El embajador de España don Ramiro de Maeztu, el cónsul general de España y un grupo de distinguidas personas que asistieron al almuerzo a bordo del "Reina Victoria Eugenia" que el presidente de la Compañía Transatlántica, conde de Güell, ofreció festejando la inauguración de la primera exposición flotante de pintura española.

Demostraciones



Un numeroso grupo de amigos agasajó al doctor Anselmo Hernández en ocasión de la terminación de sus estudios en la Facultad de Ciencias Médicas.



Asistentes a la comida de camaradería que la Asociación Ex Alumnos del Colegio De la Salle celebra mensualmente.

En los balnearios de moda

Mar de Plata



Señoritas Porota Espeche y Amalia Ghigliazza.



Niño Alfredito Espeche.



Niña Susanita Burgos Cisneros.



Señora Agustina Cisneros de Burgos y su hija Susana.



Señoritas Otilia Cisneros Escola y Celia Salinas Supeña.



Señor Francisco Ragno, afortunado pescador de dos corvinas negras.



Señor Kada Jeno y señora, en Copacabana, Brasil.



Dr. Leopoldo Velasco y señora, en Necochea.

MENDOZA



Señorita Nora Iturralde.



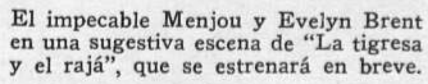
Señorita Sara Meyer Arana.



Señoras Elena Zuberbühler de Cullen y Celina Z. de Martínez de Hoz.

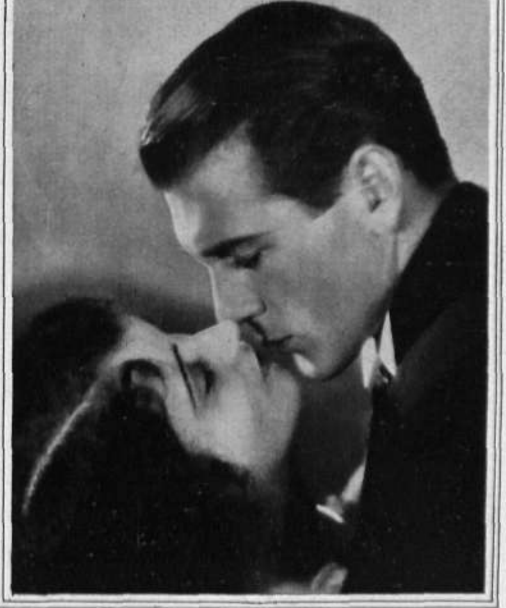
Señorita Celia María Zabaleta.

TEATRO DEL SILENCIO


El impecable Menjou y Evelyn Brent en una sugestiva escena de "La tigresa y el rajá", que se estrenará en breve.



En "La mascota de la marina" Clara Bow, actuando junto a James Hall, reeditará sus anteriores éxitos.



Una escena de "El primer beso", película interpretada por Fay Wray y Gary Cooper, "los gloriosos amantes de la pantalla".

EL HISTORICO EL VATICANO

Peregrinos de todo el

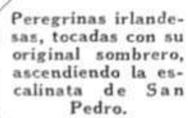
Familia tirolesa en la plaza de San Pedro, frente a la columnata.

El mendigo que llega a ofrecer su plegaria.

Dos pequeñuelos, asombrados de la magnificencia del Vaticano, a la espera de los acontecimientos.

Inconfundibles, con sus clásicas mantillas, dos peregrinas españolas que ansían ver al Santo Padre.





Peregrinas irlandesas, tocadas con su original sombrero, ascendiendo la escalinata de San Pedro.



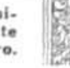
Un cura previsor, que llega provisto de anteojos a fin de estar cerca estando lejos.



La humilde merienda de un sacerdote, a la sombra de un fuste polisecular.



No obstante su ancianidad, pasea juvenilmente la plaza de San Pedro.



ACUERDO ENTRE Y EL QUIRINAL

mundo que acudieron a Roma



Familia de agricultores napolitanos que llega a visitar al Sumo Pontífice.

Centenaria irlandesa que, movida por la fe, anhela postrarse ante el Papa.

Un sacerdote armenio saliendo de San Pedro después de la magnífica ceremonia.

Una misión proveniente de Etiopía en el atrio de la famosa iglesia de San Pedro.



Elegante terceto detenido frente a la famosa puerta de bronce, en medio de la plaza.



El anciano cura misionero que pone una nota austera en medio de la muchedumbre.



Viejecita que, acaso acostumbrada a las grandes funciones, llevó su silla de tijera.



Un recuerdo: la figura de hidalga tiesura del conde Greppi, familiar del Vaticano.

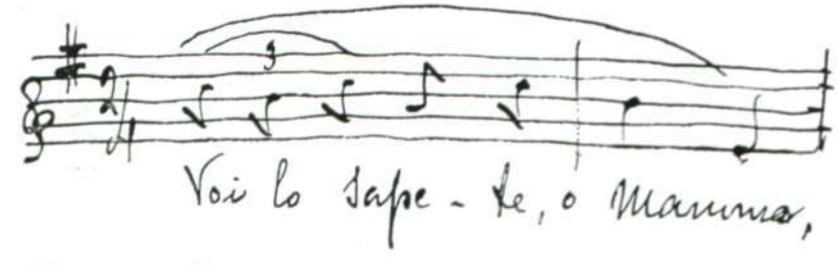


"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

El maestro Mascagni y el éxito de una gran artista argentina



Cavalleria rusticana.



Roma, 24, II, 929

Conceptuoso autógrafo del ilustre maestro para "Caras y Caretas"

Alla simpatica Rivista "Caras y Caretas" omaggio di P. Mascagni



Modelo de París

Singular combinación de paño y pieles en negro, creación de un modisto parisiense, que ha sido muy aceptada por las elegantes.

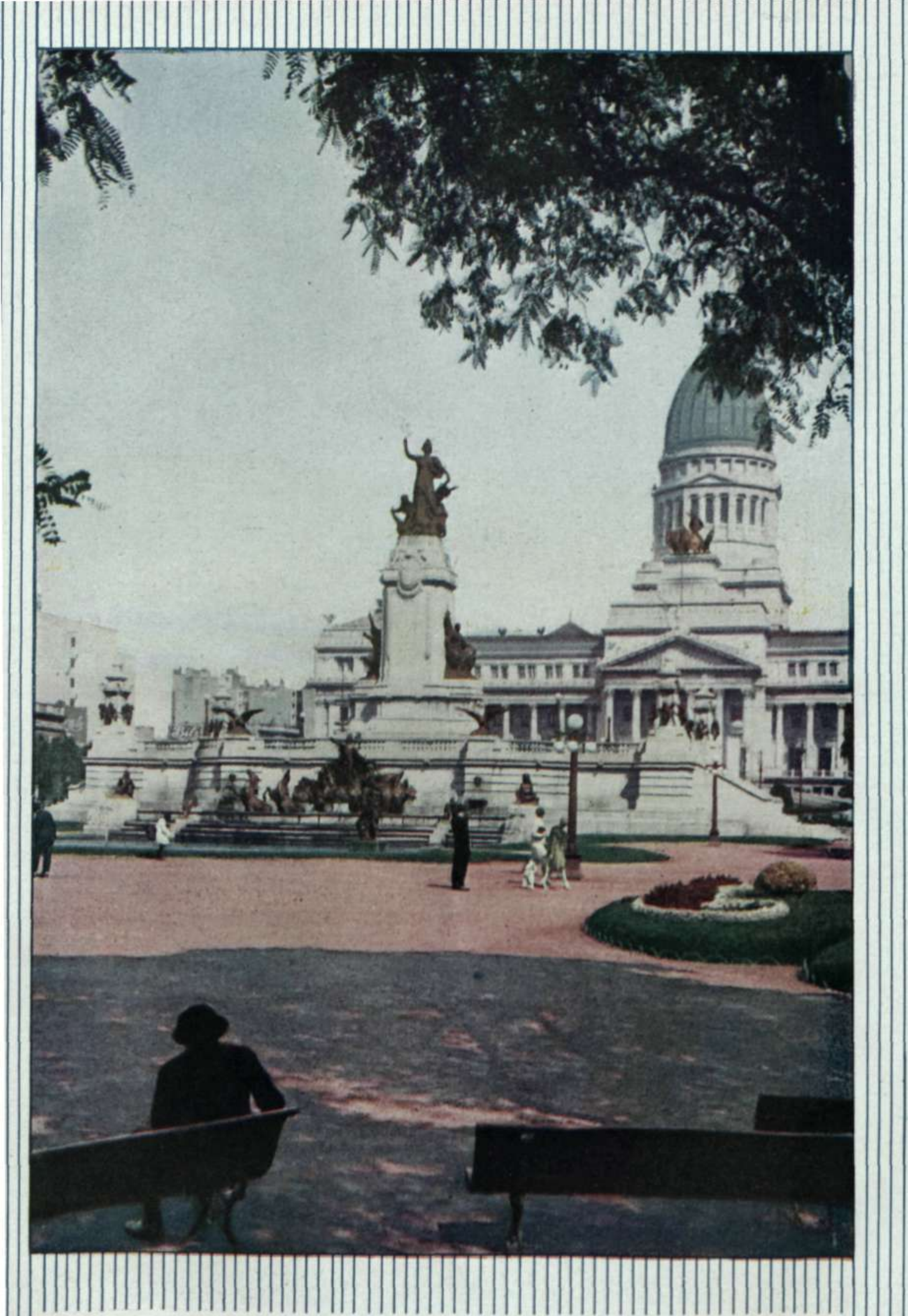


Jiménez e Iglesias

Millán-Astray

por Alonso

¡Viva la Argentina!



MONUMENTOS DE BUENOS AIRES

A LOS DOS CONGRESOS

1816 - 1853

UNA GRAN ARTISTA LIRICA ARGENTINA

La soprano argentina Isabel Marengo, cuyos éxitos en los teatros líricos de Italia han constituído el tema de la última temporada teatral.

La familia real escuchando a la Marengo, que obtuvo un suceso clamoroso en "El amico Fritz", la obra maestra del autor de "Cavallería Rusticana".

Un aspecto del Teatro Real de la Opera durante una de las funciones en que actuó la Marengo. En uno de los palcos puede verse la figura del Duce, que escuchó con atención a la notable cantante argentina.

CARAS Y CARETAS



Vapores de ultramar detenidos en la rada, en la llamada zona cuarentenaria, mientras las autoridades sanitarias de la Nación practicaban las diligencias inherentes a la comprobación de la epidemia atribuída a viajeros del exterior.

Los buques de ultramar cumplen la cuarentena de seis días en la rada

Lancha de la sanidad arrimándose a un transatlántico para reconocerlo.

Tripulantes de un vapor al recibir los víveres.

Vaporcito de los prácticos a la espera de órdenes.

Vaporcito de la Prefectura Marítima recorriendo la zona de vigilancia.



El "Ténder", destinado a llevar víveres, aguardando la orden de acercarse.

Práctico subiendo a un transatlántico al cual se dió libre plática.

Enlaces y compromisos



Señorita Camila Bracco, con el señor Joaquín Fargas, en la iglesia de San Agustín.

Señorita Francisca Florit, con el Sr. Miguel Pons (hijo), en la iglesia San Miguel.

Señorita Ana Riccardi, con el señor Eduardo Casal, en la iglesia de Santa Lucía.

Señorita Adelina Balatti, cuyo compromiso con el señor Guillermo E. Parral se ha formalizado recientemente.

Señorita Inés Queirolo, cuyo compromiso con el señor Ponciano Pacheco acaba de formalizarse.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



MUERTO Y SEPULTADO

POR
MATEO BOOZ
ILUSTRACIONES DE
RAFAEL DE LAMO



NDREA — anunció Paco Pardiñas, — mañana me marcho a Madrid. Si quieres acompañarme...

— Bien sabes que no está hecha tu mujer para viajar. ¿Qué te lleva a la Corte?

— Debo entregar al Ministerio de la Gobernación veinte mil pesetas de este ayuntamiento. Fué un anticipo del anterior presidente del Consejo para las obras de embalse.

— ¡Jesús, qué enormidad de dinero!... Todas las precauciones serán pocas para conducir ese caudal.

— Pues no te preocupes. El dinero irá bien abrigado debajo de mis ropas. Además, la guardia civil ha limpiado de trabuqueros los campos de Ciudad Real. Y supuesto un asalto a la diligencia, no darían jamás con mi escondrijo.

— ¿Y cuándo piensas volver?

— De aquí a quince días.

— ¿Tanto?...

— Sí. Me encargan también que explore la disposición de ánimo en las altas esferas para el trazado de un ramal férreo de Almadanejos a Puebla de Don Rodrigo.

— Cuando tanto se habla de los malos negocios de Cuba, no pensarán los señores de Madrid en darnos comodidades a nosotros.

— Opino lo propio, Andrea; pero a los miembros del Ayuntamiento se les ha metido entre ceja y ceja el dichoso ferrocarril. Yo, como secretario, no deseo contradecirlos. Son tan suspicaces, que a lo mejor me atribuyen algún interés en la prosperidad de la diligencia.

II

A los ojos del viajero desapareció el caserío pardo de Puebla de Don Rodrigo y, en las corcovas del terreno, la sierpe del río Guadiana.

El vehículo traqueteaba y los pasajeros se rebatían entre sí. Llevaba además la diligencia dos aldeanos, un cura y un señor parlanchín y asmático, de perfil agareno. Este señor discurría sobre la política de Cuba con autoridad y conocimiento: había residido dos años en La Habana, como conserje de un centro andaluz.

— Si el jaleo de la isla no termina — declaró, — es porque nuestros estadistas y nuestros militares no quieren que termine. Los mambises valen de pretexto para apuntalar situaciones tambaleantes y distribuir recompensas y galones en el ejército... Con unos pocos regimientos me comprometería yo a expurgar de filibusteros el manigual.

— Ahora se barrunta que el yanqui algo trama — indicó uno de los aldeanos.

— El yanqui quiere engullirse la Perla de las Antillas aprovechándose de la ineptitud de nuestros estadistas y de la corrupción de la burocracia española. Un Prim debería ocupar el lugar de los poltrones que hoy nos gobiernan. El conde de Reus ya habría ordenado a la escuadra una visita de prevención a las costas norteamericanas, como diciéndole al yanqui, en estilo diplomático: "Oye, tú, abre el ojo, porque puede haber leña".

— Entiendo que los Estados Unidos son una nación muy poderosa — aventuró el sacerdote, recogiendo el faldulario.

— Concedo que sea un país de progreso material. Pero bélicamente no nos superan, y están privados de la furia latina. El factor moral es el que decide la suerte de las armas, créanme ustedes.

A este punto se le cortó la voz: la diligencia se había detenido bruscamente y por el ventano entraba la boca broncínea de un trabuco.

El empuñador del arma, de patillas, manta y catite como los bandoleros de los cromos, previno:

— Se dignarán vuestras mercedes estarse quietecicos y callandicos, si es que no les sabe mal un estornudo del cachorro.

Los pasajeros obedecieron. El señor asmático, quebrado el color, a riesgo parecía de perder el sentido.

El hombre del trabuco, sin apartar la vista del interior de la diligencia, impartía órdenes a los cuadrilleros, que atracaban en el pescante al mayoral y destripaban las maletas del techo.

Uno de los aldeanos exclamó entonces, mirando fijamente al trabuquero:

— Pero ¿no eres tú el Chiquito de Almodóvar?

El malhechor se volcó el catite a la nuca y bajó el caño del arma.

— Pues no esperaba encontrar aquí a mi padrino — dijo.

— Tu padrino soy, y ruégote no molestes a estos caballeros, gente de paz y amigos míos.

El Chiquito de Almodóvar sentenció:

— Los ruegos de mi padrino valen por ley de las buenas.

Y besó las manos de su padrino y gritó a su gente:

— ¡Teneos, niños; otra vez será!

La diligencia arrancó, y después de cuatro horas de camino llegó a Almadanejos. Allí paraba el expreso a Madrid.



— Si desea el señorito procurarse unas horas de solaz, no tiene más que echarse dentro.

III

Un domingo arribó Paco Pardiñas a la Capital. Entró en un café de la Puerta del Sol. Los parroquianos hablaban, gesticulantes, de la corrida de esa tarde.

Sin afición tauromáquica, prefirió subir a un tranvía y, ya en los extramuros, descendió. Amaba lo antiguo, lo goyesco de esas callejas.

En una esquina se detuvo. Tipos de capa y aires clandestinos se deslizaban hacia una vivienda de mala facha. En el portal de la vivienda vigilaba, con el garrote entre las rodillas, un gañán de gorra de hule. El cual gañán hizo señas a Paco Pardiñas.

— Si desea el señorito procurarse unas horas de solaz, no tiene más que echarse dentro.

Paco Pardiñas cedió a la tentación. Metióse por un zaguanejo, trepó una escalerilla y cayó a una pieza llena de gentes y humo de tabaco, adornada la pared con una escena gloriosa de la guerra marroquí y figuras de toros y toreros.

Pardiñas observó que estaba en una tasca. Multitud de persianas y tufos cercaban afanosos al individuo que, con el rostro gacho, tiraba las cartas.

Pardiñas no descubría del tallador de monte más que las manos, unas manos amarillentas y en ellas un brillante gordo. ¿Dónde había visto él esas manos?

Y ya se apercibía a marcharse, cuando el tallador alzó la cabeza y dijo:

— Vaya, señorito; después de salir tan bien librado de las garras del Chiquito de Almodóvar, bien puede echar a la suerte unas cochinas perras gordas.

Y el hombre — en quien reconoció al compañero de la diligencia — voceó:

— Pepillo, sírvele a este doncel de Ciudad Real, por cuenta de la banca, unas copas de amontillado.

Todos miraron al forastero; y el nombrado Pepillo, al hombro un bisunto repasador, se le allegó con una bandeja.

Paco echó unas pesetas al tapete. Acertó primero y marró después. Y, finalmente, vió escaparse la ganancia y tras la ganancia, el dinero para los gastos de viaje.

Determinóse últimamente a pellizcar, para el desquite, los fondos del Ayuntamiento, escondidos en lo profundo de sus ropas. Si no conseguía rescatar el dinero que le tragaba la banca, pediría un socorro a Puebla de Don Rodrigo.

Y perdió nueve mil pesetas más. Un deseo desesperado y mudo de desquite se apoderaba de él. Brillaban sus pupilas y un flujo de sangre le encendía la faz. Pepillo no cesaba de acercarle las copas de amontillado.

Acometido de súbita tos asmática, el tallador tornó la cara a un costado, y al tornarla levantó levemente el naipe que sostenía su diestra.

Paco, frontero a él, sorprendió en la boca, patentemente, el gorro emplumado de una sota; y una sota estaba en albur con un as.

No debía desdeñar la ocasión de recobrarse con un solo golpe y abandonar en seguida la timba. Y con las manos temblorosas colocó en la figura dos mil duros.

Todos repararon en la exorbitante postura del forastero, y se alzó un bullicio de expectativa.

— ¡Puño! — exclamó el tallador. — ¿No tiene usted misericordia de la banca?... Me placería que aliviara esa postura.

Paco denegó.

— Pues queda cubierta la parada; y hágase su voluntad — declaró el banquero, cazurro, al tiempo que giraba la baraja.

Y el as de espadas apareció en la puerta del mazo.

— Caballeros, otro las mueve — anunció el hombre, apartando el naipe y reuniendo de una brazada todo el dinero.

La angustia de la catástrofe y los vapores del amontillado infundieron al perdedor el coraje menester para un arresto audaz. Y de pie, con ademanes desordenados, amenazó:

— Me han robado un dinero que no es mío; me lo devuelven o marchan todos en cuerda a la cárcel.

— Oiga usted, pollo — rearguyó el tallador, con retintín bellaco. — Si alienta aquí algún ladrón, será el que espía la boca para desbancar.

Paco se desató en improperios, hasta que el tallador dijo:

—¡Ea! Esto se acabó.

Paco se notó apresado por una multitud de puños, en el cráneo le resonó el estallido de una botella, y los bultos de los tahures rotaron, vertiginosos, a su alrededor, como una rueda de calesitas.

Y pronto el tumulto de sombras y de ruidos se apagó para él.

IV

DESPERTÓ tumbado en el banco de una plazuela. Arriba fulgían los astros y a su alrededor se empastaban las sombras. Percibía un remoto rasgueo de guitarras y canciones patéticas.

Aclarado lentamente su entendimiento, comprendió la celada insidiosa del destino.

—Había jugado y perdido — nada importaba los recursos fulleresco de la taifa — el dinero del Ayuntamiento de Puebla de Don Rodrigo. Su conducta se castigaba con presidio.

Contempló una primera solución: pedir a su suegro las veinte mil pesetas. Su suegro — que tanto se opuso a su boda — no era un hombre rico, y para reunir rápidamente una cantidad de ese monto debería desbaratar su hacienda.

¿Y cuándo podría devolver esa suma a su suegro? Secretario del Ayuntamiento, con un sueldo mezquino, no ahorraría jamás los cuatro mil duros que esa tarde le sacaron en el garito.

No se resolvía a implorar tal sacrificio de su suegro ni a vivir humillado y avergonzado por esa culpa bajo la mirada de su mujer.

Paco meditaba y repasaba su vida. El residía antes en Burgos y, dos años atrás, un cacique político le brindó, por su cooperación en unas elecciones, la secretaría rentada del ayuntamiento de Puebla de Don Rodrigo. Fué, conoció a Andrea y, por enamorado o por aburrido, se casó con ella. Llevaba ahora tres meses de marido y, sin reñir jamás con su mujer, en lo más íntimo se confesaba defraudado. No aportaba ella al matrimonio el dote que él presumió, ni le revelaba los encantos supuestos. Era buena, sí, buena y desabrida; un ser poco menos que indiferente.

¿Qué haría?...

Se echó luego a caminar en una obscuridad apenas desgarrada por el resplandor de los mecheros.

Tenía el cuerpo magullado y un verdugón en la cabeza, resulta del botellazo que lo privó del sentido.

Montó a un tranvía. En el centro de Madrid circulaban grupos de gentes que proferían gritos y por las calzadas iban y venían pelotones de guar-

dias armados. En la puerta de un café, un orador patriota, desde lo alto de una mesa, se hacía oír y aplaudir. Hablaba del Maine, de la guerra... Un ciego pregonaba billetes de lotería y escarapelas nacionales...

A la madrugada, cuando aun reinaba el alboroto en las vías matritenses, Paco se fué a dormir.

V

PACO se incorporó a un contingente que salía para las Antillas. Cuando en Puebla de Don Rodrigo sospecharan la verdad, ya estaría el secretario infiel combatiendo en otro continente.

Apenas llegado a Santiago de Cuba, se rompieron las hostilidades entre España y los Estados Unidos.

Disparó unos pocos tiros y se vió preso y embarcado en un transporte enemigo.

Se halló después, con otros compatriotas que corrían su misma suerte, a la vista del puerto de Nueva York, hormigueante del gentío que acudía al arribo de los primeros prisioneros de guerra.

— Estos yanquis nos escabechan — anunció, con la mirada espantadiza, un muchacho extremeño.

El pronóstico no se cumplió. La muchedumbre los esperaba como a héroes: músicas, vítores, flores... Los prisioneros vendían por dos, tres y más dólares cada botón y cada presilla de sus trajes.

Terminada la guerra, Paco decidió embarcarse para el Río de la Plata. Su patria sólo le prometía cárcel y deshonor; y en aquella parte de América reharía su vida.

¿Y Andrea?... Andrea sufriría, sin duda, un rudo golpe, pero el tiempo — poderoso cicatrizador — le reportaría al fin serenidad y tal vez olvido. Se sabría que él había marchado a Cuba y, borrados después los rastros, se le agregaría al montón de los muertos anónimos de la guerra.

No lo mortificó el pensamiento de que Andrea, corrido el tiempo y legalizada su presunta situación de viuda, volviera a casarse. Tal vez fuese ese suceso el mejor y el más justo para la felicidad de la mujer que un día, por error, tomó él de esposa.

Sí; había que darlo por difunto a Paco Pardiñas. El propio Paco Pardiñas lo enterraba.

Y cuando subió al vapor que lo llevaría a Buenos Aires, se llamaba ya, para la nueva y definitiva etapa de su existencia, Ataliva Peñalba.

VI

CON una estancia de seis meses en la capital argentina, Ataliva se desembarazó de su dejo nativo. Se declaraba ahora porteño, hijo de españoles.

De allí se trasladó a Rosario y se conchabó en un registro, que así llamaban a los comercios mayoristas de paños y artículos de mercería.

Un año respiró aquella atmósfera de gambronas y ovillos, trabajando rudamente, con una disciplina de cuartel. Los domingos se concedía a los empleados — galaicos y astures — un asueto de media tarde.

También ese personal tenía la misión de agasajar a los clientes, que venían de las más lejanas provincias a hacer sus facturas. Consistía el

agasajo en llevarlos a las confiterías, ventearlos en coche y mostrarles, hasta la madrugada, los sitios más amenos y misteriosos de la ciudad.

A Ataliva le tocó agasajar a unos comerciantes santiagueños de imponente traza: cilindro, leva, botines de elástico. Uno de ellos, cachaciento y palúdico, le ponderó el clima y las probabilidades de fortuna del norte argentino. Y una tarde tomó el tren.

Nunca se arrepintió de ese viaje. Abrió un boliche en Tinogasta con el crédito que le acordó el dueño del registro. Se inició en los negocios de viñedos y se casó con una criolla del lugar. La criolla murió a los dos años de su unión, dejándole el recuerdo de su guapeza para la labor y un hijo bautizado con el nombre paterno.

Atalivita creció y espigó. A los catorce años ingresó en un colegio de frailes bayoneses, en Córdoba.

Don Ataliva Peñalba se tornó, a favor del desenvolvimiento de los negocios y de sus aptitudes personales, en una de las figuras prominentes de Catamarca.

Con la riqueza y la edad, ganó otra carátula: barbado, atezado, embarnecido, ofrecía un garbo atrayente en los prospectos de propaganda electoral.

Porque intervino en política, fué diputado en la legislatura catamarqueña, congresal dos períodos y alguna vez sonó su nombre, como candidato de transacción, para gobernar la Provincia.

Sus prestigios se acrecentaban. Era generoso para ayudar con dinero y consejos eficaces. A sus colaboradores financieros — tenía la casa matriz en Tinogasta y sucursales numerosas — les dió margen para prosperar.

El sentimiento popular se sintetizaba, hablando de don Ataliva, con un elogio:

— Es un gran criollo.

Otros, más selectos:

— Es un valor positivo.

Y un día anunció don Ataliva que se iba a Europa en viaje de descanso, con su heredero, mozo de 23 años, que cursaba medicina y se había afamado de experto volante. En una carrera interprovincial, del autódromo de Rafaela, conquistó el segundo puesto.

El gobierno de Catamarca inventó una comisión para él: el estudio de los regímenes carcelarios en Europa. La cancillería le otorgó así pasaportes diplomáticos.

Se le banqueteó y se dijeron discursos auspiciosos.

VII

LUEGO de dos meses de andanzas, pararon en Madrid. El potente coche comprado en París registraba cuatro mil kilómetros corridos en tierras de Francia, Italia y Alemania.

Se hospedaron en el mejor hotel. Padre e hijo paseaban juntos, separándose cuando Ataliva asistía a clases prácticas en algún anfiteatro o a la conferencia de algún maestro.

Don Ataliva descubría un vivo placer en ese viaje, juzgándolo además fructífero para la educación de su descendiente.

Atalivita dijo a su padre:



— Mañana iré con un amigo del hospital, un médico muy simpático, a correr algunos centenares de kilómetros. ¿Me acompañas, viejo?

Don Ataliva debió desistir de ese paseo. El besalamano del subsecretario de Gracia y Justicia hacíale saber que al día siguiente lo acompañaría un jefe del Negociado a visitar la Cárcel Modelo.

Atalivita salió temprano, y el comisionado del gobierno catamarqueño recorrió la prisión y anotó algunos datos estadísticos para su informe.

Vió entre rejas a tres secretarios de ayuntamiento, del antiguo régimen, procesados por defraudación.

— Uno de los empeños más vivos del general Primo de Rivera — cacareó el jefe de Negociado — consiste en purificar las administraciones comunales de la Península, contaminadas por la coima, la prevaricación y el caciquismo. Cada cárcel de España encierra hoy por lo menos un secretario de Ayuntamiento; y el no haber más se debe a que muchos huyeron y otros, de más vergüenza, se suicidaron.

El jefe de Negociado lo guió al despacho del ministro, y el ministro — el excelentísimo señor don Galo Ponte — inmediatamente le procuró, con gentileza espontánea, una audiencia del presidente del Directorio.

Este, vestido de civil, lo acogió con una sonrisa cortés y una mano abierta. Conversaron en un diván.


Pardiñas observó que estaba en una tasca. Multitud de persianas y tufos cercaban afanosos al individuo que con rostro gacho tiraba las cartas.

Don Ataliva pudo dar, con su experiencia propia, noticias sobre los sistemas agropecuarios vigentes en la Argentina y las aplicaciones de la inmigración a esas actividades.

El marqués de Estella lo escuchó con interés; y veinte minutos bastaron para que trasluciera su campechanía.

Descendiendo las escaleras del Palacio, saludado marcialmente por el retén, don Ataliva no pudo menos que reflexionar sobre el sesgo portentoso de su vida.

Treinta años atrás...

VIII

El automóvil, cubierto de polvo, frenó una tarde frente al hotel. Atalivita se declaró encantado con la excursión.

— Hoy vendrá a cenar con nosotros mi compañero de viaje. Verás qué galleguito atrayente. ¡Y lo que sabe! Es el discípulo que más aprecia el doctor Marañón... Conocí a la madre en una aldea. Una señora buena mozona y cordial.

Esa noche don Ataliva, en el *hall* del hotel, vió avanzar por la puerta giratoria a su hijo apareado a un joven, que tal vez lo aventajara en pocos años.

Atalivita presentó:

—Papá... el doctor Paco Pardiñas, mi camarada de Madrid.

Don Ataliva, tan diestro para disimular sus sensaciones, no pudo impedir que su cara se cubriera con una expresión de profundo asombro.

—Voy con Paco hasta nuestro departamento — dijo el muchacho, sin advertir el trastorno causado a su padre. — Quiero mostrarle unas fotos de Córdoba... En seguida bajamos al comedor.

Y un ascensor remontó a los dos amigos.

Don Ataliva se preguntaba, estupefacto, si ocurría una simple coincidencia de nombres, o si ese mozo era, en efecto, su propio hijo, un hijo cuya existencia no había sospechado. El mismo año que él abandonó a Puebla de Don Rodrigo pudo nacerle un retoño.

En seguida aclararía el enigma; y se propuso encubrir a toda costa la angustiosa incertidumbre de su corazón.

Se sentaron a la mesa.

Habló Atalivita:

—La aldea de Paco se llama Puebla de Don Rodrigo, unos cien kilómetros más adelante de Burgos. Allí quedamos dos días. Yo quise ir a la posada, pero Paco se opuso; me hospedó en su casa.

—Naturalmente — terció Paco. — Bonito fuera que, yendo conmigo, no se alojara en casa. Y mamá contentísima con el huésped. La pobre lleva una vida muy retirada, sin salir jamás de ese pueblucho. Yo he deseado traerla conmigo a Madrid. Pero, inútil. Le tiene un apego exagerado a su tierra, a la cual, en verdad, ningún agradecimiento la obliga. Le ha tocado sufrir mucho allí. Primero murió mi padre, antes de nacer yo, en la guerra de Cuba, y poco después mi abuelo. Ella quedó sola conmigo, sin otro afán que el criarme y educarme. Aceptó todos los sacrificios. No era el dinero lo que sobraba en mi hogar. Y de añadidura, una historia de familia, que no viene a cuento, también le acarreó muchos sinsabores... Estas aldeas españolas son muy pintorescas y muy apacibles; y, bajo esa corteza tranquilizadora, bulle un semillero de rencores, de envidias, de intrigas despiadadas... Pero ¿estaré por desazonarles la comida con estas murrias? No hagan ustedes caso.

Al terminar la cena, don Ataliva estrechó fuertemente la mano del doctor Pardiñas.

—Yo deseo — pidió — que durante nuestra permanencia en Madrid, nos acompañe usted todos los días a la mesa.

El doctor Pardiñas asintió, complácido.

IX

No previó jamás don Ataliva semejante complicación sentimental y novelesca. Quiso dar por inexistente su pasado dramático y vergonzoso, y la aparición milagrosa de ese muchacho se lo resucitaba y aportaba a su conciencia un punzante remordimiento.

El doctor Pardiñas reproducía su talle de las épocas en que huyó — ¡miserable ladronzuelo! — a los campos de Cuba para convertirse, andados los años, en el respetable millonario argentino que era ahora.

Pensó también en Andrea y lo mucho que, por culpa de él, había sufrido.



El automóvil embocó la vía principal de Puebla de Don Rodrigo y fué a detenerse...

—¿Quieres, papá, que vayamos mañana, con Paco, a Puebla de Don Rodrigo? —propuso Atalivita.

Vaciló:

—Tal vez... No siento muchas ganas de correr por las carreteras.

Y durante todas esas horas no se movió en la mente de don Ataliva otro pensamiento que el del viaje.

¿Lo reconocería ella a través de sus barbas y de los cambios obrados en su físico por treinta años de vida azarosa?

Esta posibilidad lo asustaba. Pero bien comprendía lo absolutamente improbable de que ella descubriera el artificio. Don Ataliva Peñalba no podía ser de ningún modo aquel Paco Pardiñas, secretario infiel del Ayuntamiento, que para redimir su culpa fué a hacerse matar en la manigua. Paco Pardiñas estaba muerto, bien muerto y sepultado bajo la tierra caliente de los trópicos.

Y ¿qué fin práctico perseguía con transitar ahora por las rúas de Puebla de Don Rodrigo y ponerse ante la vista de la mujer que un día, por no amarla, abandonó sin pena y a quien no podía confesar la verdad?

Argumentó: era un deber suyo de conciencia reintegrar al Ayuntamiento de Puebla de Don Rodrigo las veinte mil pesetas que defraudó el año 98; y excogitar un modo justificable de indemnizar a esa mujer el mal que le hizo.

Estas meditaciones sólo germinaban en él por el azar que puso en su camino a ese muchacho tan gentil, tan aprovechado que era su hijo y de quien estaba íntimamente orgulloso.

Y la idea de ser para ese muchacho un extraño, sólo el padre de un amigo transitorio, lo torturaba.

X

EL automóvil embocó la vía principal de Puebla de Don Rodrigo, y fué a detenerse a la casa de Pardiñas.

El doctor Pardiñas insistió en que los dos americanos se alojaran allí. Don Ataliva reiteró su resolución de ir a la posada.

— ¡Cuando al viejo se le mete algo en el mate!... — susurró Atalivita en la oreja de su amigo.

Se despidieron.

Don Ataliva columbró, tras una cortina, una sombra atisbante de mujer...

— Padre e hijo se instalaron en la posada. El balcón, tendido sobre el azoguejo, mostraba un paisaje agreste — el río Guadiana, tierras paniegas, olivares, rebaños... — que don Ataliva encontró igual al que conservaba su memoria. Igual también había encontrado las viviendas y las gentes asomadas a ellas. Treinta años no habían sido suficientes para mudar la fisonomía de la aldea.

El doctor Pardiñas vino a buscarlos.

— Mamá — anunció — tendrá mucho gusto en recibir a ustedes para tomar el té.

Los tres marcharon por las aceras tortuosas, bajo la mirada inquisitiva de los vecinos sentados a los portales. Entre un vaho tabernario chasqueaban las bolas de billar y pregonaba una voz vinosa:

— ¡Las veinte en oros!... Y arrastro...

Sentía don Ataliva en su pecho una emoción y una ansiedad que sabría substraer a todas las sospechas.

Y después de treinta años, entró de huésped en su casa, con otro nombre y otra carátula.

— Agradezco la visita de ustedes — dijo Andrea. — Paco me ha hablado con mucho afecto de usted, señor Peñalba; y sé que los dos son muy amables con él, en Madrid. Yo, como madre, les quedo reconocida y, todo lo que puedo hacer, les ofrezco esta humilde casa aldeana.

Don Ataliva espió el rostro y los modales de Andrea. No delataba ella ninguna impresión excepcional. Lejos estaría la pobre de entrever la verdadera identidad del forastero.

Los años habían plateado los cabellos y marchitado un tanto la tez de la mujer. Pero esas huellas de la edad crecida parecieron embellecerla y sazonarla a los ojos del viajero. El trato y la figura tenían ahora seducciones que en la juventud permanecieron selladas para su marido.

— ¿No te dije que era la señora de Pardiñas una dama extraordinariamente simpática? — expresaba luego Atalivita a su padre.

— En efecto, muy simpática — corroboró, con el ceño cerrado por una preocupación tenaz.

XI

PRONTO trascendió en Puebla de Don Rodrigo la presencia del millonario argentino. Y de una gaceta del "A B C", relativa a su entrevista con el presidente del Directorio, se dedujo que el plutócrata era hombre de campanillas..

Las autoridades del lugar decidieron cumplimentar al huésped. Afortunada fué la iniciativa: el señor Peñalba entregó al alcalde cinco mil duros para terminar las obras del hospital.

Tras el alcalde fué el presidente de una sociedad de progresos urbanos; a su zaga, el párroco y damas de una cofradía; luego, el director del orfeón... Todos se retiraron de la posada con un cheque en el bolsillo.

La Providencia, sin duda, mandaba a Puebla de Don Rodrigo al magnánimo benefactor, que repartía el dinero a espuertas. ¡Qué ejemplo para unos indianos, hijos de ese pueblo, que, enriquecidos en el Ecuador, no se acordaban de girar a su comuna ni un mal ochavo!

— El viejo se ha enloquecido con Puebla de Don Rodrigo — comentaba Atalivita, riendo, en la casa de Andrea. — No habla de irse ni piensa ya en Tinogasta.

XII

UNA tarde, los cuatro en la sala, el doctor Pardiñas, que había sorprendido las miradas insistentes de don Ataliva al testero, dijo:

— Es el retrato de mi padre. Tenía menos edad de la que tengo yo, y aseguran que me asemejo mucho a él. Fué a la guerra del 98 y, como tantos, no volvió ni tuvimos noticias de él. No siempre había tiempo ni ocasión de identificar los cadáveres. Las bajas eran, más que personas, números. Yo he investigado en el Ministerio de la Guerra, al menos para saber el lugar de su tumba. Allí se registra, entre los desaparecidos, el nombre de Francisco Pardiñas, español, casado, de veintitrés años... Y, por regla general, esas listas de desaparecidos son de muertos por la patria.

— Che, Paco — terció Atalivita, que ya tuteaba a su amigo, — un día, en el hotel, aludiste a cierta historia...

— Sí. Se refiere en pocas palabras. Mi padre, entonces secretario del Ayuntamiento, salió de aquí con unos miles de pesetas de las recaudaciones para el Ministerio de la Gobernación. En esos tiempos acechaba nuestros caminos un famoso bandolero, el Chiquito de Almodóvar. Este asaltó la diligencia en que viajaba mi padre y se apoderó del dinero. Mi padre siguió a Madrid y, ofuscado, temeroso de no ser creído por las gentes suspicaces y malévolas de estas tierras, le escribió a mamá, dándole cuenta de lo sucedido y de que marchaba a Cuba con un contingente de voluntarios. Mamá debió afrontar la vida y las murmuraciones. Por aquí, todo el mundo se dió a decir que mi padre había huído con el dinero y que era mi madre cómplice del robo. ¡Canallas! A la muerte de mi abuelo, ocurrida al poco tiempo, hipotecó ella los bienes de su herencia y pagó la deuda al Ayuntamiento. Sólo ahora, con el producido de mi profesión, hemos podido levantar la hipoteca. ¡Pero cuánto debimos padecer! Mi madre se vió aislada y hostigada; y a mí, en la escuela, me herían cruelmente con esas alusiones. Y no crean ustedes que las gentes olvidan. El año pasado se habló de que el Directorio me llevaría a la Asamblea Nacional como representante de Ciudad Real. Pues bien: algunos papeles de la provincia trajeron ruinmente a colación aquella historia. Yo publiqué una carta enérgica. Pero la calumnia ha labrado un cauce muy hondo.

Andrea, en un ángulo de sombra, se alzó de su asiento.

— ¡Para qué cuentas estas cosas, Paco!

Y se alejó del recinto, con la faz demudada por una intensa emoción.



Las manos enlazadas sellaron el compromiso. El gestionaría en Madrid...

Don Ataliva habría deseado arrojarse a las plantas de aquella mujer y agradecerle la piadosa mentira que concibió para desafiar a los ojos del hijo la miserable conducta del padre.

XIII

ANDREA y don Ataliva conversaban, solos, en el comedor.

—Pienso, señora, que no estamos en edad adecuada para los circunloquios ni para retardar la ejecución de nuestros planes.

—Así es.

—Yo, señora, la amo a usted, con un amor tranquilo, profundo y juicioso, como no creía amar jamás. Le ofrezco un nombre y un hogar en la Argentina. Tendremos dos hijos: Paco y Ataliva. Podríamos casarnos sin demora, aquí, en Puebla de Don Rodrigo. ¿Qué me contesta usted?

El pecho de Andrea se agitaba con una recóndita ansiedad y lucían sus pupilas un resplandor feliz.

—Don Ataliva: debería recabarle un plazo, aunque fuera de horas, para meditar y responder a una proposición que tanto transforma el cuadro de mi vida. Pero, segura de la conformidad de mi hijo, le contesto en este mismo minuto y con una sola palabra: acepto.

Las manos enlazadas sellaron el compromiso. El gestionaría en Madrid la formalización del fallecimiento presuntivo de Francisco Pardiñas y, a su regreso, se bendeciría la unión.

Don Ataliva se sintió gozoso y satisfecho de sí mismo. Ninguna solución mejor que la de casarse con su propia esposa. Declarar su verdadera per-

sonalidad era el deshonor, sin ninguna ventaja. Ladrón y bígamo... Y crear a Atalivita una situación legal desdorosa.

Había que dejar quieto en su tumba a Francisco Pardiñas.

XIV

La noticia de la boda se difundió y comentó ardientemente en Puebla de Don Rodrigo.

La envidia afiló sus dientes.

¡Había tenido muy buen gancho la de Pardiñas para atraparse al millonario argentino! Los hombres son tontos. Abundaban en la aldea las mozas flamantes y garridas, sin la historia turbia de aquella bachillera, dispuestas a labrar la dicha del opulento americano. Por ejemplo, es un decir, la primogénita del señor alcalde...

Y el señor alcalde, requiriendo vara y sombrero, fué adonde don Ataliva.

— Verá su merced — dijo, arañando con las uñas enlutadas el alón zainoso del fieltro; — me juzgo obligado, como primera autoridad del municipio y en gracia a los muchos dones recibidos de su generosidad, a formularle unas honradas advertencias y ponerlo al cabo de ciertos antecedentes y remusguillos que sin duda ignora.

— Lo escucho — repuso el ricacho, presintiendo los caminos que tomaría el discursante.

— Pues ha de saber su merced que Paco Pardiñas, el esposo de doña Andrea, huyó a Cuba con veinte mil pesetas del Ayuntamiento.

— Lo sabía.

Con sorpresa aspaventera:

— ¿Lo sabía?

— Sí. ¿Y qué hay?... Entiendo que el dinero le fué restituído al Ayuntamiento.

— Sí; las pesetas volvieron a las arcas, porque tenían que volver. Pero el delito...

— ¿Qué me importa a mí ese delito, que, por lo demás, ya ha caído en prescripción?

El alcalde encogió los hombros.

— Eso queda librado a su ética. Yo cumplo, me parece, con señalarle el caso. Dolería a mi conciencia honrada que tuviera más adelante su merced un recuerdo ingrato de Puebla de Don Rodrigo.

— Muchas gracias... Y si es eso lo que lo trae, pues hemos terminado.

— Debo también, para que no pueda nunca acusar de engaño a los vecinos de este lugar, prevenir a su merced sobre una grave contingencia posible. Si Pardiñas (¿quién asegura que está muerto?) se entera de la boda de su mujer con un señor de muchos caudales ¿no querrá amargarle la vida y sacarle los cuartos?... El muy bribón...

— ¡Basta de macanas! — cortó, colérico, don Ataliva. — La puerta está abierta, y retírese.

— Yo digo lo dicho y me lavo las manos.

— Hace bien. Las tiene bastante sucias.

El alcalde respingó:

— Su merced le falta a la primera autoridad. Tal vez sean los fueros que otorgan los millones.

— O salís o te acomodo una pateadura.



Un día, en su casa de Tinogasta, — hermosa residencia de estilo colonial, — don Ataliva Peñalba se creyó morir.

A esta sazón entró Atalivita, y el alcalde, a paso lento, transpuso el umbral.

XV

Un día, en su casa de Tinogasta — hermosa residencia de estilo colonial, — don Ataliva Peñalba se creyó morir.

— Andrea, mujer mía, debo hacerte una gran revelación...

— No me digas nada; lo sé todo.

Don Ataliva, asombrado, se irguió en la cama, sobre un brazo.

— ¿Es posible?

— Sí. Cuando pasaste con nuestros hijos, frente a la casa de Puebla de Don Rodrigo, te reconocí. Oculté la verdad en lo más hondo del corazón, por las mismas razones que a ti te asistían para ocultarla... Yo, con una fe inquebrantable en la bondad de Dios, esperé siempre, treinta años, segura de que volverías. Y volviste.

— Esposa, mujer mía; Andrea, Andreíña... — murmuró el emigrante, desbordado de ternura y emoción, acariciándole la cara con una mano.

— Ahora, mi amor, tranquilízate y descansa.

Mateo Booz

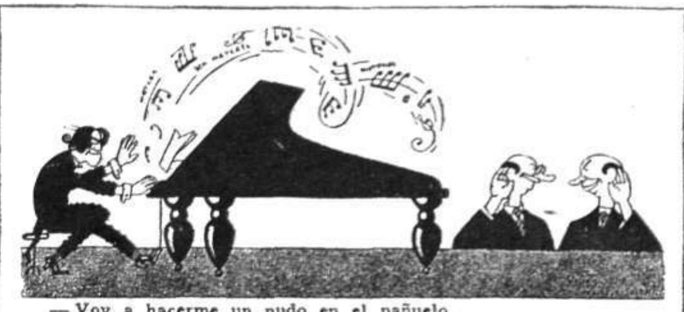
DIBUJOS DE RAFAEL DE LAMO

Víctimas de la ciencia

En la expedición dirigida por Bering figuraron dos exploradores alemanes, el historiador Federico Muller y el químico farmacéutico J. Jorge Gmelin, a los que se unió después un tercero, Jorge Guillermo Steller. Los dos primeros partieron en 1733, pasando por Tobolsk y Tomsk, hacia Irkutsk y llegando a Riatchta, desde donde torcieron al norte hasta Yatkutsk, donde se detuvieron dos años (1735-37). No llegaron al término de la expedición de Bering, y si solamente continuó Steller. Los otros dos regresaron (Gmelin en 1743); pero con un rico material científico (profundidades del mar Caspio, permanencia de los hielos sobre el suelo del norte de Siberia, bajas temperaturas en las mismas. Entre tanto y después de ocho años de trabajos, fueron terminados los preparativos de la expedición en la bahía de Awatscha, en el puerto de Petropawlowsk (costa oriental de Kamtchatka). A fines de mayo de 1741, salieron de este puerto dos navíos con rumbo al este. Pero ya en junio, junto a las Aleutenias, el navío de Bering, en el que iba Steller, se separó del otro que mandaba Tschirikow con Delisle (hermano del cartógrafo francés). Los dos últimos alcanzaron la costa americana a los 56 grados de latitud norte. Desde donde regresaron en octubre. Bering tocó la costa en el paralelo 59, aproximadamente junto al paso del Príncipe de Gales, pero sin tener en cuenta especialmente este descubrimiento. Corrió la costa y luego torció hacia el suroeste, hasta la isla de Kadiak, tocando después en las Aleutienas. El 5 de octubre se estrelló el navío en la costa de Bering. La tripulación pasó el invierno con grandes privaciones y castigados por el escorbuto. Muchos murieron, entre ellos Bering, mientras que los restantes pudieron regresar a la bahía de Awatscha en chalupas que ellos mismos construyeron.

También Steller falleció en 1746, antes de poner pie en el suelo de Europa. A partir de entonces las regiones del mar de Bering fueron frecuentemente visitadas por los rusos; pero sin que de estos viajes obtuviera muchos progresos la geografía descriptiva. Cook fué el primero que dedujo la verdadera significación del estrecho, para la interpretación geográfica de las dos partes del mundo.

A mediados del siglo XVII se adquirió un conocimiento directo del Japón.



— Voy a hacerme un nudo en el pañuelo.
— ¿Por qué?
— Para acordarme de esta melodía.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

Belleza segura

y perpetua Ud. obtendrá si usa en su tocador el delicioso Polvo Graseoso Leichner.

Este primoroso producto es toda una revelación de buen gusto, tanto por el acierto en la elección de sus perfumes como por sus principales cualidades: de ser sumamente adherente (protección de la cara, escote, etc.) y tener un aroma extrañamente delicado.

En los perfumes: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

Caja Grande . . . $ 1.70



Venta en todas las Perfumerías y Farmacias.

Perfumería MENDEL
Guardia Vieja 4439
Buenos Aires.

Polvo Graseoso LEICHNER

Los chacales y el elefante

Los chacales no hallaban qué comer. Uno de ellos, ya viejo, meditó acerca de procurarse víveres.

Fué en busca del elefante, y, cuando lo tuvo en frente, le dijo:

—Disponíamos de un zar, pero se hizo tan bestia que nos daba órdenes imposibles de ejecutar. Hoy queremos nombrar a otro zar y mi pueblo me envía en tu busca. La vida es allí tranquila; te obedeceremos en todo: te veneraremos. ¡Oh, ven a mandarnos!

El elefante consintió y siguió al chacal.

Este le llevó a un pantano donde el elefante quedó atascado.

El chacal díjole entonces:

—¡Ahora, manda! ¡Manda pronto!

—Mando que me saquéis de aquí.

Echándose a reír, le replicó el chacal:

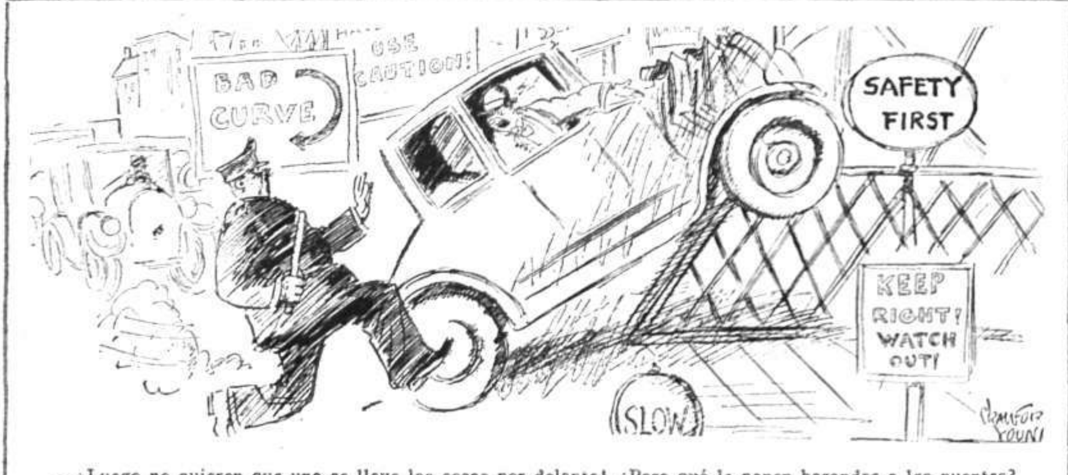
—Toma mi cola con tu trompa y en seguida te sacaré.

—¡Pero con la cola no podrás sacarme! —dijo sorprendido el elefante.

—¿Por qué mandas entonces lo que no es posible ejecutar? Precisamente por eso despedimos al otro soberano.

El elefante pereció allí mismo y los chacales lo devoraron.

LEON TOLSTOY



—¡Luego no quieren que uno se lleve las cosas por delante! ¿Para qué le ponen barandas a los puentes?
(De *Judge*, Nueva York).



Los expertos lo prefieren

Visítenos; pruebe y estudie uno de los camiones International, no dudamos que se decida por él sin vacilación. Los más entusiastas poseedores de camiones International son verdaderos expertos en materia de camiones.

Si Vd. no conoce bien el camión International, visítenos y examine con atención el más perfeccionado tipo de camión que se fabrica en la actualidad. Tenemos la seguridad de que Vd. llevará de su visita una excelente impresión.

INTERNATIONAL

INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY
ARGENTINA
Bahía Blanca Buenos Aires Rosario

CAMIONES INTERNATIONAL

De don Martín Coronado

Celebrábase en familia su onomástico, pero llegaron a saludarle y le rodeaban numerosos amigos.

El bello sexo estaba representado por distinguidas damas y bellas señoritas. Una de éstas, deseosa de sacar partido en esa oportunidad, trajo consigo un álbum primorosamente encuadernado, con el fin de obtener del poeta alguna cuarteta firmada.

—Escriba en mi álbum algún pensamiento, don Martín — díjole sonriente la peticionante. — Para usted he destinado la primera página.

No menos sonriente, el poeta se dispuso a complacerla e improvisó la siguiente cuarteta:

Si no fuera por temor
De que se la lleve el viento
Yo pondría aquí una flor
En lugar de un pensamiento.

Y le devolvió el álbum sin firmar la cuarteta.

—¿Es eso todo, don Martín?

—¿Y que más quieres, preciosa?

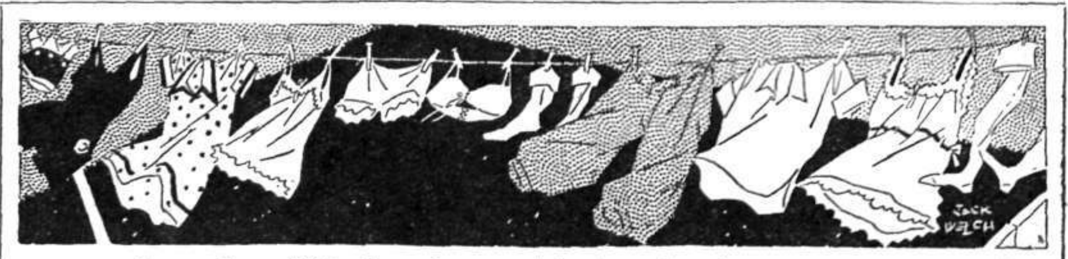
—¡La firma!

—¡Aquí la tienes!...

Y, antes de que su interlocutora pudiera sospecharlo, imprimió en sus mejillas un sonoro beso, que fué aplaudido por los presentes.

Y luego firmó la cuarteta, satisfecho.

V.ª M. GRACIANO



Hoy en día es difícil saber qué ropa es de hombre o de mujer.

(De *Life*, Nueva York).

Lo que vemos las mujeres



Por ELVIRA FERREIRA

BUENOS AIRES Y LAS COLECTAS

Trescientos sesenta y cinco días tiene el año y trescientos sesenta y cinco aniversarios simbólicos que ofrecen la oportunidad de una colecta.

Hoy es el Día de la Madre, mañana, el del Hijo, ayer, el del Anciano, y así sucesivamente todos los días el óbolo cae en las alcancías.

Los argentinos, y con especialidad los porteños, son desinteresados y generosos, pero la abundancia de pedidos despierta la protesta risueña, pero protesta al fin, que es lo peor.

Las estaciones son el punto estratégico para las niñas áltruístas, que extienden su mano mientras los labios repiten las palabras sacramentales que son a los oídos como el viejo renglón "Una limosnita, por amor a Dios".

¿Quién escapa a la seducción de una boquita de rosa "artificial" y a la imploración de unos ojos al rimel? Se necesita ser un insensible o de un escepticismo lamentable.

Sin embargo, yo he visto a los muchachos "presentir" la figurita femenina y optar por seguir otro camino que les prive del placer de ser generosos. Quizás piensen que entre los trescientos sesenta y cinco días del año podría haber uno en el que ellos, pobrecitos muchachos, se sintiesen favorecidos.

¿Cuál es el fin de tanta colecta? ¿Ser generosos para beneficiar al pobre, al triste o al solitario? ¿Será ése el camino más breve, será el mejor? ¿No podría desenvolverse el esfuerzo en forma más directa y que dejase un beneficio más inmediato? Hasta en la filantropía podría existir un sistema de mejoramiento, y si las colectas proporcionan entradas apreciables, el público se fatiga y se hace perezoso. Tal el caso de los damnificados por las inundaciones. Esa colecta, que debió subir cada día haciéndose realidad la comprensión generosa, subió tan lentamente que más de una protesta se convirtió en reproche. Como los pobres isleños no victorearan nuestra filantropía, ni entonaran un himno de alabanza, la colecta que debió despertar generosidad en todos los corazones se perderá a lo mejor en las aguas del Paraná, que crece con desoladora constancia.

PORTEROS, ORDENANZAS, ASCENSORISTAS...

Qué difícil es encontrar gentileza y serenidad entre esta gente que trabaja! ¡Qué difícil!... La importancia del cargo que representan les confiere una extraña dignidad que se manifiesta las más de las veces con gestos, palabras y actitudes impertinentes. "Nosotros no podemos, etc., etc.", o "Nosotros no acostumbramos"... Y el plural les une al ministro o al director, al jefe como al patrón. Son señores de su palabra e intimidan con su suficiencia y su seguridad.



Elvira Ferreira

Alguna gente simple y otra no muy correcta, comienzan por halagarlos, sonreírles y hacerse "simpáticos" a aquellos que tienen las llaves de la puerta sagrada o del recinto inaccesible.

¡Qué raro es encontrar el hombre correcto, de gestos naturales, alegre y confiado en su trabajo, honesto, que cumple con sencillez y atención su cometido! ¡Qué raro!

La labor, las circunstancias, les confieren un puesto que les enaltece si saben ser discretos, serenos y gentiles; pero ellos, imbuídos en la mayor parte de los casos por cosas imaginarias, son pequeños tiranos en su gremio.

Una chica que aspira a llevar a la realidad pecuniaria el esfuerzo realizado durante años normales aprobados, me decía melancólicamente: "Quiero un puesto y lo solicito, pero, créame, hablaría con cien ministros y no con dos porteros. Son intratables, y lo peor es que ellos no tienen la culpa, sino el mismo público que, a fuerza de "carantoñas", les obliga a faltarles la consideración; o nos tratan como a subalternos de ellos o nos sonríen como a mujeres livianas".

Es necesario hacer un llamado a las señoritas que, aglomeradas en una antesala, comienzan por desvalorizarse haciéndole miraditas, sonrisas y arrumacos al ordenanza que sólo debe cumplir con su deber.

DIBUJO DE FABER

COMO SE HARA VD. RICO SIENDO DIBUJANTE?...

SEA CUAL FUERE el curso de su ambición, Vd. será pronto un DIBUJANTE de renombre si estudia el Dibujo por medio de nuestro gran Método.

¡AFICIONADOS AMBICIOSOS, ESTUDIAD EL DIBUJO PARA HACEROS RICOS!

El Dibujante **COMERCIAL** es hoy día el Profesional más necesitado en el Comercio y el que más dinero gana con menos esfuerzos; pues ya se sabe que la propaganda está basada en el Dibujo; y los contratos que hace el Comercio con los Diarios, Revistas, etc., etc., son **Duplicados yTriplicados** todos los años.

Por ejemplo: para este año se necesitan **varios miles** de Dibujantes más.

El **Dibujo ARTISTICO** es especial para los que desean ser Ilustradores de libros y Pintores de fama.

Un Dibujante de **FIGURINES** gana fácilmente $ 50 m/n. por día, sin trabajar más que cuatro o cinco horas.

Los **CARICATURISTAS Y RETRATISTAS** cobran por su trabajo lo que quieren. Además, las carreras de Caricaturistas y Retratistas son muy fácil de iniciarse en cualquier punto de esta República.

Lo mismo sucede en el Dibujo LINEAL, MECANICO o ARQUITECTONICO. Un oficial que sabe dibujar, llega con facilidad a escalar los puestos más altos en este ramo.

También en los demás cursos que enseñamos hay infinidad de oportunidades para los que deseen estudiar con ambición de progresar.

¡NO LO DEJE PARA MAÑANA, NO OLVIDE QUE LA INDECISION ES LA FALTA DE EXITO EN LA VIDA!

Estas Profesiones, tan lucrativas, dignas e independientes, puede Vd. estudiarlas por **CORREO** en su propio domicilio, en forma fácil y agradable y en las horas que le sean más cómodas, por medio de nuestro gran Sistema de Enseñanza "INDIVIDUAL" de Dibujo por Correo, único en el Mundo, ventajosamente conocido desde el año 1914.

LAVALLE, 900 — Buenos Aires

GRATIS

remitimos a usted Prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de Ganar dinero con el Dibujo.

ESTUDIOS "ZIER" - LAVALLE, 900 - Buenos Aires

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Localidad. F. C. . . . .

ESTUDIOS ZIER



HAGASE VD. RICO!

Geógrafos y cosmógrafos en la Edad Media

La geografía no tuvo en conjunto, durante la Edad Media, un desarrollo progresivo. Al principio se basó totalmente en la geografía antigua y se redujo a la reproducción de las compilaciones de los clásicos. Desde el siglo XI y todavía más desde el XIII, el horizonte geográfico se fué iluminando poco a poco por los viajes de descubrimientos; pero los conocimientos nuevamente adquiridos no contribuyeron tan pronto a la renovación y transformación de las ideas geográficas. Estos conocimientos fueron bien aprovechados, al menos en parte, desde el punto de vista cartográfico; pero en las exposiciones literarias dominaron mucho tiempo los procedimientos tradicionales para tratar los asuntos científicos heredados de los antiguos.

La concepción medioeval del mundo y de la cultura adquiere, con los principios del Cristianismo, una expresión singular frente a la aceptada por los antiguos. La "Biblia" fué el libro básico de la Fe y de la sabiduría, el fundamento de todo el desarrollo espiritual. La geografía que se encontraba en las Sagradas Escrituras, fué especialmente examinada, recopilada y comentada, sobre todo la historia de la Creación del capítulo preliminar del "Génesis", cuya interpretación sirvió de motivo para disertar sobre el aspecto físico de la Tierra. Sin embargo, se incluyeron las teorías de ciencias naturales de los antiguos, cuando no estaban en contradicción con las opiniones bíblicas, sino que más bien las completaban y desarrollaban. Pero también existía una interpretación comunicada solamente por tradición, respecto a algunas concepciones individuales que se consideraban confirmadas en la Biblia. Sobre este particular, surgieron diversas direcciones entre los exégetas.

En Alejandría se hizo usual la interpretación alegórica de las Escrituras, sobre todo por la fértil actividad de Orígenes († 254), alcanzando tanta difusión, que hasta la encontramos después en Occidente. A esta tendencia pertenece también Cosmas Indicopleustes (siglo VI), que recorrió como comerciante el Oriente, hasta Etiopía y la India, y que siendo más tarde monje de un convento alejandrino escribió su "Topografía cristiana", en 12 libros. Como ejemplo de sus interpretaciones alegóricas, recordaremos aquí la referente a la forma del mundo. Veía Cosmas en la construcción del Tabernáculo una imagen simbólica del Universo. La Mesa del Tabernáculo judío es el esquema de nuestra Tierra, cuya proporción entre la anchura y la longitud, es igual a la de 1:2; en correspondencia con esto, mandó hacer Moisés la mesa de una vara de anchura por dos de longitud. Los 12 panes expuestos sobre la mesa, se refieren a los 12 meses; el arca de madera alude al Océano y la corona de oro de la misma, a las tierras situadas al otro lado del Océano. El candelabro de siete brazos es una mística alusión al Sol y los siete días de la semana; estaba colocado en el extremo meridional del interior del Tabernáculo y, en cambio, la mesa estaba hacia el norte. Tampoco esto era casual, sino que se refería a la posición siempre meridional del Sol. La Tierra estaba rodeada por el Océano y éste a su vez se hallaba cerrado por otra tierra, al oriente de la cual vinieron los primeros hombres, antes que ocurriera el diluvio en tiempos de Noé.



—¡Cómo! ¿Está usted casado desde hace treinta años? ¡Merece usted la laureada!
—No. La Cruz de Guerra.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

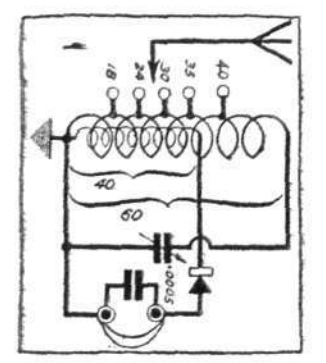
RADIOTELEFONIA

por RAUL BORDENAVE

LA DETECCION A CRISTAL

No obstante la expansión que tiene entre nosotros el uso de las válvulas de radio, existen aún muchos interesados en la construcción de receptores a cristal, tal como nos lo prueban las cartas en que se nos solicita la publicación de un circuito económico para escuchar las transmisiones desde la misma localidad en que se irradian o a distancias cercanas a ella.

Por otra parte, conocido es por todos los aficionados el hecho de que la recepción radiotelefónica a cristal es de una pureza absoluta.



Circuito del receptor.

La simplicidad de construcción de un receptor a cristal está al alcance de un niño y es, por ello, el mejor modo de que un joven se inicie en la tan maravillosa ciencia de la radioelectricidad, para, después, de poco a poco, ir adelantando en ella hasta poder construir receptores a varias lámparas.

El receptor cuya construcción detallamos en esta página es de muy buenos resultados y, como lo hemos dicho ya, fácil de armar y de manejar. Puede funcionar hasta a 50 ó más kilómetros de Buenos Aires, como también se le pueden conectar dos o tres pares de teléfonos.

Los materiales para constuirlo son los siguientes:

Un panel de ebonita de 7×7 pulgadas.

Un detector a cristal.

Un trozo de galena (sintética o natural).

Cuatro bornas de ebonita o de metal.

Una tirilla de ebonita, para colocar las bornas.

Un condensador variable de 23 placas (.0005 de mfdio.)

Un tubo de cartón o de ebonita de 7 centímetros de diámetro, más o menos.

Alambre de cobre de seis décimas de milímetro de diámetro, con doble capa de algodón.

Un "dial".

Un condensador fijo de .001 de mfdio.

Tornillos, alambre para conexiones, etc., y un "clip" o pinza.

Construcción de la bobina.

La parte del receptor que requiere mayores explicaciones es la de la construcción de la bobina. Como se ve en el circuito, en ella existen dos arrollamientos hasta la espira 40ª, siendo uno de ellos el que lleva las derivaciones que se hacen en forma de bucle y el otro, que no las lleva, consta de 40 espiras. El arrollamiento derivado tiene 60 espiras con tomas en la 18ª, 24ª, 30ª, 35ª y 40ª.

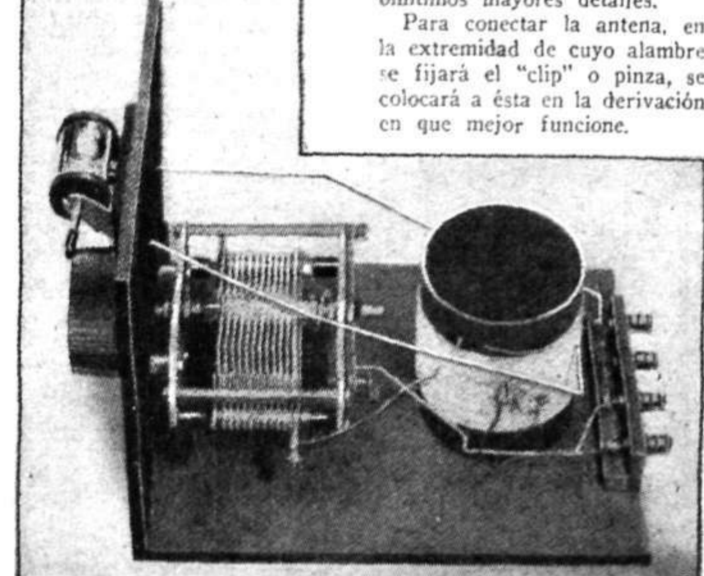
Al comenzar el arrollamiento, ambos alambres deben llevarse juntos hasta la 40ª espira del alambre no derivado, debiendo continuarse el otro hasta la 60ª.

COND TERMINAL
M
F
·0005

Conexión del receptor.

Las conexiones de los bobinados, como también las del resto del cirtuito, pueden verse claramente en las figuras correspondientes, por cuya razón omitimos mayores detalles.

Para conectar la antena, en la extremidad de cuyo alambre se fijará el "clip" o pinza, se colocará a ésta en la derivación en que mejor funcione.



El receptor visto de costado.

25 capacidades distintas con sólo 4 condensadores fijos



El señor Angel A. Perrone, redactor y jefe de la Sección Radio de nuestro colega "La Prensa". El señor Perrone, quien se ocupa de radiocomunicaciones desde el año 1914, es el decano de los redactores de radio en nuestro país, pues bajo su dirección se hicieron entre nosotros las primeras publicaciones de radiotelefonía. Dicho señor tiene una patente pendiente por un dispositivo llamado "Radio Centralizador Telefónico", el que, en uso de nuestro colega citado, permite, con un solo micrófono, accionar altoparlantes en Mar del Plata, Rosario y La Plata al mismo tiempo que en distintos puntos de la Capital, y que hace funcionar un transmisor radiotelefónico. Dicho dispositivo también permite la amplificación de la voz en comunicaciones telefónicas a largas distancias, actuando tanto en un sentido como en el otro de la voz.

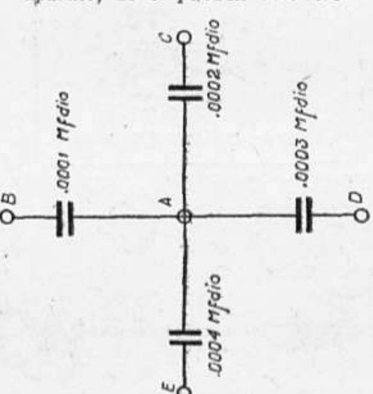
A LOS "BROADCASTERS"

Sería conveniente que las Direcciones de *todas* las "Broadcastings", como lo hace ya la de una de ellas, cuidaran de no permitir que ante sus micrófonos sean cantados tangos, canciones, o recitados, o monólogos, o diálogos que contengan palabras inconvenientes o que afectan a la moral, a las buenas costumbres o al buen hablar

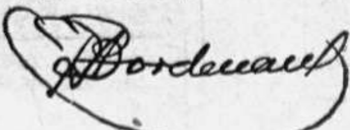
La enorme difusión de la radiotelefonía hace que lo que por ella se transmita sea escuchado y *aprendido* por millares de niños.

Para aquellos aficionados que se dedican a la experimentación y que, por consiguiente, siempre necesitan ensayar en los circuitos condensadores fijos de distintas capacidades, es muy conveniente que dispongan de la combinación de condensadores fijos de la que pueden obtenerse veinticinco capacidades distintas, según la forma en que se les conecte entre sí.

Sobre un trozo de ebonita cuadrado, de dimensiones apropiadas, se fijan por medio de bornas, en la forma indicada en el esquema, cuatro condensadores de los siguientes valores *exactos*: uno de .0001, uno de .0002, uno de .0003 y otro de .0004 de mfdio. Preparado el aparato, de él pueden obtenerse



capacidades distintas entre .0007 y .001 de mfdio. Un ejemplo: Para obtener una capacidad de .00025 de mfdio. se une la borna C con la D y se saca una conexión; luego se conecta la B con la E y se saca otra conexión. Entre las dos conexiones citadas se obtendrá la capacidad deseada. Otro: Para disponer de una capacidad de .001 de mfdio., se unen entre sí las bornas B, C, D y E, y se saca una conexión; luego de la A se toma la otra conexión para formar la capacidad. De la tabla que damos con estas líneas pueden tomarse las veinticinco distintas combinaciones que se forman con el dispositivo.





La soprano señorita Celina Badessi, uno de los elementos más apreciados por los radioescuchas sudamericanos y que actualmente actúa en la propaladora L R 8, hizo sus estudios de canto, diplomándose, en el Liceo Rossini, de Pesaro (Italia). Debutó con La Vally en el teatro Regio di Torino, donde obtuvo un grande y merecido suceso. Luego fué contratada para la Argentina, pasando después a actuar en Brasil, Chile, Uruguay y en otras repúblicas de la América Central. Su carrera artística ha sido aplaudida en *Tosca, La Gioconda, Otello, La Boheme, Fausto, Mefistófeles, Il Trovatore, I Pagliacci, Cavalleria Rusticana, Iris, Aida* y otras óperas, éxito que reflejan las crónicas periodísticas.

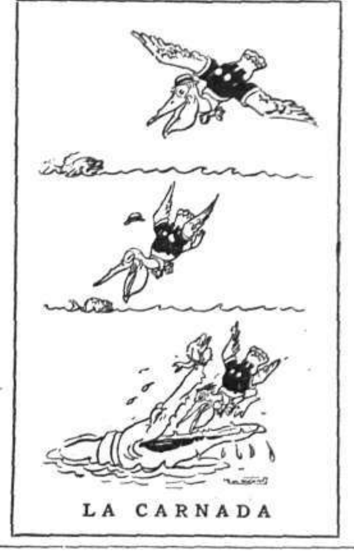
Combinación	Capacidad
A — BCDE	.001
A — CDE	.0009
A — DEB	.0008
A — DE	.0007
A — BCD	.0006
A — CD	.0005
A — E	.0004
A — B	.0003
CD — EB	.00025
E — BCD	.00024
D — EC	.00023
BC — DE	.00021
A — C	.0002
D — EB	.00019
D — E	.00017
C — DE	.00016
C — E	.00014
C — BD	.00013
C — D	.00012
A — B	.0001
B — CDE	.00009
B — EC	.000085
E — B	.00008
B — D	.000075
B — C	.00007

La naturaleza de la arcilla y su significado en el ciclo de la acción atmosférica

La sustancia característica que constituye la arcilla ha sido objeto de numerosas investigaciones. La tendencia general es la de admitir que se trata de una materia en estado coloidal, producto residual de la descomposición hidrolítica de los silicatos minerales. Se ha intentado el estudio de ese sistema por medio de la extracción de ácidos, pero lo que ha conducido a resultados más prometedores ha sido el estudio de la fracción de mayor finura de las que pueden obtenerse por análisis mecánico, y que suele denominarse arcilla coloidal. Aunque cabe en lo posible que esta fracción, tal y como es aislada por algunos operadores, contenga todavía pequeñas dosis de materias no alteradas o sazonadas por la acción de los agentes atmosféricos, el error cometido al suponerla equivalente al sistema formado por la acción de aquellos agentes será seguramente insignificante, en especial si la separación o fraccionamiento se efectúa por sedimentación, y la velocidad de sedimentación límite admitida en la porción separada es de 0'0001 de centímetro por segundo.

Es digno de atención un trabajo que sobre el particular han publicado W. O. Robinson y R. S. Holmes, y que estudia de un modo especial la arcilla coloidal de gran número de terrenos de los Estados Unidos de Norteamérica. La conclusión más importante que figura en este trabajo, es tal vez la de que existen compuestos férricos distintos del óxido férrico hidratado, que constituyen una parte esencial de la arcilla. Gran parte de la confusión que ha reinado en el estudio de la arcilla ha procedido precisamente del hecho de considerarla como un conjunto formado principalmente por un silicato de aluminio, o ácido alumino-silícico, al que se agrega accidentalmente el óxido férrico hidratado. Robinson y Holmes examinan la posibilidad de que la arcilla sea una mezcla de un silicato de aluminio del tipo de la kaolinita y de un silicato férrico del tipo de la montronita. Realmente, sólo se adaptaban a tal hipótesis una minoría de las arcillas examinadas. Por un lado existían arcillas con exceso de sílice y por otro arcillas con exceso de sesquióxidos, que eran generalmente las de color rojizo o pardusco.

Según lo expuesto, la hipótesis de Robinson y Holmes parece sólo adaptarse a las arcillas directamente procedentes de las rocas cristalinas, sin haber estado sometidas a los procesos de lexiviación, que son la causa de la diferenciación de los sistemas complejos de sílice y sesquióxidos. Estos dan lugar, en los climas templados y húmedos, al empobrecimiento de las capas superficiales en sesquióxidos, compensado por el enriquecimiento en los mismos de unas capas más profundas. En casos extremos, esa lexiviación de los materiales ácidos da origen a un horizonte A, descolorido o blanqueado, y a un horizonte B, pardo rojizo, endurecido en algún caso y que es relativamente rico en sesquióxidos.



LA CARNADA



El Revólver Más Liviano del Mundo En el calibre 38

MODELO

COLT POLICE POSITIVE SPECIAL

Calibre 38. De 6 tiros. Para bala corta, larga o especial.
Longitud del cañón: 2", 4", 5" y 6".
Acabado: empavonado o niquelado.
Cachas de nácar o de nogal.
Peso, con cañón de 4": 625 gramos.

Es éste el Revólver más resistente y, al mismo tiempo, el más liviano que se haya construído para cargas de alto poder.



BALA
38 Colt Special.
Tamaño Natural.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co. Hartford, Conn., E. U. de N. A.

Pequeñas expediciones al Africa

En Africa, los descubrimientos se sucedieron siempre con mucha lentitud. Solamente se pudo entrar en los países próximos al litoral, y así quedó la situación hasta mediados del siglo XIX. Después que las pesquisas resultaron infructuosas para encontrar oro, no hubo ya ningún estímulo para penetrar en las regiones desoladas del interior del desierto de Sahara, o en las estepas y sábanas del sur. Los únicos que continuaron la exploración de estos países fueron los misioneros al servicio de una vocación desinteresada, y tenían el gran valor de recorrer comarcas muchas veces peligrosas pobladas por gente temible.

Siempre había despertado Abisinia un interés especial. En el siglo XVII encontramos a los misioneros portugueses Alvarez, Bermúdez, Páez y Lobo, en las fuentes del Nilo Azul. El francés Poncet recorrió también estos territorios por la misma época. En los años 1769-72 atravesó James Bruce el norte de Africa, remontando el curso del Nilo y llegando a la ciudad de Gondar y al lago Tana. También figuran en gran número las descripciones literarias que se refieren a exploraciones directas en algunas comarcas, como las de Sandoval (1647), Téllez (1660), la historia Aethiopica de J. Ludolf (1681) y el descubrimiento de las fuentes del Nilo.

En otras regiones del norte de Africa, se distinguieron André Brue, en el Sudán; Krump, en el desierto de Libia (1702); Shaw, en los países del litoral del norte de Africa; Snelgrave, en Guinea (1719-32); Harrison, en el Gambia (1731). Menos preferida fué el Africa meridional, aunque también hubo algunos exploradores, como Kupt y Kolbe en el Cabo (1702); Levaillant, (1772) en la misma región; Sparrmann y Thunberg, en el país de los hotentotes (1772-76). El médico holandés Olfert Dapper ofrece un estudio de conjunto sobre el resultado de las exploraciones realizadas en el siglo XVII en su "Descripción ilustrada de los países del norte de Africa" (1668).

Pero la mayor parte de los viajes de esta época produjeron descubrimientos pocos sensacionales, por ser exploraciones aisladas, y así empezaron éstas a ajustarse a un plan, para reconocer cuidadosamente esta parte del mundo, por obra de la African Association de Londres y a iniciativa de Jos Bans (1778). Este plan tenía por objeto la exploración científica de los países africanos y con ellos establecer los principios de su explotación económica. Especialmente el norte de Africa (el Sudán occidental), fué conocido entonces directamente y fijado en las cartas de sus rasgos esenciales.



— ¿No sabe usted que este paso está reservado para los peatones?
— ¿Y qué me cuenta usted con eso? ¿Es que mi vaca no va a pie?

VIOLINES

Es digna de admirarse nuestra grandiosa colección de Violines.

Algunas Ofertas Notables:

Nº 4099 bis. — Violín para estudio, tipo Stradivarius. Bien barnizado. Con estuche, arco, pez y embalaje gratis, a $ **22.50**

Nº 4102. — Violín, copia de Jacobus Steiner. Lustre perfecto. Con arco y pez, a $ **35.—**

Nº 4105. — Violín, copia de Amati. Tapa enteriza, ricamente lustrado. Con arco y pez, a . . . . $ **65.—**

Otros 72 modelos distintos hasta $ 1000. También con facilidades de pago.

Solicite Catálogo Ilustrado Gratis.

Guitarras

Hasta en el más apartado rincón de la República está acreditada la calidad de nuestras Guitarras.

ALGUNAS OFERTAS EXCEPCIONALES

Con cada instrumento regalamos un método para aprender sin maestro.

Nº 3009. — "América". Con Boca de Estrella aplicada. En fino nogal. Muy sonora. Con embalaje gratis, a $ **15.—**

Nº 3005. — Valenciana legítima. En rico nogal de los Pirineos. Con filetes en la boca y alrededor de la tapa armónica. Con embalaje gratis a . . . $ **39.50**

Nº 3041. — Modelo Madrileña. En selectas maderas de nogal. Puente fino, clavijero mecánico. Con embalaje gratis, a . . . . $ **49.50**

Otros 52 modelos desde $ 6.90 hasta $ 1000. También con facilidades de pago.

CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

No confíe Vd.

la compra de su instrumento musical al azar! Asegúrese calidad máxima al precio mínimo, adquiriéndolo en CASA AMERICA, cuya especialidad en el ramo es una verdadera garantía, ¡32 años de práctica la acreditan!



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

Pequeña Psicologia del Amor moderno.

Por Claudio Larcher

FUE EN EL MES DE SEPTIEMBRE DE 1888 QUE "LA VIE PARISIENNE" COMENZO A PUBLICAR ESTA ADMIRABLE PSICOLOGIA DEL AMOR MODERNO DE CLAUDIO LARCHER, QUE QUEDARA COMO UNO DE LOS MAS BELLOS MONUMENTOS LITERARIOS DE NUESTROS TIEMPOS. POCOS MESES DESPUES FALLECIO SU AUTOR Y TRAS EL, PAUL BOURGET HA HECHO LA CARRERA QUE TODOS CONOCEMOS. NO ESTA DEL TODO MAL RECORDAR A ESTE PRECURSOR, SIN LA EXISTENCIA DEL CUAL ES PROBABLE NO HUBIERAMOS TENIDO A LOS CAPITULOS VERDADERAMENTE SABIOS QUE LLEVA ESCRITOS EL AUTOR DE "EL DISCIPULO".

En amor, las grandes venturas como las grandes desgracias tienen por origen atisbos de sentimientos.

*

Toda felicidad que ha pasado por los celos es como un rostro que ha sufrido la viruela: conserva los estigmas.

*

Es posible traicionar a un corazón que ama verdaderamente; lo imposible es engañarlo.

*

La más cruel de las venganzas de una mujer es, algunas veces, habernos permanecido fiel.

*

Para dos amantes, amarse con el mismo amor es la primera felicidad; la segunda es cesar de amarse al mismo tiempo.

*

Las mujeres más galantes conviértense en sinceras virtuosas cuando se trata de condenar a sus rivales.

*

Amar de corazón equivale a haber perdonado por anticipado todo a la persona que se ama.

*

Los hombres nunca son buenos jueces para apreciar las cualidades por las cuales otro hombre agrada o desagrada a una mujer.

*

El hombre suele vengarse en las mujeres tiernas de no haber sido amado por las coquetas y desaprensivas. A esto llámalo ser muy fuerte.

*

El corazón de un hombre tiene la edad de sus aventuras amatorias.

*

Una mujer que ha amado verdaderamente, lo que equivale a decir que mucho ha sufrido, mira flirtear a las otras con los mismos ojos de una madre que ha perdido a su hija y contempla el juego de unas niñas con sus muñecas.

*

No son, precisamente, las traiciones de las mujeres las que nos enseñan a desconfiar de ellas: son las nuestras.

*

La más segura de las venganzas de una mujer de la cual, aun amándola, nos hemos separado, es probarnos que merecia ser abandonada.

*

Nada existe tan antiguo como el alma envejecida de un joven o de una joven moderna.

*

Querer curarse de una mujer a la que se adora separándose de ella, es como pretender curar la sed sin beber.

*

No se es más fuerte que la mujer sino con la condición de ser más mujer que ella.

*

No hay más que una sola manera de ser dichoso con el corazón: no tenerlo.

*

Es todo un delicioso placer estrechar la mano del rival por el cual se ha sido traicionado, cuando éste, a su vez, también lo es.

*

Se está verdaderamente curado de una mujer cuando no nos interesa saber por quién nos ha abandonado.

*

Con un antiguo amor se puede lograr todo, hasta un nuevo amor. Todo, excepción hecha de la amistad.

Claudio Larcher

CUIDE Vd. SU ALIMENTACION SI DESEA CONSERVARSE BIEN

En la mayoría de los casos, basta desayunarse con una taza de leche con un par de cucharaditas de OVOMALTINA para conservar en buen estado su organismo.

La OVOMALTINA

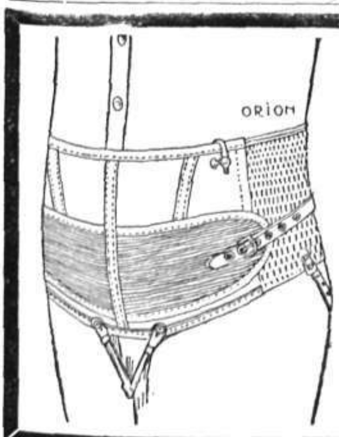
es un alimento concentrado de gran poder nutritivo, agradable como el chocolate y de preparación sencilla y rápida. Reemplace usted el café con la OVOMALTINA y aumentará sus fuerzas sin acumular grasas, le hará digerir mejor, contribuirá a normalizar las evacuaciones intestinales y evitando los inconvenientes del café, la leche resultará más agradable.

¡PRUEBELA! *EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS*

A. OEHRTMANN

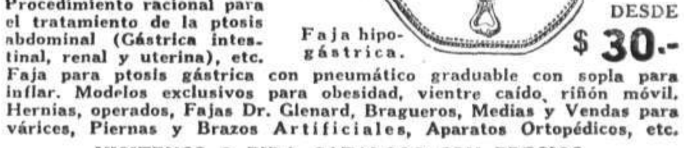
HUMBERTO 1°. 1561 - Buenos Aires - Casa Importadora





¡Cure su Estómago!

Rápida solución por medio de las Fajas "ORION". Procedimiento racional para el tratamiento de la ptosis abdominal (Gástrica intestinal, renal y uterina), etc.



Faja hipogástrica.

DESDE **$ 30.-**

Faja para ptosis gástrica con pneumático graduable con sopla para inflar. Modelos exclusivos para obesidad, vientre caído, riñón móvil. Hernias, operados, Fajas Dr. Glenard, Bragueros, Medias y Vendas para várices, Piernas y Brazos Artificiales, Aparatos Ortopédicos, etc.

VISITENOS O PIDA CATALOGO CON PRECIOS.

"CASA ORION"

I. PAÑELLA PORTA y Cía.

253 - BERNARDO DE IRIGOYEN - 253 — BUENOS AIRES



¡HABLA UN ENFERMO CURADO!

... "Respecto al aparato "ENERGO", de invención y fabricación alemana, le diré con todo fervor, que es aún más eficaz su resultado, que lo que usted me pronosticó; pues mi señor padre se ha curado completamente de los calambres nocturnos, no siente más ninguna molestia de las que antes sufría, se halla muy contento y satisfecho; según su manifestación comunica a sus relaciones que ha revivido de nuevo con el uso de su aparato, a quien debe su salud y su felicidad, y gracias al milagro que el aparato "ENERGO" operó en su persona".

Tres Arroyos, 15 de junio de 1928. (Firmado): Robinson Di Domenica.

Certificados como éste que justifican la curación del Reuma, Gota, Ciática, Parálisis, Enfermedades de los nervios, de la Sangre, Aparato digestivo, de los Sentidos, Debilidad general, Obesidad, etc., recibimos constantemente y los ponemos a disposición de los interesados.

Unico Introductor:

ARTURO MÜTZE

ENTRE RIOS 237-Bs. As.

Facilidades de pago.

Solicite, gratis, folleto explicativo C. 17

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD y F. C. . . . .

¿Halláronse las tumbas de los reyes de Judá?

Un órgano de publicidad europeo nos informa de manera concreta sobre los descubrimientos que ha realizado en Ophel, Jerusalén, una comisión arqueológica, cuyas exploraciones parecieran haber dado como consecuencia el hallazgo del lugar de las tumbas de los reyes de Judá.

Uno de los exploradores ha descrito el feliz hallazgo en los siguientes términos:

"La ciudad que David conquistó a los Jebusitas se eleva en la cumbre sudeste de la ciudad moderna, pero el límite oeste de esta ciudad no se había descubierto hasta el verano último.

"La cumbre misma es sólo una prolongación del monte Moriah, la antigua colina del templo, donde hoy se eleva la mezquita de El Aksa.

"Entre las modernas murallas y Siloam, las pendientes del sur del valle consisten en una serie de terraplenes, y cerca de aquí han sido realizadas las recientes excavaciones.

"A diez u once pies de profundidad, y bajo dos planos de ocupación, los excavadores encontraron una calle bizantina.

"Tenía esta calle dieciséis pies de anchura, y tanto los ladrillos como parte de las casas que un día existieron se conservan en algunos lugares.

"Presentaron una fotografía mostrando la habitación del frente de una de estas casas, con dos puertas que dan a la calle y los restos de una escalera. Un cuarto interior de la misma casa se ve con el piso de mosaico sencillo y una puerta que da salida a un callejón del costado.

"Las casas del lado opuesto estaban originalmente edificadas en arcos, con salas cubiertas, que daban al valle en un nivel mucho más bajo. Uno de estos arcos se conserva en pie. Y cerca se hizo otro gran hallazgo. Consiste este importante hallazgo arqueológico en una gran puerta situada en la muralla oeste de la ciudad de David.

"Como las murallas Jebusitas y las de algunas antiquísimas ciudades de Palestina, son éstas de gran espesor y solidez.

"La muralla de la ciudadela norte tenía veintiséis pies de espesor, y colocada tras ella la ciudad parece extremadamente pequeña.

"Cubría, en realidad, ocho o nueve acres (acre, medida de tierra en Inglaterra, que tiene 4.840 varas cuadradas), lo mismo que otras ciudades de Palestina del mismo período.

"El trabajo de albañilería pertenece a la misma remota antigüedad; era el corriente en tiempos de Jesucristo.

"La gran puerta descubierta es indudable que fué derrumbada cuando Jerusalén fué destruída por Tito."



— ¿Por qué no se casa usted, Filomena? Me parece que maridos no faltan en el pueblo...
— Le diré, señora Ufrasia. Maridos no faltan, es cierto. Pero... están todos casados.

Quíteselo de la Cabeza...

ese dolor que no lo deja tranquilo.
Use para eso

CACHETS FUCUS

que por su fórmula compensada durante veinte años continuados han demostrado su eficacia y comprobado que no atacan al estómago, corazón o riñones. Los **Cachets Fucus** son los más indicados para combatir

Neuralgias, «Grippe» y Resfríos



1 cachet.. $ 0.20
Caja de 10 $ 1.50

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO

En las Farmacias

Episodios de la vida de Rousseau

Cierto día, siendo niño, por alguna diablura cometida, Juan Jacobo fué condenado a quedarse sin cenar. Los invitados estaban sentados alrededor del hogar. Una suculenta pierna de cordero estaba a la sazón asándose, y tan apetitosa debía ser, que el niño, luego de saludar a los mayores, no pudo contenerse y dijo:

—¡Buenas noches, asadito!

Fué festejada la ocurrencia, y el condenado, premiado con la mejor parte del asado.

*

Diderot refería que algunas veces había visitado a Rousseau en Montmorency y con él realizado algún paseo a lo largo de un estanque.

—He aquí — exclamó una vez Rousseau, — he aquí un lugar donde más de veinte veces he intentado poner fin a mi vida.

—Y, ¿por qué no lo habéis hecho? — interrogóle Diderot.

Juan Jacobo, sorprendido de la frialdad con que su amigo hacía la pregunta, declaró:

—Pues, porque he puesto la mano en el agua y la he encontrado muy fría.

*

En sus *Confesiones* refiere Rousseau: "Plutarco se convirtió en mi lectura favorita. El placer que experimentaba al releerlo me curaba un tanto de las malas novelas. Me consideraba griego o romano; trocábame en el personaje cuya vida leía. El relato de los rasgos de constancia e intrepidez que me habían conmovido haciame llamear los ojos y levantar la voz. Cierto día que en la mesa refería las hazañas de Escévola, la gente se asustó al verme avanzar y posar mi mano sobre un brasero para representar su acción".

*

En aquella época Diderot brillaba por su fatuidad y la gente se maravillaba mucho de la modestia de Juan Jacobo que no quería más título que el de ciudadano. No faltó un chismoso que fuera con el cuento a Diderot, quien, sonriente, declaró:

—¡Bah! Ustedes se equivocan. Rousseau quiere que le digan ciudadano porque no puede hacerse llamar monseñor...



— ¿Viene usted al concierto?

El nuevo rico. — ¿A oír a un bajo?... Yo sólo me trato con gente de altura.

*

Rousseau poseía una pequeña cabaña en Montmorency. Próximo a su solitaria morada vivía un hombre vanidoso, celoso de su condición y muy aficionado a la caza. Cierto día, una de las liebres de tan importante señor, escapando de su encierro, fué a parar a la modesta parcela donde el filósofo cultivaba unas coles. El caballero se indignó y encarándose con Juan Jacobo, le acusó de quererse quedar con su animal.

Rousseau sonrió y, tomando el animal, entregóselo al airado vecino, a la vez que le decía:

—Monseñor, yo respeto mucho sus liebres; pero, para otra vez, póngales un collar con su escudo de armas.

*

Un personaje de la ciudad de Angers se llegó hasta París dispuesto a conocer a Juan Jacobo Rousseau. El filósofo una y otra vez lo hizo despedir más o menos amablemente con su criado, pero el asiduo visitante repitió hasta la importunidad su pedido. Al fin, antes de darse por vencido, escribióle al ginebrino una carta en la que imploraba le contestara si lo recibiría o no. Rousseau contestó al punto sobre la misma esquela, estampando un "no" mayúsculo y decisivo.

Puro de Olivas

Es el factor mas indispensable para preparar una deliciosa mayonesa y una riquísima ensalada.

IMPORTADO POR:
RAGGIO HERMANOS y CIA
BUENOS AIRES

ACEITE RAGGIO

PURO DE OLIVAS



LAS SIETE VACAS FLACAS

POR

JULIO VIGNOLA MANSILLA

Los Fumagallo eran unos grandísimos pillastres con caras de angelitos de cielorraso y carnéts de personas respetables. Los siete hermanos, como las siete vacas flacas del sueño faraónico, desde tiempo inmemorial venían asolando el villorrio con una sonrisa perenne a flor de labios.

¡Cómo sabían sonreír los perdularios! Los Fumagallo encarnaban el verdadero espíritu filisteo. Y de haber sido posible asesinar, robar impunemente, la palabra "comerciar" hubiera sido desterrada para siempre de sus bocas.

Naturalmente que con ética semejante, los Fumagallo tenían que extender sus actividades comerciales a todos los planos: desde los más simples a los más compuestos, desde los exotéricos a los esotéricos. Ningún radio geográfico, comercial ni social les quedaba para extender sus dominios.

Si usted abría la boca para solicitar un parche poroso, una bolsa de galleta marinera o una trilladora, tenga la seguridad que el artículo no se lo proporcionaría nadie más que los Fumagallo. Podía usted no poseer dinero en efectivo, con tal que poseyese algunas hectáreas de campo, algunas vaquitas, alguna pila de cueros, aunque fuese un derrengado jamelgo, estaba en su per-

fecto derecho de pedir la luna embanderada, que los Fumagallo no lo dejarían irse sin ella. Porque los Fumagallo eran almaceneros, fiambreros, zapateros, herreros, chacareros, curtidores, políticos, timberos, funebreros y hasta enterradores. Entraba usted en el negocio de fiambrería que capitaneaba Santiago, por ejemplo, y preguntaba:

—¿A qué precio están las pieles de hipopótamo?

—Las pieles de hipopótamo — respondía sin vacilar Santiago Fumagallo — nosotros las tenemos al mismo precio que las de cocodrilo... Usted sabe que al menudeo es un precio y otro al por mayor... ¿Cuántas pieles de hipopótamo necesitaba usted?

—Ninguna, don Santiago; usted disculpe. Es que había jugado una apuesta...

—¿Y perdió?

—Perdí... Yo creía que esos bichos solamente se pescaban o se cazaban en las lagunas del Congo, pero veo que aquí deben ser tan abundantes como los zorrinos y las comadrejas...

—¡También, usted, hacer apuestas contra nosotros!...

II

Innumerables sujetos habíanse propuesto competir con los Fumagallo en distintos ramos de sus actividades: ¡vano empeño, locura temeraria, quijotesca aventura! Los siete hermanos, como las siete vacas flacas del infausto sueño faraónico, eran fatalmente invencibles. Todos los competidores rodaban tempranamente al abismo...

De Francisco Fumagallo, el mayor de los hermanos, se contaban casos asombrosos, ululantes... casi sonambulescos... ¡Qué extraordinario individuo aquél! Parecía haber traído al plano físico los gigantescos poderes de los mundos suprafísicos. Para alterar las cifras en las libretas de crédito, era una entidad. Ante su sonrisa diáfana, contagiosa, nadie hubiera cometido la salvajada, el crimen sacrílego, de protestar por algunos ceros de más...

III

De Francisco Fumagallo, cual de un maravilloso hierofante, se contaban casos estupendos. Panchito había impuesto el uso de la galera en el villorrio. Cuando no se soñaba siquiera con que en el mundo existiese una cajita parlante, él introdujo el portentoso grafófono. Espontáneamente hízose protector de los Zarzales. Ni a los mismísimos demonios se les hubiese ocurrido jamás que los "hurones" pudiesen un día llegar hasta el villorrio. Y sin embargo, los poderes extraordinarios de Pancho Fumagallo los impulsaron a salir de sus taperas para asomarse al poblado. Los Zarzales eran mozos tan ariscos como buenazos y platudos... Guardaban — según tradiciones — las onzas de oro en panzudas ollas de tres patas... El taumatúrgico Francisco Fumagallo supo arrear a esos mozos hacia la civilización y hasta supo localizar la cueva de las ollas de tres patas...

Naturalmente que la primera vez que los Zarzales se vieron venir un tren, creyeron que el mundo se desquiciaba y huyeron veloces como el viento, en sus pingos magníficos, despavoridos, sudando helado sudor de espanto, hacia sus taperas. Pancho Fumagallo no se arredró por eso. Al poco tiempo consiguió embarcarlos para la ciudad, donde los pobres mozos se golpearon bastante y arruinaron el ala del sombrero de tanto saludar a la mal educada gente de la capital.

IV

A pesar de las sanguijuelas, las vilmas y los pastiches suministrados por Salvador Fumagallo; a pesar del método dietético recomendado por Santiago y de los sacramentos administrados por Nicolás y de los baños en sangre caliente de vacuno, aconsejados por Domingo, Histo Zarzales seguía cada vez peor de los bofes... El arisco mozo estaba en un grito... La proximidad de "la flaca" no lograba amanzarlo... Ante la invencible osamenta de la guadaña al hombro, el mozo rugía corajudo, indomable:

—¡No, si no me vas a enfrenar todavía!

V

Una mañana apareció por el camino real el carrito de Francisco Fumagallo. Ya en el patio de la estanzuela, sin bajarse del vehículo, interrogó a Bartolo Zarzales, que iba a recibirlo para que los perros no lo fueran a desconocer.

—¿Ya se despenó, el pobre?

—Está boqueando... don Francisco.

La sonrisa diáfana, contagiosa, desapareció de los labios de Francisco Fumagallo y, visiblemente consternado, exclamó:

—¡Caramba, qué lástima!

—¿Lástima? ¿Por qué, don Francisco?

—Porque... vea lo que son las cosas, Bartolo. Me había dicho Nicolás, este bruto de Nicolás, que Histo ya había muerto, y claro... me apuré a traerle el cajón y di orden al sepulturero para que tuviese lista cuanto antes la zanja...

Bartolo Zarzales se quedó lívido, como si acabasen de descuajarle el alma. Cuando pudo decir algo, atinó a preguntar:

—¿Y ahora, don Francisco?

Don Francisco Fumagallo, que había recuperado su festivo semblante, su sonrisa diáfana, dijo, tirándose del carrito:

—¿Ahora?... No se aflija usted, Bartolo; ahora vamos a dejar "esto" por donde no estorbe... De todas maneras, éstas son cosas que siempre se necesitan y que es bueno tener a mano.

Y cuando hubo dejado la fúnebre caja contra un árbol, festivamente se expresó:

—Este Nicolás es el más atropellado de todos nosotros... Yo le digo siempre: despacio, hermano, despacio con los negocios...

Julio Vignola Mansilla

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

La musicalidad del agua

La música del agua de los caños, que corre, con mansedumbre, entre la hojazón abrigada de la violeta; la de las fuentes monjiles, que canturrea, bajo los naranjos, en la sombra húmeda de los patios conventuales, son como una remembranza de la música romántica de Beethoven. La lluvia, en cambio, es una nostalgia de Debussy. Cae, sin gran estrépito, sobre la ciudad adormilada, y se escurre por las paredes de piedra de las catedrales. Todo es ritmo. Desde los bajos de los canalones hasta el tintineo de las gotas que salpican la lámina sonora de los cristales.

La lluvia salvaje, no. Cuando el huracán sacude las arboledas y el agua azota y revuelve la cabellera de las montañas, la música bárbara es de Rimsy-Korsakov, de Borodín. Tiene las violencias del alma eslava, pero tiene también su sentimentalidad.

El agua de las cascadas transmite una melodía profunda y boscosa a través del cascabeleo de sus gotas dispersas y en consonancia con el frotar de sus ondas derramadas contra la vegetación que las circunda. Es todo Listz. Su música elocuente repercute dentro de la concavidad de una gruta y adquiere el tono majestuoso que pone la naturaleza en sus obras de empuje; después se escapa en el trino agudo y saltarín de los pájaros; se vierte como una catarata llenando el bosque con el eco de su tumbo y a veces galopa sobre el teclado como un ciervo herido que fuera quebrando ramas hasta detenerse en el cuenco hirviente de la cascada para beber un poco de agua.

Hay, también, el surtidor árabe. La tarde anaranjada pone un velo color de rosa sobre el mármol de los alcázares y de las mezquitas. El viento acidulado menea las cortinas bordadas de oro y adentra su frescura de limón hasta el patio en que gorjea el agua melancólica. El ambiente es de una dulce tristeza. La arábiga sentimentalidad artística, como un zumo de nardos, se queda en los jardines de Andalucía, y entonces es Granados, Albéniz, Falla, Turina. Las uvas de las viñas sevillanas aceleran el ritmo de la sangre, pero el nervio pasional se suaviza en el romanticismo del alma mora.

El río, el Padre río, es wagneriano. Es como la barba flúida de un dios rodando sus ondas hacia la eternidad. Viene desde la profundidad de la selva teutónica y va creciendo la intensidad de su rumor como la cercanía de una tormenta. El vendaval desfleca los acordes trágicos y el caudal de agua adquiere la sonoridad de una nave gótica en que rugiera un órgano patético.

Pero el océano también es wagneriano. Sus cóleras internas suben a la superficie de las aguas siempre inquietas y hacen que las olas corran unas en pos de otras como la carga marina de un escuadrón de monstruos. El viento castiga como un látigo los lomos de los búfalos del agua y el oleaje se arremolina y se encrespa como se encrespan y se arremolinan los violines en los pasajes dramáticos del músico alemán. Los cornos y las trompetas prolongan su aullido por encima del fracaso de la tormenta, y de cuando en cuando las flautas modulan un tema religioso.

XAVIER SORONDO



— ¿Todavía no llega esa sopa? Hace más de un cuarto de hora que la he pedido.
— Tenga en cuenta que es sopa de tortuga...
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).

CASA GIL - B. de Irigoyen, 430 BUENOS AIRES

OFERTAS INTERESANTES

Artículo 5094. — Regio mueble, enchapado nogal. Medidas 54 por 54 por 97 centímetros. Bocina central completa con poderosas y armoniosas voces. Membrana sistema ortofónico. Brazo curvilíneo. Máquina doble cuerda, de regulación perfecta y plato cubierto con terciopelo. Freno automático. Se entrega perfectamente embalada y puesta en estación, con 6 piezas modernas y 200 púas, a

$ 180.-



Nº 5040-CAJA de roble macizo. Color natural. 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas.

$ 40

A doble cuerda, 2 tambores, $ 46.-

Para flete postal. . . $ 3.20

VALIJA PORTATIL

Art. 5043. — De lujo, forrada símil cuero. Mide 33½ × 27½ × 14½ cm. Máquina a volante horizontal. Membrana a cubierta protectora. Herrajes niquelados. Espléndidas voces. Tornillo porta discos.

Con 6 piezas y 200 púas, a

$ 40

Para flete postal, $ 2.20.



CATALOGOS GRATIS



¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!

56 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden.

Desde 1872 en NUEVA YORK

Desde 1900 en BUENOS AIRES

EL HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 28 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención. Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, hay esperanza; cúrese en su misma casa, por lejos que esté; cúrese mientras duerme, sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libres de porte.

"Cía. SANDEN" [H. E.]

C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

SE DAN FACILIDADES DE PAGO

El azar y la vida

El azar es un precioso elemento que influye decisivamente en nuestra vida. Y actualmente más que en otras épocas, porque hoy el valor de nuestros actos depende más del que quieren darle nuestros contemporáneos que del que en sí mismo tienen.

Vivimos a merced de los demás, y el elemento azar hace oscilar caprichosamente nuestra vida.

Estamos en una época en que el valor personal empieza a sobreponerse a los privilegios hereditarios de nobleza, de situación y hasta de fortuna; pero esto no quiere decir que el elemento azar pueda desplazarse, ni mucho menos.

Para juzgar y medir el mérito de las personas se han establecido diferentes sistemas. Los más coconocidos son los exámenes oficiales, los concursos y las oposiciones.

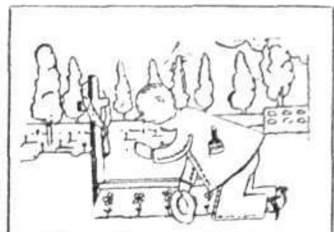
Es un sistema que recuerda el de las medidas antropométricas de Bertillón. De este modo se miden la capacidad, la inteligencia y el saber de los candidatos. ¿Pero no puede intervenir el azar para desvirtuar los hechos? Una noche de insomnio, unos nervios mal dispuestos, un obscurecimiento pasajero de la inteligencia, pueden poner al candidato superior en condiciones de inferioridad respecto al que normalmente le es inferior.

Es el azar poder de ilimitada fuerza que extiende sus raíces por toda la vida.

En la literatura y en las artes sucede igual.

Un muchacho que se propone vivir de las letras y en ellas conquistar reputación, empieza por el estudio fundamental de las lenguas antiguas, se impone después en los autores clásicos de los diferentes países y, por último, se ejercita hasta obtener una forma correcta en la expresión.

Pero sin saber por qué, sin que nadie niegue el mérito de lo que hace ese muchacho, la atención del público se dirige hacia otras manifestaciones banales y aun arbitrarias, faltas de todo valor fundamental.



El marido. — ¡Ay, Emerenciana! ¡Estos tragos son sólo para mí!

(De *Gutiérrez*, Madrid).

A lo mejor, un pobre diablo que en su vida ha sabido nada de nada, acierta y conquista el favor del público, en el teatro o en el periodismo, mientras hombres de cultura que saben bien su profesión, vegetan olvidados y sin amparo.

En política sucede poco más o menos lo mismo.

Un orador cualquiera, que anda a bofetadas con la sintaxis, emite en una reunión una idea extravagante que ha empezado a chocarle a él mismo.

Pero, como por arte de magia, la idea prende, el público la encuentra insuperable y he aquí que un cualquiera queda casi consagrado como orador de enjundia, al que no le faltarán amigos que lo presenten como una futura gloria política.

Antes o después de este charlatán, un hombre sensato que estudió con detenimineto lo que iba a decir, pronunció un discurso razonado, prudente, práctico y substancioso.

Pero pasó inadvertido. Es el azar, que se entromete en todo y que nos reserva en la vida dolorosas sorpresas.

Es el azar, que parece divorciado de la justicia...

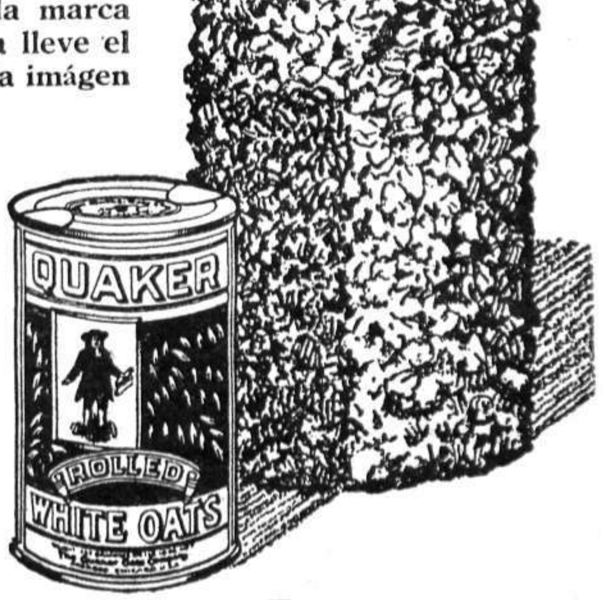
PAUL CHAUMET

Por qué Quaker Oats se envasa en latas

EL Quaker Oats fresco, acabado de preparar, se envasa en latas a una presión de 10,000 kilos, que en seguida se cierran herméticamente. Así se evita la contaminación y el deterioro tan corrientes en los cereales que se envasan sin estas precauciones. Así se conserva también su rico sabor natural y su valor nutritivo. Al abrir una lata de Quaker Oats, el producto se encuentra tan fresco como el día en que se envasó.

Además, como Quaker Oats se envasa en una forma tan compacta, la lata contiene mucho más que otros envases más grandes.

Quaker Oats debe formar parte del régimen alimenticio diario de toda persona que desee conservarse sana y robusta. Busque su protección exigiendo siempre la marca Quaker y vea que la lata lleve el nombre y la bien conocida imágen del Cuáquero.



Quaker Oats

5019

El arte en Grecia antes de Fidias

Muchas islas del archipiélago griego, sobre todo Paros, no son más que enormes bloques de mármol; esta materia abunda también mucho en el Atica, cuyas canteras del Pentélico y del Himeto eran célebres, en la Grecia del norte y en la costa del Asia. Los griegos tuvieron sobre los asirios y los egipcios la ventaja de poder disponer de un material admirable, menos duro que el granito y menos blando que el alabastro, agradable a la vista y relativamente fácil de ser labrado. Pero tenían aún otra ventaja mucho más grande sobre aquellos dos pueblos orientales, y es que no tuvieron que soportar el yugo del despotismo o de la superstición. Desde que los griegos aparecen en la historia, presentan un contraste sorprendente con todos los demás pueblos: tuvieron el instinto de la libertad, amaron lo nuevo y sintiéronse ávidos de progreso. Los griegos jamás estuvieron sujetos al pasado por las cadenas de una tradición tiránica. Su religión usurpóles pocas libertades. Afortunadamente vióse aparecer entre ellos un hecho importantísimo, del cual no hubo ni siquiera vestigios en los pueblos de Oriente, y fué este hecho el hábito de considerar las cosas humanas como puramente privativas del hombre y razonar sobre ellas, como si no dependiesen más que del pensamiento humano. Esta tendencia es el *racionalismo*. Con el amor a la libertad y el gusto de lo bello, el racionalismo es el don más precioso que Grecia hizo a la humanidad.

Los progresos que realizaron los griegos en la senda del arte fueron extraordinariamente rápidos; apenas si mediaron dos siglos entre los comienzos de la escultura en mármol y el apogeo de ésta. Sería esto inexplicable, y se tendría como un prodigio, si la Grecia asiática o jónica, heredera del arte miceniano y a la vez influída por el Egipto y Asiria, no hubiese tenido su participación, que sería injusto desconocer, en la educación de la Grecia propiamente dicha. Pero hay que añadir que jamás genio alguno fué menos servilmente imitador que el de los griegos; lo que ellos conocieron del arte oriental sirvióles sólo de base para poder elevarse a un grado mayor de perfección.


El que saca un pasaje alrededor del mundo.
(De *Life*, Nueva York).

Una de las estatuas más antiguas de mármol, de las descubiertas en Grecia, representa una Artemisa, y fué hallada por M. Homolle en Delos; remonta su antigüedad hacia el año 620 a. de J. C. Diríase que es un pilar o un tronco de árbol, con la indicación sumaria de una cabeza, cabellos, brazos y cintura; es de un arte más primitivo que el egipcio de la época de las Pirámides. Los griegos llamaban *xoanas* (de *xéein*, rascar la madera) a estas figuras, es decir, imágenes talladas en madera, habiendo sido ésta, al parecer, la primera materia empleada para las grandes estatuas. Treinta o cuarenta años más tarde (580) encontramos otro tipo de mujer, la Hera descubierta en Samos, y que pertenece al Museo del Louvre. El aspecto general de ésta es aún el de una columna; pero fijaos en el chal con que se cubre la diosa: sus pliegues fueron observados directamente del natural; tiene una gracia severa, y una aurora de libertad la envuelve. Pertenece a la mitad del siglo VI la estatua del rey Carés, descubierta en las Branquidas, cerca de Mileto (Asia Menor) y conservada en el Museo Británico.

El correo de la moda

POR

A. T. de D.



1



C

SEGUIREMOS y terminaremos hoy nuestra crónica anterior sobre los adornos de pliegues para nuestros trajes.

Aquí tenéis para las tardes una *toilette* en *crêpe* de *Chine* azul, con falda en forma. Esta falda va montada sobre un cuerpo abajo y cuyos *empiecements* bajan sobre las caderas y van enteramente trabajados con plieguecitos. Un pequeño cinturón de cuero color azul marino lo sujeta al talle.

En fin, queridas lectoras, he aquí un lindo dos-piezas verdadero o simulado, pues lo mismo el cuerpo se presta fácilmente a ser separado de la falda que va cortada en forma. Este dos-piezas va rayado de bandas o tiras de pequeños pliegues de un alto desigual y anudado con un cinturón flexible, cuyas caídas lo mismo que los de la corbatita del cuerpo van igualmente adornados con pliegues.

Pasemos ahora a los trajes *tailleurs* que no parecen ellos también escaparse a la actual moda del momento. Este está hecho en *kasha* verde almendra, color de moda y todo indicado para los primeros días frescos del otoño. Se compone de una falda con grandes pliegues encontrados y de un *sweater* de *crêpe* de *Chine* blanco-perla, adornado abajo, en el escote, por cuatro hileras de pliegues y de un saquito *Cardigan*, enteramente bordado de pliegues, así como el cuello alto. Los puños y los redondos bolsillos, lucen el mismo adorno. Sobre el *sweater* va un angosto cinturón de cuero charolado con hebilla fantasía.

Si quisiera enumeraros todos los primores que vi en las lindas colecciones, sería el cuento de nunca acabar; así pondré punto final con el modelo que figura con el número uno, que es un lindísimo abrigo de paño negro; pues debéis saber que son de gran moda, llevándose la palma sobre los de seda. Nada de adorno de piel, sino una *garniture* de pliegues



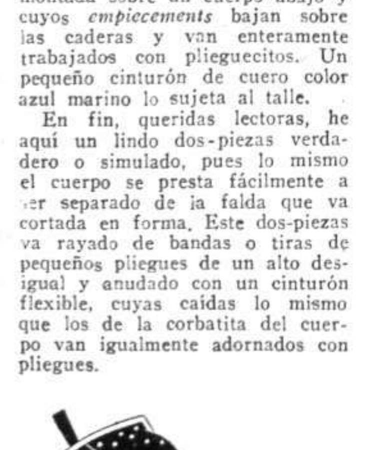
A

colocados muy abajo reteniendo el alto volado en forma, que se verá esta estación en la mayoría de los abrigos de este año; el mismo adorno en la manga aglobada y en el cuello *echarpe*.

Una moda que con tanto entusiasmo reina sobre las elegancias exteriores, a la fuerza deberá imponerse para nuestras prendas íntimas. Después de un eclipse bastante prolongado volvemos a encontrarla sobre la lencería de hilo y de seda, alternando con incrustaciones de encajes y calados, hechos sobre el mismo tejido. Moda tan femenina, tan sutil, tan elegante, debía ser acogida con entusiasmo por toda mujer elegante, y de aquí viene su éxito, tan rotundo y duradero.

Nuestro segundo modelo es una *toilette* de vestir sumamente original pero siempre dentro de las líneas nuevas. Es una combinación de satén negro y encaje con una hebilla de *strass* al final de la solapa, sobre el talle, a un costado.

Terminaré esta crónica dandoos tres modelos para complemento de la *toilette* y que son de última moda: Por ejemplo, este motivo *A* en forma de hebilla de nácar y *strass*, muy calado y de gran efecto para retener un drapeado, fijar una caída o un cinturón. *B*. Los *semis* de pequeños motivos beige que se ven sobre los zapatos de cabritilla color vainilla, son otra consecuencia de la moda, que hasta nuestros zapatos deben seguirla. Este mismo adorno se repite en la bolsa de mano. *C*. El contraste del negro con el blanco, de un efecto tan distinguido, es muy buscado en esta estación. Por ejemplo, sobre un abrigo negro de seda o de paño resulta *chic* colocar un *empiecement-fichú* de armiño, con cuello alto y moño que se anuda a un costado.



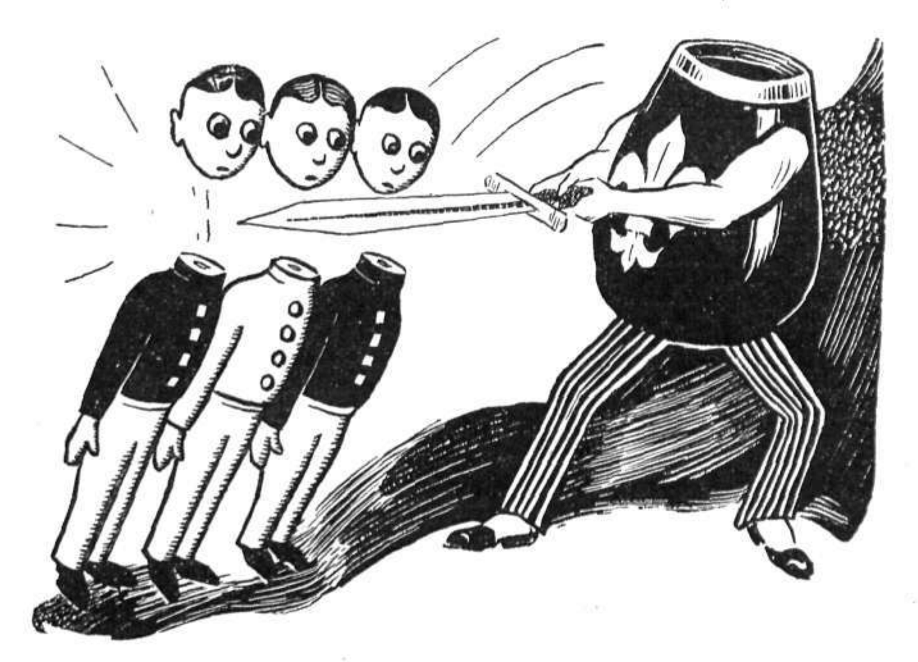
B



2

A. T. de D.

París, marzo de 1929.



No deja títere con cabeza!..



¡Qué superioridad, la de la Flor de Lis! Cuando se la opone a cualquier yerba y se compara virtud por virtud, su supremacía es un hecho tan claro e irrefutable como la salida del sol. Y es que son muchos los factores que contribuyen a esa notable diferencia de calidad: su sabor, aroma, rendimiento y efectos saludables, unidos a su origen genuino paraguayo.



FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

La Industrial Paraguaya S. A.
ASUNCION (Paraguay).
Sucursal y Molino en Bs. As.:
Chile 460.



En latas de 1 y 2½ kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos.
PESO NETO.



Dos polos

Las personas que se vanaglorian de poseer sentido práctico suelen desdeñar la imaginación, considerándola inútil o de poco provecho.

Tal parece, según ellas, que la imaginación y el sentido práctico son cosas incompatibles.

A su vez, las personas imaginativas se colocan en el extremo contrario y conceden poca importancia a las realidades materiales de la vida.

En el fondo se trata de un prejuicio funcional; falta de acomodamiento, de tolerancia y comprensión mutua, y eso es tan viejo como la historia; es la pugna, que no tiene trazas de concluir en buen tiempo, entre Ariel y Calibán. ¿Por qué?

Ariel asegura que Calibán revienta por demasiado grosero y Calibán opina que Ariel se quiebra de puro sutil. Y bien, ambos son necesarios en el mundo, porque el primero nos da lo útil y el segundo nos da lo bello. En una mente equilibrada, utilidad y belleza se corresponden. Cuando se excluyen, surge el desequilibrio, porque la vida es tanto cuestión de práctica como de estética.

Un buen camino no es, realmente, inferior a un buen poema. Podemos admirar uno y otro. El primero es uno de los elementos materiales que hace posible la cultura; seguramente, una tribu salvaje recluida en el aislamiento no llegaría nunca, en el curso de los siglos, a producir una comunidad capaz de apreciar los dramas de Shakespeare. Por lo que atañe a la literatura y al arte, ellas afinan, depuran, embellecen el espíritu; un hombre totalmente desprovisto de sus nociones, jamás podría elevarse sobre su labor, por alta que ésta fuese, lo que sería deplorable, porque, en la imposibilidad de superarse a sí mismo, ni existirían en él posibilidades de renovación, ni respondería al mandato cósmico de que el hombre sea siempre superior a su obra.

Pero aun habría que dilucidar un punto. Me refiero al llamado sentido práctico. Con frecuencia denominamos así algo que no merece ese nombre. Los hombres prácticos se afanan por cosas pasajeras, se apegan a ilusiones de riqueza y poder que duran, como decía el poeta "el espacio de una mañana", porque a lo mejor viene la muerte y abate las torres que ellos con tanta vanagloria levantaron. Pero hay que confesar que, a pesar de todo, tienen un poco de imaginación — bajo este aspecto desviado de su finalidad verdadera, — porque pueblan en cierto modo, con sus edificaciones fugitivas, el ambiente que les rodea.

En cambio la imaginación, cuando es consciente de sus creaciones y va bien dirigida, realiza una labor de carácter eterno. Las excelsas efusiones del pensamiento y la sensibilidad duran mucho más que las piedras, porque éstas son estáticas, siempre están aguardando el instante en que el tiempo habrá de destruirlas, y aquellas son dinámicas, se elevan y se renuevan en devenirse incesantes de mundo en mundo. Ante esta realidad, todo lo que es material, no obstante sus colorines y su ruido, es como si fuera piedra.

El buen sentido se resiste a creer que un bolsista o un negociante estén más cerca de las realidades transcendentes que un filósofo o un poeta.

E. ASTOUL



— ¿De manera que usted es don Margarito? Me suena su nombre.
— Pues a mí también me suena su pañuelo.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

ORTOPEDIA SCATTINI

FUNDADA EN EL AÑO 1901

Casa especialista en fabricación de aparatos ortopédicos de última invención. BRAZOS, PIERNAS y MANOS ARTIFICIALES. Aparatos para pie Bott, parálisis, coxalgia, etc. Fajas corsés, bragueros, muletas, regatones y todo artículo concerniente al ramo.



Piernas Artificiales, a $ 180.—

Faja - Tricot elástico, a $ 25.—



Bragueros desde pesos 5.- a $ 60.-

SOLICITE GRATIS CATALOGO GENERAL B.

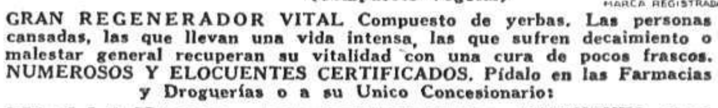
DAVID Hno. - Cerrito, 488 - Buenos Aires



SATIS GOTAS DE SAN FRANCISCO

(Compuesto Vegetal)

MARCA REGISTRADA



GRAN REGENERADOR VITAL Compuesto de yerbas. Las personas cansadas, las que llevan una vida intensa, las que sufren decaimiento o malestar general recuperan su vitalidad con una cura de pocos frascos. NUMEROSOS Y ELOCUENTES CERTIFICADOS. Pídalo en las Farmacias y Droguerías o a su Unico Concesionario:

EDUARDO RETIENNE SARMIENTO, 1131. Buenos Aires.

PRECIO DEL FRASCO: $ 3.50

A LOS PEDIDOS DEL INTERIOR AGREGAR 0.20 PARA EL ENVIO.

AUTOMOVILISTA

AHORRE USTED SALUD, TIEMPO Y DINERO

Equipe su auto con el compresor "D" y hallará la solución del gran problema del inflado de los neumáticos en forma cómoda y sencilla. Con el "D" eliminará por completo el derroche de neumáticos, la pérdida de tiempo, el desgaste de sus energías, y obtendrá puntualidad en sus negocios, placer en sus paseos y doble rendimiento de neumáticos. No confundir el "D" con simples infladores que se aplican en las bujías que, además de inyectar gases en los neumáticos, arruinan el motor. El compresor "D" es un perfecto inflador automático construído en bronce y acero y terminado con gran precisión; produce aire puro y frío a una presión de 200 libras, su aplicación es una maravilla enchufarlo en el cigüeñal, inflar el neumático y volverlo a guardar en su estuche sólo requiere 3 minutos.



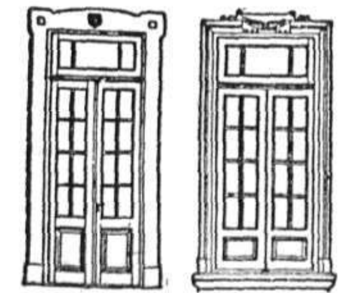
Precio de reclame, completo para cualquier marca, a. . . . . $ 38.—

PIDAN FOLLETOS O UNA DEMOSTRACION

Unico fabricante y distribuidor: **J. DOVAL** - RIVADAVIA, 3560 Buenos Aires.

Hay agencias disponibles.

PUERTAS y VENTANAS



FABRICANTES: **A. y J. PINI**

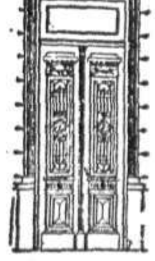
SUCESORES DE

ANTONIO PINI e HIJOS

RIVADAVIA, 3201

BUENOS AIRES

SOLICITE CATALOGO GENERAL



NUESTRA CARPINTERIA POR SU CALIDAD Y PRECIOS ES LA MAS CONVENIENTE

Berruguete, Becerra y Nájera

Fué grande la figura de Berruguete, hijo del pintor de la corte de Felipe el Hermoso, Pedro Berruguete.

Estudió en Italia, primero en Florencia (1503), en donde copió el célebre cartón de la guerra de Pisa, dibujado por Miguel Angel; y luego en Roma, adonde fué llamado por el papa Julio II, que le encargó diferentes trabajos en el Vaticano. En 1520 regresó a España, trabajando en Zaragoza en el sepulcro del vicecanciller de Aragón, don Antonio Agustín. Por aquel entonces acababa Damián Forment el retablo del Pilar y comenzaba el de Huesca.

Alonso Berruguete pasó luego al servicio de Carlos V. En 1532 terminaba el hermoso retablo de San Benito el Real, en Valladolid, cuya obra no puede atribuírsele por completo.

Los trabajos de este gran escultor fueron muy numerosos. Entre los mejores suyos deben citarse — a más del retablo de San Benito — parte de la sillería del coro de la catedral toledana (el resto es de Vigani); el sepulcro del cardenal Tavera, en Toledo, y el soberbio busto en mármol de Juanelo Turriano, que se conserva en el museo de esa ciudad. Mucho tomó Berruguete de los maestros italianos; la influencia que sobre él ejerció Miguel Angel no puede desconocerse, pero hay en las obras del escultor español un sello personalísimo de individualidad y españolismo. Su tendencia a lo grandioso y a la severidad le es propia; nada hay en ella del amaneramiento propio de quien trabaja por recuerdo de lo ajeno, sino la originalidad del que pone en cada obra la expresión de su temperamento individual.

* Emulo del gran maestro burgalés fué Gaspar Becerra (1520-1570); como los grandes ingenios del Renacimiento, fué pintor, arquitecto y escultor. Sus obras maestras hay que buscarlas en este arte.

Estudió en Italia: copió el "Juicio Final", de Miguel Angel (dibujo existente en el museo del Prado); trabajó con Vasari; hizo grandes estudios de anatomía, que le dieron justa celebridad, y en 1563 entró al servicio de Felipe II.

Muchas de las obras de esculturas que se le atribuyen no son de su mano. Menos personal que Alfonso Berruguete, y de un temperamento artístico inferior a éste, tienen sus obras el sello decadente de los discípulos de Miguel Angel. Así como Damián Forment une el arte Gótico en sus postrimerías con la primera fase del Renacimiento, Becerra podemos considerarlo como el artista del período plateresco, que marca el advenimiento de la escultura clásica, o segunda fase del Renacimiento en España.

* Andrés de Nájera es el autor de la soberbia sillería que, procedente de San Benito el Real, guarda el museo de Valladolid.

Y como ejemplar típico y de lo más perfecto del plateresco clásico, debe citarse la admirable portada que hizo Jamete en la catedral de Cuenca el año 1549.



VISITANDO EL CASTILLO
— ¿Cómo? ¿Pero no hay biblioteca?
— Imposible. El señor conde no consentía que los libros le volviesen la espalda.
(De *Der Wahre Jakob*, Berlín).

Una sola crema no basta para cuidarse el cutis

El cutis sano necesita dos cremas, una para limpiarlo, otra para protegerlo



El polvo y demás impurezas arrastradas por el aire, obstruyen los poros, causando barros, espinillas y otros desperfectos del cutis.

El sol, el viento y la inclemencia irritan y queman el cutis, robándole su lozanía.

Para combatir estos enemigos de la belleza del cutis y conservarlo suave y satinado, es preciso usar dos cremas todos los días.

Use el Cold Cream de Pond para limpiar el cutis. Sus finos aceites penetran en los poros, desalojando las impurezas acumuladas en ellos y permitiéndoles "respirar" debidamente. Nutre y suaviza el cutis, dándole una frescura y un color natural encantador.

Aplíquese siempre el Cold Cream de Pond antes de acostarse y por lo menos dos veces durante el día, con las yemas de los dedos, en la cara y el cuello. Quítese después de unos minutos con un paño suave y repítase. Si el cutis está reseco déjese un poco del Cold Cream durante la noche.

La Crema sin Grasa de Pond protege el cutis—contrarresta los efectos de la intemperie y evita la irritación y las quemaduras del sol. Famosa por sus propiedades emolientes. Desaparece enseguida porque no contiene grasa. Sirve de base ideal para los polvos y el carmín, haciendo que se adhieran mejor y uniformemente.

Aplíquese siempre la Crema sin Grasa después de limpiarse el cutis durante el día con el Cold Cream, e invariablemente antes de salir de casa.



CREMAS POND

Para embellecer el cutis

MUESTRAS GRATIS: Se remitirán amplias muestras al recibo de $ 0.05 para el franqueo, o de $ 0.20 m/n., para el certificado.

POND'S EXTRACT Co. - Colodrero esq. Monroe - Buenos Aires.

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . . *CIUDAD* . . . . . .

Distribuidores: ROSARIO: Droguería Suizo Argentina, Ltda-Rioja 1172
MONTEVIDEO: C. U. D. R. E. I. - Paraguay 1393.



LA CENA

Por Félix M. Pelayo

Se alisó serenamente el cabello, con un gesto parco y elegante. Encendió un cigarrillo y aspiró golosamente el humo.

Eso sí, estaba un poco pálido. Pero sólo un ojo experimentado hubiera conocido esa palidez en su rostro enjuto y mate.

—¡Hagan su juego, señores!

La voz del "croupier" lo llamó de nuevo a la realidad mediata.

Los ojos obscuros, febricientes en la tensión nerviosa del momento, traicionaban su inmutabilidad. Sus dedos jugaban con la última ficha de cien pesos.

¡La última ficha! La última esperanza...

Tenía la conciencia clara de su situación. Estaba aún a tiempo de retirarse. Pero no vaciló un instante.

El negro 14 era su obsesión de esa noche. Lo había seguido con fidelidad de enamorado. No se dió ni una sola vez.

Tuvo la sensación de que debía cambiarse. El colorado 32 se le presentó a la imaginación repentinamente. Una terquedad sorda se le rebeló contra esa posibilidad. Era su última jugada. Después...

El colorado 32... Miró de reojo el tapete verde: manos afiebradas volcaban fichas, las amontonaban con cuidado, las desparramaban caprichosamente. El colordo 32... Una mano lentamente apiló hasta diez fichas sobre el número aquel.

Pero su terquedad venció su tentación. Arrojó la ficha con displicencia, en el preciso instante que la misma voz de antes lanzaba el "no va más". Se hizo un silencio expectante. Las fichas ponían una policromía desconcertante sobre el tapete. Cien rostros se tendían a lo largo de la mesa con una angustia incontenible, que nadie se preocupaba de disimular.

Después la voz de siempre:

—¡Treinta y dos, el colorado!

Pasó el rastrillo. Los rostros se replegaron en un descanso. Renació el bullicio. Voces, risas, blasfemias sordas.

Enrique Navarro se levantó de su asiento, saludó a dos o tres conocidos con una sonrisa amable y salió.

La posibilidad se había dado. Siempre sucedía así. Hubiera sido su salvación. Paciencia. Ya no había nada que hacer. Absolutamente nada.

Iba reflexionando mientras se colocaba el sobretodo. Luego calóse el sombrero, colgóse al brazo el bastón y se arrojó calle arriba en la noche.

Hacía un frío intenso que atería sus carnes. En el silencio sus pasos resonaban sonoramente sobre las baldosas.

Los focos de luz jugaban con su sombra, alargándola hasta lo inverosímil o acortándola en forma grotesca.

Durante un buen trecho de camino se entretuvo observando el proceso ascendente y descendente de su propia silueta. Hasta que se cansó.

Había dejado en el tapete hasta el último peso. ¿Qué hacer ahora? ¿Qué le depararía el mañana?

Se puso a silbar un aire popular para alejar esos pensamientos que lo fastidiaban.

Repentinamente se acordó que no había cenado. El estómago robusto reclamaba rabiosamente su parte.

Revisóse los bolsillos. Primero el sobretodo. Luego el saco. El chaleco después. Ya estaba decepcionado por completo, cuando sus dedos chocaron con un pequeño disco.

—¡Eureka! — clamó alegremente.

Toda su jovialidad se despertó ante el hallazgo. A la luz de un foco comprobó su fortuna: veinte centavos.

Apresuró el paso. Por esa suma le darían un trozo de queso. En su habitación tenía un zoquete de pan del mediodía y el resto de una botella de vino. Lo suficiente para calmar las impaciencias del estómago.

Ante la perspectiva se aclararon sus ideas. Se sintió alegre y optimista.

El día de mañana ya vería lo que tenía que hacer. Por lo pronto, esa noche cenaría. No tan opíparamente como hubiera deseado, es cierto. Pero había que convenir que es mejor comer poco y mal que no comer del todo.

Se sucedían las cuadras. Un calor combativo, que aumentaba sus arrestos gastronómicos, circulaba por su cuerpo. Ya estaba cerca de su casa.

En la esquina se advertían las luces de un almacén. Algunas voces aguardentosas cantaban una canción napolitana, que los hipos truncaban escandalosamente. Entró y se acercó al mostrador.

Un escrúpulo lo asaltó de pronto. Un escrúpulo de gran señor en desgracia.

Era pueril, si se quiere, pero ya no tenía remedio: existía.

El escrúpulo había surgido al verse retratado en un espejo. Allá, en el fondo azogado del cristal, medio destruído por la humedad y empañado por la suciedad de largos días, vió recortarse su silueta impecable. Lo que nunca había sucedido: advirtió su porte aristocrático, su ademán insolente, su gesto de suprema elegancia.

Sus manos se destacaban pálidas y finas, jugando displicentemente con el bastón, como quien sabe que, al hacerlo, aumenta sus encantos de hombre de mundo.

Su rostro se le mostró con ese tinte y ese cuidado meticuloso del que nunca tuvo otra preocupación que su persona y la satisfacción de sus caprichos. Un rostro mate que el sol no había castigado nunca con su beso ardiente, rasurado con meticulosidad.

Y en contraposición a ello, las figuras torpes y rudas de los tertulianos del despacho de bebidas. Rostros atezados, poblados de largos pelos hirsutos, barbas de una semana, mal trajeados, borrachos, de ojos vidriosos y bocas torcidas en gestos plebeyos.

Estaba arrepentido de haber entrado, pero era tarde ya. El dependiente, un español robusto y sucio, con olor a grasa, lo atendía con obsequiosidad somnolienta.

—¿Deseaba el señor?...

Entonces, con un gesto indiferente:

—Necesito un trozo de queso... veinte centavos, nada más. Sí. Con veinte centavos me alcanza. Para los ratones. Han aparecido en casa y de noche me desvelan.

El rostro del dependiente resplandeció de contento. Estaba deseoso de congratularse con un señor tan elegante.

—No, señor...

—No... ¿qué?

El dependiente seguía haciendo que no con la cabeza, mientra su boca, entreabierta en una inmensa sonrisa, mostraba una doble fila de dientes sucios y ennegrecidos de nicotina.

—No lleve usted queso. ¡Quiá! Queso no. Yo le daré a usted una cosa mejor... Espere, espere usted.

Y salió disparando para el sótano.

Enrique Navarro quedó inquieto. Los borrachos seguían cantando, con una pesadez idiota, canciones napolitanas.

A los dos segundos apareció el dependiente con el rostro iluminado de orgullosa satisfacción. Entre sus manos traía un trozo de papel con algo adentro. Se acercó a Navarro y con voz misteriosa le dijo:

—Esto es mucho mejor para los ratones. ¡Hay que ver! Es infalible. ¡No escapa ni uno, señor! ¡Ni uno solo!

Y levantaba un dedo gordo y sucio.

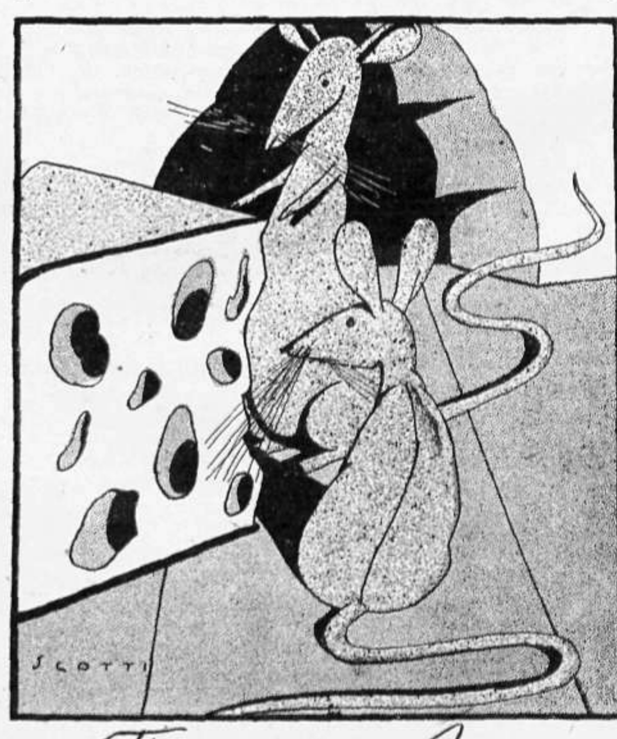
Envolvió cuidadosamente la mercancía y agregó:

—Es un tocino rancio que tenemos y por el cual se vuelven locos los ratones. Ya verá como vuelve usted por más. Ya verá...

Navarro, con la desesperación pintada en el rostro, pagó y cargó con el paquete.

—Buenas noches, señorito — agregó el dependiente, encantado de haber atendido a un caballero tan distinguido. — Me lo agradecerá usted. Ya lo creo...

Navarro no lo oía ya.



Felix M. Pelayo

DIBUJOS DE SCOTTI

Sobre la escultura gótica

Las causas generales que determinan en las mayorías de las naciones europeas una transformación en la escultura de este periodo, existen también en España. Los caracteres que presenta el arte plástico en aquellos países encuéntrase, por lo general, allí. Pero a pesar de esto, y de las influencias francesas, italianas y alemanas que pesaron sobre aquella cultura gótica, tiene ésta su fisonomía propia. Al lado del elemento realista, del estudio muy discreto del natural y del influjo de tendencias extranjeras muy nuevas, obsérvanse, sin embargo, la supervivencia de tipos y formas tradicionales, de un arcaísmo grande, que va del siglo XIII hasta la mitad del siglo XV. Ejemplo de esto lo presentan gran número de conventos franciscanos en Galicia, mostrándose también en los de benedictinos y en los del Cister. Pero no es privativo este carácter de las esculturas monásticas; encuéntrase también en templos: la catedral de Tarragona, la fachada sarmental de la de Burgos, en la iglesia de Sasamón o en la de Santa María de Nieva.

La iconografía religiosa de este periodo es sumamente compleja, pero preséntase con un carácter especial. El aspecto dramático es superior al amoroso; así, mientras las escenas llenas de amor y dulzura de la vida de la Virgen existen relativamente en corto número, las visiones apocalípticas, los hechos de la pasión de Jesucristo, la Degollación de los Inocentes, etc., en una palabra el elemento trágico del Cristianismo, reina casi por completo.

Sólo en aquella supervivencia de asuntos simbólicos del periodo romano vemos a Cristo, tranquilo y lleno de bondad, rodeado de los Evangelistas, profetas, ancianos y ángeles, tañendo instrumentos de música (portadas de la iglesia de Sasamón y del Sarmental de la catedral burgalesa).

Siendo muy generales en la escultura gótica de todos los países esas representaciones dramáticas, en España prodigáronse más que en otras naciones, adquiriendo un gran relieve patético.

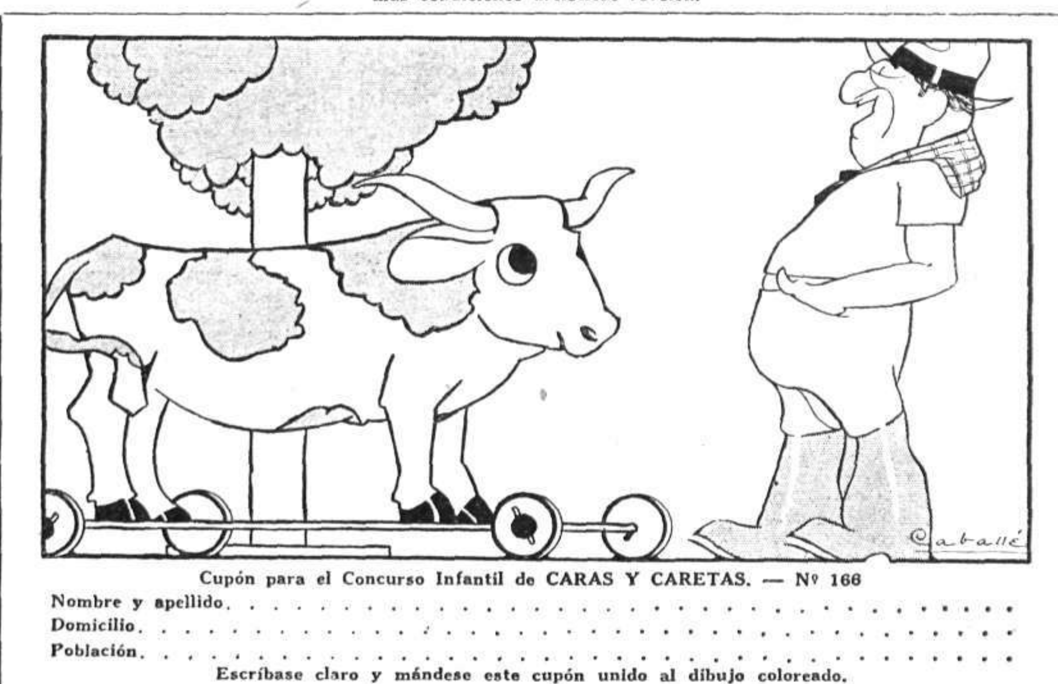
El terror reina en las almas españolas más que la felicidad, se va a la salvación eterna a través de un camino lleno de visiones apocalípticas, con la pesada carga de una conciencia atormentada continuamente por el dolor y el miedo a la condenación eterna. La redención por el amor, por el propio convencimiento de practicar el bien por el bien, cede su sitio al miedo. Sólo en las estatuas sepulcrales de reyes, magnates y obispos reina la tranquilidad o la oración serena. Otro de los elementos más importantes de la iconografía en la escultura gótica son esas imágenes que constituyen verdaderos retratos. Síguese en este periodo la costumbre, por parte de reyes, nobles y obispos de construir capillas, en las cuales entiérrase al fundador. En el periodo precedente esas sepulturas no tienen estatuas; desde mediados del siglo XIII aparecen éstas, adquiriendo cada vez mayor importancia: primero son yacentes; en el siglo XV aparecen las orantes; las *laudas* (cubiertas de bronce), con la figura del personaje enterrado, o simplemente con dibujos y escudos, adquieren gran importancia a partir de los últimos años del siglo XIV.



— ¿No sabe usted?... ¡Pobre Olsen! Se acostó tan bueno y se levantó difunto.
(De *Karikaturen*, Oslo).

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 166

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

La pesca de los salmones

Del mismo modo que las ostras en el Atlántico, suministra el salmón en la costa occidental de Norteamérica un medio de alimentación tan abundante, que no sólo pueden proporcionarse hasta los más pobres, sino que en ocasiones lo desdeñan.

Sin el salmón pasarían grandes penurias los indígenas de Oregón, Wáshington, Columbia y Alaska.

Cuando los primeros exploradores blancos llegaron a aquellas latitudes y descendieron por la corriente de los grandes ríos, divisaron como primer aspecto, junto a las orillas, una especie de tablados, armazones sostenidos con palos, donde los indios secaban y ponían a ahumar los salmones, preparando así su alimentación invernal. Durante meses y meses constituyó el salmón el alimento exclusivo de los exploradores, que llegaron a hartarse de él.

Hoy día pueden verse también en las orillas de los ríos estas armazones, de las que pende el salmón puesto a secar.

Resulta inverosímil el número de salmones que consume una sola familia indígena. Contaba un norteamericano que había visto a una familia siwash preparar 4.000 salmones para su alimentación. No es de extrañar que el consumo total de ellos, hecho por los indígenas, se calcule en cincuenta millones de libras anualmente. Se distinguen cinco especies de salmón en la costa occidental de Norteamérica. Para los grandes mercados se destina principalmente el género llamado "quinnat-chinmok" o rey de los salmones.

Es preciso haber visto la pesca gigante de salmón que se hace en las costas occidentales de Norteamérica para tener una idea aproximada de lo que es esta industria, sin que parezca exageración. Naturalmente, hay una gran diferencia entre la pesca de los indígenas, valiéndose de los medios primitivos (lanza y cebos), y la de los blancos, que disponen de medios ya perfeccionados y de todos los adelantos.

Por toda la costa del círculo polar hasta las Palmas de California, existen cadenas de redes que obstruyen las desembocaduras de los ríos y riberas.

En las costas y en las márgenes de los ríos están instalados numerosos puestos que atienden inmediatamente a la preparación de los peces a medida que van saliendo de las aguas.

Esta pesca se efectúa por medio de los primitivos aparatos de los pieles rojas, perfeccionados por los blancos, mediante complicadas y costosas redes, extendidas de tal modo que resulta casi imposible a los peces el escapar de ellas.

A pesar de todo, sucede esto alguna vez, pero el caso está ya previsto y puestos los medios para capturar a los fugitivos antes de que lleguen al agua dulce.

Para los peces, en número relativamente pequeño, que logran evadir a la pesca de redes anzuelos, ha dispuesto el espíritu, siempre eminentemente práctico del americano, otro sistema. Consiste éste en que sea el río mismo el que conduzca al salmón hasta el matadero. Esto lo han conseguido instalando un ruedo de molino con palas.

En el río Wood, en Alaska, se pescaron durante ocho semanas 800.000 salmones.

LOS DRAMAS DE LA VIDA

—¡Qué desengaño! Me dijo que era un hombre de capital y resulta que lo decía porque era de Madrid.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



LOS automóviles del futuro serán bajos y de líneas perfiladas y elegantes, como el Nash 400 de hoy día...

La Nash se ha anticipado a la moda del mañana con su modelo 400 de la actualidad. El esmerado y elegante diseño de su hermosa carrocería que sin ser voluminosa es amplia y su perfeccionado motor de Doble Encendido que agrega al coche además de extraordinaria potencia, velocidad y economía de consumo, destacan a todos los modelos 400 entre los mejores de su categoría, demostrando también que un automóvil lujoso y de superior funcionamiento no precisa ser de precio elevado.

NASH 400

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT - NASH MOTORS

Sociedad Anónima de Automóviles

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña 559
U. T. 33 Avenida 3252
Talleres: 1293 — Azara — 1297
U.T. 21 Barracas 2817
Buenos Aires

Sucursales: En Rosario (Santa Fe)
San Lorenzo esq. Mitre
En Córdoba: Avenida General Paz 419
En Mendoza:
Espejo 29

AGENCIA CASEROS 975, BUENOS AIRES
Estación de Servicio: Avenida Alvear 3250



LAS FALACIAS DEL MICROFONO
— ¡Soy la bella mariposa, frágil, fresca y primorosa!...

La desgracia

Apenas ha pasado la desgracia, tenemos la sensación extraña de haber obedecido a una ley eterna, y no sé qué tranquilidad misteriosa, en el seno de los más grandes dolores, nos recompensa por nuestra obediencia.

Nunca nos pertenecemos más íntimamente que en el día que sigue a una catástrofe irreparable. Parece entonces que nos hayamos recobrado y que hayamos reconquistado una parte desconocida y necesaria de nuestro ser. Prodúcese un apaciguamiento singular.

Desde hace días y casi a pesar nuestro, mientras podemos sonreír a los rostros y a las flores, las fuerzas rebeldes de nuestra alma luchaban terriblemente al borde del abismo; y ahora que nos hallamos en el fondo, todo respira libremente.

Luchan así, sin descanso, en cada una de nuestras almas, y con frecuencia vemos la sombra de esos combates en que nuestra voluntad no puede intervenir.

MAURICIO MAETERLINCK



—¿Y qué diferencia hay entre las habitaciones de cinco y diez francos?
—Por la cerradura de las de diez, miro yo solamente. Por las de cinco, mira todo el mundo.

(De *Pages Gaies*, Iverdon).

ESCRIBA Vd.

a esta Señora si desea curar a un hombre del vicio de la bebida.

Ella lo hizo con buen éxito con su esposo, hermano, y gran número de vecinos, y le dirá francamente cómo empleó este sencillísimo método con excelentes resultados.



La Señora Margarita Anderson, quien curó a su esposo del uso excesivo de la bebida.

Usted puede usar este método para curar una persona que se emborrache sin que ella lo note, y sin que el público se entere de sus asuntos privados. La Señora Anderson está ansiosa de ayudar a otras personas, y por esta razón le aconsejamos con sinceridad que si tiene algún ser querido que sea dado a la bebida, le escriba hoy mismo sin falta, y le dirá cómo curó a su esposo.

No le pide ni un céntimo por estos consejos, y por esta razón debería escribirle sin demora alguna. Naturalmente espera que usted se interesará en la persona que desee curar de la bebida excesiva, y no que le escriba solamente por curiosidad.

Diríjase a ella con toda franqueza y confianza:

Mrs. Margaret Anderson
Calle Kent 105, Hillburn, New York, E. U. A.

Si desea segura respuesta, indique claramente su nombre (señor, señora o señorita), la ciudad o pueblo, la calle y número y la provincia.



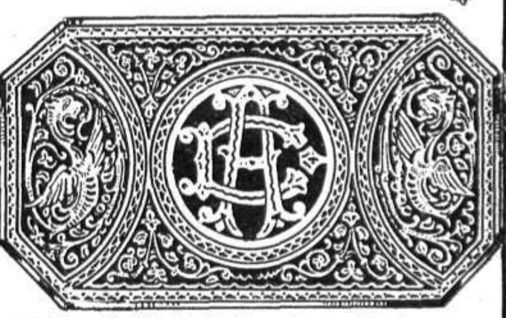
Casa Eibar

TACUARI, 24 — BUENOS AIRES

Joyas artísticamente damasquinadas en oro puro sobre acero.



375 F. — Pulsera Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, interior forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates, medida 17 centímetros, ancho 15 milímetros, a . . . $ **95.-**



713 F. — Hebilla Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento y con su monograma en oro 18 kilates y esmalte a dos colores a $ 45.00, con monograma de oro 18 kilates calado, a . . . . $ **35.-**
Cinturones surtidos en cueros finos, desde $ 12.— a. . . . . $ 2.50



3397 R. — Prendedor Real Eibar, damasquinado en oro 24 kilates, altos relieves, dibujo Renacimiento, a . . $ **40.-**



196. — Medalla Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, aplicación de nacar extra, a . . $ **22.-**

3316.—Prendedor Real Eibar, damasquinado en oro puro dibujo Renacimiento a . . . . $ **7.-**

Catálogo se envía al interior gratis.

Rechace sin excepción todas las imitaciones, cuya incrustación y mérito artístico carecen de todo valor.

SABADOS ABIERTO TODO EL DIA.

Unas Anécdotas sobre el Conde de España

Fué verdaderamente siniestra esta figura del conde de España, a la que con trazo magistral ha revivido Pío Baroja en los dos últimos volúmenes aparecidos de sus Memorias de un hombre de acción. Francés de origen (1775-1839), Carlos de España pasó al servicio de España en 1792, distinguiéndose en las guerras de la independencia. En 1817 obtuvo el título de conde luchando en pro del absolutismo. Pasó largos años de cautiverio en Francia, donde fingió estar loco para mejor burlar a sus cuidadores, conspirar y huir a la postre. Su carácter sanguinario y el temor de que siguiese el ejemplo de otros generales infieles al carlismo, hizo que estos mismos lo destituyesen, lo matasen y arrojasen su cadáver al río Segre.

En su afán de limpieza el conde de España llegaba a lo cómico. Cierto día, al pasar por una calleja vió a una mujer despeinada que estaba asomada a un balcón. Llamó a dos soldados y les ordenó:

—Subid donde está esa mujer y traedla a la calle.

Los soldados bajaron con la infeliz a la rastra.

—Ahora: tomad una silla y un peine.

Los hombres obedecieron.

—Sentadla y peinadla, — ordenó después.

Los soldados, como autómatas, obedecieron. Luego, cuando hubieron dado fin a la tarea, escucharon al conde que les decía:

—El peinado vale dos reales; que esta mujer os pague el trabajo.

Y, la infeliz no tuvo más remedio que hacerlo.

En otra oportunidad, como estuviera muy embozado en su capa, un soldado, sin reconocerle, le pidió tabaco. El conde, sin proferir palabra, le entregó la petaca. Pidió papel y, nuevamente, el conde se lo dió; pero, en el mismo instante, dándose a conocer, dejó espantado al soldado:

—¿No conoces al conde de España, bruto? ¡El soldado tiene la obligación de conocer a sus superiores! ¡Si me llegas a pedir fuego... te hago fusilar!

Y, probablemente lo hubiera hecho.

Cierta vez acudieron al conde los empresarios de los teatros de Barcelona manifestándole que se verían en el trance de clausurarlos en atención al poco favor que el público dispensaba a los espectáculos por ellos ofrecidos. El conde de España, a quien aquel justificado recelo de la población no agradaba mucho, les prometió que para la siguiente noche tendrían sus salas repletas, prometiéndoles que el gobierno pagaría el importe íntegro de todas las localidades y ordenándoles que colocaran carteles muy visibles con la leyenda: *Entrada Gratis*. En efecto, aquella noche las salas se llenaron de un público bullanguero y no muy selecto, atraído por el lazo del anuncio. Al concluir el espectáculo penetraron en la sala varios hombres de la policía clausurando todas las puertas menos una sobre la cual se colocó el siguiente cartelito: *Salida: cinco pesetas*. Los que pagaron pudieron salir inmediatamente a la calle; los restantes, esperaron...

Hombre riguroso, no perdonaba ni a los miembros de su familia. A su hija, en más de una oportunidad, se la vió montando la guardia en el balcón de su casa con una escoba por fusil y, por las mañanas, para despertar a su hijo, metíale en la alcoba una banda de tambores.

Cierta vez leyó en un periódico una biografía del cabecilla carlista Palillos, al que le llamaban nada menos que *Tigre*.

El conde hizo todo un escándalo, asegurando con mucho énfasis:

—Esta es una usurpación. ¡El verdadero, el único tigre aquí soy yo!

El conde solía recordar aquella anécdota de un coronel del ejército de Wéllington al que tuvieron que amputarle una pierna a causa de las graves heridas sufridas en la batalla de Arapiles. El asistente lloraba desesperado, como si hubiera sido él la víctima de la operación. En eso, para consolarlo el héroe le dice:

—¡Vaya muchacho! No te aflijas que ahora no tendrás más que una bota para lustrar...



URINARIAS

EL MEJOR TRATAMIENTO

AMBOS SEXOS

El modo más seguro, rápido, eficaz, económico y reservado para combatir las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, tales como: blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, leucorrea (flujos blancos en las Señoras y Niñas), metritis, vaginitis y otras análogas, lo constituye el uso de los Cachets Collazo. Fáciles de tomar (se ingieren como un sello cualquiera), no siendo necesaria la ayuda de ningún aparato auxiliar, puede usarse sin que nadie, más que el propio enfermo, se entere. Su eficacia y rapidez de acción, repetidamente comprobadas, son muy superiores a las de cualquier otro medicamento. Consulte a su médico.

La venta libre de los cachets Collazo está autorizada por el Departamento Nacional de Higiene, certificado Nº 5523.

En todas las Farmacias. Precio, $ 6.50

FOLLETOS EXPLICATIVOS Y MUESTRAS DE AZUCAR COLLAZO SE REMITEN GRATIS SOLICITANDOLAS A:

Específico Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario

La Debilidad, Anemia, Flujos e irregularidades femeniles,

tienen su remedio, de una eficacia extraordinaria, en la

Poción Tónica Depurativa Collazo

Se toma antes de las comidas, a manera de vermut, y constituye un agradabilísimo aperitivo.

En las buenas farmacias, $ 4.50

Mayores explicaciones y una muestra del ideal purgo-laxante **Azúcar Collazo**, se remiten gratis solicitándolas a:

Dr. Angel G. Collazo
PERU, 71 - Buenos Aires

Farmacia del Cóndor
CORDOBA, 864 - Rosario



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.

Conviene a los estómagos delicados.

6, Rue de la Tacherie. París, y *Farmacias.*

CONOCE VD. LA DIFERENCIA?

Incubadoras "STANDARD"

empollan bien. Son mejores, pero no cuestan más. Pregunte a quien posee una. Más de 50.000 vendidas.

QUIERE MEJORES AVES

compre HUEVOS al Criadero "Excelsior". 40 años de éxito.

CRIAR ABEJAS

con COLMENAS modernas, es un gran negocio, pues cada una rinde hasta 120 kilos de miel al año.

Los FABRICANTES de

QUESO, MANTECA, CONSERVAS de fruta y legumbres prefieren servirse en la casa donde sus padres y abuelos compraron.

ALEJANDRO REINHOLD Establ. "Excelsior"
Calle Juramento 5148 (Villa Urquiza) Bs. Aires

Corte aquí. Mándenos el cupón hoy mismo con $ 1.— para gastos, y a vuelta de correo recibirá un folleto ilustrado explicativo del ramo que nos indique.

Nombre ....
Calle ....
Localidad ....

La llamada época helenística

En el año 336 antes de Jesucristo, Alejandro de Macedonia, que sólo tenía veinte años, sucedió a su padre Filipo. Después de consolidar en Grecia la obra de éste, tomar y arruinar a Tebas y someter a Atenas, conquistó sucesivamente el Asia Menor, Egipto, Persia, la Bactriana y el norte de la India, muriendo en Babilonia en 323.

La India, que había recibido de Persia los rudimentos de sus artes, pasó entonces a ser discípula de Grecia, pero discípula caprichosa y cuyo temperamento, enemigo de toda regla y medida, engendró un estilo muy diferente del de su maestra.

Las consecuencias de las conquistas de Alejandro fueron importantísimas para el helenismo y para el arte griego. Atenas dejó de ser su centro, teniendo por herederas intelectuales: en Egipto, la Alejandría de los Ptolomeos; en Siria, la Antioquía de los Seleucidas, y en Asia Menor, la Pérgamo de los Atalidas.

Con esta expansión que casi fué universal, el helenismo perdió en pureza lo que su imperio ganaba en extensión. Al mismo tiempo cambió el régimen político: a los pequeños estados griegos con sus ciudades libres, sucedieron las monarquías orientales con sus soberanos hereditarios y casi absolutos. Trabajó el arte sobre todo para estos soberanos y para las nuevas ciudades que querían embellecer, por lo cual procuró, ante todo, deslumbrar por la grandeza material y por el fausto, tendiendo más el efectismo que a la perfección de la forma y del trabajo. Se llama época helenística, por oposición a la época helénica, al período comprendido entre la muerte de Alejandro y la conquista de Egipto por los romanos. Durante este período experimentó el arte una rápida evolución y una transformación profunda, que no puede, sin embargo, calificarse de decadencia, puesto que entonces aparecieron o se desarrollaron nuevos elementos, cuya herencia ha recogido el arte moderno. Tras la fuerza serena (Eidias) la gracia lánguida (Praxiteles), la pasión (Scopas) y la elegancia nerviosa (Lisipo), quedaban por expresar el sufrimiento físico, la angustia y los movimientos desordenados y tumultuosos del alma y del cuerpo, vacío que llenaron las escuelas de Rodas y de Pérgamo.

Pero no fueron éstos todos sus méritos. Después de haber determinado los tipos de los dioses y los héroes y esculpido amazonas y atletas, todavía faltaba aprender al arte la representación del hombre individual, creando el retrato; en su esfera debían entrar también hombres que no fuesen ni dioses ni helénicos, representando, con el sentimiento de lo real y de lo pintoresco, a los Bárbaros, tales como los Etiopes y los Galos. La escultura de género, la que trata con llaneza asuntos familiares, apenas existía; desarrolláronla los alejandrinos, siguiendo el ejemplo que les daba el arte del antiguo Egipto.

Finalmente al lado de los dioses y de los hombres, encontraban la naturaleza, hasta entonces despreciada; los artistas helenísticos enseñaron al mundo el arte del paisaje; las escenas campestres, con su rústica sencillez, no sólo aparecieron en la pintura, sino también en la estatuaria.



El novio. — No me felicites, todavía vive su madre...
(De *Le Rire*, París).

Tengo algo para recordarme...

Yo debo comprar

Hojas Gillette

TRADE Gillette MARK

Legítimas

Están hechas del mejor acero y afiladas hasta conseguir el filo más agudo que puede darse al acero.

Las hojas "GILLETTE" LEGITIMAS se venden a $ 2.20 el paquete.

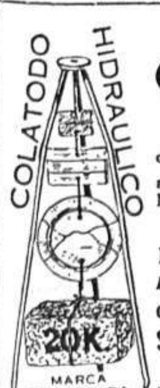
EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirlas, escriba inmediatamente a los UNICOS IMPORTADORES

PALMER & Cía.

Sucesores de DONNELL & PALMER

574, MORENO — BUENOS AIRES



VERDADERO

COLATODO

HIDRAULICO

con el que Ud. PEGA TODO artículo roto de Cristal, Porcelana, Mármol, Biscuit, Terracotas, Marfil, Hueso, etc.

Precio del tubito, $ 0.80

En venta en toda la República.

Concesionarios para la Venta al por Mayor

Sociedad Comercial Buenos Aires

SIEBENMANN, MOSCA y Cía.

VENEZUELA, 622 — Buenos Aires

AHORA... O NUNCA

$ 145

Al contado comprando a los introductores este modelo, igual que Singer, escritorio roble 3 cajones, bobina central, coser y bordar, con caja, útiles y libro que enseña bordar sin profesora, garantida por 10 años. La misma, con cinco cajones, $ 150. Embalaje gratis. Antonio González e Hijos.

Existencia de máquinas de Sastre, Ojalar y Aparar.

SOLICITE CATALOGO

LIMA, 114 — BUENOS AIRES





PATENTADO

Excursiones en Automóvil

SE MALOGRARA EL PLACER DE SUS EXCURSIONES EN AUTOMOVIL, SI SE PINCHAN SUS GOMAS. EQUIPELAS CON

VULCANOL

EL ENEMIGO DE LAS PINCHADURAS DE GOMAS CON EL CUAL USTED PODRA TRANSITAR POR CUALQUIER CAMINO SIN EL TEMOR DE QUEDAR EN LLANTA. NO CONTIENE ACIDOS NI GOMA.

Pida detalles indicando la marca de su coche.



Helios S.A.

BOLIVAR, 556 - Buenos Aires

TENEMOS ZONAS DISPONIBLES PARA REVENDEDORES.



— ¿Que te preste dos libras? Cuando me devuelvas las tres que te presté el mes pasado.
— ¡Vamos, hombre! ¿No te da vergüenza no haberlo olvidado todavía?
(De *Sondagesnisse-Strix*, Estocolmo).

Curiosa lista de abdicaciones reales

Las más notables que registra la historia son las siguientes:

Diocleciano, emperador de Roma, año 305. Augústulo, último emperador de Roma, año 476. Wamba, rey de España, año 680. Bermudo I, el Diácono, rey de Asturias, año 797. Fortún, rey de Navarra, año 905. Alfonso III, el Magno, rey de Asturias, año 910. Alfonso IV, el Monje, rey de León, año 933. Sancho II Abarca, rey de Navarra, año 994. Ramiro II, rey de Aragón, año 1137. Petronila, reina de Aragón, año 1162. Berenguela, reina de Castilla, año 1217. Carlos V, emperador de Alemania y I° de España, año 1555. Cristina, reina de Suecia, año 1654. Alfonso VI, rey de Portugal, año 1667. Casimiro V, rey de Polonia, año 1668. Felipe V, rey de España, año 1724. Víctor Amadeo II, rey de Cerdeña, año 1730. Estanislao I, rey de Polonia, año 1735. Pedro III, emperador de Rusia, año 1762. Estanislao II, último rey de Polonia, año 1795. Chien-Long, emperador de China, año 1796. Carlos Manuel V, rey de Cerdeña, año 1802. Carlos IV, rey de España, año 1808. Fernando VII, rey de España, año 1808. Gustavo IV, rey de Suecia, año 1809. Luis Napoleón, rey de Holanda, año 1810. Napoleón I, emperador de Francia, años 1814 y 1815. Víctor Manuel I, rey de Cerdeña, año 1821. Pedro, emperador del Brasil, año 1826. Carlos X, rey de Francia, año 1830. Luis Felipe I, rey de Francia, año 1848. Luis Carlos Augusto, rey de Baviera, año 1848. Fernando I, emperador de Austria, 1848. Carlos Alberto, rey de Cerdeña, año 1849. Isabel II, reina de España, año 1870. Amadeo I, rey de España, año 1873.



— ¿Has leído, Agapito? ¡Ha chocado un aeroplano con un "taxi" en una carretera!
— No es extraño. Ya ves. Yo no me he movido de casa... ¡y también me "choca"!



— ¿No ha llevado usted a su niña al concurso de belleza?
— No, señora. Reconozco que la criatura es bastante fea, y, claro, no le iban a dar el premio por su linda cara.

En favor de las aves

El Canadá está interesado en los esfuerzos que se han hecho en los Estados Unidos para proveer de adecuados sitios de alimentación en los Estados del Sur, para las aves migratorias en los meses de invierno. Las aves silvestres empollan y crían durante los inviernos canadienses en los Estados del Sur, mientras que pasan el verano y el otoño y la primavera en aguas canadienses. Infortunadamente se han reducido considerablemente los terrenos pantanosos del Sur, así es que existe ahora una seria reducción en los terrenos apropiados para la alimentación durante los fríos, de estas aves migratorias. Se ha introducido un acta en los Estados Unidos para proveer el establecimiento de santuarios para pájaros, y se ha hecho un esfuerzo para reclamar pantanos cerca del Lago Salado, Estado de Utah. La insaluble condición de estos pantanos, a causa de lo bajo de los niveles del agua, ha causado la muerte de un gran número de pájaros.



— Espero que este dinero no será para comprar cosas malas.
Uno de los chicos. — No, señora; es para cigarrillos.

(De *The Humorist*, Londres).

EL HUMORISMO



— ¿Qué te pasa? ¿Te duele la cabeza?
— Sí, y no es para menos. Con el bochinche que meten esos aparatos...
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona.)



El chacarero. — ¡Caramba, llega usted que ni caído del cielo; precisamente necesito un maquinista para la trilladora!

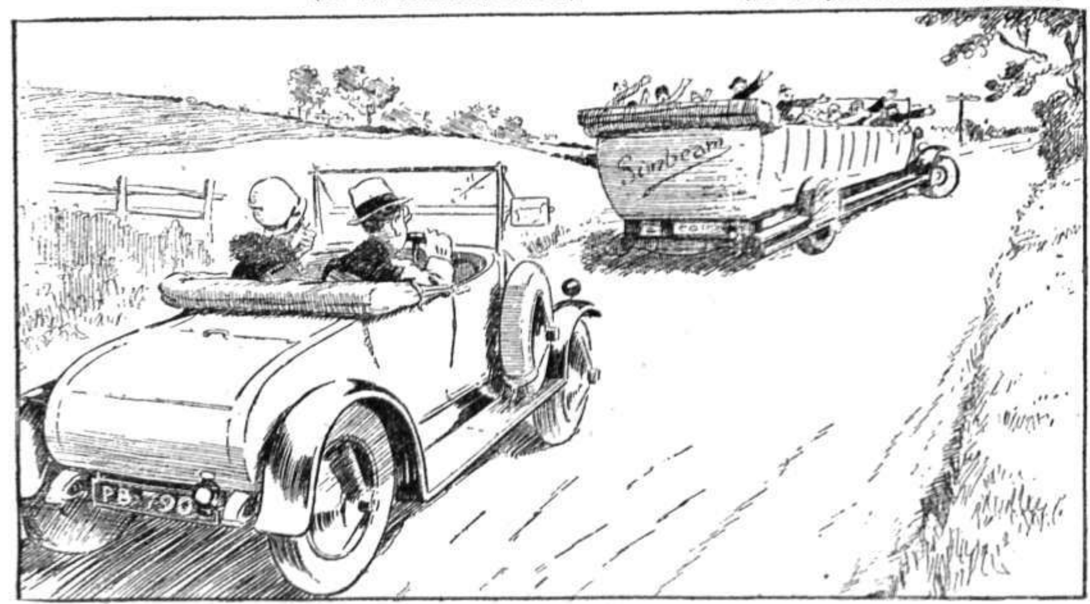
(De *The Humorist*, Londres).



— ¡Señorita, se cayó su novio!
— No importa, tengo otro.
(De *The Humorist*, Londres).



— ¿Vino usted en bicicleta?
— No, vine por los aires.
(De *Le Journal Amusant*, París.)

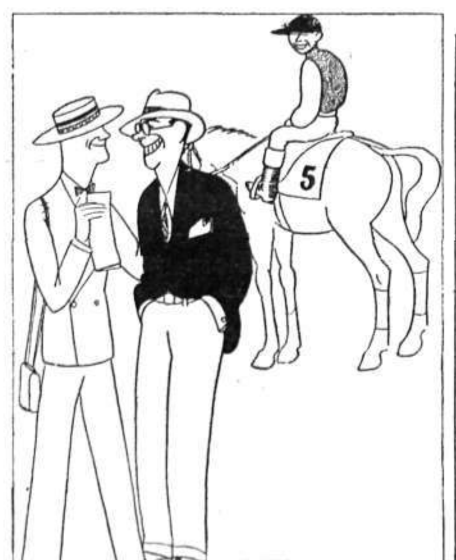


— ¿Los conoces?
— Yo no.
— Como saludan con tanta insistencia... (De *The Humorist*, Londres).



— Da gusto estar en estos campos de golf, donde nadie molesta, ni está uno a merced de cualquier accidente desagradable...

(De *The Humorist*, Londres.)



— Siempre te encuentro aquí...
— Y dice el viejo que "no sigo la carrera".

(De *Carteles*, Habana-Cuba.)



— Eso le sentará bien a tu padre, él que es tan reacio al ejercicio físico.

(De *The Humorist*, Londres.)



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



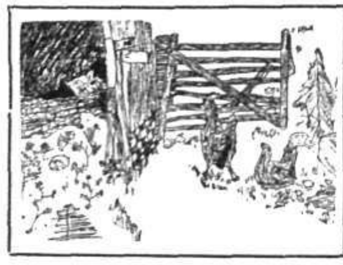
3063 — La jura de la bandera. *Domingo R. De Bruno.*



3064 — Comentando el descenso del "Jesús del Gran Poder". *Norberto Velázquez.*



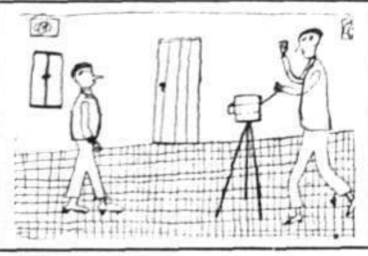
3065 — Paisaje pampeano. *Pedro R. Tronca.*



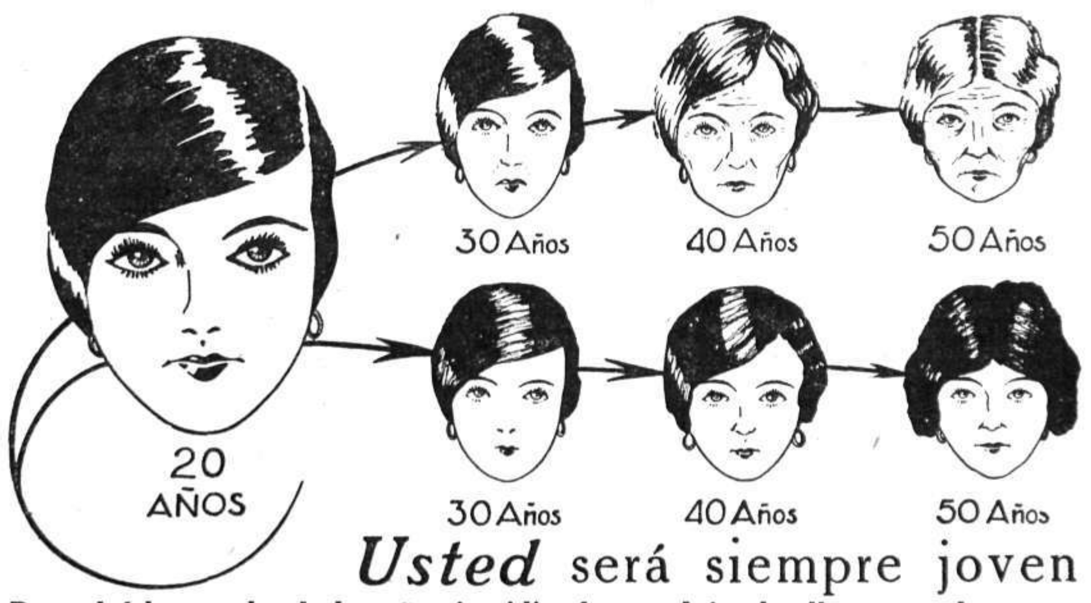
3066 — La zorra en merodeo. *Angélica B. Roni.*



3067 — Un chalecito campestre. *Andrés Prestipino.*



3068 — Fotografiándose para "Caras y Caretas". *Almiro Gómez.*



Usted será siempre joven

Detendrá la marcha de los años, impidiendo que dejen huellas marcadas en su rostro y cabello, corrigiendo las que hubiera y conservando lozana belleza

—o le devolvemos el dinero.

Cuando Vd. tenga 50 años, puede aparentar tener 30. Nuestro dibujo le muestra a Vd. la enorme diferencia entre las huellas dejadas por los años, arriba — en una señora que no siguió tratamiento de belleza alguno — y abajo — los pocos rastros dejados en el cutis y cabello de la misma, habiéndose cuidado apropiadamente. Aquí le ofrecemos unos pocos tratamientos que podrá Vd. seguir en la discreción de su hogar, y cuyos resultados garantizamos bajo la promesa de devolver el dinero gastado, si fallaran.

La crema completa para el cutis

En seis días, puede Vd. borrar los perjuicios que ha recibido su tez durante años de exposición al viento, sol, frío y humedad. Con rapidez asombrosa podrá alisar las arrugas. Todas las noches, antes de acostarse, introduzca un poco de Crema de Oriente Vindobona en el cutis. Es la primera Crema completa que se ha conseguido elaborar. Diluye las pecas y manchas cutáneas. Blanquea notablemente el cutis. Como por arte de magia, la tez cetrina, marchita, arrugada, desaparece, y asoma inmaculado el cutis nuevo, libre de barros, espinillos, manchas, granos u otras impurezas. Exija ahora resultados nuevos de su Crema de tocador. Crema de Oriente Vindobona es la preferida por las esposas de médicos. Conjuntamente con todos los productos Vindobona, ha sido premiada en París con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR en la Exposición Internacional de 1927.

La limpieza adecuada de la epidermis

Es muy importante limpiar prolijamente el cutis antes de retirarse a descansar. ¿Cómo hacerlo? En los mejores círculos, la Crema Jabonosa Vindobona, ha reemplazado al jabón común. Es una Crema blanca, suave, fragante y de gran poder antiséptico. Se introduce en la epidermis como una Crema de tocador y procediendo en seguida a un enjuague con agua clara, la piel queda fresca, suave y blanca. Toda la impureza acumulada en los poros durante el día, es así eliminada y el cutis queda preparado para respirar libremente o absorber sin abstrucción los benéficos ingredientes de la Crema de Oriente. La Crema Jabonosa Vindobona de Acacia blanca, aclara la piel. Elimina los barros, el acné y sana los granitos. Muchas señoras la usan también en el baño, para dar un tono natural más blanco a toda la piel. Es fina, suave, antiséptica, y se recomienda aplicarla de día, debajo de los polvos, a los que adhiere fuertemente.

Corrija las canas
Impida la pérdida de cabello

Las canas y la pérdida de cabello, son signos de edad que conviene corregir. Nada más adecuado para ello que la científica Solución Vindobona. Restaura al cabello encanecido el color natural exacto. El encanecimiento es una interrupción en la pigmentación normal del cabello. La Solución Vindobona corrige esa afección, porque normaliza la formación de pigmento. El color vuelve a los cabellos exactamente como antes de encanecer. Es un poderoso tónico para el cabello y el cuero cabelludo. Bajo su acción se detiene la caída del cabello, se corrige la seborrea y desaparece la caspa. Donde ya existe una calvicie, vuelve a crecer el cabello, porque la Solución Vindobona despierta a nueva actividad, las papilas productoras del cabello.

Cómo se puede eliminar el vello de raíz en forma agradable

En forma agradable, sin malos olores, sin ardor, eliminan el vello las perfumadas Lociones Depilatorias Vindobona. Sencillamente humedezca Vd. la piel a depilar con Loción Depilatoria Vindobona. A los cinco minutos lávese y todo el vello se habrá ido, quedando la piel blanca y suave, sin un vello. Las lociones depilatorias Vindobona preparadas en los perfumes Rosas, Acacia, Jacinto, Magnolia y Bouquet, no sólo eliminan el vello de la superficie de la piel. Penetran a lo largo del vello hasta la raíz del mismo y la destruyen. El vello no vuelve a crecer. Con ella puede Vd. depilar cualquier extensión de una sola vez.

Bajo la garantía de devolver el dinero si el tratamiento fallara, se venden estos productos en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º — BUENOS AIRES
(Atendidos por señoritas)

En Uruguay: WALTER ELLIS.
Andes 1338, 2º piso - Montevideo.

Folletos Explicativos GRATIS.

Llene y envíenos el cupón.
Pedidos del interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. G. 3
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratis folletos descriptivos de los Productos Vindobona, para la tez y el cabello.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . . Nº . . . . . .
LOCALIDAD. . . . . F. C. . . . .

La leyenda de don Pedro Vélez

Reinaba en Castilla don Sancho III, *el Deseado,* sin que tuviera que sufrir en su gobierno ninguna contrariedad, cuando un suceso inesperado y terrible por sus consecuencias vino a perturbar la apacible corte del feliz monarca.

Tratábase de que uno de los más nobles caballeros de aquella época, don Pedro Vélez, conde de Castilla y uno de los miembros más esclarecidos de la más vieja y pura nobleza castellana, había sido sorprendido cortejando a la propia Reina, que, según el Romancero, no era absolutamente insensible a los requerimientos galantes de aquel prócer.

Como si el hecho tuviese poca importancia para la rígida moral de aquellos tiempos, asegurábase también que el que lo sorprendió había sido el rey don Sancho, que tuvo ocasión de ver por sus propios ojos lo que el mismo Romancero describe con tan vivos colores y tal licencia, que no es propio reproducir lo que dice respecto de aquel suceso. Suspenso en un principio el monarca, no tardó mucho tiempo en reaccionar y apresurarse a tomar venganza de aquella ofensa. Reunió a los jueces, que, influídos por el Rey, no vacilaron en condenar a muerte al infeliz don Pedro Vélez. Pero entonces toda la nobleza se sublevó, no consintiendo que cayera tan afrentoso castigo sobre el mencionado conde.

Revuelta la corte, había que poner un límite a aquel estado de cosas, a satisfacción de todos. Cada uno de ellos defendía lo que consideraba caso de honor, surgiendo entonces la fórmula salvadora que conciliara tan opuestos criterios y sentimientos.

Esta fórmula se le ocurrió al propio Rey, que, conmutándole la pena, lo condenó a prisión perpetua en el castillo de Ureña.

Era alcaide de esta fortaleza uno de los hombres más feroces de aquel tiempo, Peránzules Osorio, que, haciéndose cargo del prisionero que se le entregaba, hízose cargo también de las instrucciones reservadas que recibió de don Sancho.

En estas instrucciones se le ordenaba solemnemente que no mostrase al cautivo a persona alguna que no fuera el rey don Sancho.

Además se le exigía que confinase a don Pedro Vélez en uno de los calabozos más lóbregos y tristes del castillo, sin darle silla, colchón, estera o cosa alguna donde se pudiera echar, no consintiéndole tampoco que se le sirviese más alimento que un negro y duro pedazo de pan todos los días.

Pasados unos cuantos días de su conducción a la fortaleza de Ureña, fué sorprendido don Pedro por la visita del alcaide, que iba a darle cuenta de las nuevas instrucciones recibidas.

Estas instrucciones consistían en que, además del suplicio que hasta entonces recibiera, tenía que sufrir otro mayor, que consistía en que de cuatro en cuatro meses le fuera quitado un miembro,

hasta que con el dolor
su vivir fuese acabado.

El bueno y desgraciado don Pedro recibió con resignación y entereza aquellas terribles pruebas a que le condenaba su amor desventurado.

Cumplida en todas sus partes la terrible sentencia, fué acabando la vida de don Pedro Vélez de la manera que hay que suponer.

Al fin, una noche presentóse a don Sancho el carcelero, a decirle que todo había terminado.

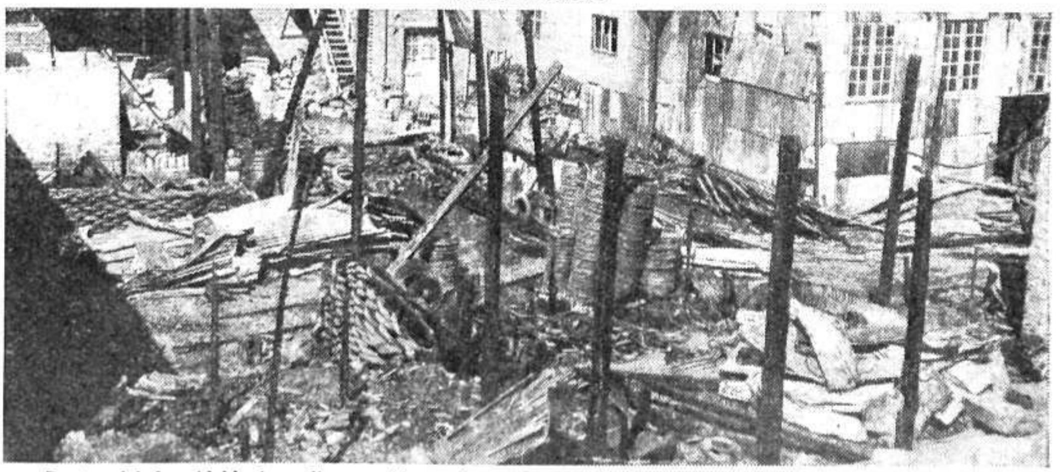
—¿Tan pronto? — preguntó el Rey.

Peránzules no supo qué responder al monarca, que incluso parecía reprocharle la escasa duración del tormento que había mandado aplicar al conde.

Pocos días después moría también la Reina en un apartado y húmedo monasterio, donde se hallaba. Dejó de existir dulcemente, sonriendo en su agonía a alguien que parecía llamarla desde el otro mundo...

CRONICA GRAFICA POLICIAL

Voraz incendio



Restos del formidable incendio ocurrido en los galpones fabriles que existían en las calles Zavaleta, Uspallata y Monteagudo; siniestro que puso a prueba una vez más la pericia de nuestros bomberos.

Meritorios servidores



El cabo de la Prefectura Guillermo Rodríguez.



Agente de policía Francisco Monzo.

El cabo de la Prefectura, Guillermo Rodríguez, ha merecido la especial consideración de sus superiores por su acto de arrojo al echarse al agua y salvar de segura muerte a José Perone que, mientras estaba en la dársena Norte, cayó por haber perdido pie.

— El agente Francisco Monzo es merecedor al aplauso público debido a su decidida actitud al sujetar enérgicamente dos animales que, corriendo desbocados, hubieran ocasionado diversas desgracias. Monzo, a riesgo de su vida, logró evitarlo.

Hechos de sangre



Julio Lozano, irascible guarda de ómnibus que mató a un pasajero con la máquina boletera.

Evaristo Moreno, sargento jubilado, matador de su compañera, a la que hirió de tres tiros de revólver.



Jacinto Duzzi, súbdito italiano, a quien mató insólitamente de un balazo el menor José M. Vera.



Rosario Fozio, el arquitecto italiano que después de herir gravemente a su prometida se suicidó.

Detención de una gavilla de ladrones



Leonidas Martínez.



José López o Ronco.



Félix Del Morro.



Nicolás Trucco.



Alfredo De Firpo.

Como resultado de una batida ordenada por el jefe de Investigaciones señor Santiago, estos maleantes fueron aprehendidos por el jefe de la sección robos y hurtos, señor Barneda, el auxiliar Sánchez y el oficial Gabarini.

Tribus cosacas que viven para buscar agua

No de otro modo puede darse idea de unas tribus cuya existencia transcurre continuamente agobiada por la intensa preocupación de procurarse el agua necesaria para poder vivir. Ocupan las áridas estepas de Kazakstan, imperiosamente acosadas por aquel problema, y toda su actividad depende de eso, por manera que trafican teniendo como puntos de apoyo los escasos oasis que en la región hay, y que es donde apenas puede verse un poco de vegetación. En sus marchas al cabo del desierto, lo primero que procuran es una copiosa carga de agua, que ocupa casi toda la equivalencia del equipo que conducen sus camellos.

Por otra parte, tales gentes, ni cultivan tierras, ni procuran industrias, ni siquiera se echan a tomar el buen sol. Sus inquietudes tienen como determinación principal, el ejercicio del pillaje; de manera que, entre la búsqueda de enemigos y la búsqueda del agua, casi no les quedaría tiempo ni para contemplarse al espejo. Andan en largas caravanas llevando a lomos de camellos todos los utensilios necesarios, el reducidísimo menaje para sus operaciones culinarias, herramientas, armas y aparejos. Ellos van montados en caballos de estampa árabe, ágiles, sufridos, adiestrados en las marchas y en la guerra. Donde creen oportuno acampar, su primera tarea consiste en abrir el árido suelo: mujeres y hombres ármanse de palas y picos y se entregan de lleno a la dura tarea de perforar, horas enteras, tesoneramente, hasta que dan con el venero de agua pura. Sucede casi siempre que ello se consigue después de haber cavado a gran profundidad, y entonces, para sacar agua, se hace necesario formar un arreo humano que tira de largo cordel en cuyo extremo va lentamente subiendo el recipiente lleno de agua.

Y esta brutal tarea es cosa de hacerse sin solución de continuidad, como único y determinado fin de una raza.



Mujeres sacando agua de un profundo pozo en los valles desiertos.

Evocación de los sacrificios de Anahuac

Los sacrificios se efectuaban generalmente al amanecer, cuando las primeras luces del alba teñían el horizonte. A aquella hora, el cielo de Anahuac se halla limpio de nubes: terso, límpido, inmenso. Solamente después de la aparición del sol, surgen los primeros vapores que velan suavemente los montes. A aquella hora, frente a los altos conos de platino del Popocatepetl y de sus hermanos, y mientras la montaña de la Mujer Dormida perfilaba su ápice nevado y coronado por el fuego del cráter, las víctimas, alucinadas por una bebida embriagadora, jubilosas, rientes, felices de vivir e ignorantes de que iban a morir, pasaban ante el ídolo. Con un golpe magistral, el sacrificador les abría el costado y extraía el corazón palpitante, que era luego colocado en la punta de una lanza y elevado hacia el sol. Tan rápida era la extracción, que las víctimas veían con sus ojos el propio corazón. Y se hubiera dicho que el astro agradecía la ofrenda porque el cielo se empavesaba de púrpura y de corales. A medida que aumentaba el número de los holocaustos, se acrecía la magnificencia del cielo. Los montes, los lagos, los bosques, las ciudades salían de la sombra. Despertaban las hojas y los pájaros...

Luego aparecía la imagen misma del Sol, circundado de resplandores. Los primeros reflejos daban de lleno contra el gran disco de oro de la Pirámide, como si algo del poder del astro se comunicase al simulacro que lo representaba. En las puntas de las lanzas, los corazones, aun palpitantes, tenían reflejos de coral y de rubí. La sangre resplandecía en las copas, salpicaba los trajes sacerdotales, vivificaba las esculturas de los ídolos, excitaba con su color y con su olor el espíritu bélico de la tribu victoriosa, consagraba la omnipotencia imperial del hijo del Aguila y de la Serpiente. Para procurarle siempre nuevas víctimas al Sol, era necesario emprender continuas guerras, las cuales suscitaban terribles odios contra la tribu de los aztecas. Estos odios debían más tarde servirle a Hernán Cortés para conquistar el imperio. Así se aproximaba el día en que el Sol y la Luna serían precipitados de sus pirámides ensangrentadas, arrastrando en su caída el poder de Moctezuma y la independencia de los indios.

A P P E L I U S



—Y, dice usted que me queda... lo más bien...
—Para ir a Sevilla, ¡ya lo creo!

(De *The Humorist*, Londres).

Interesantes recuerdos del autor de "Hernani"

En un anecdotario recientemente publicado, figura, entre muchísimos recuerdos de gran sabor episódico, el siguiente, que firma Alejandro Dumas:

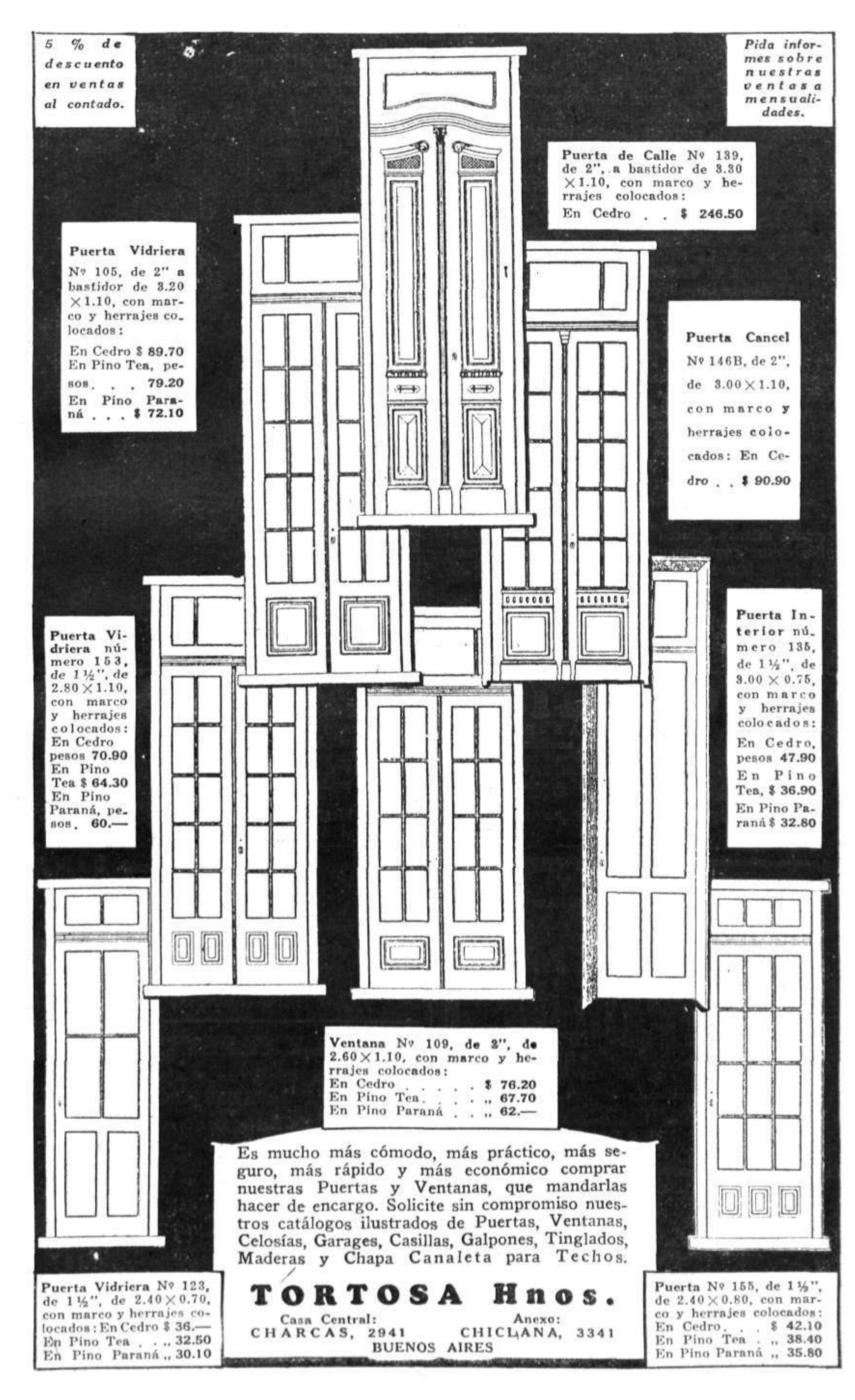
"Estábamos en plena Restauración. La Academia había dado como tema, para su premio anual, "La dicha que procura el estudio en todas las situaciones de la vida". Víctor Hugo envió al concurso un trabajo, en verso, y, conforme a las condiciones del certamen, acompañó sus cuartillas con un sobre cerrado, dentro del cual había una hoja con su nombre y sus señas. Pero cometió la imprudencia de hacer constar, junto a su nombre, su edad: catorce años. La poesía de Hugo había sido elegida por unanimidad para el premio. Mas al abrir el sobre el secretario del jurado, M. Raynouard, declaró que era imposible conceder el premio a un chiquillo sin poner en ridículo a la Academia... Y como la Academia no podía ponerse en ridículo, el premio ganado por Hugo fué repartido entre dos concurrentes del montón, Saintine y Lebrún... Hugo se desquitó triunfando en los juegos florales de 1818 y de 1819.

"Dos años de retórica en latín, dos años de filosofía y cuatro años de matemáticas habían conducido a Víctor Hugo hasta el umbral de la Escuela Politécnica, en la que el general Hugo había dispuesto que su hijo terminara, como él, la carrera... Pero Víctor Hugo era ya poeta consagrado, y quería seguir siendo poeta... Escribió a su padre explicándole su deseo de seguir el camino de su vocación... Por toda respuesta, el general suprimió a su hijo la pensión... Víctor poseía ochocientos francos. Con ellos vivió trece meses, durante los cuales escribió "Han de Islandia"... El manuscrito fué vendido a un editor en mil francos... Con esos mil francos Hugo se casó...

Se vivía por entonces en una época de conspiraciones. El famoso *complot de Saumur* había costado la vida a algunos conjurados, y otro de ellos, Delón, había logrado esconderse, y la policía le buscaba. Ese Delón era hijo de un oficial que había servido bajo las órdenes del general Hugo; pero que más tarde, como instructor de un proceso político, había hecho fusilar al general La Horie, padrino del propio Víctor. Pero éste, al saber que el joven Delón se hallaba en peligro, escribió a la madre del proscrito ofreciéndole su propia casa para asilo seguro del fugitivo. La carta fué interceptada por la policía, y Delón pudo, en tanto, salir de Francia y refugiarse en Inglaterra... Algún tiempo después, Hugo recibió una credencial firmada por el propio rey Luis XVIII, quien concedía al poeta una pensión anual de mil doscientas libras, *en recompensa a su gran talento y a su gran corazón*... El rey había leído la carta en que Hugo ofrecía asilo al conspirador...

"Al terminar el estreno de "Enrique III" — cuenta Dumas, — Hugo y yo nos separamos, después de charlar un rato. Hugo me dijo: — Voy a comenzar un drama... Se titulará "Marion Delorme"... Durante algún tiempo, Hugo no volvió a hablar de la obra... Y otro día anunció: — Mañana comenzaré "Marion Delorme"... Era fin de mayo... El día 1º de junio, Hugo escribió los primeros versos de su drama... El día 19 del mismo mes, había terminado los tres primeros actos... El día 20, al amanecer, comenzó el cuarto acto, y lo acabó al día siguiente, al amanecer, después de trabajar durante veinticuatro horas sin comer, sin dormir, sin interrumpir un solo instante la labor... El 17 de septiembre siguiente, Hugo comenzó "Hernani", cuyo último verso fué escrito en la tarde del día 25 del mismo mes"...

La representación de "Hernani", después de la de "Enrique III" y después de la suspensión de "Marion Delorme" por la censura, había de significar la gran batalla teatral del Romanticismo, que venció en la contienda...



5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
Puerta de Calle Nº 139, de 2", a bastidor de 3.30 ×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . $ 246.50
Puerta Vidriera Nº 105, de 2" a bastidor de 3.20 ×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro $ 89.70 En Pino Tea, pesos. . . 79.20 En Pino Paraná . . . $ 72.10
Puerta Cancel Nº 146B, de 2", de 3.00×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . $ 90.90
Puerta Vidriera número 153, de 1½", de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro pesos 70.90 En Pino Tea $ 64.30 En Pino Paraná, pesos. 60.—
Puerta Interior número 135, de 1½", de 3.00 × 0.75, con marco y herrajes colocados: En Cedro, pesos 47.90 En Pino Tea, $ 36.90 En Pino Paraná $ 32.80
Ventana Nº 109, de 2", de 2.60×1.10, con marco y herrajes colocados: En Cedro . . . . . $ 76.20 En Pino Tea. . . . „ 67.70 En Pino Paraná . . „ 62.—
Es mucho más cómodo, más práctico, más seguro, más rápido y más económico comprar nuestras Puertas y Ventanas, que mandarlas hacer de encargo. Solicite sin compromiso nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Celosías, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS, 2941
Anexo: CHICLANA, 3341
BUENOS AIRES
Puerta Vidriera Nº 123, de 1½", de 2.40×0.70, con marco y herrajes colocados: En Cedro $ 36.— En Pino Tea . . „ 32.50 En Pino Paraná „ 30.10
Puerta Nº 155, de 1½", de 2.40×0.80, con marco y herrajes colocados: En Cedro. . . $ 42.10 En Pino Tea . „ 38.40 En Pino Paraná „ 35.80

Capilla monolítica en la Gironde

Expresa un semanario parisiense, que Francia conserva todavía sus grandes curiosidades ignoradas; y hace alusión a los recientes descubrimientos en el departamento de la Gironde, a dos kilómetros de la margen derecha. Se trata de una ermita que se dice fué habitada por San Marcial, y donde la capilla está hecha en las rocas.

Al cabo de no grande pradera donde serpentean límpidas vertientes, un camino algo tortuoso conduce a una escalera tallada en la piedra viva, junto a una gigantesca muralla gafítica como de treinta metros de altura. Subiendo cerca de cuarenta escaños, se da con hermosa y amplia terraza natural, donde bellísimos árboles derraman su vistoso manto de verdor ante las entradas de la gruta.

La primera sala que se ve, corresponde a lo que debió ser la cocina de los cenobitas; grande como de veinticinco metros, y alta de dos metros y medio: todos los elementos necesarios a esta cocina están talladas en plena roca. Un banco de piedra ocupa uno de los costados de la sala. Todo es allí en bloque, todas son tallas en la rocosidad, incluso el sistema de la gran chimenea trabajado pulcramente. Por un corredor se pasa a lo que debió servir de refectorio, provisto también de sus bancos de piedra; teniendo a su alrededor una centena de numerosas celdas. En un espacio de setenta metros cúbicos más o menos, está la capilla cuyos complementos, para los diversos usos del culto, han sido tallados en la piedra también, arañando la entraña de la cueva.

Júzgase que esta ermita debe datar desde los primeros tiempos del cristianismo, suponiéndose como verídico que allí vivió el Santo a que antes hacemos referencia; y según la leyenda corriente, aquel fervoroso discípulo del Cristo vió, siendo aun muy niño, el milagro de la multiplicación de los panes.

Mucho tiempo después del que se atribuye a la cueva, fué levantado un monasterio en lo alto de aquella serranía, del cual ya no queda más que los restos de una torre en ruinas.



El monte a cuyo pie se abre la entrada a la ermita de San Marcial, sobre la cumbre de la cual se ven las ruinas de un viejo monasterio.

Extracto concentrado de Hígado de Bacalao

MORUBILINE

10 gouttes avant chaque repas.
1 flacon équivaut à 3 litres d'huile
AGRÉABLE AU GOUT

Extracto concentrado orgánico de Hígado fresco de bacalao. Rigurosamente Dosificado y Graduado. Especialmente indicada para las afecciones de las vías respiratorias. Afecciones glandulares y linfáticas. Crecimiento rápido. Tuberculosis. Anemias. Bronquitis. Bronquitis crónicas. Pérdida de peso. Desnutrición. Desmineralización del organismo. Depresión nerviosa.

Legítimo producto francés. Premiado en todas las Exposiciones de Medicina. Certificado Nº 4890. Venta libre. En todas las Droguerías y Farmacias.

Dep. Gles.: ILLA & Cía.

Maipú, 73 Buenos Aires

HERNIAS

No existen más cuando se usa un

REDUCTOR DORAT

Este es un hecho comprobado por miles de herniados durante treinta años que actúa nuestro sistema DORAT, y es debido a que para cada uno de ellos construímos un modelo Reductor de acuerdo al caso, volumen y estado de la HERNIA, consiguiendo la aplicación más perfecta, cómoda y positiva.

NO HAY HERNIA REBELDE

ni antiguna, ni voluminosa que no pueda ser reducida con el Reductor DORAT (Modelos perfeccionados).

VISITENOS. Se lo demostraremos. Es una visita, que nada cuesta, y que mucho beneficia.

REDUCTOR DORAT

577 Esmeralda 577 - Bs. Aires



Las vasijas a través de las edades

La ilustración representa vasijas prehistóricas procedentes de Russan (Gard). Estas vasijas son de barro sin cocer y están decoradas con rayas o cordeles. Las asas aún no han sido desarrolladas. Son análogas a las que labran actualmente los negros o bubis de las selvas congolesas.

Hoy las vasijas, utensilios y baterías de cocina de Enlozado TRES CORONAS representan lo más perfecto desde el punto de vista popular, y pueden adquirirse a precios módicos en todas las buenas ferreterías del país. El Enlozado TRES CORONAS, higiénico, resistente y de hermoso aspecto, no salta ni se cuartea.

TRES CORONAS

Cada pieza está garantida y lleva la Marca Registrada.



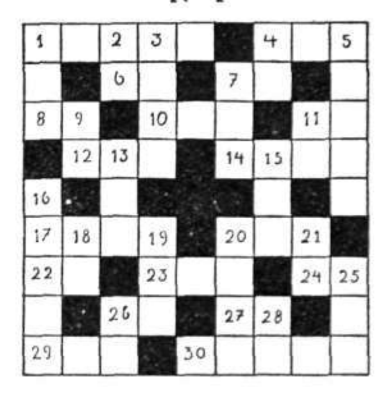


Aviso Nº 8

HORIZONTALES

1. Célebre navegante.
4. Esencia o naturaleza.
6. 40 en número romanos.
7. Abreviatura de un continente.
8. Nota musical.
10. Temporada, duración de cierto tiempo.
11. Iniciales de famoso novelista francés.
12. Esencia o naturaleza.
14. Tela.
17. Que niega la existencia de Dios.
20. En el parlamento británico.
22. Nota musical
23. Lo hace el que está alegre.
24. Artículo.
26. Nota musical.
27. Iniciales de país sudamericano.
29. Parte sobresaliente de las vasijas.
30. Vaso sagrado que se usa en la misa.

PROBLEMA
PALABRAS CRUZADAS
Nº 4



VERTICALES

1. Planta crucífera hortense.
2. 60 en número romanos.
3. Percibir olores.
4. Abreviatura de continente.
5. Orar.
7. Se usa en las comidas.
9. Moneda de cobre de los romanos.
11. Preposición inseparable que significa dentro.
13. Nombre de consonante.
15. Hembra de mamífero carnicero.
16. Nombre femenino.
18. Infusión.
19. Reza.
20. Fruta.
21. Nota musical.
25. Es necesaria de noche.
26. Nota musical.
28. Contracción.

CALLES FAMOSAS DEL MUNDO

Berlín. — Under der Linden.
Buenos Aires. — Avenida de Mayo.
Chicago. — State Street y Michigan Avenida.
Méjico. — Paseo de la Reforma.
Cleveland. — Euclid Avenue.
Dublin. — Sackville Street.
Edimburgo. — Princess Street.
Londres. — Fleet Street y The Strand.
Madrid. — Paseo del Prado.
Nueva Orleáns. — Canal Street.
Munich. — Ludwigstrasse.
Nueva York. — Broadway.
París. — Avenue des Campes Elyses.
Filadelfia. — Chestnut Street.
Río de Janeiro. — Avenida Central.
Roma. — Il Corse.
San Francisco. — Market Street.
Leningrado. — Nevski Prospect.
Viena. — Ringtrasse.
Wáshington. — Pennsylvania Avenue.

COSAS QUE DEBEN RECORDARSE

Tres cosas que gobernar: La lengua, el genio y las acciones.

Tres cosas que evitar: La pereza, la mentira y el vulgarismo.

Tres cosas que odiar: La profanidad, el tabaco y el licor.

Tres cosas que despreciar: La crueldad, la bajeza y la ingratitud.

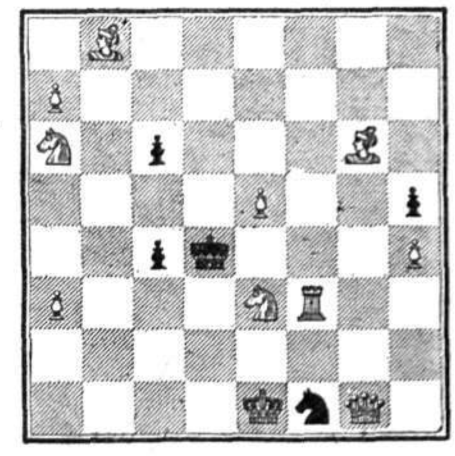
LO QUE SIGNIFICA 50 AÑOS DE VIDA

A tal edad, el hombre, en términos generales considerados, ha dormido 6.000 horas, ha comido 800, ha trabajado 6.500, se ha divertido 4.000, estando enfermo 500, consumiendo cerca de 7.700 kilogramos de pan, cerca de 7.000 de carne, 2.000 de vegetales, huevos y pescados, y bebido, en cifra redonda, 30.000 litros, entre, agua, vino, café, cerveza, etc.

PROBLEMA DE AJEDREZ
Nº 4

por G. HEATHCOTE

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 11 PIEZAS
TOTAL: 16 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA
Nº 3

D 1 A

LAS CATEDRALES MAS BELLAS DEL MUNDO

La construcción de la nueva basílica de San Pedro, se debió a la iniciativa del papa Julio II, el que encomendó a los célebres arquitectos San Gallo y Bramante la formación de los planos. Adoptado el de este último, se demolió la antigua iglesia y se colocó la primera piedra de la nueva, el 15 de abril de 1506. Muerto Bramante en 1514, le sucedió en la dirección Rafael de Urbino, y a éste Baltasar Peruzzi, San Gallo y últimamente Miguel Angel (1544). A la muerte de éste (1564) ya estaba casi terminada esta iglesia, famosa sobre todo por su cúpula, obra del último de los citados y de Giacomo de la Porta, a quien cupo la gloria de terminarla. El 18 de noviembre de 1626, Urbano VIII consagró solemnemente el nuevo templo.

Tres cosas que cultivar: La simpatía, el contento y la alegría.

Tres cosas que admirar: La inteligencia, la belleza y la música.

Tres cosas que apreciar: La salud, el dinero y el tiempo.

Tres cosas que respetar: La ancianidad, la ley y la religión.

Tres cosas que amar: La pureza, la verdad y la honradez.

INSTRUCTIVAS por E. TINMAR

BUSQUE Vd. Si ES PERSPICAZ



HERIDO POR EL CIERVO, UN PERRO HA HUIDO, ¿DONDE ESTA EL?



BUSQUE Vd. Si ES PERSPICAZ

(Solución al número anterior)

Colocar el grabado en sentido vertical, de manera que el cielo esté a la derecha y entre éste y la arboleda se verá al tercer alpinista.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS Nº 3



	P	A	N	A	M	A	
I	■	N	A	B	I	■	C
S	S	■	P	O	■	U	R
A	E	R	O	L	I	T	O
B	U	R	L	E	R	I	A
E	L	■	E	N	■	L	T
L	■	T	O	G	A	■	A
	M	A	N	O	L	A	

PASATIEMPOS



Nº 1
Tarjeta anagrama, por Paulina A. Imperiale (Avellaneda)

RAMON S. E. MAOCO
PRAGA

Con estas letras formar un refrán conocido.

Nº 2
Tarjeta anagrama, por Paulina A. Imperiale (Avellaneda)

ROBLEDO LAIGAFA

Combinar estas letras de manera que se lea el nombre y apellido de un poeta argentino.

Nº 3
Enigma (2-4), por Héctor F. Viglione (Mendoza)

¿No has visto en la exposición
el cuadro que tengo expuesto?
—Sí y "amparo o protección"
es digna del primer puesto.

Nº 4
Enigma (3-7), por Héctor F. Viglione (Mendoza)

Mi amigo, cesante un día,
encuéntrase en la indigencia.
El "instrumento" podría
hacer mejor su existencia.

Nº 5
Intercalación, por "Hacho" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

E P 500 Z

Nº 6
Comprimido, por "Hacho" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

+ $ 100.000

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril inclusive.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo inclusive.

Véase en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1929
CUPON Nº 1593

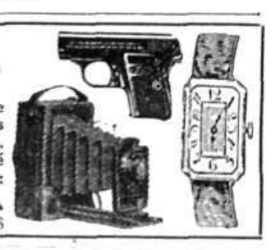
La caza del más grande ciervo del mundo

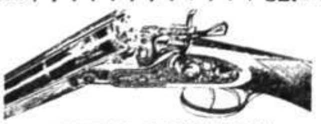
En el lago Québec, en el Canadá, se practica la caza del anta más corpulento del universo; y, aunque las leyes del país referente al ejercicio de la cinegética, son bastante determinantes y severas, nada logra evitar que los buenos canadienses habitadores de las cercanías de Québec, se lancen con todo el furor de su pasión por la caza, a perseguir y dar alcance a los vigorosos alces que buscan refugio escapando río adentro hasta lograr la orilla del monte, donde ya le es muy difícil al hombre perseguirlos. Indudablemente, el animal en cuestión es un habilísimo y rápido nadador; pero sus ávidos perseguidores, que van en frágil y ligera piragua, son diestros en grado sumo para perseguirlo con extraordinaria tenacidad y darle caza finalmente, mucho antes de que pueda aproximarse al impenetrable valladar de la floresta que le sirve de refugio.

Generalmente salen a buscarlo dos hombres: uno, se dedica exclusivamente al cuidado del bote, cuya marcha regular y buena dirección mantiene, para lo que ocurriere. Su compañero, que siempre es un hombre de probadas agilidades, va observando los movimientos del alce o anta perseguido, cuya estela siguen a todo remo. La caza suele durar pocos momentos así. El esquife logra colocarse junto al animal, y en el instante preciso de hacerlo, salta el cazador sobre la enorme pieza, con rapidez suma, con toda su habilidad, y colocándose sobre la grupa, se aferra a la cornamenta del alce y comienza la extraordinaria lucha para evitar la sumersión, la sacudida brutal que podrían dar a la cacería un final trágico; verdadera lucha gigantesca, en la cual, en la mayoría de los casos, el hombre vence. Es de imaginarse cuanta emoción ha de tener el espectáculo bravío, entre zambullidas y esfuerzos titánicos, entre las ondas del río, todo en un panorama de amplios contornos selváticos.

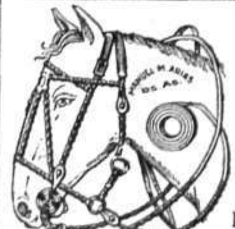


Caza del alce en el Canadá. Momento en que el cazador alcanza la pieza que va nadando.













Háblase del renacimiento del pueblo faraónico

Uno de los rasgos característicos del Egipto contemporáneo es ese refinamiento en la cultura, propio de la clase acomodada que, en el corto espacio de veinte años, ha desarrollado un notable trabajo de pensamiento.

Tal parece que esta tierra clásica, tan largo tiempo sin cultivo, se ha nutrido con una nueva primavera que no tardará en ofrendar sus promesas.

No hay razón para buscar, en el despertar del nacionalismo, un aliciente ficticio a este progreso que se desarrolla libremente, sin choques, sin contratiempos, sin desafíos, y como continuando especulaciones interrumpidas de la víspera.

Es una forma de delectación limitada, al principio, a una "élite", a los príncipes de cultura europea, familiares de las cosas del arte y que consagran sus ocios a amables intentos de pintura, a ensayos de cultura; pero es una delectación.

Los arquitectos, escultores, pintores, toscanos felizmente, gozan de crédito cerca de estos señores, a los cuales Italia aporta una forma apacible, tradicional; así se inauguró el retorno a las alegrías estéticas, de las cuales la aristocracia conservará el patrimonio.

Pero esta aristocracia anhelará muy pronto, en una comunión que sólo el arte puede suscitar, invitar a toda una generación a reanimar las apagadas tradiciones, desencantando seculares prejuicios.

Los pintores románticos han recreado la historia, de la que el Oriente se reenorgullece en reconocer sus virtudes épicas.

La pintura reflejará sus pasiones; Delacroix, con su aguda intuición del drama y de los héroes, sus batallas de hombres, caballos y fieras, sus cruzadas, en las que se confunden dos mundos, contribuyó por este cambio de valores plásticos y morales a ganar reclutas al arte de la pintura. Decamps reunió a los señadores que no dudaban de la expresión potente del suelo natal, modelado por la más penetrante de las luces, y lo mismo otros tantos orientales; y hasta Curvet, ese naturalista que se ha complacido en halagar los instintos de lujuria de algunos coleccionistas del Cairo.

En el siglo XIX introdujo una expresión nueva al servicio de una sensibilidad que se había cristalizado en el arabesco. Si pensamos aún en los mismos coptos herederos de lo bizantino, vemos que habían dejado caer en desuso un arte largo tiempo petrificado.

Pero he aquí que, al sol del impresionismo, el semillero de la escuela del príncipe Youssouf Kamal, promotor de nuestro renacimiento artístico, se animó bajo la dirección del excelente maestro Gabriel Biessy.



Lágrimas de cocodrilo... (De *Judge*, Nueva York).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 3.00
Semestre. . .	„ 5.00	Semestre. . .	„ 6.00
Año.	„ 9.00	Año.	„ 11.00
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre.	oro $ 3.00
Semestre.	„ „ 4.00
Año.	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:*

Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Caricatura política de Alonso, en tricromía. — Millán Astray, pastel de Alonso, en tricromía. — Jiménez e Iglesias, caricatura de Alvarez, en tricromía. — Modelo de París, en tricromía. — Monumentos de Buenos Aires: A los dos congresos, fotografía a cuatro colores.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: Muerto y sepultado, por Mateo Booz, con ilustraciones de Rafael de Lamo, a cinco y dos colores. — Miú, por Marta Brunet. — Ciudad: Fantasías y novedades, por Fernández Moreno. — Ricardo Jaimes Freyre anecdótico, por Silvio Marón. — La mala vida literaria. — Album poético de "Caras y Caretas": En silencio, por Raquel Sáenz; Imposible..., por Alfonso Espino; Minutos, por Concepción Ríos; Duerme, por D'Annunzio; El león, por Catulle Mendés; La gran embriaguez, por Paúl Ford. — Lo que vemos las mujeres, por Elvira Ferreira. — La cena, por Félix M. Pelayo. — Unas anécdotas sobre el conde de España. — Un insecto fantasma, por Juan Carlos Dávalos. — Admiración inconexa, por Luis García. — Pequeña psicología del amor moderno, por Claudio Lascher. — Las siete vacas flacas, por Julio Vignola Mansilla. — Motivos porteños, por Martín Martirena. — Ilustraciones de Scotti, Macaya, Moró, de Lamo, Faber, Requena Escalada y Valdivia.

Secciones fijas y alternadas

A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Batlle. — Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. — El correo de la moda, por A. T. de D. — Charlas teatrales, por Agustín Remón. — Chistes ilustrados. — Pasatiempos. — Dicho y hecho, por Alvarez. — Concurso de dibujos infantiles.

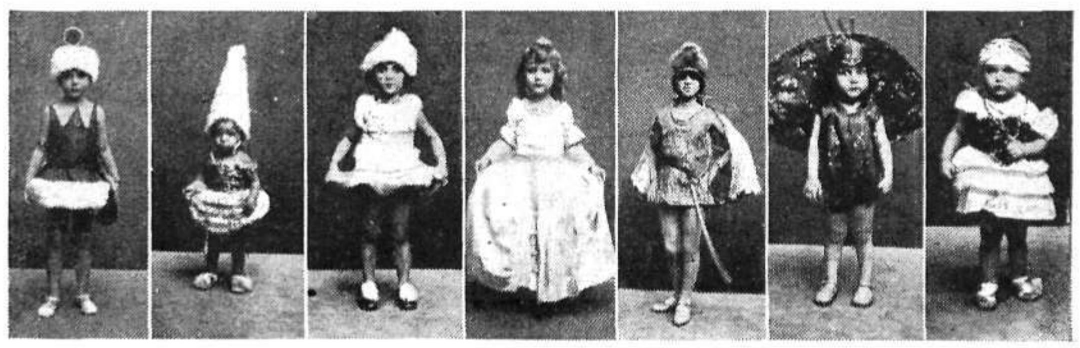
Notas ilustradas con fotografías

Los vasos y las copas del antaño criollo, interesante nota de Félix Lima. — Europa vista con ojos argentinos: Una hora de conversación con el dictador de España, general Primo de Rivera, magnífico reportaje hecho al gran hombre español por el enviado especial de "Caras y Caretas", Juan José de Soiza Reilly y un elocuente autógrafo del reporteado. — "Caras y Caretas" en Italia: Conversando con Isabel Marengo, reportaje hecho a la soprano, por nuestro corresponsal Rafael Símboli. — El histórico acuerdo entre el Quirinal y el Vaticano. — Los buques de ultramar cumplen la cuarentena de seis días en la rada. — Enlaces y compromisos. — Notas de Mar del Plata. — Una nueva generación de artistas: Evita Franco, Paulina Singerman, Carmen Valdés y Luisita Vehil. — Cuerpo diplomático ante la Santa Sede. — Ocho páginas con abundante material gráfico relativo a la estada del general Millán Astray en Buenos Aires y al arribo de los aviadores Jiménez e Iglesias. — "Caras y Caretas" en jira por las comisarías: personal superior y distinguido de la sección 12ª. — Nuestros pequeños visitantes: Mascaritas infantiles.—Homenaje al Cav. Arsenio Guidi Buffarini. — Información general.

Variedades

El oro y las perlas. — Se sigue discutiendo si tuvo bases alguna vez la Venus de Milo. — Restauración del palacio de Versalles. — La casa del Pontífice. — Carlomagno en España. — Explicaciones de los antiguos sobre el planeta. — Víctima de la ciencia. — Los chacales y el elefante, por León Tolstoi. — De Don Martín Coronado, por V. M. Graciano. — La naturaleza de la arcilla. — Pequeñas expediciones al Africa. — Dos polos, por E. Astoul. — Berruguete, Becerra y Nájera. Chistes ilustrados, Etc., etc.

Nuestros pequeños visitantes



María Luisa A. Rico, cisne.

Juan Carlos Paladino, Billiken.

Elsa Robles, polvera.

Raquel Alvarez, Dama Antigua.

Carmen Fernando, girl.

Néstor R. Bologna, pavo real.

Ida Lea Goldstein, bailarina.



Inés Rossi y Angelita Ditave, cantinera española.



Nicolás Bordenave, mazorca.



Emma F. González, apache futurista.



Francisco F. L. Bisogno, turco.



Sarita C.D. Bisogno, percherela.



Dolores, Julio y Lolita López, magiar, reina mora y cascabelito.



Herodiano y Josefina Faro Campos, mensajero de corazones y dama persa.



Amelia Lucía, Aranguren, doña Francisquita.



María Luisa Ghillini, cantinera española.



Elena Masmo, caja de sombrero.



Iris Elsa Trotta, florista andaluza.



Andrés y Rosa Jeuza, Pierrot y María Antonieta.



Teresa Anselmo, marquesa de 1884.



Nélida Matilde López, Vamboche.



Alcira de Vesa, Carmencita la bataclana.



Beatriz Borghi, Delia clavel.



Angélica Llanos, paisana.



Carlos Alberto Lorenzi, cow-boy.



Juan Carlos Llorenti, baturro.



Nélida Vázquez, gitana andaluza. Osvaldo Vázquez, Pierrot. María L. Blasco, bataclana. Isidora A. Savoyer, María Antonieta. Lydia Martínez, bailarina. María Porto, maja. Enrique B. Moralli, jockey.



Nélida C. Olcese y Adelina Irene Fernández, marquesas siglo XVIII. María E. Caparros, patito. Hylda Salvatore, pavo real. Angélica Pardo, bailarina. Dolores Gurevich, bataclana. María Carmen y Adolfo Tinganolli, Arlequín futurista y pintor moderno.



Eva Irma y Reynaldo Graña, persa de fantasía y chárleston.



Bernardo Haimovici, campeón.



Beatriz J. Solirellias, lavandera vienesa.



María L. Cozzo, alegría de la luna.



Blanca L. Murphy, veneciana.



Lidia Olga Seijo y Blanca Raquín, paje y Pierrot.



María E. Barril, crinolina.



Anita Schafferman, campesina polaca.



Haydee Martín, reloj despertador.



Osvaldo, Olga y Edelmira Romeo, holandés, esclava y Reina de Saba.



Juan C. Vila, mandarín.



María T. Rebolé Giménez, fantasía valenciana.



Francisco E. Tijera, Pierrot.



Nélida Solano, dama antigua.



Inocencio e Irma Palmero, baturro y bailarina.



Lucio Carlos y Ricardo N. López, esclavo del sol y rey Juan Carlos Ladalardo.



Isabel y Lola Pérez, dama tranquila.



José Tomás, Pierrot.



Angelita Celia y Yolanda Irma Maltesi, pastoras.



Rosita Anula, japonesita.



Oscar y Rosa Pegullo y Tomasita Santángello, Pierrot y violeteras.



Vicente Tortora, girl.



Mario, Marcos y Luisa Tusnier, apaches y bailarina francesa.



Delia S. Rocca, dama antigua.



Alberto Víctor y Angela Dominga Rainoldi, Arlequín y Colombina.



Sara y Lidia Doval, argentina y española.



Mary Graciano y Angelita Vecchio, Doña Francisquita.



María Teresa Belber, charra.



Elsa y Jorge Porter y Dorita Kohan, campesinas rusas.



Odilia María Ferro, Carmencita bataclana.



Angélica Ferrari, odalisca.



Alicia Tesaira, fantasía.



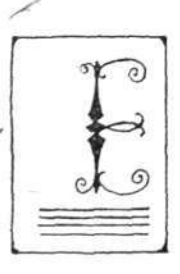
Olga y Pía Antonita Pistoresi, turco y aldeano.



Copa de fonda que en otrora se llenó con vino carlón. Peso: 490 gramos.

LOS VASOS Y LAS COPAS DEL ANTAÑO CRIOLLO

por FELIX LIMA



L espacioso salón de la sociedad *Patria e Botiglia* desbordaba de *concurdáneos* la noche que me tocó debutar como conferenciante de tiro corto. Se veían *gargantas* prestigiosas, *ases* del *alpiste*, expectables *esponjas*, tipos *permeables* de nacimiento, intérpretes de *Chopín* (con poca espuma), *músicos* de rango, *aroguistas* de damajuana, *durañonas* orquestales. Todo un público selecto y homogéneo. Era la *Legión de la Humedad*, señor general Millán Astray — ¡se le saluda, viejo, con diez puntos de admiración! — que también se ha *batido* millares de veces en *coctelera* y en los campos de *botiglia*.

El rengo de la Sota, amigote de la infancia — ¡oh, los tiempos idos del vino carlón y de la caña de durazno con "puchero"!..., — se encargó de presentarme al público. Y dijo, entre otras macanas: "Este tipo que veis aquí, en puerta de *espiche*, tuvo su cuarto de hora de notoriedad, pues no se ganó de arriba los laureles del estofado que tantas veces rociara con *caldos* nacionales e importados. Hoy, milita en la *reserva*. Su *foie* y su riñonada, ya no le permiten ir a la distancia del *mostrador*. Vive de recuerdos *añejos*, y en su retiro, sabe de tisanas de barbas de choclo, de agua mineral y de leche pasteurizada. ¡Señores: "denlen" cancha al charabón!

Yo ascendí a la tribuna con paso completamente Segurola. Hice el 4, y luego, una profunda reverencia ante el respetable público, item más, 0.15 de sonrisas.

"Mis estimados chupiteguis:

"Nunca he descendido a la *bodega* de los archivos nacionales, provinciales, municipales y particulares, para *descorchar* el secreto que guardan los papelotes donde la polilla y el polvo ponen sus arcaicas *etiquetas*. Conservador de mis pilchas, temo el contagio de aquélla. Prefiero *saborear al pie de la vaca* las narraciones de los que llevan más años que yo en la *estiba* de la vida, y guiarme por lo que vi cuando era *media botella*, purrete, *tapón*.

El rengo de la Sota que oficia de segundo, coloca sobre la mesa emplazada en el escenario de la *Patria e Botiglia*, instrumentales de *chupping-house* que hoy son valiosas piezas de museo.

"Hermanos en Bitter Hugo:

"Aquí tenéis uno de los antecesores de los recipientes en que hoy se sirve el *San Martín* y el *cubano*. Pertenece a mi colección de instrumentales *bebiólicos* de nuestro pasado aguardentoso. Cuando clave el *pico*, se la legaré al señor Enrique Udaondo, para que con ella refuerce el acervo criollo del Museo de Luján.

"Abro el escore de esta charla con el elogio del *vaso de pulpería*. Recipiente y arma ofensiva. De certero *vasazo*, más de un taita fué despachado al otro mundo sin boleto de retorno: Peso: 490 gramos. Capacidad: muy pobrona, pues en él no se vuelca todo el contenido de los vasos corrientes para *vino*. Este *vaso de pulpería*, de vidrio prensado, me lo agencié andando por el partido de General Guido, en la provincia de Buenos Aires. Era lo único que quedaba del elenco de un *quita penas* campero que lo cubrió el abrojal del olvido, un "cué", como dicen los correntinos. ¡Cuántos labios gauchos no se habrán acercado al jagüel de su borde, y cuántas *cañas* no han de haber colmado en su medida la mano del *pulpero*!...

"Al desaparecer las *pulperías*, dejaron de tallar los *vasos* de 490 gramos, y entraron en juego los *vasitos* de 160 gramos de peso, de vidrio



El mentado vaso de pulpería, peso 490 gramos. Servía de "quita penas" y como arma arrojadiza.



Copa ginebrera, peso 170 gramos, que todavía utilizan algunos boliches de campaña.

prensado, también para el despacho de *caña*, pero en *dosis menor*. Con algunos de ellos he tropezado recientemente en una recorrida por las *aguadas* que hay en la distancia que separa Lobos de la Capital Federal. Pero van quedando pocos, como los comandantes de luenga "Peralta" y las carretas con bueyes...

—*¡Que siga el corso, que siga!*

—¡Un momento, beneméritos paladines del copetín! — retruqué, y me puse de pie, haciendo nuevamente "el 4" tradicional.

—*¡Queremos ver los otros jagüeles!*

"Ilustrísimos bebensales:

"Paso al renglón coperío:

—*¡Bravo, bravo!*

"Aquí tenéis a la vista la copa de antaño, todo un *púlpito*, como que pesa 490 gramos. Vidrio prensado. Es la antecesora de las copas "fifises" de la actualidad en que se desparrama el medoc, chianti, etc. Me la obsequió un vasco amigo que tuvo una fonda en los alrededores de la plaza 11 de Septiembre. Su edad — la de la copa — pasa de los 40 años. La utilizó para servir vino carlón a sus comensales que eran de línea, y que, en más de una ocasión, se agarraron a *copazos* a raíz de una partida de naipes. Esta copa de nuestra infancia *bebiólica*, yo no la cambio ni por la *Copa de Oro* que se lleva el dueño del parejero que gana el Gran Premio de Honor.

—*¡Muy bien, muy bien!*

—*¡Bravo, bravo!*

"Ella me dice de los tiempos en que no se "conturneaban" los *vinos* de batalla democrática, ¡ese carlón, muchachos!, ni habían aparecido en el ring del fraude y del "cambiazo" de esta época de "camouflage", la señora de *Campeche* ni el señor *"garibaldi"*, menos conocido por ácido sulfúrico.

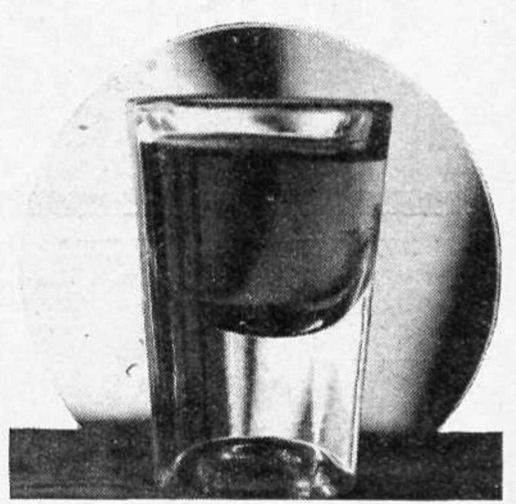
—*¡Que persigan y "engayolen" a los que adulteran los mamastibles!*

—*¡No solamente de pan vive el hombre!*

"Hermanos en "hidráulica":

"*Copa chica* del pasado fué ésta que levanto en *seco*. Peso: 170 gramos. *Copa ginebrera* de los *boliches* urbanos y de las aguadas de *campaña*. Hasta hace una década se batió en los mostradores de los *chupping-house* humildes. Raro ejemplar, ¡señores!, en estos años de *copa de leche* y de naranjadas. Para mí vale un Perú y como tal la conservo entre las cosas más gratas de mi zarandeada existencia.

—*¡Viva el Pisco!*



Vasito para caña de durazno, con o sin "puchero"; peso, 160 gramos.

—*¡Y la caña de ruda, en ayunas!*

"Señores:

"Voy a cerrar la *canilla* de la *bordalesa* de este desfile de *instrumentales bebiólicos*, levantando esta *copita* para licores que usaron las "chicas" del siglo XIX hoy venerabilísimas abuelas. *Copita con firuletes*, igualmente de vidrio prensado. Viejas y "chicas" bebieron en ella el anís y el licor de leche, *mamastibles* caseros, el primero para combatir el flato, y el segundo para hacer más agradables las tardes dt visitas familiares.

"Hermanos en Bitter Hugo:

"Hagamos "el 4" colectivamente a modo de epílogo de esta charla, y rindamos homenaje *mudo* — sobran dos minutos de silencio — a los *caídos* en las jornadas en que se *empenachó* nuestro espíritu *cívico* (0.15).

"¡De pie, señores!"

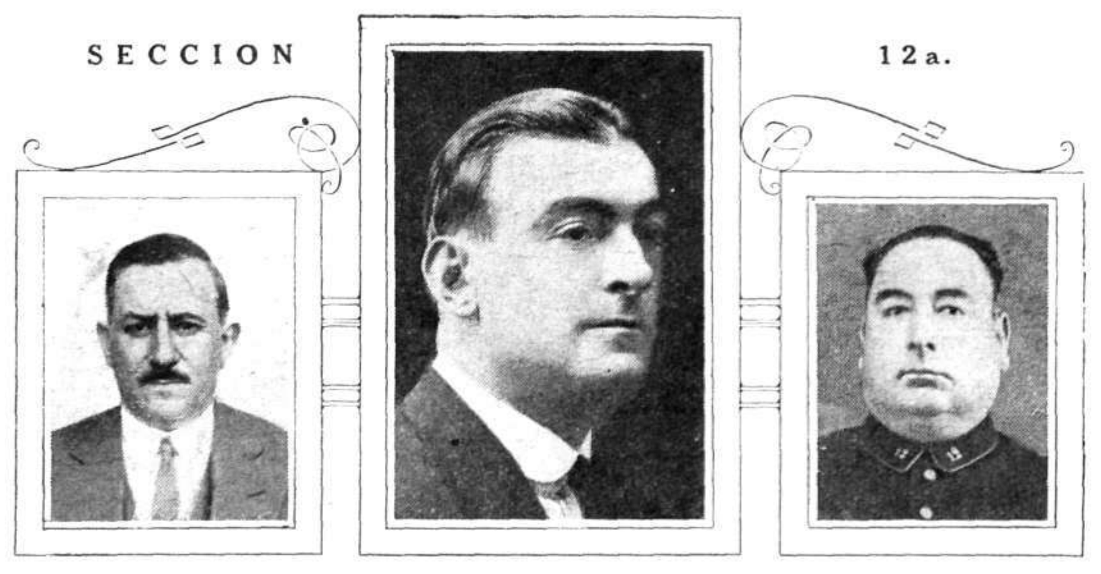


Copita "fifí", de los tiempos idos.

Félix Lima

"Caras y Caretas" en jira por las comisarías

SECCION 12a.



Señor Roberto Martínez, subcomisario.

Señor Humberto Murro, subcomisario a cargo de la sección.

Señor Juan P. García, auxiliar.



Sr. Gumersindo Correa, auxiliar.

Señor Felipe Finocchio, oficial inspector.

Sr. Ricardo R. Thompson, oficial inspector.





Sr. Eduardo L. Pezzano, oficial inspector.

Sr. José M. Avellaneda, ayudante.

Señor Emilio Falero, ayudante.


Señor Félix A. García, meritorio.


Sr. José Rafael Estrella, meritorio.


Sr. Francisco M. Vicente, meritorio.


Señor José Nielson, telegrafista.


Señor Leonidas Cané, telegrafista.


Señor Alberto Cabani, telegrafista.

Agentes que se distinguen


Sargento Adán Carrizo, 23 años de servicio, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Sargento Andrés Nasango, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta, con 18 años de servicio.


Cabo Manuel González, cuenta con 25 años de servicio, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Cabo José Melgarejo, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta, cuenta con 17 años de servicio.


Cabo Octavio Cabrera, 16 años de servicio en la policía, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Cabo Epifanio Díaz, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta, cuenta con 15 años de servicio.


Cabo Eleno Cadisano, con 14 años de servicio en la repartición, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Cabo Ramón Cabrera, cuenta en la repartición con 6 años de servicio; varias veces fué recomendado por sus superiores.


Agente Luis Scacheri, cuenta por un acto de arrojo con un premio donado por la Liga Patriótica Argentina.


Agente Francisco Pérez, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta, con 17 años de servicio en la policía.


Agente José López, con 9 años de servicio, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Agente Miguel Mignello, cuenta con el 3er. premio a la constancia y buena conducta, 9 años de servicio.


Agente Segundo Varela, 12 años de servicio, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta.


Agente Gregorio Aldalla, 3er. premio a la constancia y buena conducta, pertenece a la repartición desde hace 9 años.


Agente Felipe Etanjo, 1º, 2º y 3er. premios a la constancia y buena conducta, cuenta con 22 años de servicio.

En el próximo número publicaremos una nota dedicada a la Sección 13ª.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FESTEJOS CARNAVALESCOS EN MORSE


Baile de disfraz y fantasía realizado en ocasión de las carnestolendas.


Comparsa Los Marinos, que obtuvo el primer premio en el corso.

LINCOLN


Señoritas de Barbieri y Naumí en trajes de mariposas.


Niños de Méndez y García, que lograron señalado éxito.

CORONEL BRANDSEN



Palco premiado durante la celebración del corso.

ROJAS


Ema L. Arroguin, fantasía.


Inés e Irma Ricobene, margarita y paje.


Carlota y Raquel Aguer, holandesa y manola.


Herminia L. Bicocca y Blanca Sava, pierrettes.

GENERAL VILLEGAS


Niño Rivieri, persa.


Niños de Alcaro Ansili, épocas y chárleston.


Niña Sánchez, pagoda.


Niña Vera Bilti, gitana.


Niño Brossi, payaso.

CABILDO


Pochola Garmendia, Pierrot

SAN MARTIN


Enriqueta Lía, Beatriz, Alicia, Amalia y Juana Erracha, cantineras y heraldo.


Luisa Merialdo, fado.

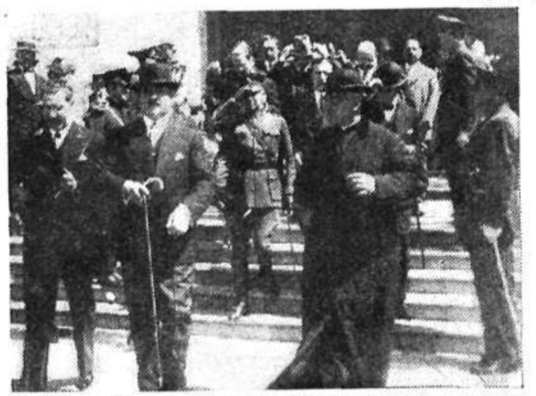

Isabel Mandone, esclava.


Amalia Pinilla, japonesa.

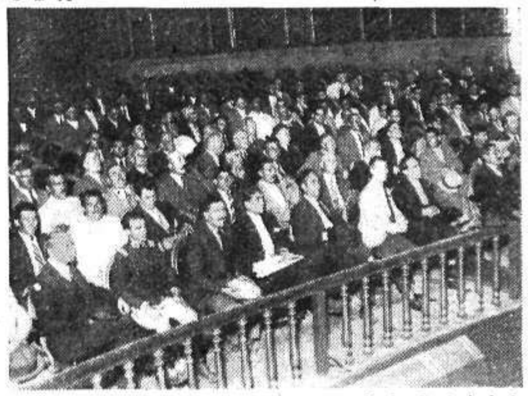

Yolanda Bono, midinette.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA



El Gobernador, seguido por altos funcionarios, al salir del tedéum ofrecido en la catedral con motivo del arreglo de la cuestión romana.



Asamblea general de los adherentes de la Sociedad de Beneficencia del Hospital Italiano, realizada con el fin de renovar sus autoridades.

CORRIENTES



Inauguración de la sala de previsión social en el Hospital San Juan de Dios, con la concurrencia del Gobierno y otras personalidades.

MERCEDES (SAN LUIS)



Visita del comandante de la cuarta región militar, general don Francisco Medina, al regimiento 4 de Caballería, donde fué cumplimentado.

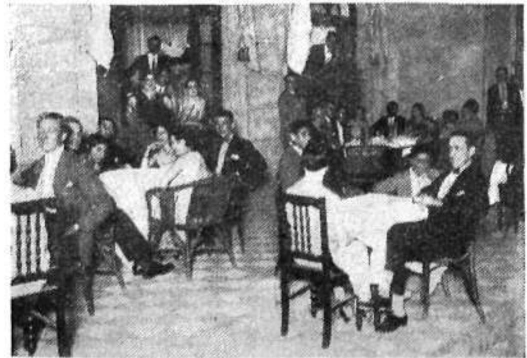
MENDOZA



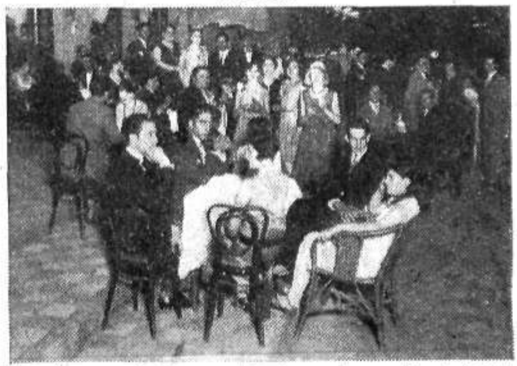
Grupo de conocidas señoritas y jóvenes de esta sociedad concurrentes al baile dado por el Club de Gimnasia y Esgrima.



Familias de Molina, Tapia y Pereira, durante el mencionado baile, al que acudieron otras destacadas familias.



Fiesta social efectuada en las tribunas del Club de Regatas al repartirse los premios a los vencedores en las últimas pruebas.



Señoritas y caballeros asistentes a la reunión del Club de Regatas, que por todos conceptos resultó de extraordinario interés.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

DEPORTES



Equipo Tarasconi, ganador del campeonato de verano en Concordia que obtuvo las medallas de oro de la Liga de Fútbol.



Aspecto del Club de Regatas de Concordia durante los últimos torneos.



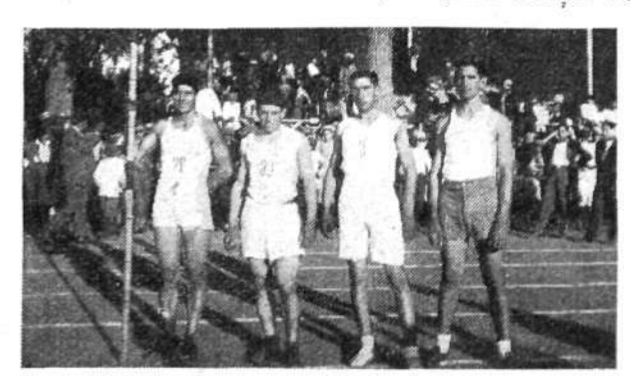
El nadador Pedro A. Candiotti al iniciar su raid entre Goya y Santa Fe, para recorrer nadando 330 kilómetros



Señores Etchegoyen, Castellanos, Pinto, Gómez Molina, Lazcano, Sánchez Sarmiento, y Luje, campeones del Córdoba Golf Club en Villa Allende.



La comisión de atletismo que organizó el torneo regional de Villa Mercedes (San Luis).



Equipo ganador del concurso de salto de garrocha: señores Cerra, Valverde, Corbino y Caamaño.



Señores L. Martínez, J. Olagaray, A. Tenorio y F. Monta, capitanes y delegados en el campeonato regional atlético.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

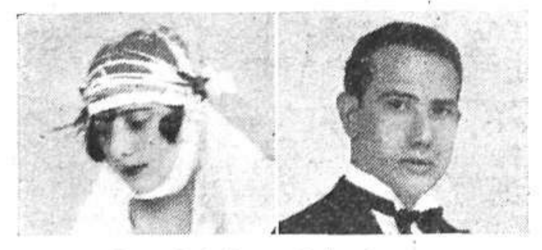
ENLACES



Montini - Zamarano. — Tucumán.



Vidal - Battini. — San Luis.



Pera - Corbella. — Carlos Casares.



Müller - Leiva. — Laspiur.



Vivona - Poggi. — 9 de Julio.





Torres - Cella. — Mackenna.







Gattoni - Arpe. — Mar del Plata.





Becerra - Tellechea. — San Cayetano.





Nespoli - Frino. — Lincoln.





Meller - Fiannasi. — El Triunfo.





Cifre - Cánavez. — América.





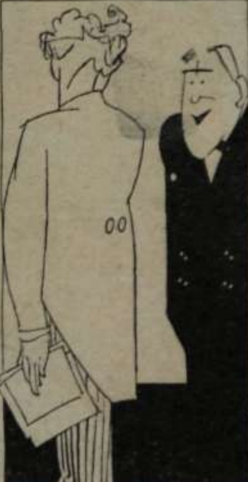
Sallaverry - Canigati. — Merlo.

DICHO Y HECHO, por ALVAREZ



Hazañas

Jiménez. — De un salto vinimos de Europa hasta América.
Elpidio. — No me admira esa rapidez. Yo me levanté siendo vice y me acosté siendo ministro del Interior.



Un cuento viejo

—¿Me permitirá el señor ministro que le envíe unas botellas de vino exquisito que...

—Gracias. No bebo.

—¿No me aceptará un cigarrillo?

—Gracias. No fumo.

—En cuanto al nombramiento de mi recomendado...

—Gracias. No firmo.

Presentían el éxito

—Los empleados públicos, temerosos de perder su puesto, habían presentido el éxito del "Jesús del Gran Poder". Desde hace meses están con el "Jesús" en la boca.



El camino se haría, Dios mediante

—El Presidente me ha dicho que, Dios mediante, todos los del comité quedaremos satisfechos.
—¿Dios mediante? Nos ha tomado por el camino de Mar del Plata.



Los inventores

—Le ofreceré mi invento a Dellepiane; es una formidable ametralladora. Si no me lo acepta, se lo ofreceré a Cantilo; es un magnífico aparato para regar las calles.



Sin novedad

Cantilo. — ¿Qué están haciendo?
Oyhanarte. — Nada. Estamos descansando de las vacaciones.



Suposiciones temerarias

—¿De dónde proviene la escarlatina?
—De Scarlatto, probablemente.